

**LA EDILICIA DOMÉSTICA URBANA
ROMANA EN EL NORDESTE DE LA
PENÍNSULA IBÉRICA (ss. I A. C. – III D.
C.).**

**TESIS DOCTORAL
PAULA URIBE AGUDO
DIRECTOR
MANUEL MARTÍN-BUENO**

**DEPARTAMENTO CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**



*A la memoria de mi abuela Gloria y de todas aquellas mujeres
analfabetas que se doctoraron en la vida.*

Los resultados expuestos tras el desarrollo de este trabajo han sido posibles gracias a una beca encuadrada en el programa de Formación del Profesorado Universitario, perteneciente al Ministerio de Educación y Ciencia. La dirección ha corrido a cargo del Profesor Dr. Manuel Martín-Bueno, a quien quiero expresar mi más sincero agradecimiento, tanto por la confianza depositada en mis posibilidades como por su apoyo incondicional durante toda nuestra formación y su magisterio.

Igualmente, expresamos nuestro agradecimiento a todos los miembros del Departamento de Ciencias de la Antigüedad. A su director, a todos los profesores que lo componen y que han formado parte de mi formación, con un especial agradecimiento a la profesora M^a. A. Magallón por estar siempre animándonos y transmitiéndonos su característica alegría. A Teresa y Mari Cruz, por estar siempre ahí y a los administrativos, José Luís y Fernando, por poner siempre una sonrisa en el día a día.

También queremos mencionar nuestra gratitud a todos aquellos profesores y especialistas que han tutelado nuestra formación en el extranjero. A X. Dupré, por su colaboración durante nuestra estancia en la Escuela Española de Arqueología y por su amable acogida en el proyecto *Tusculum*. A la profesora de la Universidad de Bologna D. Scagliarini, por todos sus consejos y por permitirnos participar en los yacimientos de Pompeya y Herculano.

A todos aquellos especialistas que desinteresadamente nos prestaron documentación para la elaboración del catalogo, siendo de mención obligada: I. Aguilera, J. F. Casabona, J. L. Cinca, F. Pina, M. Santos, X. Aquilué, M^a. A. Magallón y, especialmente, por toda su paciencia, a M. P. Galve.

Una mención especial merecen mis compañeros de tarea, algunos becarios y otros ya doctores, como Manuel, Susana, Rafa, Borja, Silvia y todos los pertenecientes a las nuevas generaciones.

Con todo nuestro cariño, queremos agradecer a las dos personas que han seguido día a día el desarrollo de este trabajo. A Luís Fatás, a quién agradezco toda su incondicional ayuda y, sobre todo, a mi compañera de fatigas, a mi amiga inseparable Ieva Reklaityte, sin cuyo apoyo moral en los momentos bajos y ayuda, no hubiese sido posible realizar este trabajo.

A todas las personas que el desempeño de la arqueología me ha permitido conocer a lo largo de estos años. A mis compañeros y compañeras de carrera: María, Patricia, Pili y Dani, por todo su apoyo y amistad. A la familia bilbilitana, a los que estuvieron y a los que están. Muy especialmente a Julia, por su amistad y sus aportaciones sobre los repertorios pictóricos. A Ari y Borja, por estar siempre ahí compartiendo risas y malos momentos, a Rosa y Stefano, por los buenos momentos y

por acogerme en Bologna. A Carlos, por transmitirme sus conocimientos y a mis “hermanos” sicilianos, incluido Ángel, por todo su apoyo. Además, quisiéramos agradecer también, a todas las personas que participaron en las excavaciones a las que hemos asistido. Especialmente, a la familia tuscolona y ampuritana, por compartir tan buenos momentos y encontrarnos posteriormente en distintos lugares. A Elena, Silvia, José Manuel, José Antonio, Pablo, Torre, Sergio, Alaizt y, especialmente, al profesor J. Nuñez por todos sus consejos y aportaciones a este trabajo.

A mis amigas de toda la vida: Cati, Arancha y Olivia, que tanto tiempo les he robado con la elaboración de esta tesis y a Patricia y Dani por formar parte de una sana vía de escape.

A mi familia: a mis tíos y primos, por todo su apoyo, amor y alegría transmitidos durante estos años de enclaustramiento. A Elena, José Mariano y Ana, por su calurosa acogida y por tantos buenos ratos de paz y tranquilidad que me han proporcionado.

Finalmente, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a tres personas muy especiales en mi vida sin las cuales no hubiese sido posible este trabajo. A José, por todo el amor que me ha dado durante estos años, convirtiéndose en un pilar esencial de este trabajo y, sobre todo, por aguantar mi mal humor. A mi madre, por todo su amor, ayuda y apoyo incondicional a pesar del tiempo robado y a mi padre, quién me descubrió el mundo de la Historia y me enseñó que la pasión por las cosas es capaz de mover montañas. A ellos tres les dedico este trabajo.

ÍNDICE.

1. INTRODUCCIÓN	9.
------------------------	----

2. EL CONCEPTO DE LA CASA ROMANA EN LA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA.

2. 1. La Prehistoria: entre lo narrativo y lo fantasioso	14.
2. 2. Las primeras investigaciones	15.
2. 3. La primera mitad del s. XX	17.
2. 4. La Nueva Arqueología	21.
2. 5. Los años setenta y ochenta	24.
2. 6. Hacia un nuevo concepto de edilicia doméstica	27.
2. 7. Los últimos años	31.
3. La arquitectura doméstica en Hispania	34.

3. ARQUITECTURA DOMÉSTICA EN EL NORDESTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA.

1. <i>Andelos</i>	43.
2. <i>Arcobriga</i>	53.
3. <i>Azaila</i>	63.
4. <i>Baetulo</i>	75.
5. <i>Barcino</i>	91.
6. <i>Bilbilis</i>	99.
7. <i>Bursao</i>	133.
8. <i>Caesar Augusta</i>	139.
9. <i>Calagurris</i>	165.

ÍNDICE

10. <i>Cascantum</i>	173.
11. <i>Celsa</i>	177.
12. <i>Clunia</i>	213.
13. <i>Contrebia Belaisca</i>	227.
14. <i>Emporiae</i>	231.
15. <i>Ercavica</i>	332.
16. <i>Ilerda</i>	337.
17. <i>Iluro</i>	342.
18. <i>Iuliobriga</i>	346.
19. La Caridad.....	363.
20. <i>Labitolosa</i>	377.
21. Los Bañales.....	382.
22. <i>Nertobriga</i>	386.
23. <i>Numancia</i>	390.
24. <i>Osca</i>	393.
25. <i>Pompaelo</i>	403.
26. <i>Tarraco</i>	408.
27. <i>Termes</i>	420.
28. <i>Uxama</i>	431.

4. MATERIALES Y TÉCNICA EDILICIA.

4. 1. La construcción con tierra.....	445.
4. 1. 1. El adobe.....	448.
4. 1. 2. El tapial.....	458.
4. 2. La construcción con piedra.....	463.
4. 2. 1. Los zócalos pétreos.....	463.
4. 2. 2. Muros pétreos y “arquitectura rupestre”.....	484.

ÍNDICE.

5. BREVES CONSIDERACIONES SOBRE METROLOGÍA.

- 5. 1. Consideraciones sobre la metrología..... 498.
- 5. 2. Simetría y proporciones..... 501.

6. LOS ESPACIOS: DISTRIBUCIÓN, DECORACIÓN Y CRONOLOGÍA.

- 6. 1. Las habitaciones de representación..... 517.
 - 6. 1. 1. Los *triclinia* y salones triclinares..... 518.
 - 6. 1. 2. Los *triclinia* identificados por su decoración..... 523.
 - 6. 1. 3. Los triclinios de verano..... 536.
 - 6. 1. 4. Los triclinios identificados por analogía..... 538.
 - 6. 1. 5. Los salones de aparato..... 545.
 - 6. 1. 6. Los triclinios de difícil atribución..... 559.
 - 6. 1. 7. Los *tablina*..... 562.
 - 6. 1. 8. Los *tablina* de difícil atribución..... 568.
 - 6. 1. 9. Las instalaciones termales..... 573.
- 6. 2. Los espacios reservados: los *cubicula*..... 579.
 - 6. 2. 1. Los *cubicula* identificados por analogía..... 590.
 - 6. 2. 2. Los dormitorios de aparato..... 594.
 - 6. 2. 3. La relación entre *cubicula* y *triclinia*..... 596.
- 6. 3. Las habitaciones de servicio..... 598.
 - 6. 3. 1. La *cella ostiaria*..... 599.
 - 6. 3. 2. La *culina*..... 600.
 - 6. 3. 3. Las letrinas..... 604.
 - 6. 3. 4. Los espacios productivos y los almacenes..... 607.
- 6. 4. Los espacios de culto..... 610.

7. HACIA UNA PROPUESTA TIPOLOGICA.

- 7. 1. Cuestiones tipológicas..... 615.
- 7. 2. Las casas de atrio..... 617.
 - 7. 2. 1. Los atrios testudinados..... 621.
 - 7. 2. 2. Los atrios toscanos..... 627.

ÍNDICE.

7. 2. 3. Los atrios tetrástilos.....	631.
7. 2. 4. Los atrios corintios.....	636.
7. 3. Las casas de peristilo.....	637.
7. 3. 1. Los peristilos con <i>viridaria</i>	638.
7. 3. 2. Viviendas en torno al peristilo.....	639.
7. 3. 3. Viviendas con el peristilo añadido.....	641.
7. 4. Los patios porticados sin jardín.....	643.
7. 5. Casas de patio.....	645.
7. 5. 1. Patio central.....	646.
7. 5. 2. Patio lateral.....	647.
7. 5. 3. Ausencia de patio.....	647.
8. CONCLUSIONES.....	649.
9. BIBLIOGRAFÍA.....	661.

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Es indiscutible que la edificación doméstica romana es un instrumento fundamental para poder conocer los distintos aspectos de la vida cotidiana y el grado de adopción de las costumbres romanas por los pueblos conquistados. A pesar de poseer este valor, su estudio ha sido relegado a un segundo plano en pro de las grandes construcciones públicas y de los grandes personajes que jalonaron la historia de Roma. Partiendo de esta premisa surge nuestra investigación, quizás con ciertos tintes reivindicativos, abogando por situar el estudio de la arquitectura doméstica en el lugar que se merece, sobre todo, en nuestro territorio.

Nos pareció para ello indispensable realizar una profunda revisión de todas aquellas estructuras que han sido calificadas como viviendas. Así, para facilitar esta comprobación delimitamos nuestro estudio a un marco geográfico y cronológico. Elegimos un ámbito territorial abarcable en su análisis y que, a su vez, fuese expresivo respecto a la diversidad de formas que pudo adoptar la arquitectura privada romana. Optamos por estudiar la parte de la Península Ibérica comprendida, de Oeste a Este, entre el nacimiento del río Ebro (*Iuliobriga*) hasta su desembocadura en la costa mediterránea. Así como, de Norte a Sur, desde las ciudades prepirenaicas hasta la antigua ciudad de *Valentia*, recogiendo como muestra, únicamente, la arquitectura privada urbana o periurbana.

El marco temporal lo situamos entre el siglo I a. C., para poder comprender la transformación de la vivienda indígena tras la romanización y el siglo III d. C., momento en que la edilicia doméstica se reestructura, fruto del cambio social sufrido durante el Bajo Imperio.

Por lo tanto, debido, a la dispersión de los datos existentes que nos encontramos, presentamos, en primer lugar, un estudio de síntesis, plasmado este en la elaboración de un catálogo, donde hemos recogido los datos pertenecientes a unas 126 viviendas en más de 30 yacimientos.

Una vez elaborada la base documental de nuestro estudio, abordamos la estructuración, análisis y reinterpretación de los datos obtenidos concernientes a la edilicia doméstica romana del Nordeste Peninsular. En este sentido, decidimos valorar cinco aspectos para nosotros fundamentales:

- La evolución del concepto de la casa romana a lo largo de la historiografía.
- Los materiales y las técnicas constructivas utilizadas en la arquitectura doméstica.
- El diseño de la obra en relación con la metrología.
- La funcionalidad de los espacios.
- La diversidad de formas en la edilicia privada.

De este modo, iniciamos nuestra argumentación con un capítulo dedicado a examinar el concepto de la casa romana en la producción historiográfica. Hemos comprobado, a raíz de este examen, un cierto anquilosamiento basado, a lo largo de los años, en modelos canónicos cerrados, expresiones latinas sin significado o en reinterpretaciones “adecuadas” de la teoría vitruviana. Este hecho ha provocado que intentemos escapar de estos viejos conceptos, presentándose, de esta manera, planteamientos ciertamente innovadores.

En un siguiente aspecto abordamos las técnicas constructivas que se utilizaron en la edificación de la arquitectura doméstica en el Nordeste Peninsular. El tema queda estructurado en dos grandes apartados relacionados con el tipo de material usado para la construcción de las viviendas. De este modo son analizados, en primer lugar, los materiales perecederos como el adobe, el tapial o la madera. Para examinar, posteriormente, la edificación con materiales duraderos que englobamos en dos tipos diferentes: por un lado, los zócalos pétreos de los alzados construidos con adobe o tapial y, por otro lado, los muros que consideramos fueron completamente construidos con materiales pétreos. En ambos casos, proponemos una nueva denominación y clasificación.

A continuación realizamos un sucinto comentario sobre el diseño de los planos y su metrología. No hemos podido analizar estos aspectos con la profundidad que hubiésemos querido debido a la ausencia de una topografía integral en la mayoría de los yacimientos y a la gran escasez de planimetrías dibujadas en formato Cad.

El siguiente peldaño de nuestro estudio, una vez analizados los desarrollos en planta, fue conseguir determinar, a partir de los datos que poseíamos, la funcionalidad de los espacios que conformaban las viviendas. De este modo, nos surgió la duda de cómo podíamos conocer el uso al que estuvieron destinadas las estancias sin caer en el mero “etiquetismo” que veníamos observando en la gran mayoría de las publicaciones. Obviamente, no hemos podido ofrecer unas claves exactas en este trabajo, aunque sí ciertas bases -asentadas en la combinación de los datos-, siendo fruto de ello la estructuración del capítulo en los apartados correspondientes a las estancias de representación, los espacios reservados, las habitaciones de servicio y los espacios de culto.

También, por otro lado, la identificación de los espacios nos ha permitido proponer una tipología bastante amplia en cuanto a modelos se refiere. En este sentido, no hemos querido realizar una

cronotipología, sino simplemente plantear la diversidad de formas que pudieron combinarse en cada momento.

Finalizamos el estudio con las conclusiones, donde, como resultado de nuestro análisis, reflexionamos sobre la evolución –aquí sí-cronológica de los diferentes modos de vida, la existencia o no de una edilicia doméstica hispanorromana y las mínimas interpretaciones sociales que hemos podido realizar con los datos que poseíamos.

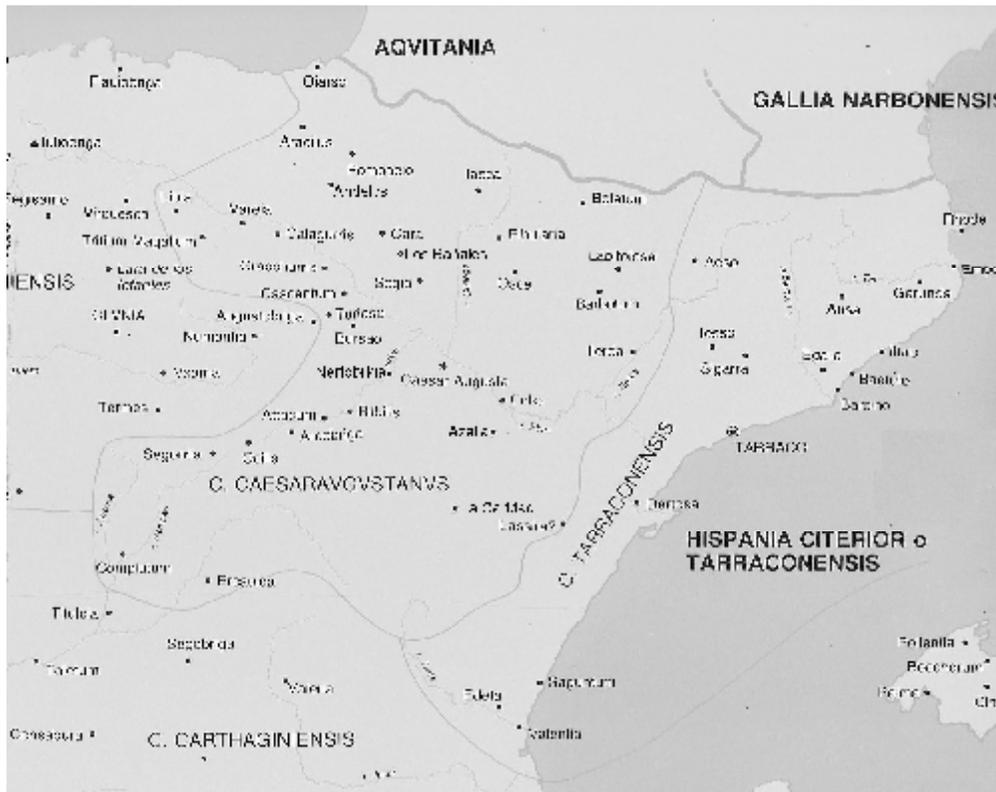


Fig. 1. El Nordeste de la Península Ibérica entre los siglos I a. C. y III d. C (a partir Beltrán y Marco, 1996).

CAPÍTULO 2

EL CONCEPTO DE LA CASA ROMANA EN LA PRODUCCIÓN HISTORIOGRÁFICA

Sin duda alguna, la producción historiográfica sobre el hábitat privado romano viene marcada por el descubrimiento, en el siglo XVIII, de las ciudades campanas que fueron sepultadas por el Vesubio. Tanto en Pompeya como en Herculano, y en todo su *ager*, se han exhumado y conservado algunos de los mejores ejemplos de viviendas romanas que desde los últimos doscientos cincuenta años han sido excavadas y estudiadas por investigadores de todo el mundo.

Este hito aporta a la historiografía grandes descubrimientos; pero, del mismo modo que saca a la luz complejos estructurales privados de gran interés, oscurece el panorama científico con un gran inmovilismo en su producción. Este anquilosamiento se ha basado en modelos canónicos cerrados, expresiones latinas sin significado para la época romana o en reinterpretaciones “adecuadas” de la teoría vitruviana. Obviamente, con esto, no estamos afirmando que los primeros estudios sobre las ciudades vesubianas significaron un revés para la producción científica, sino que parece, a diferencia de otros campos de la arqueología clásica, que toda la producción posterior ha permanecido muy ligada a estos primeros trabajos¹.

¹ En obras relativamente recientes, vease McKay (1975), Barton (1995), se siguen retomando los presupuestos del siglo XIX sin ningún tipo de reflexión.

2. 1. LA PREHISTORIA: ENTRE LO NARRATIVO Y LO FANTASIOSO²

Podemos remontarnos a las primeras obras que entre lo fantástico y lo imaginativo dibujaban el mundo privado romano como un elemento muy ligado al texto de Vitruvio, es decir, se basaban fundamentalmente en las fuentes literarias. A pesar del gran descubrimiento que supuso la ciudad de Pompeya, en 1795 Pedro Marquez, arquitecto mejicano, consagró un estudio a las *Casa di città dei signori Romani*, en cuyo trabajo la ciudad vesubiana no tuvo ninguna repercusión. Esta obra se basaba principalmente en el tratado vitruviano y en el descubrimiento en 1791 de una casa romana cerca de Villa Negroni en Roma³.

Dentro de esta literatura entre narrativa y descriptiva, conocemos igualmente la obra de Wilhem Becker, *Gallus*. Si confrontamos la primera y la segunda edición, podemos observar el impacto que produjo el descubrimiento de Pompeya en el estudio sobre la vida privada. En su segundo episodio, el autor realiza una amplia descripción de lo que sería una casa romana con una total ausencia de cualquier material pompeyano. Su razonamiento estuvo basado únicamente en las fuentes escritas, y de este modo, siguiendo los planteamientos de Márquez, describía una casa cuya planta era una interpretación del modelo vitruviano, sin asemejarse a ningún edificio jamás encontrado por ningún arqueólogo. Fue sólo cuando Wilhelm Rein revisó el texto para la segunda edición, en 1849, cuando las fuentes escritas y las arqueológicas confluyeron en una misma obra: la planta de la Casa del

² Estas obras, por desgracia, debido a su antigüedad, no han podido ser consultadas directamente, por lo tanto las conocemos sobre todo por el trabajo de Wallace-Hadrill (1998). Únicamente hemos podido cotejar la obra de Gell gracias a nuestra estancia en la Universidad de Bologna, donde bajo la dirección de la Dot. Scagliarini y la Dott. Corallini (a las cuales queremos agradecer toda su dedicación) pudimos tener acceso a la biblioteca de la Soprintendenza de Pompeii, donde se nos permitió la consulta de este libro.

³ Gracias a la publicación de Camillo Buti hemos podido conocer mucho mejor esta vivienda: *Antiche Stanze, un quartiere di Roma imperiale nella zona de Termini*, (Catálogo de la muestra del Museo Nazionale Romano Terme Diocleziano, diciembre 1996- junio 1997), Roma. 1996.

Poeta Trágico encontró un lugar cercano a la interpretación casi fantástica de Vitruvio⁴.

La obra de Gell (1832), *Pompeiana*, se ajusta un poco más en los aspectos arqueológicos. La descripción que en 1828 realizó sobre la Casa del Poeta Trágico (descubierta 1824) no se centró sólo en las estructuras sino que confirió también una lista completa de los repertorios decorativos. Al mismo tiempo, fue el primero en denunciar la rápida degradación de las pinturas y estructuras descubiertas, así como el desastroso efecto de la prohibición a los estudiosos extranjeros de publicar que estos daños podían llegar a ser irreparables.

Estas primeras obras a caballo entre la literatura narrativa y el ensayo, las fuentes literarias y los restos arqueológicos son el germen de lo que podemos denominar como la primera producción científica sobre la vida privada romana⁵. En estos primeros estudios, que comentaremos a continuación, el nexo entre filología y arqueología ya podía darse por completado, creando de este modo, en los inicios del siglo XX, la imagen magistral de la casa romana.

2. 2. EL NACIMIENTO DE LA ARQUEOLOGÍA MODERNA: LAS PRIMERAS INVESTIGACIONES.

Efectivamente los estudiosos activos en Pompeya en el periodo después del 1860⁶, a partir de la asunción de la dirección de la excavaciones por parte de G. Fiorelli, habían advertido la urgencia de colmar la grave ausencia del pasado y de crear las bases fundamentales

⁴ Este camino de aunar ambos tipos de fuentes lo había ya iniciado Mazois (*Les ruines de Pompéi*, I-IV, Paris, 1824-1838; y sobre la vida privada en Roma *Le Palais de Scaurus ou Description d'une maison romaine, fragment d'un voyage fait à Rome, vers le fin de la République, par Mérovir, Prince des Suèves*, Paris, 1819) incluyendo en sus obras un gran número de láminas ilustrativas sobre las ruinas de Pompeya y asimilando al mismo tiempo la tradición antiquaria del estudio de las fuentes literarias.

⁵ Sobre todo si tenemos en cuenta que el último volumen del gran manual de Becker (*Das Handbuch der römischen Alterthümer*) sobre la vida privada, fue escrito por Marquardt (*Das Privatleben der Römer*) pero su segunda edición fue revisada por uno de los primeros investigadores científicos, Mau, en 1886.

⁶ Aunque desarrollar la historia de las excavaciones de Pompeya es un tema que se aparta de los objetivos de esta tesis podríamos citar obras como: Zevi, F. "La storia degli scavi e della documentazione", *Pompei 1748-1980. I tempi della documentazione*. 1981. Roma, 11-21; (Ed.) Giovanni, P. *Pompei Scienza e Società, 250 ° degli Scavi di Pompei Convengo Internazionale Napoli*, 1998. Nápoles.

para la labor científica: se trataba de reorganizar los trabajos arqueológicos, de realizar planimetrías generales, de publicar regularmente noticias de las excavaciones, de resumir los conocimientos en manuales y de llevar a cabo la constitución de *corpora* de los materiales. De este modo, se produjo en este periodo una base documental de la cual se aprovecharían y se siguen aprovechando las sucesivas generaciones de estudiosos de Pompeya.

Los primeros trabajos científicos vinieron de la mano de autores como A. Mau (1908, 1913), J. Overbeck (1884) y Nissen (1877). El interés de estas primeras investigaciones se limitaba esencialmente al fenómeno de la casa de atrio, en cuanto a “tipología de vivienda itálico-romano” por excelencia⁷, con todas las implicaciones étnicas y posteriormente ideológicas. Estos presupuestos, aceptados por algunos autores hasta hoy en día⁸, se basaron en el análisis de los ejemplos campanos y en la obra de Vitruvio. Analizando la vivienda sólo desde estas perspectivas, se obtuvo un modelo típico de hábitat, con una rígida articulación de los espacios (cada uno con una tipología muy específica) donde se intentaba siempre verificar la teoría vitruviana.

De este modo, la casa itálica se concibió como un edificio aislado cuyo espacio interior se organizaba en torno a una zona central, el atrio. A este patio se abrían el resto de habitaciones, añadiendo un pequeño *hortus* que se encontraba situado en la parte posterior del atrio. Posteriormente, bajo la influencia griega, al modelo itálico se le añade un nuevo elemento: el peristilo. Según Mau (1899:246) éste hecho tendría lugar en el s. II a. C., en lo que este autor denomina “Periodo de Tufa”, desterrando de este modo la centralidad del atrio y confeccionándose un nuevo modelo, también canónico, como es el de la “casa romana” de atrio más peristilo.

⁷ Tamm (1973:53) las define como “*Old Roman (Italic) Houses*”.

⁸ Esta concepción de la casa romana ha sido asumida por la mayoría de autores que posteriormente han reinterpretado los trabajos de Mau o Overbeck: Carrington (1933); Boëthius (1934); Maiuri (1936); Patroni (1941); Becatti (1948); Spinazzola (1953); Crema (1959); Étienne (1967); McKay (1975); Dwyer (1991).

Así es como se representa, en estos años, la arquitectura privada romana. Su variedad de formas se limita a estos dos modelos descritos con anterioridad, asociando, además, a cada una de ellas dos adjetivos: “casa de atrio”-arcaica; “casa de peristilo”-helenizada. Asimismo, dentro de esta tradición historiográfica se situaron a inicios de 1900 casi todas las contribuciones sobre la evolución y la génesis de la casa “italico-romana”, siempre tornando sobre los mismos temas⁹.

2. 3. PRIMERA MITAD DEL S. XX: LA IMPORTANCIA DEL CONTENIDO

En los primeros años del siglo XX se poseía de este modo una magistral visión de la casa romana, introduciéndose en las venideras centurias los primeros planteamientos sobre el contenido de la vivienda: sus inquilinos y su quehacer diario.

Estos avances motivaron que se planteasen nuevos interrogantes en el debate académico, centrado en estos momentos, en dos aspectos principales a propósito de las casas y la sociedad. El primero, del cual Matteo Della Corte fue su máximo representante, era la cuestión sobre los nombres de los habitantes de las casas¹⁰ (que en la mayoría de los casos significaba el nombre del propietario). El libro de Della Corte, *Case ed abitanti di Pompei*, editado sucesivamente desde 1914 a 1964, ha sido la obra que mejor ha utilizado la epigrafía para poder reconstruir la vida y la identidad de las casas pompeyanas, aunque en algunos casos sus adscripciones no hayan sido muy acertadas¹¹.

⁹ Veáanse por ejemplo: Patroni (1902); Fiechter (1914); Sogliano (1919); Oelmann (1927); Camagio (1928); Avorio (1935); Lake (1937).

¹⁰ Aunque citamos la obra de Amedeo Della Corte como uno de los precursores del estudio de los habitantes, quizás, como primera aproximación a este tema, deberíamos nombrar los trabajos de Giuseppe Fiorelli (1860-1864; 1873; 1875), quien no se centró tanto en la calidad (estratificación) sino en la cantidad. De este modo, propuso una serie de cálculos basados en el número de casas y negocios excavados hasta el año 1873, siendo curioso comprobar cómo ni Nissen (1877), Beloch (1898) o Eschebach (1970) se plantearon recalcular los datos de Fiorelli con las nuevas excavaciones que se produjeron años más tarde.

¹¹ Estudios epigráficos posteriores han criticado su método, sobre todo, en lo relativo a su sistemática adscripción de las inscripciones halladas en las casas con el dueño o familia que ocupaba la vivienda. (Castrén, P. “Ordo populusque Pompeianus. Polity and society in Roman Pompeii”, *Acta Instituti Romani*

El segundo aspecto viene de la mano de Amadeo Maiuri¹², con quien el concepto rígido de casa itálica comienza a diluirse. Aunque continúa con la repetida concepción de “casa de atrio” y “casa de peristilo” es uno de los primeros autores que plantea la existencia de una diversidad de formas en la edificación residencial, variedad que refleja la estratificación social.

Para este autor la ciudad que mejor manifiesta esta diversidad es Herculano y así lo plasma en dos importantes trabajos (Maiuri, 1936; 1958). La residencia herculana es más modesta que la pompeyana y las diferencias entre viviendas señoriales y casas de menesterosos están más marcadas en esta ciudad. Este hecho, Maiuri lo relaciona con la economía herculana, sostenida sobre todo por las actividades relacionadas con el mar (pesca y marinería) y no tanto por el comercio, tal y como sucede en Pompeya¹³.

Pero Maiuri es sin duda el primero que, basándose en el examen directo de los restos y su estratigrafía, plantea uno de los grandes problemas en la edificación doméstica: la génesis y la evolución de la techumbre en la casa romana¹⁴. Con su trabajo “Saggi nella Casa del Chirurgo” cree aunar la disparidad de puntos de vista que existía a este respecto entre Nissen (1877) y Fiorelli (1873), fundados en la contemporaneidad de los impluvios contruidos con tufo y las casas edificadas en piedra calcárea.

Los datos recogidos en la Casa del Cirujano (VI. 1.10) por Maiuri (1973:12), contrariamente a lo que se pensaba con anterioridad, documentaron dos fases constructivas bien distintas. En un primer momento, el atrio se pavimentó con un suelo de tierra batida, careciendo de *impluvium*; y en una posterior remodelación, datada por

Finlandiae, 8, 1975; Mouritsen, H. “Elections, magistrales and municipal elite. Studies in Pompeian epigraphy”, *Analecta Romana Instituti Danici, Suppl.* 15, 1988).

¹² Mauri (1936; 1938; 1942; 1958; 1973; 2000, esta última recopilación a cargo de A. N. Ragozzino de sus clases impartidas en los cursos de “Antigüedad pompeyana y herculana”).

¹³ De este modo, la arquitectura doméstica en Herculano resultó ser más modesta, caracterizada por la angustia de espacios y la necesidad de sobreelevar los edificios (Maiuri, 1936:14).

¹⁴ Hasta el momento los datos aportados sobre este tema se fundamentaban en meras discusiones teóricas basadas en la utilización de los distintos materiales constructivos (Nissen, 1877; Fiorelli, 1873).

Maiuri en los ss. IV-III a.C, este suelo se embellece con un *opus signinum* y se construye el *impluvium*.

Este será el punto de partida de muchos estudios que posteriormente han retomado este tema¹⁵, hoy todavía sin resolver, siendo la Casa del Cirujano una clásica discusión dentro de la historiografía.

Otro de los hitos en la *praxis* de la arquitectura doméstica lo constituye el breve, pero jugoso, artículo de Boëthius (1934:158-170). Este trabajo representa los nuevos aires de cambio y discusión que se están planteando frente a la arqueología canónica de finales del s. XIX. El objeto de estudio ya no son las viviendas del *ager pompeyano*, sino las de la capital del Imperio: Roma.

La homogeneidad sobre las formas arquitectónicas domésticas que se extendía a todas las ciudades del Imperio (Carrington; 1933: 133-153) es rebatida por Boëthius, quien afirma que en Roma conviven paralelamente las casas residenciales de atrio junto con los apartamentos y las denominadas “shop-houses”. Por ello, es el primero en no ver en las calles de Roma una réplica de la arquitectura pompeyana, tomada hasta ahora cómo modelo único de las estructuras privadas (Boëthius, 1934:159)¹⁶.

Por otro lado, plantea, una vez más, la eterna discusión del origen de las casas de atrio que, durante estos años, estaba siendo asimilada por los propósitos nacionalistas para exaltar la cultura italiana dentro de la esfera del nacional-socialismo.

Boëthius (1934:159) acepta la cadena evolutiva en la que las urnas funerarias etruscas en forma de cabaña se constituyen como el origen de las casas de atrio, pero con algunos matices. Estas cabañas no poseían una abertura central para evacuar el humo, por lo que no se puede afirmar que estas fuesen el origen del tejado compluviado

¹⁵ Veáanse: Eschebach (1982: 256-263 y 306-307); Richardson (1988: 370) o más recientemente Wallace-Hadrill (1997: 219-240).

¹⁶ Aunque esta observación fue ya intuida por Mazois (1819).

(Carrington, 1933:152). Para Boëthius la forma compluviada se asimiló durante el periodo orientalizante en época etrusca, influenciados por la edilicia doméstica monumental de los palacios a *Liwàn*.

Respecto a las distintas formas de la edilicia doméstica, afirma que las casas de atrio representan una línea de desarrollo con un repentino final. Éstas fueron reemplazadas por las robustas y sólidas *insulae* imperiales, construidas con latericio, y documentadas en las ciudades de Roma y Ostia. Para este autor, este tipo de arquitectura doméstica representa el descendiente más cercano de la vida en la ciudad, que con obvias ventajas por su originalidad y naturaleza, lo convertían en el edificio más recomendable para llevar a cabo en él los negocios diarios y la manufacturación de los productos. De este modo, explica una nueva renovación en el urbanismo romano, donde las calles llenas de casas de atrio, serán sustituidas por las nuevas formas edilicias de las *insulae*, afirmando que las viviendas de atrio, pasadas de moda, únicamente se mantendrán en las residencias tradicionales situadas en el campo¹⁷ (Boëthius, 1934:169).

A esta época responden también los primeros trabajos sobre la vida cotidiana romana con la publicación por M. Borda, en el año 1947, de una obra con carácter divulgativo¹⁸. Igualmente guardan proximidad temática, aunque no temporal, las publicaciones que Carcopino¹⁹ (1ª ed. 1939; 1989 trad.) o Paoli (1ª ed. 1940; 1989) dedicaron a la vida cotidiana en Roma, Etienne (1967) a Pompeya y Pavolini (1986) para Ostia. Todos ellos se aproximaron parcialmente al tema, casi siempre

¹⁷ Sobre las diversidades de formas arquitectónicas que podríamos denominar como “señoriales”, es decir *villae* y palacios, debemos referirnos al trabajo de Swoboda, editado por primera vez en 1919. Publicación de síntesis que plasma la variedad de formas que existió también en la arquitectura privada de más alto rango, frente a la idea de la unificación de modelos que se venía planteando por algunos investigadores de la época.

¹⁸ El precedente de esta publicación la encontramos en la obra de J. Marquardt, *La vie privée des romains*, la cual, publicada 1893, es más detallista que la de Borda.

¹⁹ Sobre la obra de Carcopino (1939:43-80), traducida al español en 1989, cabría destacar que rompe con la idea romántica de la vida lujosa en las viviendas romanas, esbozando ya los primeros rasgos de ciudades insalubres y antihigiénicas, como del hacinamiento en las viviendas colectivas. Este concepto sobre “la ciudad sucia” culminará con el trabajo de Scobie (1986).

basándose en los textos antiguos, y dedicando un capítulo a lo sumo sobre la vida en el ámbito doméstico²⁰.

2. 4. LA NUEVA ARQUEOLOGÍA: LOS COMIENZOS DE UNA NUEVA ERA

B. Tamm (1973) representa el punto de inflexión dentro de la tradición historiográfica partidaria de un tipo de vivienda estandarizada. Su publicación pone a la luz los problemas que esta rigidez estaba provocando en los estudios sobre la arquitectura doméstica romana.

La idea general sobre las casas romanas, tal y como hemos expuesto, se había construido, según esta autora, basándose siempre en tres elementos: en la idea de la “*Old Roman House*”, los ejemplos pompeyanos y los presupuestos de Vitruvio, justificándose, de este modo, unos planteamientos con los otros (Tamm, 1973:53).

Bajo los nuevos aires de cambio, que la ciencia arqueológica experimentó desde 1968²¹, Tamm intenta responder a problemas específicos evitando o enfrentándose de este modo a la mera acumulación de datos, práctica normalizada en la producción historiográfica del momento.

De esta forma, es la primera en plantearse una hipótesis que había sido aceptada durante muchos años basándose en la autoridad de su investigador (Patroni, 1941:294). La pregunta era si realmente existió un prototipo de vivienda romana (“*old Italic house-type*”), precursora de todas ellas, habría que plantearse cuándo existió, dónde y cuáles fueron sus conexiones con el resto de las viviendas de época romana.

²⁰ Laurence (1997:11) define estas publicaciones como una gran enciclopedia que facilita información sobre como leer los textos y no como verdaderos estudios de historia.

²¹ Nos referimos a los modernos planteamientos que expone la Nueva Arqueología sobre los problemas de interpretación dentro de esta ciencia.

Así, sus conclusiones fueron rotundas: advirtió un desfase cronológico en el modelo de casa ideal trazada por Patroni, descartó la utilización de los ejemplos pompeyanos como modelos de la arquitectura romana privada y subrayó los errores que se comentían al aceptar el texto de Vitruvio como un manual sobre la arquitectura doméstica romana.

La casa estandarizada reconstruida por Patroni (1941:294) pertenecería para Tamm (1973:53) a una cronología bastante temprana, IV a. C., donde todavía no se puede hablar de casa romana, por lo tanto este modelo no se podía reflejar con claridad en los ejemplos pompeyanos²².

Este hecho conectaría con el modelo estandarizado de la casa pompeyana que perteneció al s. II a. C. Tamm (1973:54) afirma que basarse en este paradigma es fundarse literalmente en la nada, porque Pompeya, en el s. II a. C., era un asentamiento samnita con autogobierno asociado a Roma, donde no vivían romanos²³. De esta forma, se podría empezar a hablar de un prototipo romano a partir del año 80 a. C., con la *deductio* silana y el verdadero asentamiento de colonos itálicos.

Por otro lado, asumir los postulados vitruvianos como expresivos de la vivienda romana induciría al error²⁴, debido a que Vitruvio nunca describió la casa romana sino que otorgó unas reglas para construirlas. Asimismo, este autor nunca escribió sobre la arquitectura doméstica campana en concreto, sino que sus nociones se refirieron a las

²² Al respecto Tamm (1973:54) dice: “*The connection between Patroni’s house and Pompeiian houses, finally, is not demonstrated in detail*”.

²³ “*I think it is wrong in principle to rely on a Pompeiian house type from the Samnite period in discussing Roman houses*” (Tamm, 1973:54).

²⁴ Su opinión en este caso es bastante concluyente: “*I think we must discard this old and unhappily established idea of combining Vitruvius and the old Samnite houses in Pompeii. Vitruvius never wrote about such houses, and if he wrote about Italic houses why should he have Campanian houses of Greek-influenced Pompeii in mind? So we must try to interpret Vitruvius without accepting Pompeiian comparisons indiscriminately.*” (Tamm, 1973:55).

viviendas romanas en general. De este modo, habría que dejar de relacionar la vivienda pompeyana con los planteamientos de Vitruvio²⁵.

En esta línea, el estudio de Tamm resultó ser un trabajo totalmente iconoclasta, permitiendo afirmar con total claridad la variedad de formas constructivas dentro de este tipo de urbanismo²⁶.

Junto con este camino herético iniciado por Tamm, toman fuerza en este momento las investigaciones referidas a las condiciones de vida de las clases más desfavorecidas de la antigua sociedad romana. Aunque el camino ya había sido sembrado por Carcopino (1ª ed. 1939; 1989 trad.); es Yavetz (1958) quien retoma la idea de una plebe ahogada por las penurias. Aunque su artículo no consigue todavía la profundidad que se merecía este tema, para su época resulta revelador. Este autor nos muestra una sociedad, a finales de la República (su estudio sólo se centra en esta época), profundamente endeudada por el resultado de la especulación inmobiliaria no regulada por ley alguna. Una vez más, todos sus asertos se basan simplemente en las fuentes escritas, sobre todo en Vitruvio, por lo que podemos afirmar que, todavía a mitad del s. XX, la conjunción entre fuentes escritas y restos arqueológicos, para el estudio sobre la vida cotidiana romana, no había obtenido su fusión satisfactoria. Por otro lado, parece ser que su investigación se basó más en los datos económicos (precios de alquiler, pagos de renta,...etc.) que en los cualitativos (higiene, hacinamiento, mortandad). En este sentido, su estudio no expresa correctamente cuales fueron las verdaderas condiciones de vida, a pesar del título tan explícito: "The living conditions of the urban plebs in Republican Rome".

Si Yavetz no consigue profundizar en este tema, todavía menos lo hace Hermansen (1970). Su estudio se convierte en una disertación filológica sobre las palabras *cenaculum* y *medianum* en la obra del *Digesto*. Cabe señalar que, en este caso, sus expectativas son bastante

²⁵ Tamm (1973: 55-60) se basa en el estudio de diversas viviendas de Pompeya, Roma, Ampurias o *Glanum* para llegar a la conclusión de que los planteamientos vitruvianos de simetría y distribución del espacio no se cumple en la mayoría de los casos.

²⁶ Incluso llamando la atención en el uso de los términos: hablar de "roman house" sería una afirmación errónea, por lo que habría que sustituirla por "roman houses" (Tamm, 1973:54).

claras; en ningún momento se plantea la opción de analizar las condiciones de vida, sino que, aunque trata sobre el espacio en el que habitarían estas clases humildes, únicamente intenta demostrar que era un *cenaculum* y su imbricación dentro de las *insulae*. En su trabajo las fuentes se acercan con mayor claridad a los restos arqueológicos estableciendo como conclusión que *cenaculum* sería el apartamento en sí y *medianum* haría las veces de una zona comunal en las *insulae* como los *atria* en las *domus*.

2. 5. FINALES DE LOS SETENTA Y PRINCIPIOS DE LOS OCHENTA: LA DIVERSIFICACIÓN DE LOS CONTENIDOS

Consideramos que durante este periodo el estudio sobre la arquitectura doméstica se asienta como tema de investigación dentro del panorama arqueológico. Una vez destruidos los mitos sobre los que se fundaban los cimientos de las clásicas *domus* romanas, las investigaciones se diversifican. De esta forma, se valora la multiplicidad de contenidos que el estudio exhaustivo de la vivienda romana podía aportar a la comprensión de la antigüedad clásica.

Aunque parece que éstos vetustos conceptos habían quedado ya superados, surge una obra de síntesis en 1975, referencia frecuente en próximos trabajos, y que, bajo nuestra humilde opinión, se caracteriza más por sus carencias que por sus aportaciones.

Nos estamos refiriendo a la obra de McKay (1975) *Houses, Villas and Pallaces in the roman world*. Pensamos que se trata de un texto docente universitario, nacido de la necesidad de recopilar datos que todavía en aquel momento se encontraban muy dispersos²⁷. Realiza un amplio repaso de todas las formas arquitectónicas domésticas del mundo romano, desde las viviendas urbanas o rurales hasta los palacios, abarcando casi todos los territorios del vasto imperio. Aunque la obra en conjunto era necesaria para la época, podríamos criticar la

²⁷ Similares características posee la obra de Barton (1995).

inexistente revisión de los planteamientos anteriores. Para McKay (1975:17) la “casa itálica”, en este caso asociada con el atrio testudinado, hunde sus raíces en la arquitectura etrusca²⁸; sin embargo, la compluviada “*is almost certainly a product of the Hellenistic period*” (*Ibid.*). Junto a estas afirmaciones, encontramos, una vez más, en su texto la planta idealizada de la vivienda siguiendo los presupuestos vitruvianos y el eterno paralelismo con las casas pompeyanas y herculanenses²⁹. Sin embargo, merece la pena destacar sus últimos capítulos, el siete y el ocho concretamente, donde realiza una ardua labor de recopilación de datos y síntesis, resumiendo las distintas formas arquitectónicas domésticas de las provincias europeas³⁰, Gran Bretaña, el Norte de África y las regiones orientales del imperio. Aunque se presenta como un *totum revolutum* de villae, palacios, *domus* o viviendas humildes, es, sin embargo, la primera vez que la comunidad científica pierde el característico ítalo centrismo, abriendo su mirada a un nuevo mundo de formas arquitectónicas que configuran todas ellas el imperio romano.

En este mismo año, 1975, aparece el artículo de Packer: “*Middle and lower class housing in Pompeii and Herculaneum: a preliminary survey*”. Es un trabajo que se encuentra dentro de la línea de Carcopino (1989) o Yavezt (1958), pero con un mayor sentimiento de protesta, debido a que denuncia (1975:133) la falta de interés que la mayoría de los autores han demostrado por las viviendas de las clases humildes.

Aunque en un primer golpe de vista, parece que el artículo va a ser muy revelador, observamos que adolece del error de intentar comprender las condiciones de vida de época romana bajo la concepción actual que tenemos sobre la ciudad moderna³¹. Tomando como ejemplo algunas de las viviendas pompeyanas (VI, iii, 21; VI, v, 14; VI, vii, 15) y

²⁸ Idea que recoge de las obras de Patroni (1941), Calza (1917), Boëthius (1934).

²⁹ Nos parece curioso destacar que a pesar de que el libro es editado en 1975, en el apartado de la bibliografía, no recoge el artículo de Tamm, publicado dos años antes.

³⁰ Sobre nuestro territorio, aunque cita un par de libros en la bibliografía (eso sí, casi todos autores de habla inglesa), sólo nos dedica, en 237 páginas, un pequeño párrafo en la p. 158.

³¹ Laurence (1997:4) define esta concepción como la “*dystopian vision*” que únicamente será superada por el trabajo de Scobie (1986).

herculanenses (V, 3-4; V, 34-35) que según este autor, pertenecerían a las clases medias, concluye que éstas disfrutaban de un alto nivel de vida en ambas ciudades; afirmando (1975:142), que esta calidad de vida únicamente se recuperará en el siglo XIX d. C.

En estos mismos años, se publican una serie de trabajos, que hacen referencia a lo comentado con anterioridad: la diversidad y diversificación de los contenidos. La vivienda comienza a ser desgajada en pequeñas partes, para estudiar por separado sus estancias, su repertorio pictórico, sus jardines...etc.; construyendo, de esta forma, una intrahistoria que ayuda a comprender con mayor claridad la suprahistoria de la casa.

De este modo, aparecen, por un lado, publicaciones dedicadas a las habitaciones menos “glamourosas” de la casa, como el artículo de Salza (1978-1980) dedicado a los espacios serviles y las cocinas. Éste representa el primer estudio en profundidad sobre estas estancias, que fueron arrinconadas a lo largo de los años por la producción historiográfica.

Así mismo se publican desde otra perspectiva trabajos dedicados a las partes más elegantes de las viviendas, como el artículo de Richardson (1983) sobre los triclinios o el propio Salza (1979), también sobre comedores, pero en este caso, con “formas especiales”.

Destacar, además, la publicación de Fabbriotti (1976) sobre las primeras instalaciones termales en las *villae* y casas pompeyanas. En este caso, la publicación adolece de uno de los problemas que será intrínseco a este tipo de estudios: la descontextualización de los datos. Los espacios de las viviendas deben ser analizados sin olvidar que pertenecen a un conjunto mayor, sin el cual no existirían. Esto es lo que le sucede a Fabbriotti, quien tras elaborar un amplio catálogo de las instalaciones termales, olvida relacionarlas con las viviendas donde se imbricaron, obteniendo de esta forma unas conclusiones totalmente anodinas.

Finalmente, cabría destacar durante este periodo dos importantes trabajos que desarrollan los nuevos planteamientos sobre la variedad de formas en la arquitectura doméstica pompeyana. En primer lugar, la tesis, y su posterior publicación, de Evans (1978): *A group of atrium houses without side rooms in Pompei* que entronca con los planteamientos de Tamm. Afirma (1978:191), tras el análisis de diversas casas pompeyanas sin *alae* ni estancias en torno al atrio, que en Pompeya no existe una casa de atrio típica, sino que podemos evidenciar numerosas variaciones de formas³².

En segundo lugar, la publicación de Hoffmann sobre arquitectura en general en el monográfico sobre Pompeya de 1979 dirigido por F. Zevi. Tras una revisión general sobre la evolución de la arquitectura doméstica en Pompeya llega a la conclusión de que ésta fue rica en variedad y abierta a todas las mutaciones, adaptándose a las exigencias cambiantes del desarrollo urbanístico de la ciudad³³.

2. 6. HACIA UN NUEVO CONCEPTO DE LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA ROMANA.

Con la creciente influencia, desde los años ochenta, de la antropología y los estudios sociales en el estudio histórico, la vivienda abandona su papel de simple contenedor para convertirse en un documento de la historia social. Trabajos como los de Hoepfner y Schwander (1986), Thébert (1987), Boersma (1985) o Frier (1980) revolucionan el panorama científico con la creación de nuevos modelos de estudio para obtener la mayor información posible sobre los habitantes de la casa. Al mismo tiempo, nuevos proyectos están apareciendo sobre Pompeya y Herculano: sale a la luz el primer volumen de la colección *Häuser in Pompeji*³⁴, Ling publica los primeros

³² Hoy en día, todavía se siguen publicando artículos como este, véase Helg (2005), debido al reconocimiento por muchos autores de la existencia de una diversidad de formas que todavía permanecen sin revisar.

³³ Este trabajo será posteriormente muy debatido sobre todo debido a sus afirmaciones respecto a las denominadas: “*Reihenhäuser*”, “*case a schiera*” o “*row house*”. Véanse: Nappo (1988, 1993-1994, 1997).

³⁴ Strocka, V. M. (1984) *Casa del Principe di Napoli*, Tübingen.

resultados sobre las excavaciones inglesas de la casa del Menandro³⁵, se edita una revisión del plano pompeyano de Eschebach³⁶ y de manos italianas se comienza el ambicioso proyecto para la creación de una base de datos informática sobre la información recabada durante las excavaciones en la ciudad campana (Dell'Orto, 1988).

Estos nuevos conceptos introducidos en el estudio de la arquitectura doméstica culminan con los trabajos de Andrew Wallace-Hadrill y Paul Zanker. El primero, proveniente de la escuela británica, representa el peldaño principal en el conocimiento sociológico de los datos arqueológicos sobre la vida doméstica romana. Su trabajo³⁷ es una combinación entre el estudio de los textos antiguos y los restos arqueológicos como signos de un lenguaje propio que el historiador debe “leer” para poder comprender la personalidad del dueño de la vivienda³⁸. Para ello plantea establecer, en primer lugar, su gramática, es decir, un método de trabajo que nos permita alcanzar los máximos resultados. De este modo, constituye dos premisas que se deben cumplir dentro del estudio de la arquitectura doméstica y que en realidad, no son más que la solución a los errores que se estaban cometiendo en la producción científica.

La primera de ellas tiene que ver con la relación entre textos antiguos y restos arqueológicos. Si nos centramos de manera singular en los textos creamos una imagen irreal de la vivienda, tal y como hemos visto sucedía en las primeras investigaciones, y si por el contrario, tomamos únicamente los datos arqueológicos, el estudio queda incompleto sin que podamos llegar a conocer la psicología del objeto. La segunda premisa es conservar la unidad doméstica. El desmembramiento que ha sufrido la vivienda durante su estudio ha provocado que en muchas ocasiones un mosaico o una pintura sean

³⁵ Ling, R. (1983) “The Insula of the Menander at Pompei: interim report” *AntJ*, 63, 34-57.

³⁶ VV. AA, (1993) *Gebäudeverzeichnis und Stadtplan der antiken Stad Pompeji*, Köln.

³⁷ Cuando hacemos referencia al trabajo de Wallace-Hadrill nos referimos a los artículos publicados en los años: 1988, 1990 y 1991, los cuales posteriormente publicó como un libro en el año 1994.

³⁸ Wallace-Hadrill plantea la idea como el consumidor a través de sus gastos (forma arquitectónica de la vivienda, ubicación dentro del entramado urbano, decoración,...etc.) nos transmite unos signos pertenecientes a un lenguaje de comunicación social.

más importantes que el propio conjunto. Este hecho ha sido inducido, sin lugar a dudas, por la tradición arqueológica que primaba la extracción de obras de arte más que el conjunto en sí³⁹.

Además, sus conocimientos sobre la arqueología de los habitantes incluye algo más que una revisión de su arquitectura y decoración, debido a que realiza un estudio comparativo etnográfico muy en la línea de los nuevos planteamientos antropológicos. También, es uno de los primeros en afirmar junto con Zanker, que la vida privada romana y sus formas arquitectónicas no son más que un fiel reflejo de la vida pública, llegando a afirmar que la introducción del peristilo constituye la privatización de la vida pública griega.

El trabajo de Zanker⁴⁰ podría denominarse como la culminación de los planteamientos de Wallace-Hadrill, pero sin embargo ambos discurren paralelos. Destaca la estrecha relación que existe entre el ámbito público de la ciudad y la vida privada de sus habitantes, es decir, la ciudad romana posee una organización espacial fruto de una determinada sociedad que expresa en ella sus necesidades⁴¹.

A través de estos presupuestos surgen las dos grandes aportaciones de Zanker a la historiografía: los conceptos de *Stadtbild* o imágenes urbanas y el *Wohngeschmack*, que deberíamos traducir como el gusto por habitar. De este modo, la casa romana se convierte en el centro de comunicación social por excelencia y en un modelo de autorrepresentación demostrativa del patrono. Éste exponía determinadas imágenes en su vivienda para comunicar su *status* a los visitantes y, sobre todo, para construirse su propia autoconciencia.

³⁹ Este es un problema al que nos enfrentamos continuamente en esta tesis. Las publicaciones o los informes sobre las excavaciones que hemos consultado se centran casi siempre en los mosaicos y en las pinturas. Ni qué decir tiene de los repertorios musivarios o pictóricos que se han publicado sin hacer una mínima referencia a su contexto (Barral, 1978). Sin embargo, en esta última década han aparecido trabajos que intentan recontextualizar los objetos estudiados, particularmente la escultura, como notablemente lo demuestra el trabajo de Dywer (1982), o la obra de conjunto publicada casi diez años después y editada por Gazda (1991) o más recientemente la interpretación social del repertorio pictórico de Leach (2004).

⁴⁰ Con ello nos referimos al volumen que recoge diversos artículos escritos durante esta época, traducido al italiano en 1993: *Pompei. Società, immagini urbane e forme dell'abitare*.

⁴¹ Idea del lenguaje social de Wallace-Hadrill y de la ciudad como ente consumidor (consumer city) desarrollada sobre todo en el volumen británico: *Roman urbanism beyond the consumer city*, 1997.

Tomando el ejemplo de Pompeya, describe un nuevo proceso que se origina en la ciudad a partir de su deducción silana y que culmina con el advenimiento de la edad imperial. La vivienda urbana toma como modelo la casa de campo, es decir, la villa. Ésta ha asumido a lo largo del tiempo las imágenes y formas arquitectónicas provenientes del mundo oriental, representando un lenguaje formal que encarna la alegría de vivir y el gusto por el *otium*⁴². Este nuevo gusto por habitar se refleja en casi todas las viviendas urbanas de la ciudad, sin importar sus dimensiones o condiciones sociales de sus habitantes⁴³ y lo que para nosotros resulta más importante, se convierte en un fenómeno extensible a todo el Imperio.

Retomando estos planteamientos, podemos citar también los trabajos de Coarelli (1970-1971; 1983; 1989). Su labor se ha centrado, sobre todo, en los años de la tardo republica, momento, en que para este autor, las viviendas de las clases dirigentes se convierten en una prolongación ideal de la arquitectura pública de representación. Por lo tanto, las viviendas aristocráticas se diseñan teniendo como modelos templos o elementos arquitectónicos pertenecientes al ámbito público (como por ejemplo el *fastigium*).

Tras este recorrido, podemos comprobar cómo la historiografía ha evolucionado desde los primeros planteamientos hueros sobre la casa itálica de Mauri hasta llegar a considerar, por los autores de esta época, la vivienda como un instrumento político de poder, semejante a un arco de triunfo o a un templo ligado a la familia imperial. Esta tendencia ha provocado que, en ocasiones, las viviendas más humildes hayan caído en el pozo del olvido, desvirtuando de alguna manera el concepto de ciudad romana y sus condiciones de vida.

Sobre esto último debemos destacar la obra de Scobie (1986) desmitificador de la salubridad de las ciudades romanas y obra de referencia para todo aquél que quiera acercarse a este tema. Este autor,

⁴² Conceptos que se corresponden con la propaganda imperial de la *felicitas temporum* y *aurea aetas*.

⁴³ En las más humildes se consigue a través de lo que denomina *mixtum compositum* de su decoración, donde sin lugar a dudas la decoración pictórica desempeña un papel fundamental.

combinando excelentemente las fuentes escritas con los restos arqueológicos, examina cómo de higiénicas o antihigiénicas fueron las ciudades del Imperio. De esta forma, describe las viviendas de los más desfavorecidos como chamizos (slums, *tuguria*, *ergasteria*) o cabañas realizadas en las zonas superiores de los edificios públicos (*solarium*) o entre las columnas de los pórticos enfrente de las tiendas. Edificios completamente en ruina donde vivían inquilinos, debido a la descuidada actitud de la burocracia romana sobre el establecimiento de responsabilidades y la efectividad de las leyes de construcción. La superpoblación y el hacinamiento, así como la deficiente (a veces inexistente) red de evacuación de residuos. Todos estos hechos le conducen a afirmar: “*can have only major consequence in a preindustrial society which lacks effective and cheap medical care: a short, often violent, life. That this was the common lot of millions of people in the Roman world who lived on or below subsistence level*” (Scobie, 1986:433).

Por último, dentro de esta época, cabría destacar la obra de Alarcão (1985), bastante simple en su planteamiento, pero muy útil para el análisis formal de los planos de las viviendas, debido a que analiza los distintos modelos de arquitectura doméstica comentando únicamente sus plantas.

2. 7. LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA EN LOS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS

De las publicaciones de estos últimos años cabría destacar el volumen editado por Gazda en 1991. Esta obra recoge un compendio de diferentes trabajos cuya temática gira en torno a la misma esfera: el estudio del arte romano dentro de los espacios privados. Estos trabajos presentan el arte romano como un documento social que debe interpretarse dentro de su contexto, tanto temporal como espacial, reparando el error de centrarse únicamente en su cronología, tipología o técnica. Se asume que el arte privado tuvo un propósito y un significado

dentro de los planteamientos que provocó su producción para la propia satisfacción. Por lo tanto, el estudio de este arte en relación con la arquitectura que lo crea revela: “*a specific Topic, they are mutually complementary and, as a group, convey a clear sense of the common concerns of patrons and artists in creating appropriate settings for the private lives of the affluent*” (Gazda, 1991:4).

Asimismo, el libro coordinado por Wallace-Hadrill y Laurence, fruto del congreso celebrado en Reading en 1994 sobre *Espacio doméstico en el antiguo Mediterráneo* constituye una obra esencial en el estudio de la edificación doméstica romana. La primera parte de la publicación recogió los estudios dedicados a todo el Mediterráneo, para, en una segunda, centrarse sólo en la ciudad de Pompeya. Los planteamientos de estos artículos son innovadores e interdisciplinarios como, por ejemplo, la comunicación de Valeria Hope que estudia los epitafios de las tumbas de Ostia y *Aquileia* para proporcionar información sobre sus habitantes y sus interrelaciones familiares. También, destacaríamos el artículo de Salvatore Nappo por su nueva interpretación sobre las viviendas testudinadas de Hoffmann. En definitiva, una publicación que elabora un nuevo concepto de la arquitectura doméstica romana, donde arqueología, epigrafía, antropología y sociología se unen para desmitificar el antiguo concepto de la casa canónica vitruviana.

Junto con esta tendencia, aparecen un conjunto de trabajos que profundizan en el mundo de la simbología generada por los habitantes de la casa como consumidores de un inmueble, ofreciendo, de este modo, las representaciones de un mundo ideal, donde se pueden atisbar las aspiraciones y los deseos de sus habitantes. Entre estos trabajos podemos destacar la obra de Clarke (1991), criticado por reducir el esquema doméstico al ritual de la *salutatio*, Pesando (1997) o Hales (2003), siendo este último el más reciente.

Igualmente, en estos últimos años, surge una nueva tendencia gracias a los trabajos de Allison (1993; 1997; 2001; 2004): el estudio de

la vivienda a través de los materiales y su decoración. De este modo, esta autora nos muestra cómo comprender la división del espacio interno a través de una funcionalidad espacial revelada por la decoración de las habitaciones, su ubicación y sobre todo por la dispersión de sus materiales muebles. Obviamente, este tipo de estudio sólo puede llevarse a cabo en excavaciones que proporcionen abundante material, como en Pompeya o Herculano⁴⁴.

Asimismo, destacamos tres obras de conjunto empezando por el estudio de Zaccaria, *Spazio privato e spazio pubblico nella città romana*, publicado 1995. Aunque, por su título, parece que estuvo principalmente dedicado a los espacios públicos, el origen de este trabajo es el análisis, profundo y apasionado, de la edilicia romana doméstica. En su obra se plantea la exigencia de comprender la arquitectura doméstica como el espejo de la sociedad que la ha producido. De este modo, reflexiona sobre diversos aspectos como: el significado de la apropiación del espacio público, la subdivisión de éste bajo el punto de vista de Platón, Aristóteles o Vitruvio y los aspectos jurídicos sobre la tenencia de los solares.

En 1990, Emidio De Albentis publicó *La casa dei romani*, convirtiéndose en la obra más completa de cuantas se habían realizado hasta el momento sobre la evolución de la edilicia privada romana. Albentis propone un discurso socio-económico e ideológico ligado a la evolución y distintas formas de la arquitectura doméstica. Con ello, pone en evidencia los problemas, todavía hoy abiertos (el origen de las casas de atrio, la influencia helenística,...etc.), a los que se tendrán que enfrentar los futuros estudios sobre el hábitat romano.

En la misma línea, encontramos la obra de Gros (2001), complemento a su anterior estudio dedicado a los edificios públicos romanos. Este manual se configura como una exhaustiva compilación

⁴⁴ En nuestro territorio únicamente conocemos el estudio sobre dispersión de materiales realizado en la Casa de *Likine* (La Caridad, Teruel) con resultados no muy satisfactorios (Vicente *et alii*, 1991).

sobre toda la edificación doméstica del Imperio Romano conocida hasta el momento, añadiendo además nuevos planteamientos.

Por último, en cuanto a obras generales se refiere, cabe destacar la obra de un español, Fernández (1999), *La casa romana*. Este autor nos presenta el espacio doméstico tal y como lo comprendían los propios romanos, ya que su estudio, se basa prácticamente en las referencias literarias. Por ello, es una obra que demuestra un inteligente uso de las fuentes histórico-arqueológicas, conformando, no sólo un estudio de arquitectura doméstica, sino un tratado sobre la vida cotidiana, comparable a la obra francesa dirigida por P. Aris y G. Duby, *Historia de la vida privada. Del Imperio Romano al año mil*, publicada ya en 1987.

Para concluir este *ex cursus* cabe hacer referencia a las recientes publicaciones sobre la edificación doméstica romana que han surgido con una voluntad sintetizadora como *La maison urbaine d'époque romaine* (1996) o los magníficos trabajos de la "Escuela de Padova": *Amplissimae atque ...*(2003), *Subterraneae Domus* (2003) y la *Casa nella Grecia Romana* (2006), todas ellas grandes referentes de nuestro trabajo.

3. LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA EN HISPANIA

Sin lugar a dudas, hablar de arquitectura doméstica en Hispania, es hablar en primer lugar de Alberto Balil, quien publicó en tres artículos (1971; 1972; 1973) un elaborado trabajo sobre la evolución de la vivienda en la España antigua. Si bien los datos arqueológicos se encuentran ya obsoletos, sus planteamientos siguen en plena vigencia. Balil fue el primer autor español que criticó los estudios tendenciosos sobre la arquitectura doméstica hispana, asimismo denunció el menosprecio que existía por parte del mundo académico en general, donde sólo primaban las investigaciones sobre la arquitectura pública, siendo la privada un estudio secundario.

Otra de las ideas que cabe destacar de su obra es que para Balil la edificación doméstica fue un elemento subordinado a una unidad social, la familia, quien imprimiría su carácter en su propia casa. Por lo tanto, no existieron modelos arquitectónicos sino simplemente “paralelos genéricos”. Estos conceptos son los mismos que desarrollaran posteriormente Tamm, Wallace-Hadrill, Allison o Fernández.

Tras este trabajo, destacamos el estudio de M. Beltrán *et alii* (1984; 1994; 1998) sobre la Casa de los Delfines de *Celsa*, como ejemplo del acopio de los postulados del profesor Balil. Aparte de ser una de las primeras monografías hispanas sobre una *domus*, M. Beltrán la publicó junto con otros especialistas. De este modo, la investigación tiene como resultado tres volúmenes donde se recogen todos los aspectos relativos a la Casa de los Delfines. Un primer trabajo se dedicó a la estructura de la vivienda en sí, otro a la estratigrafía y a su decoración, y el último al *instrumentum domesticum*. Sin duda, se trata de uno de los estudios más completos editados, por el momento, sobre una vivienda hispana.

La única reunión científica realizada hasta ahora en España que ha versado sobre la arquitectura doméstica fue el congreso realizado en Zaragoza en 1988. Éste tuvo como filosofía paliar la profunda laguna que existía sobre la arquitectura doméstica en el conocimiento científico español y examinar cómo los modelos itálicos se habían trasladado e implantado en Hispania. Todos estos planteamientos fructificaron en la publicación de las actas del congreso en 1991⁴⁵, donde se presentaron trabajos de diversa índole.

La mayoría de estos artículos se limitaron a describir las estructuras domésticas existentes, muchas veces parcialmente excavadas y con planimetrías acordes a la época. Respecto a la distribución espacial, no hubo un estudio en profundidad, definiendo la funcionalidad de las estancias sin apenas aportar datos.

⁴⁵ *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 1991.

Sin embargo, frente a estos trabajos nos encontramos otros como el de Santos⁴⁶ sobre la evolución de las *domus* ampuritanas, el M. Beltrán sobre las casas de *Celsa*⁴⁷, las primeras referencias sobre las casas de *Bilbilis* de Martín-Bueno⁴⁸, el trabajo de Sillières sobre *Baelo Claudia*⁴⁹ o el estudio de *Italica* de Rodríguez⁵⁰. También, cabe destacar el artículo dedicado a la Casa de *Likine*⁵¹, donde se realizó una investigación en profundidad sobre todos los aspectos de la *domus* – técnicas, materiales, funcionalidad del espacio, decoración – subrayando, sobre todo, el estudio sobre la dispersión de los materiales.

Con la publicación de estas actas y el estudio de M. Beltrán, la arquitectura doméstica empieza a ser considerada como una fuente de datos excepcional, equiparándose, de este modo, a la arquitectura pública. Con este nuevo concepto sobre la edificación doméstica surgen las primeras monografías sobre viviendas hispanas.

La primera de todas ellas, aunque no es una monografía sobre estructuras domésticas sino un tratado relacionado con la arquitectura pública y privada de *Iuliobriga*, se publica en 1993 por Fernández. Es uno de los trabajos pioneros en este sentido, ya que, incluso antes que Zaccaria, Fernández plantea la concepción del espacio urbano y su articulación, sorprendiendo gratamente la madurez de su trabajo, ya que este libro es fruto de su Tesis de Licenciatura.

Otra de las monografías hispanas es la dedicada a la Casa del Acueducto de Tiermes publicada en el *Archivo Español de Arqueología* en 1994. En este caso, el estudio es bastante pobre ya que no existen estratigrafías y, en ocasiones, se asumen algunos presupuestos no muy

⁴⁶ Santos, M. “Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias” *Actas de la casa urbana hispanorromana*, 1991. Zaragoza. 19-34.

⁴⁷ Beltrán, M. “La Colonia Celsa” *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 1991. 131-164.

⁴⁸ Martín-Bueno, M. “Bilbilis: Arquitectura doméstica” *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 1991. 165-180.

⁴⁹ Sillieres, P. “La Maison romaine a *Baelo Claudia*. Essai de révision des dones anciennes”. *Actas de la casa urbana hispanorromana*, 1991. Zaragoza. 321-328..

⁵⁰ Rodríguez, H. “Dos ejemplos domésticos en Traianopolis (Italica). La Casa de los Pájaros y de la Exedra”. *Actas de la casa urbana hispanorromana*, 1991. Zaragoza. 291-311.

⁵¹ Vicente, J; Punter, M^a. P^a; Escriche, C; Herce, A. “La Caridad (Caminreal, Teruel), *Actas de la casa urbana hispanorromana*, 1991, Zaragoza. 81-130.

bien documentados (como la afirmación de que la vivienda fue realizada por artesanos indígenas).

Finalmente, cabe destacar una reciente publicación (2001) sobre la Casa de la Fortuna de *Cartago Nova*⁵², con la que se complementa el panorama español sobre los estudios de arquitectura doméstica. Este trabajo también recoge el espíritu de Balil, publicándose en un mismo volumen la estructura del conjunto arquitectónico, su modelo tipológico y su programa decorativo: pintura, escultura y pavimentos.

En definitiva, este ha sido el panorama que nos hemos encontrado a la hora de realizar nuestro trabajo. Un campo de investigación todavía yermo en Hispania -a pesar de los trabajos citados- carente de obras de conjunto, con planteamientos tendentes al “etiquetismo” y donde las publicaciones sobre la arquitectura pública o determinadas tipologías cerámicas han triunfado sobre la tan poco “glamourosa” edilicia doméstica.

⁵² Ruiz, E. (coord.). *La casa romana en Cartago Nova. Arquitectura privada y programas decorativos*. Murcia. 2001.

CAPÍTULO 3

LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA ROMANA EN EL NORDESTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Recogemos aquí el resultado del análisis de unos cuarenta yacimientos del Noreste Peninsular, donde ha sido posible documentar arquitectura doméstica. No incluimos todos los estudiados debido a que algunos hallazgos superaban nuestro marco cronológico, como *Complutum*. En otros, los datos eran bastante escasos como para poder extraer conclusiones –*Oiarso, Aeso, Iesso, Rhode*. Tampoco recogemos los ejemplos con adscripciones dudosas, como *Vareia*, y, finalmente, no incluimos aquellos yacimientos que nos proporcionaban apenas una línea sobre la morfología de las viviendas (*Contrebia Lekaude, Turiaso, Iacca*). Pese a ello, aunque estas viviendas no tienen su ficha correspondiente, los escasos datos recogidos sí que se han utilizado para elaborar los capítulos dedicados al tipo de construcción, la tipología o los espacios.

La sistematización de los datos a partir de fichas viene avalada por los diversos trabajos que desde hace años utilizan este método. Nos referimos en primer lugar al hito historiográfico del *Atlas des maisons urbaine d'époque romaine en Gaule Narbonnaise et dans les provinces voisines* de 1994, en cuyo segundo volumen se recogía una pequeña y escueta ficha con la planimetría de la vivienda. Esta metodología ha sido perfeccionada en estos últimos años por los trabajos de la “escuela de Padova” sobre la edilicia tunecina – *Amplissima atque...*– y la publicación de la tesis de Bonini (2006) sobre arquitectura doméstica en

la Grecia romana. De estos dos últimos trabajos obtuvimos la idea de identificar los espacios en las planimetrías a través de distintos colores, elemento que permite comprender la organización de la vivienda en un solo golpe de vista.

Sin embargo, el núcleo del trabajo, no son sólo las fichas que se presentan aquí en formato *Word*. Nuestro objetivo ha sido la elaboración de una base de datos, gracias al programa *FileMaker*, sobre la edilicia doméstica en este territorio. En ella queríamos que se pudiesen realizar, aparte de conocer el número de viviendas por yacimientos, búsquedas rápidas como, por ejemplo, todas las viviendas con conjuntos pictóricos del III estilo o todas aquellas residencias organizadas en torno a un atrio toscano.

Además, esta base de datos surge también como un trabajo más ambicioso, apuntando hacia la creación de un catálogo sobre toda la edilicia doméstica hispana. De este modo, superaríamos los planteamientos del Atlas francés, recogeríamos las prerrogativas que Balil defendió para el estudio de la casa romana en la península y aplicaríamos a su vez las nuevas tecnologías.

En relación con las “fichas núcleo”, es decir, las elaboradas en la base de datos de *FileMaker*, se decidió incluir las siguientes entradas:

- Yacimiento, ubicación del yacimiento, nombre de la casa.
- Datos cronológicos: cronología del yacimiento, cronología de la casa, datos sobre el origen de la vivienda, datos sobre el abandono y las fases documentadas.
- Descripción: descripción de la vivienda con sus espacios y tipología, las aportaciones y distintas interpretaciones que sobre ella existen y nuestras primeras impresiones.
- Elementos decorativos: pintura, pavimentos y materiales significativos hallados.

- Técnica constructiva: su definición –*opus vittatum*, *opus reticulatum*, zócalos con recrecimiento de adobes...- y la descripción.
- Metrología: tanto de los paramentos como de los atrios habitaciones o conjuntos decorativos.
- Estructuras para el agua.
- Epigrafía: en relación a la documentada en la vivienda, desde inscripciones musivas hasta el hallazgo de un *sigillum*.
- Planimetría e imágenes relacionadas.
- Bibliografía.

En definitiva, observamos como esta ficha es bastante más amplia que la utilizada por Bonini (2006) o Bullo *et alii* (2003) recogiendo, en nuestra opinión, todos los aspectos posibles cercanos a la edificación doméstica. Este hecho nos ha llevado a comprimir la información en las fichas de Word que se presentan, planteando únicamente un breve resumen del yacimiento y los aspectos esenciales para comprender el desarrollo de la vivienda en cuestión.

De este modo, recogemos en la descripción solo las interpretaciones realizadas por sus excavadores ya que las nuestras quedan imbricadas en los capítulos sobre los espacios y la tipología. Además, hemos eliminado entradas como la técnica constructiva o la metrología, que se desarrollan con mayor amplitud en los correspondientes capítulos, hecho que pensamos evita en ocasiones la reiteración de datos.

Señalaremos, por último, algunos aspectos sobre las planimetrías, que como se observa, han sido elaboradas a través de las realizadas por sus excavadores y retocadas con el programa de edición de imágenes digitales *Photoshop*. En primer lugar, la vivienda que no tiene su planimetría *ad hoc* es que no la hemos podido encontrar, bien porque en realidad no está publicada o bien porque nuestros cauces de información no han dado más de sí. Lo mismo sucede con algunas

planimetrías que han sido publicadas sin escala. El problema que no hemos podido resolver, y posponemos hasta una posible publicación, es la de equiparar todas las planimetrías a una misma escala.

LEYENDA	
	HABITACIÓN DE REPRESENTACIÓN
	<i>CUBICULUM</i>
	VESTÍBULOS Y <i>CELLA OSTIARIA</i>
	CULINA
	ZONA ARTESANAL O DE ALMACÉN
	<i>BALNEUM, IMPLUVIUM</i> O CISTERNA
	LARARIO
	TABERNA
	ZONA AJARDINADA U <i>HORTUS</i>
	DUDOSO
	PATIO

Fig. 2. Leyenda para la interpretación de los planos.

ANDELÓS (ANDIÓN, MENDIGORRIA, NAVARRA)

Los restos de la ciudad⁵³ se encuentran sobre una alta terraza cuaternaria en la margen derecha del río Arga, cuya extensión se estima alrededor de unas 18 ha. Hacia el oeste desciende más suavemente en dos amplios escalones, también ocupados por restos arqueológicos, y hacia el sur, forma una vaguada en donde podría situarse la salida de la ciudad (Mezquíriz, 19887:180). Dentro del área urbana se excavó en tres zonas: junto a la ermita, donde se halló una serie de viviendas con superposición de estratos del I al IV, pero muy pobre arqueológicamente a causa de las labores agrícolas. En la plataforma baja, donde se documentaron dos calles y, por último, en la plataforma alta, con el hallazgo de dos casas y sus calles. Todos los restos han sido englobados dentro de una cronología bastante amplia, entre el III a. C. y el III d. C. El trazado de las calles es prácticamente ortogonal, salvo en la zona oeste donde se adapta a las terrazas. Se desconoce su parte pública aunque si es muy destacable su abastecimientos de agua.

Las primeras excavaciones, promovidas por la Institución Príncipe de Viana, fueron encomendadas a la Universidad de Valladolid, bajo la dirección del catedrático Cayetano de Mergelina. Consecuencia de esta colaboración fue el encargo de la excavación de *Andelos* a Rivera Manescau, director del Museo Arqueológico de Valladolid, cuya campaña no sería publicada. Poco después, una vez estructurado el Servicio de Excavaciones se encomendó la tarea a Blas de Taracena, quién juntamente con Luis Vázquez de Parga y Octavio Gil Farrés, realizó, hasta su fallecimiento en 1951, una importante labor de excavación y prospección en todo el territorio navarro. Sus excavaciones en *Andelos* se publicarán en 1947 en la obra de conjunto *Romanización en Navarra*. Finalmente, será a partir de los años 80 cuando se realicen excavaciones sistemáticas bajo la dirección de M^a. A. Mezquíriz.

⁵³ *Andelos* no aparece mencionada en el Itinerario de Antonino. Sin embargo, el Anónimo de Rávena señala una vía que iría de *Caesaraugusta* a *Pompaelo* pasando por *Cara* y *Andelos*.

Respecto a su arquitectura domestica, de la fase más antigua se conservan varios muros de casas y pavimentos de *opus signinum*, uno de ellos con inscripción en alfabeto ibérico: *likine: abuloraune: ekien: bilbiliars* (Mezquíriz, M^a. A.: 1991/92 a) fechables en el siglo I a. C. y en uso hasta mediados del siglo I d. C. Al segundo periodo pueden adscribirse varias *domus* localizadas en el ángulo sureste de la ciudad, como “del peristilo”, “del Triunfo de Baco” y una tercera provista de *impluvium* y de un sistema de evacuación de las aguas de lluvia.

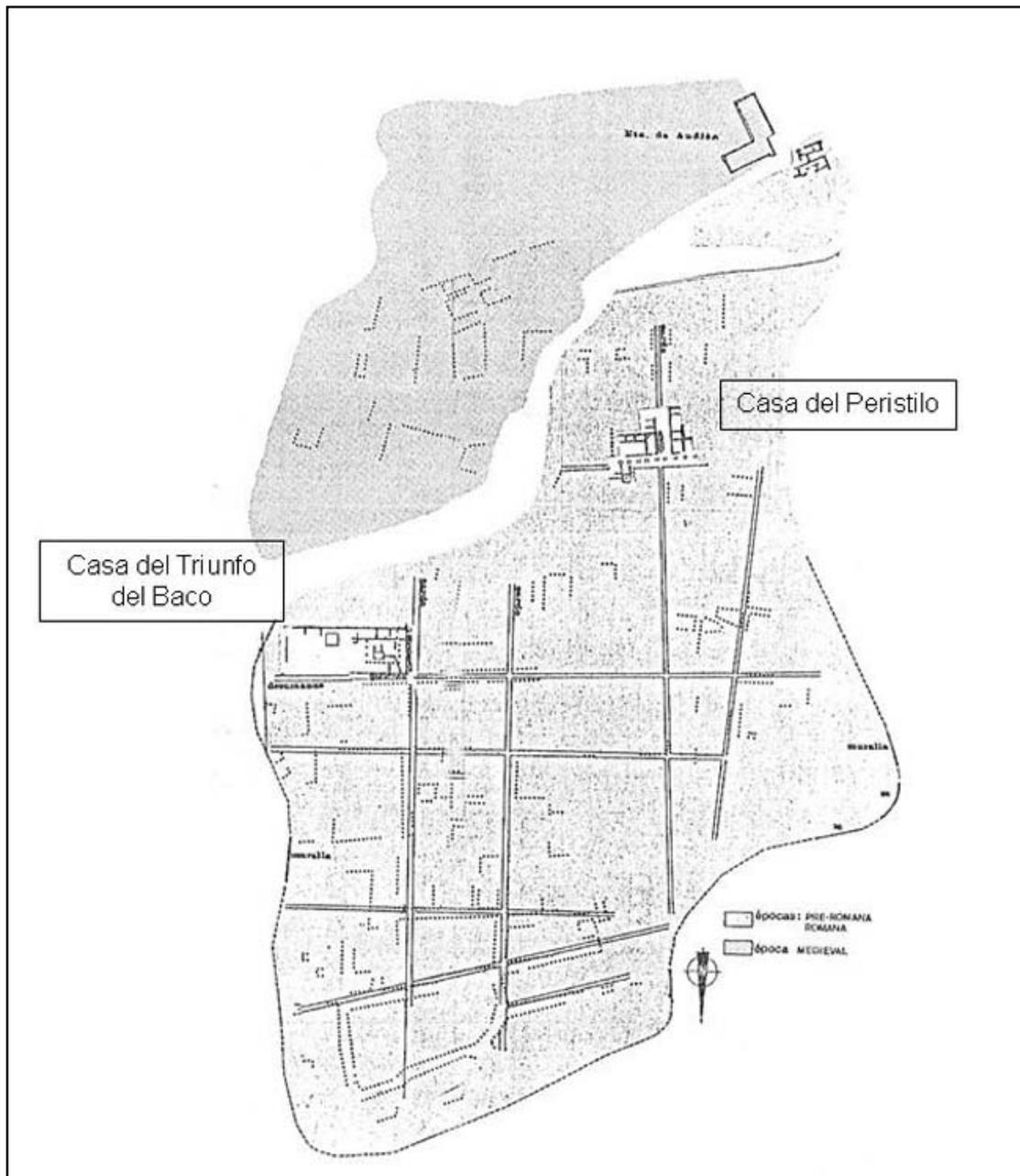


Fig. 3. Plano general de *Andelos* (a partir de Mezquíriz, 1987).

1. La Casa del Peristilo

Yacimiento: III a. C.-III d. C. **Vivienda:** I a. C.- II d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: además de la existencia de cerámica de tipo hallstático, de época romana se conservan: un *opus signinum* fechado por Mezquíriz a finales del II a. C., según su publicación de 1987 (1987:181) y en la segunda mitad del I a. C. en su artículo de 1986. Además hay que añadir, sin que se especifiquen formas en su publicación: cerámica indígena, cerámica a mano y campaniense.

b) Datos del abandono: se desconocen.

c) Fases: 1) zona “n” 2) fin II a. C.: construcción de la vivienda con pavimento de *opus signinum* 3) primera mitad del I a. C: se adecua una zona para la explotación metalúrgica (material: aretina, lucernas de volutas y cerámica celtibérica) 4) desaparece esta zona industrial y se configura como una casa de peristilo.

Descripción:

De este modo, la segunda fase estuvo representada por la construcción de habitaciones pavimentadas por *opus signinum*. Posteriormente, un tercer momento se caracterizó por la construcción de un depósito de agua, con gruesas paredes de hormigón hidráulico y una conducción con canal de piedras. Para Mezquíriz (1987:181) quizás esto se relacione con la existencia, en una zona próxima, de hornos dedicados a la metalurgia, de los que solamente se han documentado amontonamientos de tierra quemada y gran cantidad de escorias. Finalmente, en el último momento constructivo, desaparecida la actividad metalúrgica señalada, se construye una casa con un peristilo, con al menos tres de sus lados porticados con pequeños colectores que permitían verter el agua sobrante al decumano.

Respecto a la distribución de la vivienda en este último momento, tanto su planimetría como los datos son bastante confusos para dar

una interpretación correcta. Desconocemos la entrada, aunque pudo realizarse por la zona del decumano y el peristilo resulta un poco peculiar. Sólo se conservan tres lados, con poyos y basas. En el lateral mejor conservado se sitúan hasta cinco basas, en la zona "central" nueve y en el otro lateral parece que los poyos cortan el *opus signinum*, quedando este situado en la parte exterior del patio. El depósito estuvo descentrado respecto al patio y la zona abierta parece ser más amplia que la cerrada. Del resto de las habitaciones poco podemos decir, salvo que se intuye en la zona sur un área de servicios. Beltrán (2003:33) la engloba en la tipología de los patios porticados sin jardín siguiendo el modelo de *Likine*.

Elementos decorativos:

El *opus signinum* mencionado ocupaba un espacio de 10 m. de largo por 3,80 de ancho. Se encontró muy deteriorado debido a las labores agrícolas y la construcción del peristilo en la fase final que reaprovechó el pavimento para su construcción, cortándolo en algunas zonas. Por otra parte se ha podido comprobar cómo los fragmentos de signino recuperados por Taracena, hoy expuestos en el museo de Pamplona, pertenecían a este pavimento. Su diseño compositivo estuvo formado por meandros de svásticas con un motivo central de rombos todo ello enmarcado por una franja de cuatro líneas paralelas de teselas blancas (Mezquiriz, 1986:386). Realizado con argamasa rojiza y asentado sobre un lecho de cantos rodados perfectamente alineados ha sido datado por Mezquiriz (1986:386) hacia la segunda mitad del I a. C. con paralelos en Pamplona, *Celsa* o Cartagena.

Bibliografía:

MEZQUIRIZ, M^a. A. 1986. "Pavimentos decorados hallados en *Andelos*", *Trabajos de Arqueología Navarra*, 5, 237-249.

MEZQUIRIZ, M^a. A. 1987. "La ciudad de *Andelos*. Secuencia estratigráfica y evolución cronológica", *I Congreso General de Historia de Navarra*, XLVIII, Anejo 7, 517-530.

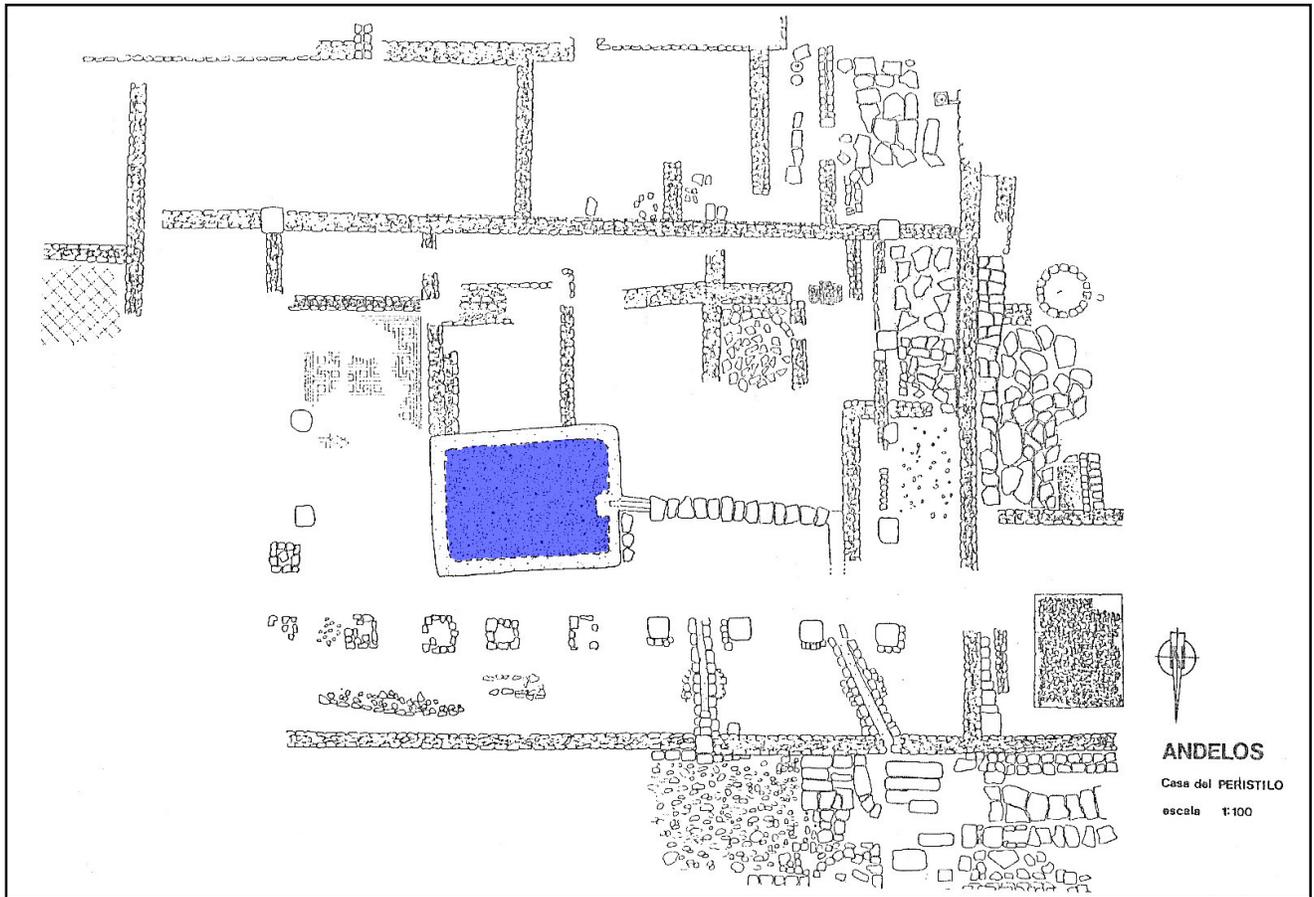


Fig. 4. La Casa del Peristilo (a partir de Mezquiriz, 1987).

2. La Casa del Triunfo de Baco

Yacimiento: III a. C.-III d. C. **Vivienda:** segunda mitad del I a. C.- finales del II d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: *opus signinum* debajo de *tessellatum*, T.S.H forma 8 (lisa, 40 a. C.-300 d. C.)

b) Datos del abandono: sobre el pavimento T.S.H., cerámicas de borde ahumado.

c) Fases: 1) pavimentación de *opus signinum* 2) fin I d. C.- principios del II d. C.: repavimentación con *tessellatum*.

Descripción:

Según Mezquíriz (1987:182): "*se ha descubierto una habitación pavimentada con tessellatum, el pasillo que le da acceso con suelo de argamasa, al igual que la estancia contigua y lo que pudiera ser un atrio, flanqueado por dos columnas. De esta zona únicamente se ha excavado el estrato superior, sin embargo, la habitación del mosaico ha sido estudiada exhaustivamente. El mosaico parece corresponder a una sala triclinar, con dibujo geométrico en blanco y negro en tres lados del recuadro central figurado que representa el Triunfo de Baco.*" El umbral de la habitación también decorado estaba descentrado. También, afirma que posteriormente existió un nuevo reaprovechamiento del espacio con una subdivisión de la habitación por muretes pobres, de 30 cm., momento en el que vuelven a decorarse las paredes de rojo.

Respecto a la morfología de la vivienda, los restos son bastante inconexos por lo que no se puede clarificar actualmente su tipología (Beltrán, 2003:28), destacando sobre todo la habitación decorada con el emblema del Triunfo de Baco. En nuestra opinión, podríamos hablar mejor de una habitación de recepción más que un triclinio, retrasando a

finales del II d. C., fruto de una reforma, la factura del emblema central⁵⁴.

Bibliografía:

MEZQUÍRIZ, M^a. A. 1985. "Complejo hidráulico de abastecimiento de aguas a la ciudad romana de *Andelos*" *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 809-815.

MEZQUÍRIZ, M^a. A. 1986. "Pavimentos decorados hallados en *Andelos*" *Trabajos de Arqueología Navarra*, 5, 237-249.

MEZQUÍRIZ, M^a. A. 1987a. "La ciudad de *Andelos*. Secuencia estratigráfica y evolución cronológica" *I Congreso General de Historia de Navarra*, XLVIII, Anejo 7, 517-530.

MEZQUÍRIZ, M^a. A. 1987b. "Mosaico báquico de *Andelos*" *Revista de Arqueología*, 77, 59-61.

MEZQUÍRIZ, M^a. A. 1996. "Claves del urbanismo romano en el territorio de Navarra", Querol, M. A. y Chapa, T. (eds.), *Homenaje al Profesor Manuel Fernández Miranda*, *Complutum Extra* 6-I, 441-449.

MEZQUÍRIZ, M^a. A. y UNZU, M. 1988. "De hidráulica romana: El abastecimiento de agua a la ciudad romana de *Andelos*" *Trabajos de Arqueología Navarra*, 7, 237-266.

⁵⁴ Ver salones triclinares o habitaciones de aparato.

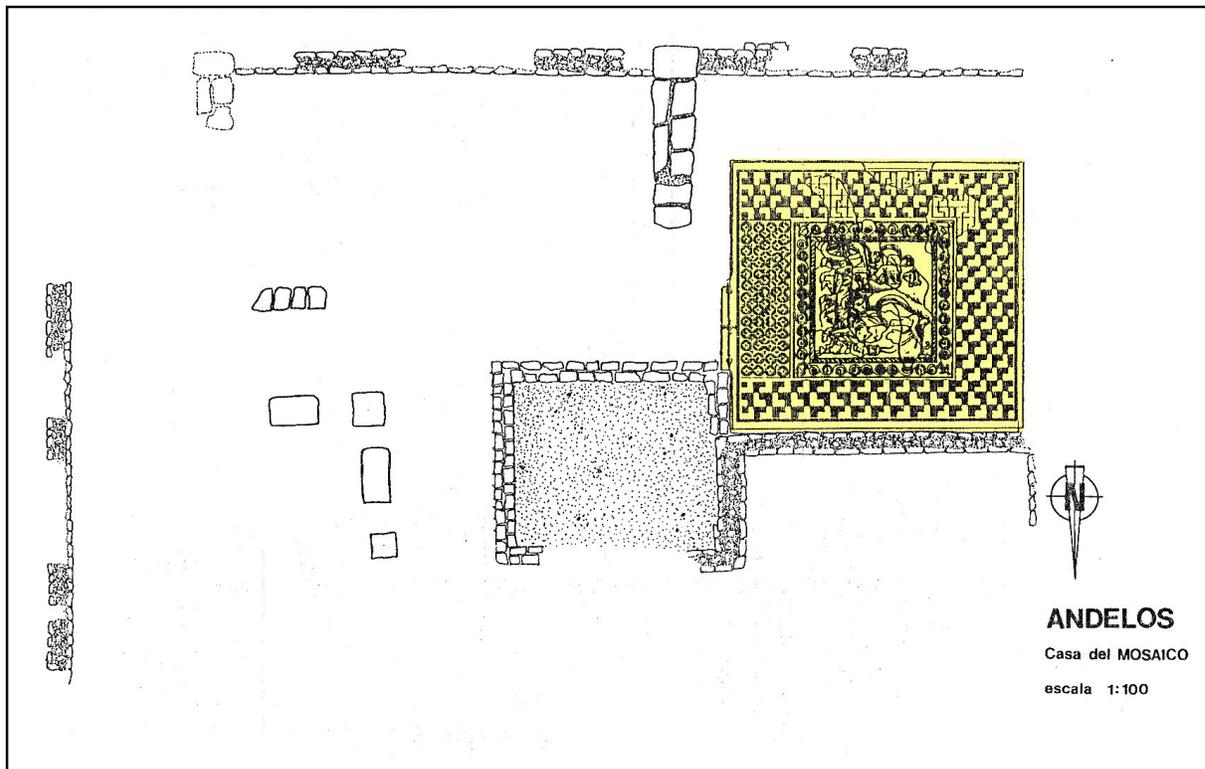


Fig. 5. La Casa del Triunfo de Baco (a partir de Mezquíriz, 1987).

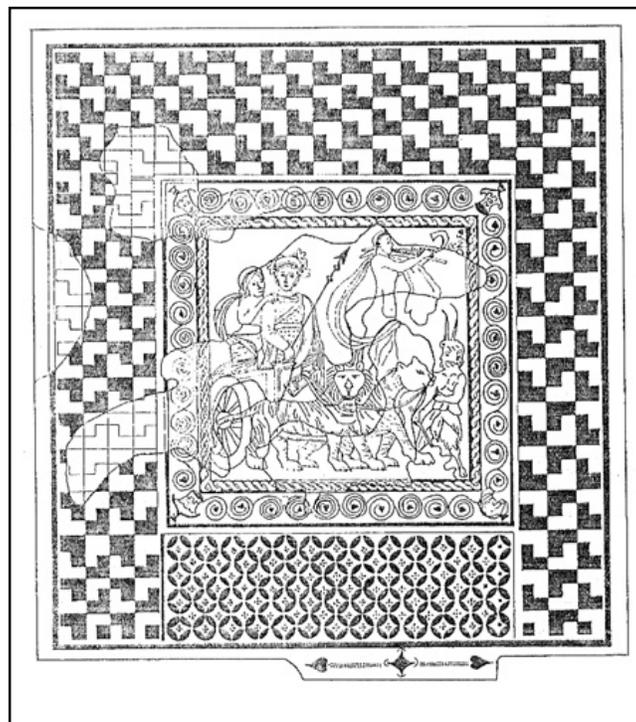


Fig. 6. Detalle del pavimento (Mezquíriz, 1987).

ARCOBRIGA (MONREAL DE ARIZA, ZARAGOZA)

El yacimiento ocupa enteramente el monte de el Cerro del Villar, perpendicular al río Jalón, con una extensión de 15 Ha. Las ruinas se dispersan por tres mesetas delimitadas por un sistema poliorcético de doble muralla.

La ciudad romana surgiría a finales del siglo I a. C. iniciando su decadencia en el siglo II d. C. y conservando una población de tipo residual hasta el siglo IV. Contaba, supuestamente según el Marqués de Cerralbo, con diversos edificios públicos dispersos por la trama urbana (posible teatro, termas, foro abierto y una basílica). Según Caballero (1999:98) la trama urbana se adaptaba a la morfología del terreno (con ausencia de cardo y decumano) frente a la ordenación generalizada de la ciudad que propone Beltrán (Aguilera y Gamboa, 1987:65). Se distinguen además, según Caballero (1999:98), una disparidad de plantas de edificios residenciales situados en tres zonas: la superior (con el presunto Pretorio); la central, volcada sobre el supuesto teatro; y la inferior, separada de las otras dos por un muro transversal que cruza el yacimiento de parte a parte. La casa de la supuesta questura se situó detrás del “mercado n. 20” en la zona de las casas volcadas al teatro.

La ciudad fue objeto, en los primeros años del siglo XX, de excavaciones en extensión dirigidas por el Marqués de Cerralbo que pusieron al descubierto la práctica totalidad del yacimiento. Sin embargo, el abandono que ha sufrido Arcobriga desde entonces ha hecho que el tomo quinto, correspondiente a este yacimiento, del manuscrito *Páginas de la Historia Patria, por el azadón arqueológico* del Marqués de Cerralbo, permaneciera inédito hasta 1987. Actualmente los trabajos de Carlos Caballero Casado (1999) nos ofrecen otra perspectiva del yacimiento.

Sobre su edilicia doméstica, aparte de la Casa del Pretorio, sobresale por lógica la presencia de abundantes casas que el Marqués de Cerralbo no identificó como tales. Según Caballero (1999:98) buena parte de las estructuras que puso al descubierto pueden considerarse

hoy como viviendas, a juzgar, hoy por hoy, por el plano de la ciudad. No parecen desempeñar otra función las estructuras que se apoyan en el muro de cierre del segundo recinto, así como las que componen el grupo designado con el número 20 y, especialmente, el 30, que Cerralbo identifica con el Pretorio.

Para Caballero (1999:98), la planta que nos legó Cerralbo, muy difícilmente reconocible en el terreno, presenta una gran variedad de tipos de viviendas, sin que ninguno predomine sobre los demás, ni parezca existir un canon fijo. En nuestra opinión, a falta de una verdadera planimetría de los restos y la reexcavación de algunas estructuras no estamos en disposición de poder afirmar cuál fue la tipología doméstica de *Arcobriga*.

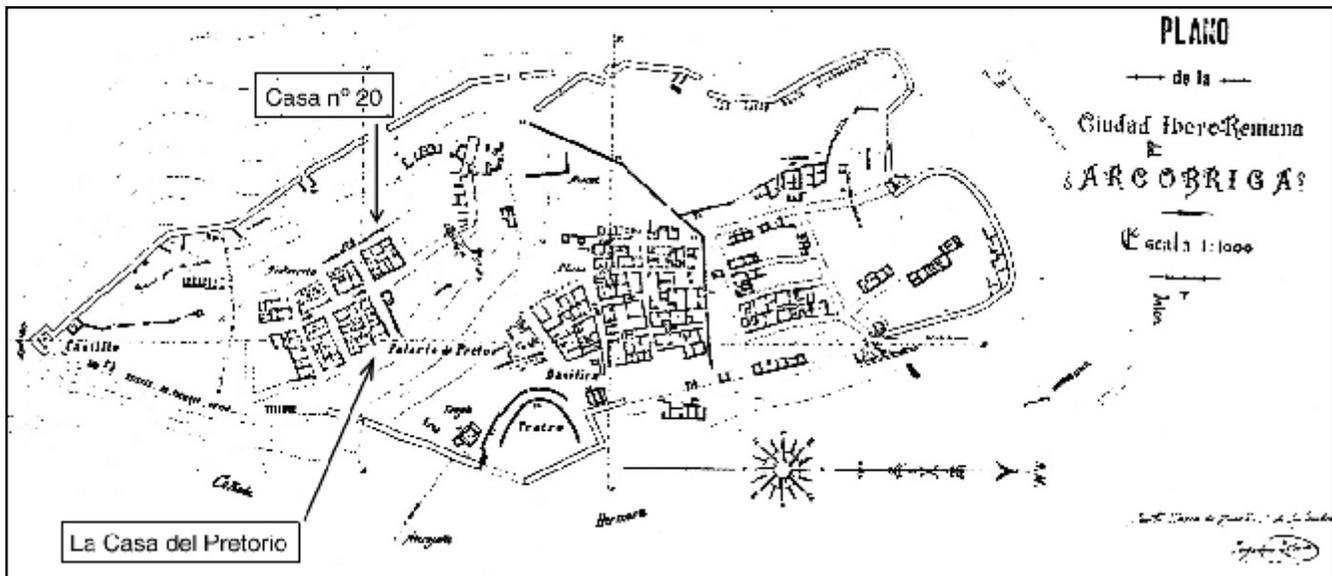


Fig. 7. Plano general de *Arcobriga* (a partir de Aguilera y Gamboa, 1986).

1. La Casa del Pretorio

Yacimiento: II/I a. C/I d. C. - III/IV d. C. **Vivienda:** momento avanzado del I d. C.

Datos cronológicos:

Momento avanzado del I d. C. fecha de su construcción y según Guiral (1991:192) reformada durante la centuria siguiente. El Marqués de Cerralbo fechaba la edificación en el II d. C. a tenor de los elementos ornamentales y de las letras de la inscripción. Revisados estos datos, tanto Beltrán (Aguilera y Gamboa, 1987:n. 52 y 53), Guiral (1991:192) como Caballero (1999:102), coinciden en remontar la cronología a la segunda mitad del I d. C. (tanto por las pinturas y estucos como por el capitel y la inscripción Beltrán (Aguilera y Gamboa, 1987, n. 52 y 53).

Descripción:

Se trataría de una vivienda de patio central con unos ejes máximos de de 30,5 x 24 m. (692 m²). La estructura se centralizó entorno a un peristilo (Beltrán, 2003:32) que Caballero (1999:99) denomina *viridarium* de 12 columnas, con unos ejes de 5 x 6 m. En el flanco oriental del patio arrancan unos escalones de grandes dimensiones. Según Caballero (1999:99), la vivienda se estructura en dos niveles frente a Beltrán (Aguilera y Gamboa, 1987:n.55) que opina que no queda clara la relación entre estos restos próximos al patio y los situados a un nivel inferior. Siguiendo los presupuestos de Caballero la vivienda se organizaba en dos niveles, el superior ocupado por todas las estancias y la inferior sólo por dos de ellas, a las que se accedía a través de la escalinata que comunicaba igualmente el patio con el pórtico. Sin embargo, Cerralbo, consideró para el pretorio un solo acceso, en un lugar anómalo que se abría a una calle lateral y que desembocaba en el patio por una esquina. Además, hay que tener en cuenta otro acceso (Caballero, 1999:99) que Cerralbo no señaló en su croquis (Aguilera y Gamboa, 1986: lam. XXI), por la parte alta de la casa (en la fachada

occidental), a través de unas *fauces* que, paralelas al *tablinum* (1), desembocarían en una esquina del peristilo.

A ambos lados de la escalinata, se abrirían dos estancias (8-9) de almacenamiento, o tal vez *tabernae* (Caballero, 1999:100) que conservaron las huellas de postes o apoyos de columnas que servirían para sustentar la techumbre de madera que las separaría de la primera planta.

De este modo, por su morfología en planta se pueden documentar paralelos en la Casa del Grafito de Ostia (Meiggs, 1973:2439) por su entrada occidental y el estrecho pasillo paralelo al tablino. Por su disposición entorno a un peristilo central podríamos citar la Casa de *Likine* o la Casa 2 de la Llanuca de *Iuliobriga*. También por su construcción aterrazada encontraríamos similitudes con las viviendas de *Bilbilis*, *Contrebia Leukade*, *Valeria*, *Tiermes*, *Lugdunum*, *Forum Iulii* o *Vienne*. Finalmente, por su estructura compositiva: Casa de *Salustio*, el *Poeta Trágico* o la fase IIB2 de la casa C de la insula de los Delfines de *Celsa*.

Respecto a la distribución de los espacios en esa segunda planta, es difícil, por los datos que poseemos, poder estimar la funcionalidad de éstos. La habitación central podría tratarse de un tablino (1) o una sala de recepción. Por los materiales podría intuirse siguiendo los datos de *Cerralbo* (Aguilera y Gamboa, 1987:29) que una de las habitaciones situada a la izquierda de su entrada (la de *Cerralbo*) actuaba como lugar de transformación de alimentos ya que se halló un molino de mano.

Poco más se puede decir, únicamente reproducir lo que dice *Cerralbo*: "*Abrense (al patio) a éste el tabularium, el triclinium, el oecus, los cubricula; y todo un frente del claustro da a una hermosa escalinata (...) A la derecha hay una espaciosa cámara o contubernia para el hospedaje de los esclavos, y al lado izquierdo existe una capaz y profunda habitación que quizás fuese el carnarium donde se conservaban los comestibles. Volviendo al pasillo de ingreso se hallan a*

la izquierda, como fue costumbre, la cocina y la panadería, en donde aún se encontró un molino de mano". (Aguilera y Gamboa, 1987:29).

Elementos decorativos:

- Capitel corintio que Cerralbo atribuye a "*un gran pórtico de ingreso*" (Aguilera y Gamboa, 1987:29 y lam. XXII-1) pieza datada en el I d. C.
- Elementos decorativos realizados en estuco: recogidas y estudiadas por Caballero en su artículo de 1999. Se trata en su mayoría de cornisas y capiteles realizados en estuco, pintados de blanco y en algunos casos con una capa subyacente de tono ocre. Sobre los 20 fragmentos de cornisa se desconoce su emplazamiento original, pero para los 26 fragmentos de capiteles cabe suponer, como ya apuntó Guiral (1991:190) y corrobora Caballero (1999:102), que se trataría de elementos decorativos destinados a recubrir las columnas del Pretorio. Por su número, según Caballero, podrían corresponder a las doce columnas del peristilo, si bien Cerralbo no indicó nada al respecto. El sistema de sujeción se basaría en la adaptación de la cara interior de las piezas a las irregularidades de la columna o muro a causa de que no quedan huellas ni de cañas ni de ningún otro tipo de soporte.

Las cornisas estuvieron decoradas por denticulos, cimacios lébicos, ovas y flechas, por un motivo formado por tres cuartos de círculos cuyos extremos se enroscan en volutas rematas por un trifolio. Los capiteles, de orden toscano, con el ábaco cuadrangular, cimacio lébico y un friso de ovas y flechas en el equino circular. Sobre este tipo de decoración ni Guiral (1991:191) ni Caballero (1999:102) encuentran paralelo alguno.

- Pintura: Para Guiral y Mostalac (1992:105) el conjunto de fragmentos se dataría en el último tercio del I d. C. con un repertorio ornamental propio del IV estilo como son las orlas caladas, flores de loto estilizadas y candelabro de torso. El segundo conjunto donde incluyen el supuesto

discóbolo, lo fechan en el I d. C. en general por un candelabro vegetal⁵⁵. Entre ambos conjuntos no hay elementos comunes para saber si fueron pintados por el mismo taller. En cualquier caso, la casa se pintó en distintas épocas ya que se halló un trocito de *T.S.H* en el mortero por lo que situaría la refacción en el II d. C.

Bibliografía:

- AGUILERA Y GAMBOA, E. de. 1987. *Arcobriga*, edición a cargo de M. Beltrán. Zaragoza.
- AGUILERA Y GAMBOA, E. de . 1909 "Arcobriga" *El Alto Jalón: descubrimientos arqueológicos*, 106-131.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- CABALLERO, C. 1998. "Un decálogo para proponer la ubicación de *Arcobriga* en Monreal de Ariza (Zaragoza)" *El Miliario Extravagante*, 64, 2-5.
- CABALLERO, C. 2003. *La ciudad y la romanización de Celtiberia*, Zaragoza.
- CABALLERO, C. 1999. "Reinterpretación arquitectónica del Pretorio de *Arcobriga* (Monreal de Ariza, Zaragoza)" *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, XVII, 97-113.
- GUIRAL, C. 1991. "Pinturas romanas procedentes de *Arcobriga* II", *Caesaraugusta*, 68, 151-203.
- GUIRAL, C. y MOSTALAC, A. 1992. "La pintura mural romana de *Arcobriga* (Monreal de Ariza. Zaragoza)" *I Coloquio de pintura mural en España*, Valencia, 99-105.

⁵⁵ Tanto los restos de pintura como las decoraciones arquitectónicas en estuco son muy similares entre los yacimientos de *Bilbilis*, *Tiermes* o *Arcobriga*. De este modo, Caballero (1999:102) viene a corroborar lo afirmado por Guiral (1991:191): la existencia en esta zona de la Celtiberia de un único taller trabajando bajo lo cánones del IV estilo en la segunda mitad I d. C.



Fig. 8. Casa del Pretorio (a partir de Caballero (1999) y Aguilera y Gamboa (1987)).

2. Casa nº 20 (supuesta questura)

Yacimiento: II/I a. C. / I d. C. - III/IV d. C. **Vivienda:** ¿?

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción⁵⁶:

No referimos al edificio denominado por Cerralbo como nº 20, en cuyo plano se observa claramente la disposición de un atrio tetrástilo. Se describe del siguiente modo: *"En la misma manzana de construcción y entrando por la calle de detrás de la galería Sur, hubo un palacio, sin duda el mejor de toda la ciudad, excluyendo el pretorium: creo que fuere la questura, por ser cargo de tal importancia y siempre el más rico que habitase, (...). En ese palacio descubrí suelos con mosaicos toscos hechos con pedacitos de piedras salpicadas entre un tendido de cemento como los que describe Schliemann que encontró en la parte superior de la Acrópolis de Tirinto, y detalla en la página 7 de su libro Tyrinthe: pero el salón, el oecus casi el ángulo que da a la galería Sur del mercado nº 20, conserva un bonito mosaico con elegante orla y medallón sencillo circular en el centro figurándose en los ángulos unos adornos de estilo muy arcaico como se ven en la lámina XX nº 1 y 2, detrás hay bastantes dependencias de la questura y la mejor cocina por amplio hogar de baldosones en el centro y cuatro basas para otras tantas columnas que sostuviesen la gran techumbre"* (Aguilera y Gamboa, 1987:22-23).

Según Beltrán (1987: n.39) se trataría de una casa con atrio tetrástilo, con *impluvium* rectangular, espacio que Cerralbo definió como la cocina embaldosada. Se desconoce su entrada que no se refleja en el plano. Toda la planta de la casa resulta excesivamente sumaria como para aportar otros datos.

⁵⁶ Por el momento resulta imposible obtener una buena planimetría de la vivienda.

Elementos decorativos:

El pavimento al que hace referencia se trata de un *opus signinum* decorado con teselas blancas que dibujan, en la parte superior, un meandro de esvásticas enlazadas enmarcando dos áreas con distinta decoración. A la izquierda aparece un campo de teselas alineadas, no contiguas, mientras que el campo de la derecha presenta una retícula de rombos, por lo que debido a la división del espacio pudo tratarse de un *cubiculum* o un triclinio. El segundo es un detalle de uno de los ángulos del motivo central circular. El motivo es una estilización vegetal desarrollada en las enjutas en el que se aprecian sendas hojas de hiedra acorazonadas Lasheras (Aguilera y Gamboa, 1987:n.38).

Bibliografía:

AGUILERA Y GAMBOA, E. de. 1987. *Arcobriga*, edición a cargo de M. Beltrán. Zaragoza.

AGUILERA Y GAMBOA, E. de . 1909 "Arcobriga" *El Alto Jalón: descubrimientos arqueológicos*, 106-131.

CABALLERO, C. 2003. *La ciudad y la romanización de Celtiberia*, Zaragoza.

GUIRAL, C. 1991. "Pinturas romanas procedentes de Arcobriga II", *Caesaraugusta*, 68, 151-203.

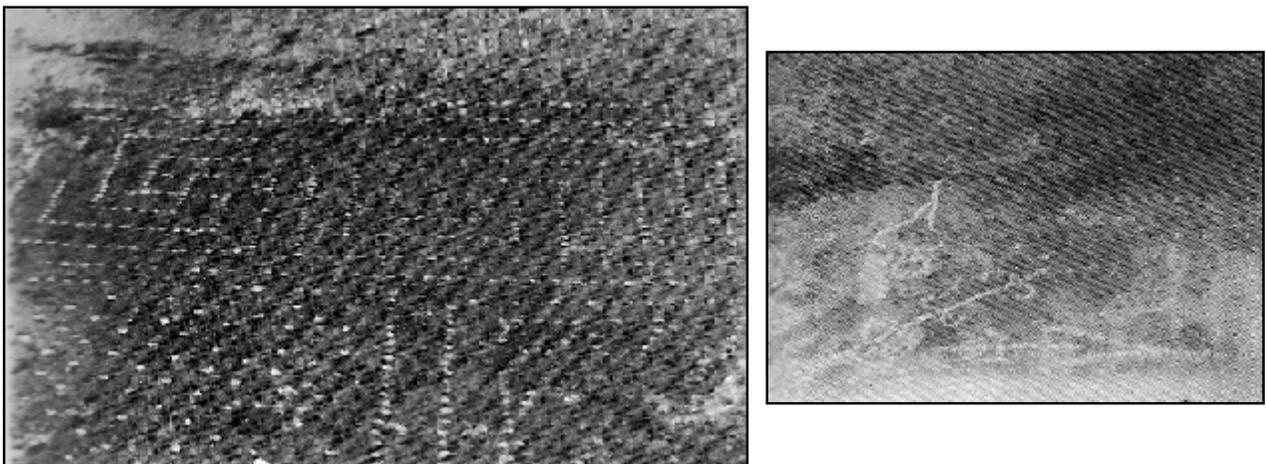


Fig. 9. Pavimentos de *opus signinum* (Aguilera y Gamboa, 1987).

AZAILA (CABEZO DE ALCALA, TERUEL)

El yacimiento se sitúa en un promontorio o acrópolis de base yesosa sobre la terraza inferior del río de Aguas Vivas, al Norte de la provincia de Teruel. La antigua ciudad, con unas 20 hectáreas, se constituyó como el claro binomio entre acrópolis y ciudad baja. Esta última, con unos límites poco claros, albergó en su zona de servicios las supuestas termas públicas. Por otro lado, en la acrópolis amurallada se situaron, a parte de las diferentes viviendas, el pequeño templo *in antis* de orden toscano. Además, poseyó una red viaria pavimentada y sistema de evacuación de aguas por superficie.

El conjunto arqueológico comenzó a excavar sistemáticamente en 1919 por Juan Cabré y Lorenzo Pérez Temprado, teniendo que suspenderse los trabajos debido a la Guerra Civil. Posteriormente, volvieron a ser retomados en 1940 y 1942. Finalmente, en 1964, el Seminario de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Zaragoza continuó las labores de campo, prácticamente hasta 1971, en este caso, ya bajo la dirección de Miguel Beltrán Lloris.

La actuación tan temprana en este yacimiento ha tenido como consecuencia que el conjunto se encuentre excavado en su totalidad. De este modo, y a causa, también, de las restauraciones llevadas a cabo por Juan Cabré, las plantas de las viviendas, como del resto de los edificios, han sido modificadas, resultando bastante difícil interpretar la morfología de las plantas y la funcionalidad de los espacios.

Respecto a la arquitectura doméstica por una parte hay que tener en cuenta las viviendas localizadas en lo alto de la acrópolis, en la zona amesetada, con patios abiertos organizando el espacio doméstico y por lo tanto, de mayor carácter itálico. En este caso, la vivienda se encontraba abierta a las calles principales del poblado que se organizaron en torno a la calle central que surcaba el Cabezo de Alcalá en sentido Norte-Sur. Por otro lado, cabe destacar las distribuidas en la parte inferior, de morfología indígena, que no hemos incluido en nuestro trabajo.

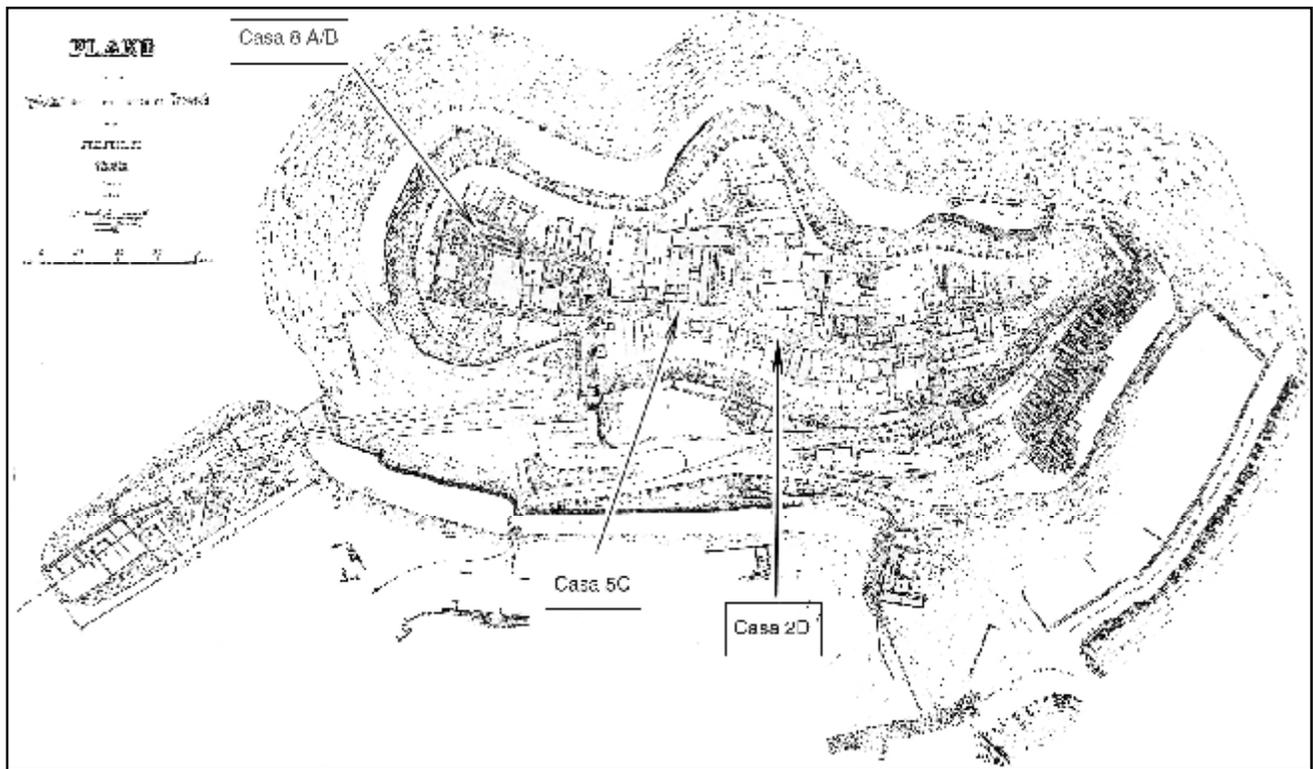


Fig. 10. Plano general de Azaila (a partir de Beltrán 1995, sobre plano de Cabré).

1. Casa 8 A/B

Yacimiento: s. VII a. C.- Sertorio **Vivienda:** primer cuarto del s. I a. C.

Datos cronológicos:

- a) Datos más antiguos: materiales hallstáticos, Campaniense A, A tardía, B (Beltrán, 1976).
- b) Datos del abandono: escasos fragmentos de Campaniense C. (Beltrán, 1976).
- c) Fases:

Descripción:

El acceso se realizaba a través de unas estrechas *fauces* (1) que desembocaban directamente al patio (2), al que se abrieron tres habitaciones. Las de menor tamaño (6 y 7) han sido interpretadas (Beltrán 1991:132) como cubículos y la mayor (3), debido a que el acceso también se pudo realizar desde la calle A -a través del espacio 9- ha sido interpretada como un posible *tablinium*. Tanto el espacio central como el de entrada 9 estuvieron enlosados con piedra en su totalidad. Por otro lado, Beltrán (1976:145) ha querido ver huellas de los pies de las columnas, figuradas en la base de los muros.

Elementos decorativos:

No se conoce ningún tipo de pavimento hallado *in situ*, únicamente hay noticias sobre algunos fragmentos de *opus signinum* que se conservan en el Museo de Teruel, aunque según Beltrán (1991:131) de adscripción dudosa. Sin embargo, cabría destacar sobre esta vivienda que el patio y el vestíbulo aparecen enlosados con lastras de piedra.

Las pinturas halladas en la vertiente sur de la acrópolis pudieron pertenecer al I estilo, posiblemente caídas de las viviendas superiores. Se trata de decoraciones marmóreas con imitación del alabastro,

brechas y cubos en perspectiva (primer cuarto I a. C.) (Beltrán, 1976:145).

Respecto a la captación de agua se documenta la ausencia generalizada de *impluvia*, así como de cualquier sistema de captación de aguas, hecho que nos sorprende. Sin embargo, cabe destacar la inclinación del suelo hacia el acceso para evacuar las aguas pluviales.

Bibliografía:

- CABRÉ, J. 1925. Los bronceos de Azaila, *AEA*, III. Madrid.
- CABRÉ, J. 1940. La acrópolis de Alcalá, Teruel, *AEA*, 14, Madrid,
- CABRÉ, J. 1944. Cerámica de Azaila. *CHV*. Madrid.
- BELTRÁN, M. 1976. *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila. Monografías Arqueológicas*, 19, Zaragoza.
- BELTRÁN, M. 1984. "Nuevas aportaciones a la cronología de Azaila", *MZB*, 3. 125-152.
- BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

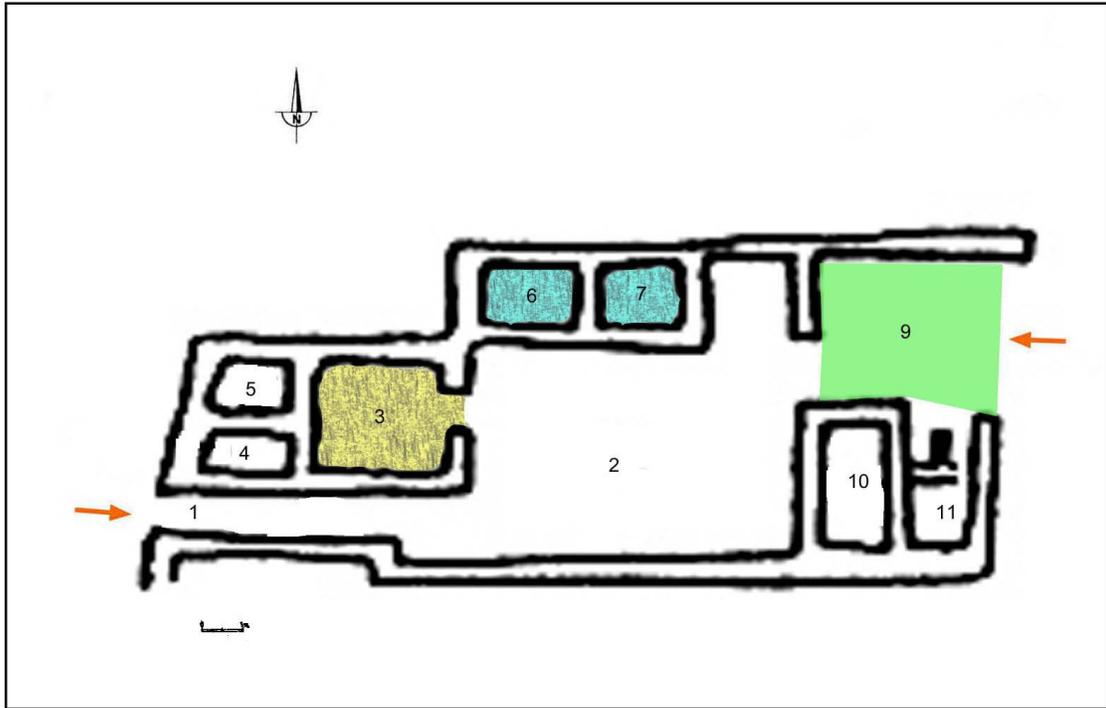


Fig. 11. Casa 8 A/B (a partir de Beltrán, 1991).

2. Casa 5 C

Yacimiento: s. VII a. C.- Sertorio. **Vivienda:** 1º cuarto del s. I a. C.

Datos cronológicos:

- a) Datos más antiguos: materiales hallstáticos, Campaniense A, A tardía, B (Beltrán, 1976).
- b) Datos del abandono: escasos fragmentos de Campaniense C. (Beltrán, 1976).
- c) Fases:

Descripción:

El acceso principal se realizaba a través un amplio vestíbulo (1), dejando a la izquierda cuatro minúsculas habitaciones (5-8). En el lado norte del patio, aparecen dos pequeñas habitaciones (3 y 4), que han sido interpretadas como cubículos (Beltrán, 1991:132). Al fondo del patio existió una habitación central (9), flanqueada por otras dos, que debido a su carácter abierto ha sido interpretada como un posible *tablinium*. A través del espacio 12 se accedía al *hortus* y a la habitación contigua 11 interpretada como un modesto triclinio. Según Beltrán (1976:144) en la vivienda se podía observar los pedestales de las pilastras en las estancias laterales, habiéndose localizado hasta seis, hecho que le lleva a compararlo con los atrios corintios. No obstante, no hemos podido documentar esta situación en ninguna figura y posteriormente, en la publicación del congreso (1991) no se menciona nada.

Elementos decorativos:

No se conoce ningún tipo de pavimento hallado *in situ*, únicamente hay noticias sobre algunos fragmentos de *opus signinum* que se conservan en el Museo de Teruel, aunque según Beltrán (1991:131) de adscripción dudosa. Sin embargo, cabría destacar sobre

esta vivienda que el patio y el vestíbulo aparecen enlosados con lastras de piedra.

Las pinturas halladas en la vertiente sur de la acrópolis pudieron pertenecer al I estilo, posiblemente caídas de las viviendas superiores. Se trata de decoraciones marmóreas con imitación del alabastro, brechas y cubos en perspectiva (primer cuarto I a. C.) (Beltrán, 1976:145).

Respecto a la captación de agua se documenta la ausencia generalizada de *impluvia*, así como de cualquier sistema de captación de aguas, hecho que nos sorprende. Sin embargo, cabe destacar la inclinación del suelo hacia el acceso para evacuar las aguas pluviales.

Bibliografía:

- CABRÉ, J. 1925. Los bronce de Azaila, *AEA*, III. Madrid.
- CABRÉ, J. 1940. La acrópolis de Alcalá, Teruel, *AEA*, 14, Madrid,
- CABRÉ, J. 1944. Cerámica de Azaila. *CHV*. Madrid.
- BELTRÁN, M. 1976. *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila. Monografías Arqueológicas*, 19, Zaragoza.
- BELTRÁN, M. 1984. "Nuevas aportaciones a la cronología de Azaila", *MZB*, 3. 125-152.
- BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

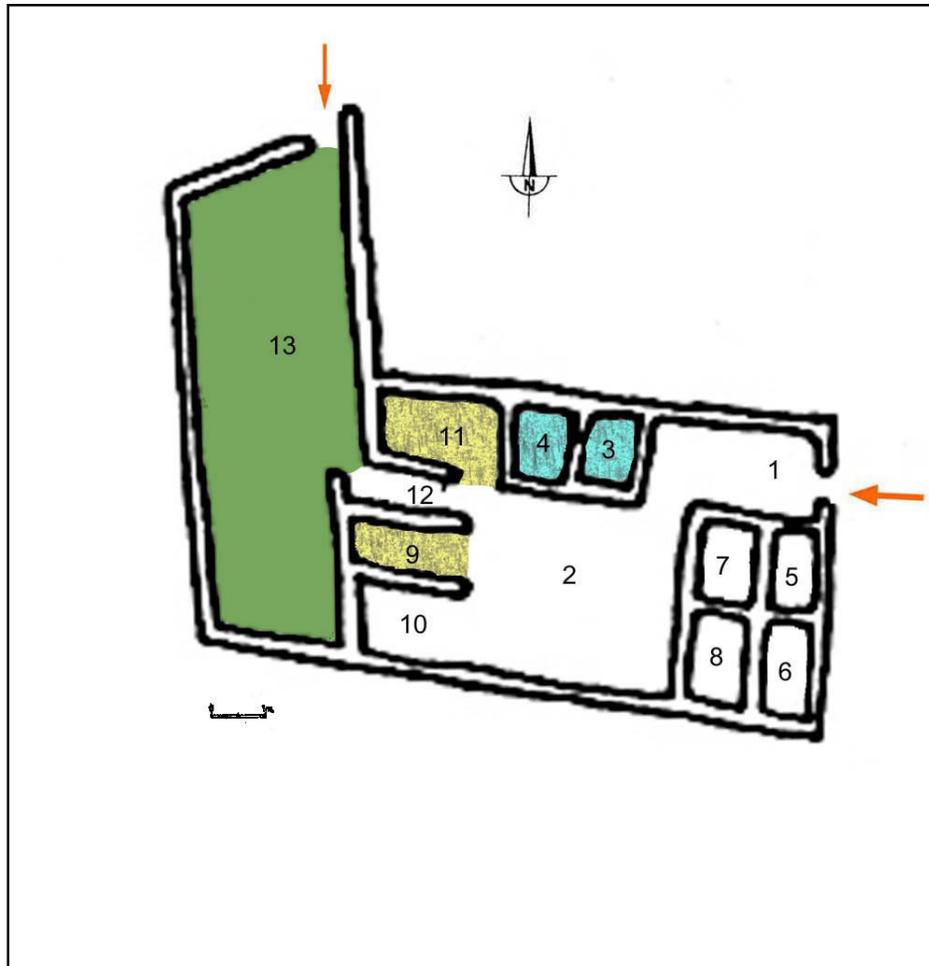


Fig. 12. Casa 5 C (a partir de Beltrán, 1991).

3. Casa 2 D

Yacimiento: s. VII a. C.- Sertorio. **Vivienda:** 1º cuarto del s. I a. C.

Datos cronológicos:

- a) Datos más antiguos: materiales hallstáticos, Campaniense A, A tardía, B (Beltrán, 1976).
- b) Datos del abandono: escasos fragmentos de Campaniense C. (Beltrán, 1976).
- c) Fases:

Descripción:

Se accedía a través de un vestíbulo pavimentado con losas de arenisca (1), donde se documentó una puerta con dos *valvae*. Este vestíbulo conducía al patio (2), también enlosado, que Beltrán (1976:144) supone que sería columnado. En este caso la interpretación de las habitaciones resulta bastante dificultosa por las restauraciones antiguas. Beltrán (1991:133) destaca el espacio 9 como *tablinium* y el 6 como triclinio debido a sus dimensiones. También identifica como pequeños cubículos las habitaciones de la 10 a la 13, que aparecen combinadas dos a dos, como alcoba y antecámara. Finalmente, los espacios 14 y 15 se identificaron como estancias de servicio o de almacenamiento, e incluso Beltrán llega a exponer que no habría que eliminar la posibilidad de que la habitación 15 funcionase como una *cella ostiaria*.

Elementos decorativos:

No se conoce ningún tipo de pavimento hallado *in situ*, únicamente hay noticias sobre algunos fragmentos de *opus signinum* que se conservan en el Museo de Teruel, aunque según Beltrán (1991:131) de adscripción dudosa. Sin embargo, cabría destacar sobre esta vivienda que el patio y el vestíbulo aparecen enlosados con lastras de piedra.

Las pinturas halladas en la vertiente sur de la acrópolis pudieron pertenecer al I estilo, posiblemente caídas de las viviendas superiores. Se trata de decoraciones marmóreas con imitación del alabastro, brechas y cubos en perspectiva (primer cuarto I a. C.) (Beltrán, 1976:145).

Respecto a la captación de agua se documenta la ausencia generalizada de *impluvia*, así como de cualquier sistema de captación de aguas, hecho que nos sorprende. Sin embargo, cabe destacar la inclinación del suelo hacia el acceso para evacuar las aguas pluviales.

Bibliografía:

- CABRÉ, J. 1925. Los bronceos de Azaila, *AEA*, III. Madrid.
- CABRÉ, J. 1940. La acrópolis de Alcalá, Teruel, *AEA*, 14, Madrid,
- CABRÉ, J. 1944. Cerámica de Azaila. *CHV*. Madrid.
- BELTRÁN, M. 1976. *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila. Monografías Arqueológicas*, 19, Zaragoza.
- BELTRÁN, M. 1984. "Nuevas aportaciones a la cronología de Azaila", *MZB*, 3. 125-152.
- BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

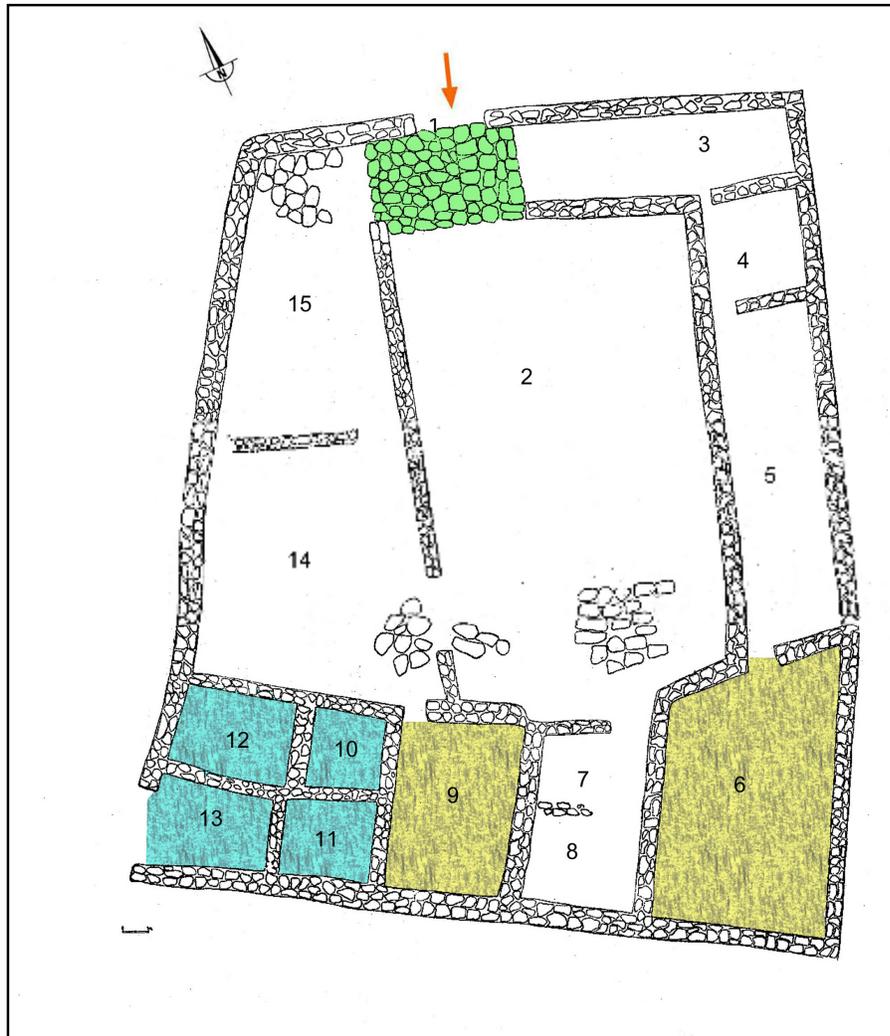


Fig. 13. Casa 2 D (a partir de Beltrán, 1991).

BAETULO (BADALONA)

La ciudad de Baetulo fue una creación romana *ex novo* de finales del siglo II a. C. o inicios del I a. C., configurada desde el principio como una ciudad amurallada de una extensión aproximada de 11 hectáreas, delimitadas por el mar y la montaña (Guitart, 1976; Guitart y Padrós, 1986). La propia topografía de la colina sobre la que se construyó *Baetulo*, motivó la ordenación de las dos estructuras en dos espacios: zona alta y zona baja. La alta quedó destinada, al margen de la presencia del propio *forum*, a la zona residencial de la ciudad en la que se distribuyeron las *domus* a razón de dos viviendas en cada insula. En la parte baja, marcada por el trazado de la vía Augusta se distribuyeron los edificios públicos de los que destacamos como mejor documentados las dos termas (Guitart, 1976; Palahí y Vivó, 1993).

A diferencia de lo que ocurre con la arquitectura pública, las construcciones domésticas⁵⁷ de *Baetulo* vienen siendo conocidas desde el siglo XIX. Es el caso de la Casa de la calle Lladò, cuyo descubrimiento se produjo en 1927 en una excavación de urgencia debido a las obras en un solar. Publicada por Serra Rafols en 1931, actualmente (1991) ha sido objeto de una reexcavación. Es la mejor conocida de todas las viviendas de la Badalona romana, aunque no ha sido excavada en su totalidad (poseemos una planta parcial de unos 530 m². aproximadamente) unido a que el propósito primordial de la excavación fue el salvamento de los mosaicos, perdiendo de esta manera diversos datos.

⁵⁷ No han sido recogidos en este catálogo las siguientes estructuras domésticas por los pocos datos existentes: c/Pujol y Olí nº8 y en la zona baja de la ciudad, excavadas por Serra Rafols (1939), el solar de Clos de la Torre o en la c/Templo documentada en el año 1969 (Balil, 1972:108-112; Guitart 1976, Guitart, Padros y Puerta, 1991:44).

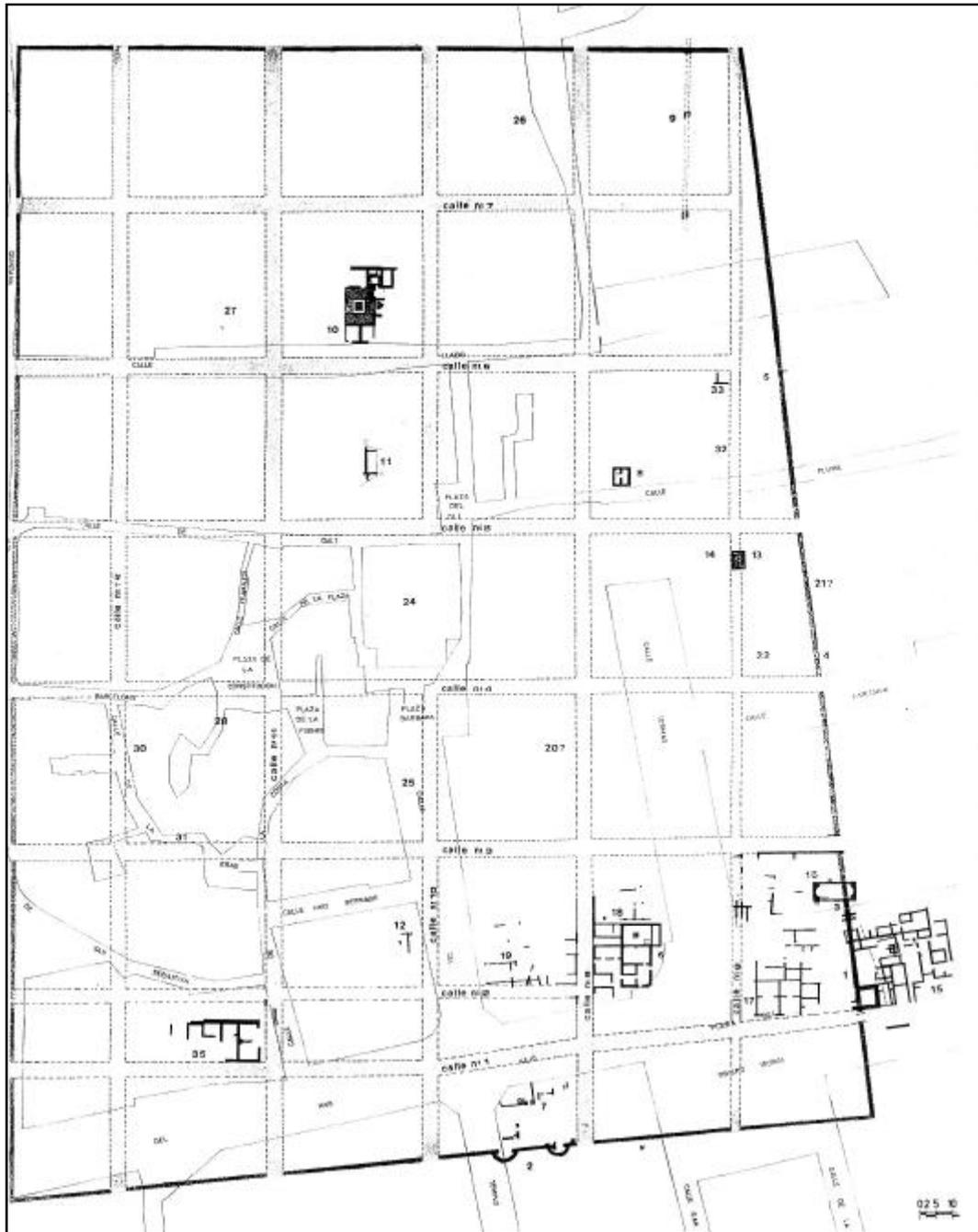


Fig. 14. Plano general de *Baetulo* (Guitart et alii, 1994).

1. Casa de la calle LLadò

Yacimiento: II / I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** primer tercio (90-60) del I a. C.- época flavia.

Datos cronológicos:

d) Datos más antiguos: tesorillo de monedas anteriores al año 67 a. C. unido a la presencia de un signino bajo el *tesellatum* del *tablinum* (Guitart y Padrós, 1987).

e) Datos del abandono: cerámica común africana y ausencia de *T. S. africana*.

c) Fases: Se documentan hasta cuatro fases basadas en la estratigrafía y en la decoración. 1) La primera correspondería con el momento inicial de la vivienda datado en el primer tercio del I a. C. por la realización de los pavimentos en *opus signinum*. 2) Una segunda fase relacionada con la amortización en época augustea de las cavidades para las *dolia*. 3) En un tercer momento se remodela el patio creando una instalación para la producción del vino, según Guitart, Padrós, Puerta (1991:40) esta fase correspondería también con la remodelación en la decoración sustituyendo los pavimentos de signino por los de *tessellatum* blanquinegros (mediados del I d. C.). Finalmente, la vivienda y el patio quedan amortizados en época flavia. Barral (1978:87) situó los pavimentos de *tessellatum* entorno I a. C.-I d. C.

Descripción:

La estructura de la casa estuvo centrada alrededor de un atrio (1) con *impluvium* (2,90 x 2,25 m.). Según Guitart y Padrós (1987:84) el atrio pertenecería al tipo tetrástilo con columna en cada uno de los ángulos del impluvio. Para Beltrán (2003:26) estas huellas no están nada claras y por tanto lo califica de toscano, idea que también comparte Fernández (2000:685) y que nosotros corroboramos en este trabajo. Para Balil (1973:111), sin embargo, la escasa solidez de la estructura necesitaría de unos pies derechos que sujetasen la estructura y por ello lo define como "*atrio tuscánico tetrástilo*". En torno

al atrio (de 10,60 x 9 m. según Balil, 1972:109) se abren una serie de habitaciones distinguidas como: el *tablinum* (2) (4,50 x no inferior a 5m), un *cubiculum* (3) y un triclinio (4), todas ellas pavimentadas en mosaico. El dormitorio, que comunicaba con el atrio y el triclinio, estuvo decorado con un mosaico salvo la zona del lecho. En este lugar, se levantó un compartimiento rectangular de 1 x 2,25 m., con paredes de aparejo irregular de una altura de 0,30 m. y con un pavimento de tierra apisonada. Hacia la zona Noroeste se extiende un patio (9) que se adosaba a la vivienda, donde aparecen tres habitaciones (5, 6, 7) pavimentadas en signino que no tienen comunicación ni con el atrio ni con el patio, por lo que se ha interpretado como *tabernae* (Guitart *et alii*, 1991:40). Finalmente, la estancia (8) se presenta ambigua en su definición para algunos autores se trataría de un *andron* (Balil, 1973:110), para Guitart (1976:84) sería, quizás, la entrada de la casa.

Descripción de las fases:

- Fase 1:

En el momento inicial la vivienda ya está plenamente constituida tal y como se mantendrá hasta la época de su amortización. La decoración de los pavimentos se realiza con *opus signinum* teselado. En el patio posterior se documentan restos de desagües, cavidades para *dolia* y los vestigios de dos hornos.

- Fase 2:

Se amortizan las cavidades de las *dolia* en época augustea (20-10 a. C.) y el desagüe más antiguo. Sin embargo, se construyen nuevos colectores que enlazan con él de la calle.

- Fase 3:

Remodelación del patio, no se sabe en qué momento, con la instalación de elementos que evidencian la producción de vino: una prensa situada al noroeste de unos depósitos y bocas de ánforas (Pascual 1) hincadas en la tierra. En estos momentos se construyen nuevos desagües y quedan inutilizados los anteriores. Guitart *et alii*

(1991:40) sitúan el cambio de decoración de los pavimentos en esta fase fechada a mediados del I d. C. (*T. S. G*, *T. S. H* primeras formas, la 37 está ausente, cerámicas de cocina africanas de borde ahumado).

- Fase 4:

En época flavia se amortiza toda la vivienda incluyendo sus instalaciones comerciales. Ello comportó incluso desmontar varias de las paredes hasta sus cimientos, posiblemente para aprovechar la piedra. Ante la ausencia de *T. S.* africanas su abandono se sitúa en época de Domiciano. Su amortización puede deberse a un cambio funcional del espacio y al éxodo de los ricos propietarios hacia las *villae* rusticas (Guitart y Padrós, 1987:93). Para Guitart (1976:87) su abandono tuvo que ver con la importancia que adquirieron las *tabernae*: "*casa de atrio en la que ha sido simplificada su estructura, siguiendo un criterio económico, en vistas a dejar los espacios de fachada dedicados a tabernae*".

Elementos decorativos:

- Pavimentos:

- El impluvio estuvo decorado por un *tessellatum* bicromo de 2,25 m. x 2,90 m. En negro sobre fondo blanco se encuentra dibujado un gran disco, enmarcado por un filete blanco entre dos filetes negros, y con su interior ocupado por nueve círculos concéntricos de triángulos que van disminuyendo progresivamente de tamaño hacia el centro. La parte central estaba compuesta, al parecer, simplemente por un círculo blanco. Este disco, para Barral (1978, n°57) totalmente ficticio, estaba inscrito en un cuadrado formado por un filete negro y una banda en ajedrezado; en el espacio libre, en los cuatro ángulos, se representan a E. y O. sendos delfines superpuestos a un tridente. En el ángulo N., aparecen dos delfines enfrentados y entre ellos un pulpo; en su zona sur dos delfines con las colas entrelazadas, y bajo ellos, un objeto indeterminado. A ambos lados del mosaico aparecen dos franjas de cuadrados de punta y triángulos opuestos en blanco sobre negro.

Finalmente, rodeaba a toda la composición una estrecha franja blanca (Guitart, 1976:83).

- El atrio (1) estuvo pavimentado con *opus signinum* con diversos dibujos geométricos. En los lados N. O. y S. E. ocupando todo el ancho del atrio, un reticulado a base de pequeños rombos; al S. O. y N. E., en los espacios dejados por los anteriores, una composición de octágonos yuxtapuestos; dentro de ellos, pequeños cuadrados que enmarcan diversas figuras: cruces, círculos, simples curvas, etc... (Guitart, 1976:83).

- El tablino (2) fue decorado con un *tessellatum* bicromo con un complejo motivo geométrico que producía numerosos efectos ópticos. Se representa, a través de una fina línea de teselas negras, hexágonos yuxtapuestos a cuadrados, cuadrados más pequeños de punta y triángulos, estos dos últimos forman motivos estrellados, y el conjunto dibuja grandes polígonos de 16 lados, entrelazados entre sí. En el interior de los hexágonos, otro hexágono más pequeño, en el que a su vez se inscribe una estrella en blanco sobre fondo negro, en ella se inscribe aún un hexágono, y en esta una roseta de seis puntas. Los cuadrados encierran otro cuadrado en cuyo interior en blanco sobre fondo negro hay motivos florales cruciformes, circulares o peltas afrontadas. En el interior de los triángulos, otros triángulos más pequeños en negro. Toda la composición viene enmarcada por una línea negra, un filete negro y una ancha franja completando la superficie de la estancia (Guitart, 1976:83). El umbral que comunicaba con el atrio, como en los ejemplos campanos, también aparece decorado con un *tessellatum* con una greca rodeada por un doble filete negro y en cada uno de los cuatro ojos de la greca un doble cuadrado encierra un motivo cruciforme (Guitart, 1976:83). Bajo este pavimento se documentó la presencia de un signino durante la reexcavación de la vivienda (Guitart y Padrós, 1986:89-90).

- La estancia 8 estuvo decorado, en este caso, por un *opus signinum* adornado con una sucesión de figuras geométricas inscritas unas en

otras. Enmarcando toda la composición aparecen dos cuadros mayores y en el espacio entre ambos, pequeños motivos cruciformes.

- El triclinio fue la única estancia de la vivienda pavimentada con un *opus sectile* con placas de mármol blanco-rosado y pizarra negra. Bastante deteriorado durante su hallazgo, el expuesto en el Museo de Barcelona es una reconstrucción libre. Se fecha a finales del I d. C. y principios del II d. C. por lo tanto coetáneo al de la Casa del Sectile de *Uxama*.

- El *cubiculum* (3) estuvo pavimentado por un *tessellatum* de teselas blancas decorado por una orla negra que rodeaba la sala. Ésta a su vez estuvo flanqueada por dos filetes negros, una orla de roleos y hojas de hiedra que salen de las cráteras colocadas en el centro a cada lado. La zona del lecho estuvo realizada con tierra apisonada y el umbral, que comunicaba esta estancia con el triclinio, también estuvo decorado por un *tessellatum* con dibujos de *losange*.

Cabría destacar que para Barral (1978:86) la asociación de *signinum*, *tessellatum* y *sectile* en un mismo conjunto no fue algo tan raro como se cree.

Estructuras para el agua:

Respecto a las estructuras relacionadas con el agua el mosaico del impluvio y el *signino* de atrio poseen una zanja fruto del expolio de la tubería de plomo que partía del centro del impluvio. Para Balil (1972:110) y Guitart (1976:83) esta tubería sería más posible que fuese la canalización que llevaba agua a una fuente ubicada en el impluvio que el propio desagüe. Además, para la evacuación del agua se adecuan canales de desagüe, en su primera fase, en la zona del patio conectados con el colector de la calle.

Bibliografía:

- BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.
- BARRAL, X. 1978. *Les mosaïques romaines et médiévales de la Regio Laietana*. Barcelona.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- FERNÁNDEZ VEGA P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" (Ed). HERNÁNDEZ. L; SALCEDO. A; SOLANA, M^a. J^o; *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*. Valladolid, 681-697.
- GUITART, J. 1976. *Baetulo. Topografía arqueológica, urbanismo e historia*. Badalona.
- GUITART, J. y PADRÓS, P. 1986. "Distribución espacial de la vivienda en el urbanismo tardo-republicano y augusteo: el modelo de *Baetulo* (Badalona), *Arqueología Espacial*, 10, 77-97.
- GUITART, J; PADRÓS, P. y FONOLLÀ, A. 1994. "Aproximació a l'esquema urbanistic fundacional de la ciutat romana de Baetulo" *XIV Congreso de Arqueología Clásica*, Tarragona., vol. 2, 188-191.
- GUITART, J; PADRÓS, P y PUERTA, C. 1991. "La casa urbana en Baetulo". *La Casa urbana hispanorromana*, Zaragoza., 35-48.
- PADRÓS, P. 1985. *Baetulo. Arqueología urbana 1975-1985*. Badalona.
- PADRÓS, P. 1998. "El suministro del agua y la red de colectores en la ciudad romana de Baetulo". *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico, Actas del Congreso Internacional*, Lugo., vol. 1, 599-621.
- PUERTA, C. y RODRIGUEZ, M. 1987. "Una Indústria urbana de producció de vi a Baetulo" *VV. AA El Vi a l'Antiguitat, economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental*. Badalona, 183-188.
- SERRA, J.C. 1927-1931. "Excavacions a Badalona". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, Vol. III, 100-111.

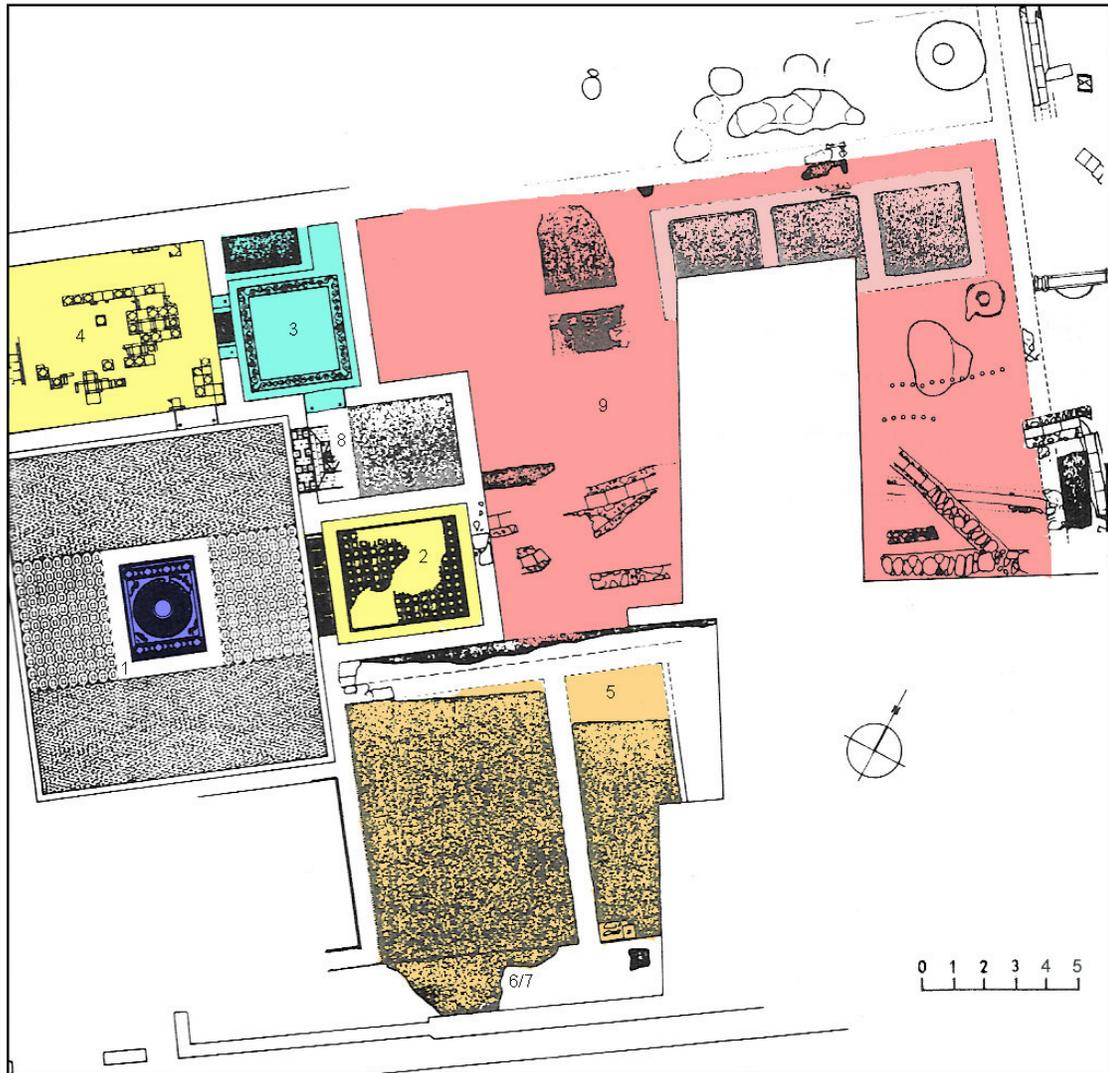


Fig. 15. Casa de la calle Lladó (a partir de Guitart *et alii*, 1991).

2. Casa de la calle Fluvía nº23

Yacimiento: II / I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** primer tercio I a. C.- época de Claudio.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: *opus signinum* de similares características al de la calle Lladó por lo tanto Guitart *et alii* (1991:41) establecen una cronología de fundación similar ésta.

b) Datos del abandono: cerámica común africana (Hayes 23A), paredes finas y ánforas Pascual 1 y Dressel 2/4.

c) Fases: Se documentan hasta cuatro fases fechadas gracias a la estratigrafía. 1) La primera corresponde al momento inicial de la vivienda situado en el primer tercio del I a. C. a causa de la decoración de los pavimentos. 2) La segunda fase se relaciona con la amortización, a finales de época Julio-Claudia, del pozo del patio y la adecuación de éste como almacén. 3) En un tercer momento se amortizan las *dolia*, se tapan los pavimentos de *opus signinum* e incluso se desmontan algunas paredes. 4) Por último, en el siglo II d. C. toda la vivienda aparece cubierta por pavimentaciones de esta época (Guitart, Padrós, Puerta, 1991:40).

Descripción:

Se trató simplemente de cuatro habitaciones (1, 2, 3, 4) pavimentadas con *opus signinum* teselado. Al Noroeste se documentó parte del patio (5).

- Fase 1:

La decoración de los pavimentos se realiza con *opus signinum* teselado, pudiendo pertenecer a esta misma fase un pozo de agua, excavado en arcilla, sin ningún tipo de revestimiento, que apareció en el patio.

- Fase 2:

Se amortiza el pozo en época de Tiberio e inicios de Claudio y se adecua el patio como almacén, donde se conservan 21 improntas de *dolia* hincadas en la arcilla natural

- Fase 3:

En esta fase, fechada a finales del I d. C., se amortizan los *dolia*, se tapan los pavimentos de *opus signinum* y desmontan algunas de las paredes de la vivienda.

- Fase 4:

Pavimentaciones por encima de toda la vivienda pertenecientes al s. II d. C.

Elementos decorativos:

Una de las habitaciones (en la publicación no se especifica cual) estuvo pavimentada con *opus signinum* decorado a través de una línea de teselas blancas y negras que encuadra toda la habitación. El resto de las habitaciones tenía en toda la superficie teselas de ambos colores distribuidas irregularmente

Bibliografía:

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

GUITART, J. 1976. *Baetulo. Topografía arqueológica, urbanismo e historia*. Badalona.

GUITART, J. y PADRÓS, P. 1986. "Distribución espacial de la vivienda en el urbanismo tardo-republicano y augusteo: el modelo de *Baetulo* (Badalona), *Arqueología Espacial*, 10, 77-97.

GUITART, J; PADRÓS, P. y FONOLLÀ, A. 1994. "Aproximació a l'esquema urbanistic fundacional de la ciutat romana de Baetulo" *XIV Congreso de Arqueología Clásica*, Tarragona, vol. 2, 188-191.

GUITART, J; PADRÓS, P y PUERTA, C. 1991. "La casa urbana en Baetulo". *La Casa urbana hispanorromana*, Zaragoza., 35-48.

PADRÓS, P. 1985. *Baetulo. Arqueología urbana 1975-1985*. Badalona.

PADRÓS, P. 1998. "El suministro del agua y la red de colectores en la ciudad romana de Baetulo". *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico, Actas del Congreso Internacional*, Lugo, vol. 1, 599-621.

PUERTA, C. y RODRIGUEZ, M. 1987. "Una Indústria urbana de producció de vi a Baetulo" VV. AA *El Vi a l'Antiguitat, economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental*. Badalona, 183-188.

SERRA, J. C. 1927-1931. "Excavacions a Badalona". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, Vol. III, 100-111.

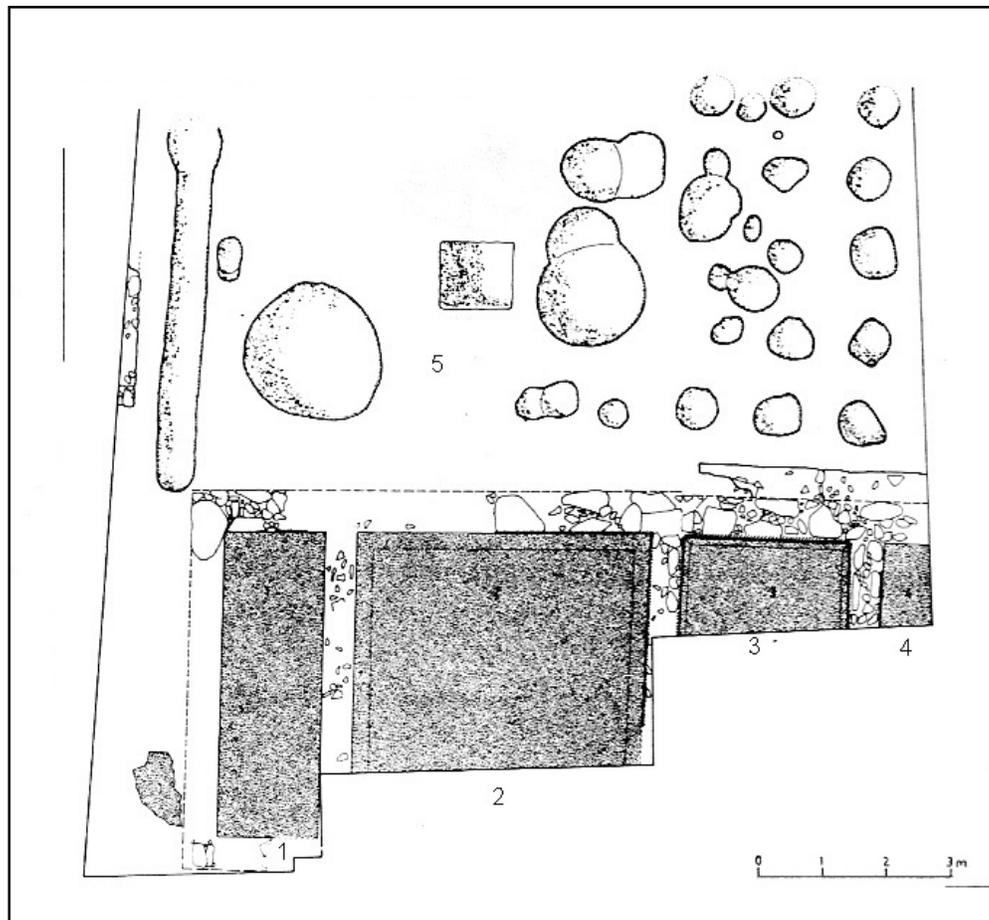


Fig. 16. Casa de la calle Fluviá n° 23 (a partir de Guitart y Padrós, 1986).

3. Casa del patio de la Rectoría de Santa María

Yacimiento: II / I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** Augusto - fin. I d. C. (época flavia avanzada)

Datos cronológicos:

- a) Datos más antiguos: *T. S. I.* lisa, paredes finas, escasez de barniz negro y ausencia de *T. S. G.* (Guitart, 1976:112).
- b) Datos del abandono: *T. S. G.*, *T. S. H.*, cerámica de cocina africana (cazuelas Lamb. 10B y platos tapadera Ostia III y II) y ausencia *T. S. A.* clara A. (Guitart, 1976:112).
- c) Fases: se documentan hasta dos, descritas a continuación.

Descripción:

Se documentó una gran piscina (1), con pavimento de *opus signinum* y modillón hidráulico (2,25 x 1,55 m.) alineada con una exedra (2) de 0,70 m. de diámetro. Detrás de esta estructura se halló una estancia (3), no excavada en su totalidad, pavimentada en *opus signinum*.

- Fase 1:

En un primer momento piscina y exedra están unidos, tal y como se refleja por la continuidad del modillón.

- Fase 2:

Posteriormente, ambas estructuras se separan por un pequeño muro revestido de pintura roja.

Para Guitart (1976:112) este conjunto formó parte de una vivienda, no muy distinta en su estructura a la vecina de la calle Lladó. Desgraciadamente, ante estos restos no se puede obtener ninguna conclusión significativa más que la propia presencia de un *balneum* (García-Entero, 2005:18).

Elementos decorativos:

En el nivel de derrumbe se halló una caída de pinturas pertenecientes a la pared N. E. de la sala de la piscina. Se trataría de un friso con una repetición de cuadrados en cuyo interior se dibujó, interpretado como una alternancia, un motivo floral en forma de estrella y una pequeña flor con pétalos redondos todo ello sobre fondo negro. Aparece también un fragmento de candelabro por lo que Guitart (1976:110) adscribe el conjunto al III estilo.

Bibliografía:

- BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.
- GUIART, J. 1976. *Baetulo. Topografía arqueológica, urbanismo e historia*. Badalona.
- GUIART, J. y PADRÓS, P. 1986. "Distribución espacial de la vivienda en el urbanismo tardo-republicano y augusteo: el modelo de *Baetulo* (Badalona), *Arqueología Espacial*, 10, 77-97.
- GUIART, J; PADRÓS, P. y FONOLLÀ, A. 1994. "Aproximació a l'esquema urbanistic fundacional de la ciutat romana de Baetulo" *XIV Congreso de Arqueología Clásica*, Tarragona., vol. 2, 188-191.
- GUIART, J; PADRÓS, P y PUERTA, C. 1991. "La casa urbana en Baetulo". *La Casa urbana hispanorromana*, Zaragoza., 35-48.
- PADRÓS, P. 1985. *Baetulo. Arqueología urbana 1975-1985*. Badalona.
- PADRÓS, P. 1998. "El suministro del agua y la red de colectores en la ciudad romana de Baetulo". *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico, Actas del Congreso Internacional*, Lugo., vol. 1, 599-621.
- PUERTA, C. y RODRIGUEZ, M. 1987. "Una Indústria urbana de producció de vi a Baetulo" *VV. AA El Vi a l'Antiguitat, economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental*. Badalona, 183-188.
- SERRA, J.C. 1927-1931. "Excavacions a Badalona". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, Vol. III, 100-111.
- GARCIA-ENTERO, V. 2005. *Los balnea domésticos -ámbito rural y urbano- en la Hispania Romana. Anejos de AEspA*, XXXVII. Madrid.

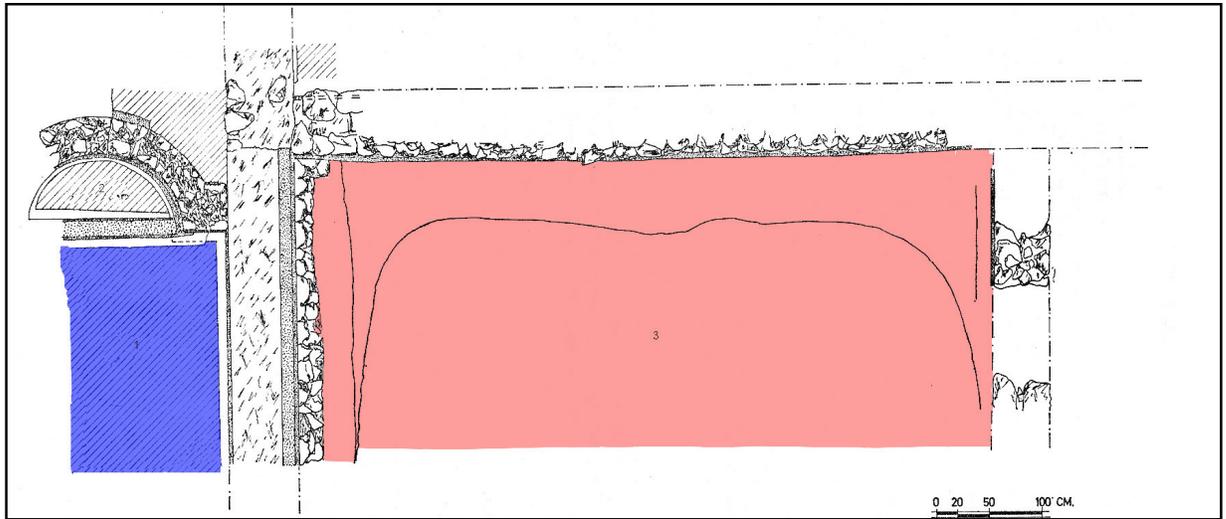


Fig. 17. Casa del patio de la Rectoría de Santa María (a partir de Guitart, 1976).

COLONIA IULIA FAVENTIA PATERNA BARCINO (BARCELONA)

La ciudad de *Barcino* fue fundada en el año 10 a. C. tras la conclusión de las guerras cántabras obedeciendo, a un programa de reorganización de todo el extremo noreste de la Península (Beltrán de Heredia, 2001). El urbanismo inicial se desarrolló en una planificación correcta y estuvo dotado de las estructuras adecuadas. El eje central lo constituyó el foro, del que tan sólo se conoce el templo, consagrado probablemente al culto imperial. Al siglo I d. C. se asocia un taller de bronce localizado en el sector noreste de la ciudad.

Ya en época antoniniana, *Barcino* adquiere su momento álgido y se asiste a la potenciación de ciertos aspectos con la ascensión al orden senatorial de algunos personajes de la urbe como los *Minicii Natales* quienes donaron unas termas públicas (García-Entero, 2005:201). Durante este momento la zona noreste de la ciudad, muy cercana a la muralla, es protagonista de una importante actividad artesanal y productiva, como así ponen de relieve la *fullonica* y la *tinctoria* localizadas en este extremo (Beltrán de Heredia, 2001).

De la *Barcino* del s. III d. C. se conocen las sepulturas de la calle de la villa de Madrid y las instalaciones industriales dedicadas a salazones y producción de vino. Respecto a su arquitectura doméstica hemos descartado de este trabajo la gran *domus* de Bisbe Caçador por pertenecer casi toda la planta y sus restos al siglo IV d. C. Incluimos aquellas que, en un principio, fueron publicadas como casas (Balil, 1959; 1972) y que posteriormente se ha demostrado su carácter productivo. Además, incluimos también la *domus* de Sant Miquel, a pesar de no haber podido consultar su planimetría.

De este modo, observamos cómo las noticias sobre la edilicia doméstica de *Barcino* son bastante escasas, si bien los restos reconocibles se pueden adscribir a espacios productivos o grandes *domus* pertenecientes a épocas avanzadas que sobre pasan los límites temporales de esta tesis.

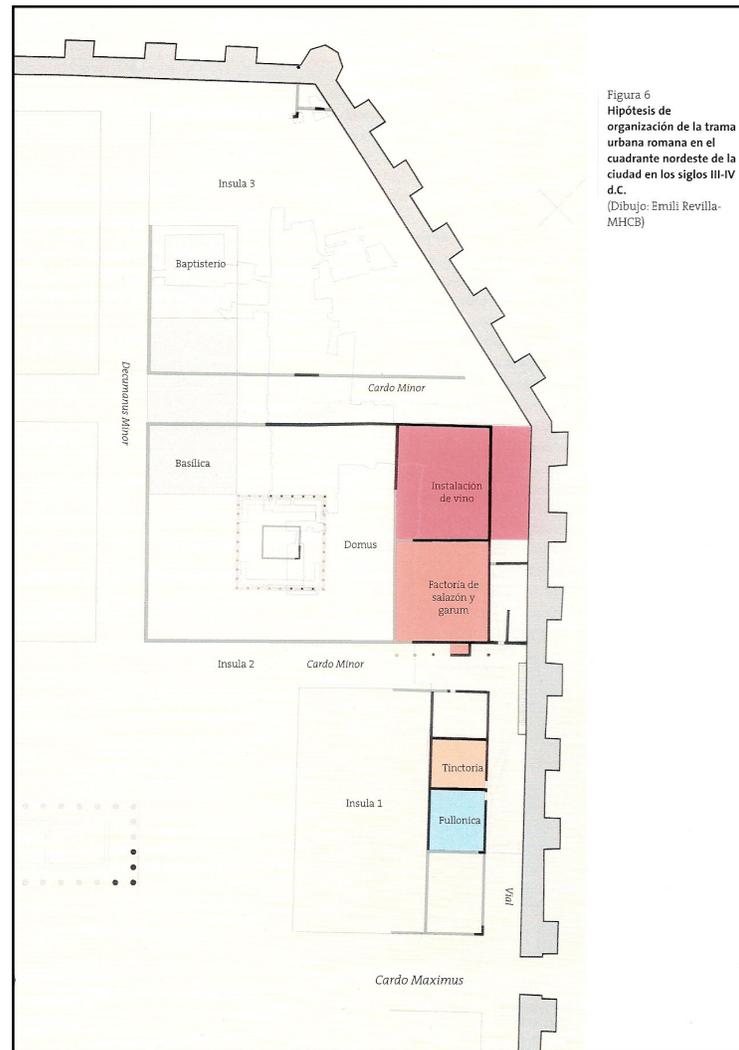


Fig. 18. Plano general de *Barcino* (Beltrán de Heredia *et alii*, 2001)

1. Casa de la calle Padellás

Yacimiento: s. I a. C (fundación 10 a. C.) - V d. C. **Vivienda:** II d. C.- IV-V d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases: Para Balil (1972:116) la primera fase correspondería a la fase fundacional. Según Barral (1978, nº 28) el emblema de *sectile* pertenecería a la primera mitad del s. IV. Sin embargo, tras las últimas excavaciones, ha sido datada en el II d. C. (Beltrán de Heredia *et alii*, 2001:98)

Descripción:

A pesar de que para Balil (1972:116) se trató de una vivienda donde se documentaba una de las pocas cocinas hispanas, las recientes excavaciones, han demostrado que se trataría de un conjunto dedicado al tratamiento de telas, donde se puede distinguir una *tinctoria* y una *fullonica*. La existencia de un espacio acondicionado para vivir en la misma industria no queda muy claro. Se descubrió una caja de escaleras para acceder al piso superior (Beltrán de Heredia *et alii*, 2001:48-55) que, con todo, nos inclinamos a pensar que se tratase más bien de una terraza para el secado de las ropas que de una zona habitable.

Elementos decorativos:

Cabría señalar el emblema de *opus sectile*, con decoración de formas geométricas (cuadrados y rombos) en cuyas cuatro esquinas se encuentra la figuración de peces. Datado por Barral (1978:64) en la primera mitad del IV por paralelos en Ostia, Roma o Lyon.

Bibliografía:

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BALIL, A. 1959. "Arquitectura doméstica en la Barcelona romana" *Oretania*, 3, 125-133.

BARRAL, X. 1978. *Les mosaïques romaines et médiévales de la Regio Laietana*. Barcelona.

BELTRÁN DE HEREDÍA *et alii*. 2001. *De Barcino a Barcinona (ss. I-VII). Los restos arqueológicos de la Plaza del Rey de Barcelona*. Barcelona.

BELTRÁN DE HEREDÍA, J. 2000. "Los restos arqueológicos de una *fullonica* y de una *tinctoria* en la colonia romana de *Barcino* (Barcelona)" *Complutum*, 11, 253-259.

DURÁN, A. 1943. "Vestigios de la Barcelona romana en la Plaza del Rey" *Ampurias*, V, 53-77.

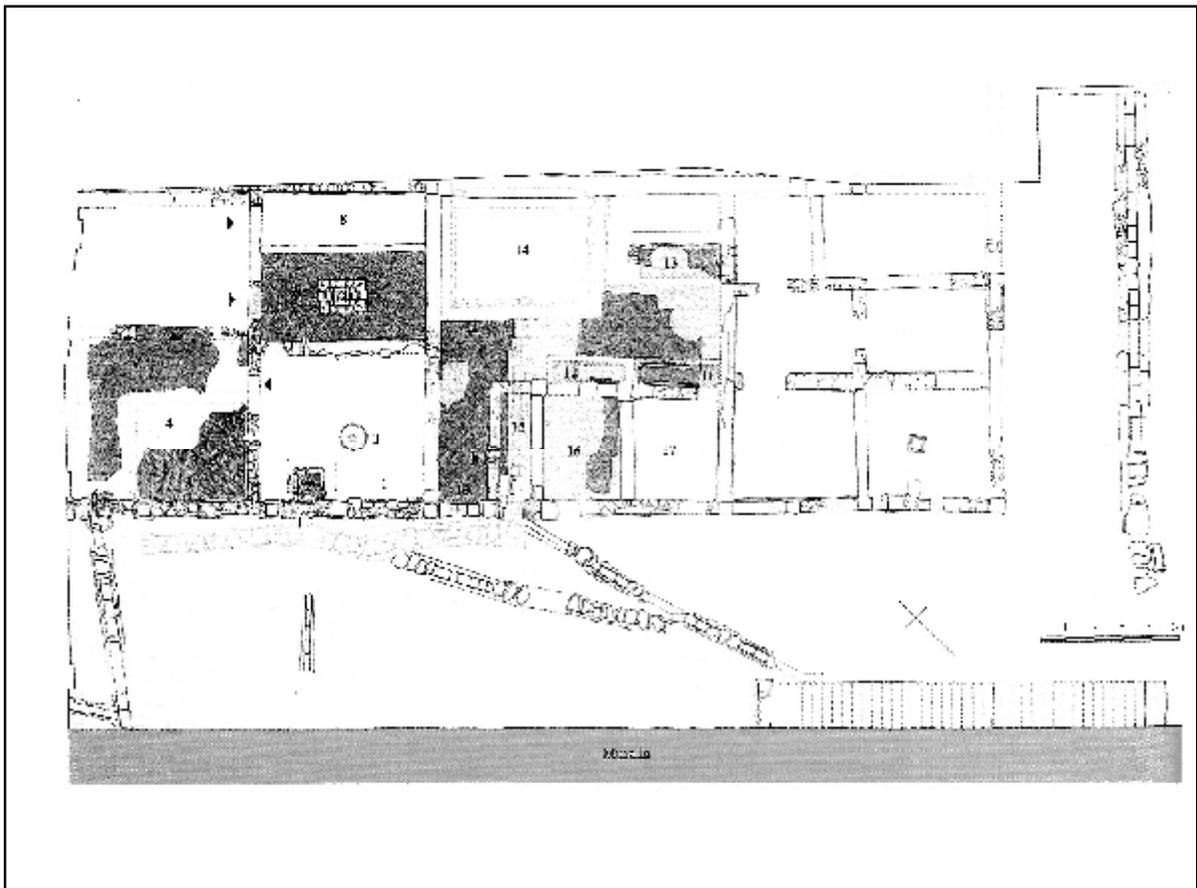


Fig. 19. Casa de la calle Padellás (Beltrán de Heredia *et alii*, 1991).

2. Industria de salazones de la Plaza del Rey

Yacimiento: s. I a. C (fundación 10 a. C.) - V d. C. **Vivienda:** II d. C.- IV-V d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

El estudio realizado por Beltrán de Heredia *et alii* (2001:58-62) y, sobre todo, los análisis químicos de los depósitos han demostrado que se trataría de una factoría de salazones. Durán (1943) y Balil (1972) interpretaron estas estructuras como una vivienda con espacio artesanal.

Bibliografía:

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

DURÁN, A. 1943. "Vestigios de la Barcelona romana en la Plaza del Rey" *Ampurias*, V, 53-77.

BALIL, A. 1959. "Arquitectura doméstica en la Barcelona romana" *Oretania*, 3, 125-133.

BELTRÁN DE HEREDIA *et alii*. 2001. *De Barcino a Barcinona (ss. I-VII). Los restos arqueológicos de la Plaza del Rey de Barcelona*. Barcelona.

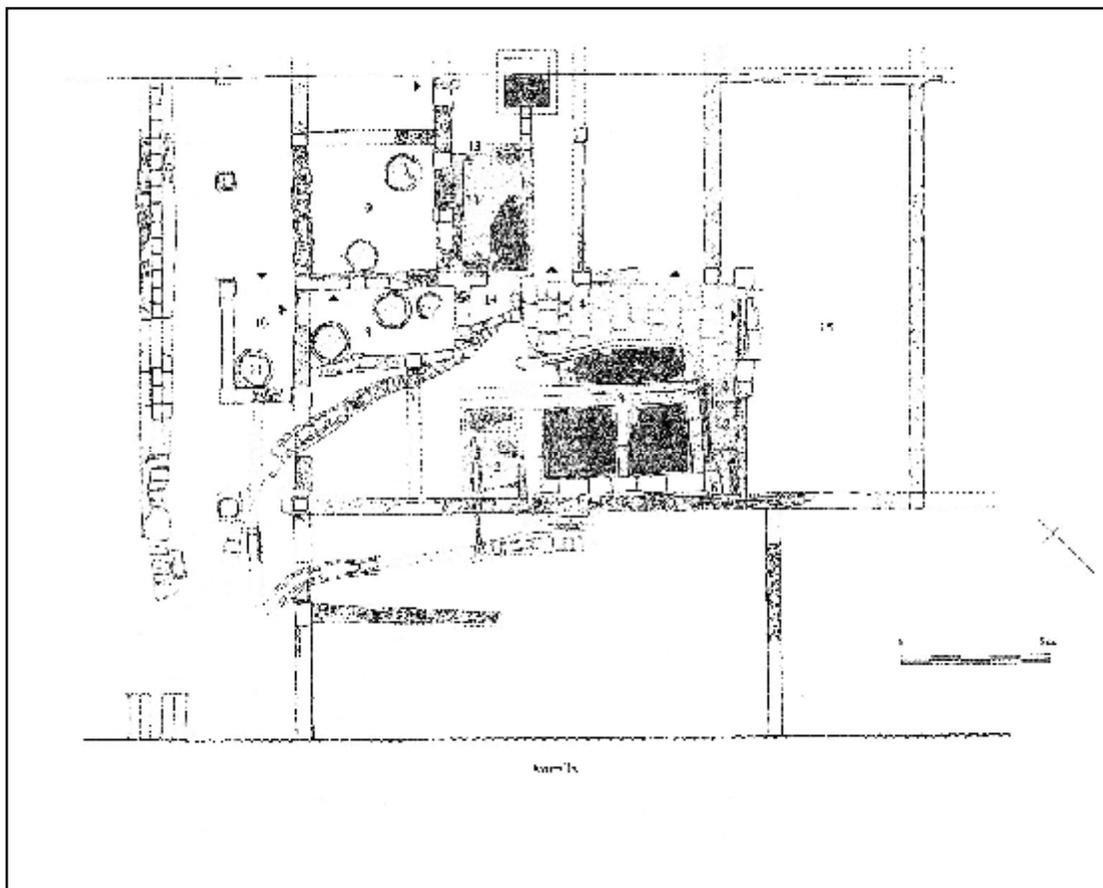


Fig. 20. Industria de salazones de la Plaza del Rey (Beltrán de Heredia *et alii*, 1991).

3. Casa de la Plaza de Sant Miquel-Gegants (sin planimetría)

Yacimiento: s. I a. C (fundación 10 a. C.) - V d. C. **Vivienda:** II d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases: en su diseño inicial se constituyó como una casa de atrio. A finales del I d. C. sufre una serie de reformas y a partir del III d. C. la casa se va convirtiendo, cada vez, en un espacio más pequeño, perdiendo así su identidad como vivienda. En los ss. VI y VII d. C., se documenta en el mismo lugar donde se encontraba el atrio una intersección de calles (Raya y Miró, 1994:349).

Descripción:

Se conocen dos entradas, ambas abiertas al *decumanus minor*. La primera daba paso a un *vestibulum* pavimentado con signinio. A través de la otra se accedía a un nivel más bajo salvado por tres escalones. A pesar de no haberse podido documentar los muros de las fachadas Este y Sur, la planta se configuraría, según Raya y Miró (1994:349) como una vivienda de atrio (debemos creer que toscano porque no se menciona la presencia de columnas) alrededor del cual se distribuyeron los cubículos, de los cuales sólo se han podido excavar siete. Entre los espacios se ha identificado una *culina* dado el abundante número de piedras de molino así como el material. En el atrio, rectangular (9 x 7 m.), se ubicó el impluvio, éste también rectangular con exedra y un brocal monolítico. (Raya y Miró, 1994:349). Desafortunadamente carecemos de planimetría.

- Segunda fase:

En una segunda fase se cierra la entrada principal por medio de un tabique y un canal, dividiendo de este modo el vestibulo en dos estancias sin comunicación entre ellas. También son apreciables estas

remodelaciones en los cubículos de la zona Oeste gracias a las superposiciones de pavimentos de signinio, que en funcionamiento con nuevos tabiques, supondrían una nueva compartimentación del espacio (Raya y Miró, 1994:350).

Para Garcia-Entero (2005:211), que pudo consultar el informe de la excavación de 1989, la vivienda pertenecería al II d. C. Con más 600 m² se articuló en torno a un peristilo. Miro y Puig, (2000:175) identificaron un *balneum* en esta vivienda fundándose en la presencia de habitaciones bajo pavimento hidráulico, una de ellas con resto de *hypocaustum* con *pilae*. Cabe destacar que se situaría en la zona exterior de la vivienda, hecho que podría avalar la vinculación de la instalación balnearia con una *domus* vecina y no con la excavada por M. Tarradell.

Bibliografía:

GARCIA-ENTERO, V. 2005. *Los balnea domésticos -ámbito rural y urbano- en la Hispania Romana. Anejos de AEspA, XXXVII*. Madrid.

MIRÓ, B. y PUIG, F. 2000. "Edificis termals públics i privats a Barcelona"
FERNANDEZ OCHOA, C. y GARCÍA-ENTERO, V. (Eds.) *Termas romanas en el Occidente del Imperio*, Gijón, 171-178

ORIOL, J; MANERA, E; SOL, J. 1975. "Notas sobre Barcelona: sector B de la Plaza de San Miguel" *XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Vitoria, 1105-1112.

PALLARÉS, F. 1969. "Las excavaciones de la Plaza de San Miguel y la topografía romana de Barcino" *Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad*, XIII, 5-42.

RAYA, M. y MIRÓ, B. 1994. "Una domus augustea en la plaza de Sant Miquel de Barcelona" *XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica. La ciudad en el mundo romano*. 349-350.

SOL, J. 1977. "Memoria de los trabajos realizados en la zona B de la Plaza San Miguel y en la muralla romana de Barcelona en 1973" *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 5, 79-87.

MUNICIPIUM AUGUSTAM BILBILIS (CALATAYUD, ZARAGOZA)

Ubicada a las orillas del río Jalón, la ciudad de *Bilbilis* tuvo su origen en una *transductio*, pasando de ciudad indígena a denominarse, desde inicios del I a. C., *Bilbilis Italica* con el asentamiento de contingente itálico desde estas fechas. Escenario del enfrentamiento entre Sertorio y Metelo primero y César y Pompeyo después, su adscripción al bando cesariano le permitió una rápida ascensión al rango municipal en época de Augusto. Desde este momento se planifica una ciudad netamente romana con un gran centro monumental, culminado en época tiberiana y ampliado con Trajano, formado por foro, templo, basílica, curia, pórticos y criptopórtico; además de unas termas y un teatro (Martín-Bueno 1975, 1987, 2000). Desde el siglo III d. C. se evidencian muestras claras de crisis y abandono que culminarán con las menciones que, a finales del IV d. C., Paulino de Nola y Ausonio dedican a una *Bilbilis inhospita* y abandonada.

Las excavaciones comenzaron en 1916 a cargo de Sentenach. A partir de 1970 Manuel Martín-Bueno retomó el estudio del yacimiento, con las primeras excavaciones científicas, trabajando en la ciudad romana hasta nuestros días.

El conjunto de la urbe se encaramó sobre una montaña con dos cumbres, Bambola y San Paterno y un tercer promontorio de menor altura Santa Bárbara. Esta orografía en pendiente origina una construcción en terrazas que caracteriza a todos los edificios de la ciudad desde las construcciones públicas hasta sus viviendas. En relación a estas últimas, el propio Marcial (X 13, 2), al mencionar las construcciones de su ciudad natal, habla de *pendula tecta*⁵⁸ y *acutatis*

⁵⁸ Dolç llega a interpretar este pasaje como “casas colgantes”, que ascenderían apiñadas por las laderas aterrazadas gracias a los muros que todavía se pueden observar en la actualidad, los muros de los bancales de labranza, que para este autor constituirían el fondo interior de las viviendas y sus puertas que darían a la calle conformarían los pretilos que servían de apoyo a otras casas más bajas. Es obvia la existencia de una visión en perspectiva en la que se distinguirían claramente diversos niveles en la distribución de edificios, pero es la lógica fuga de la luz en una disposición escalonada en terrazas.

Si interpretásemos de este modo la distribución urbana, y sobre todo la doméstica que es la que nos ocupa, encontraríamos que con esta idea de casas apiñadas de carácter pintoresco no estaríamos dando cabida a las distintas calles que se articularían entre las viviendas y a los espacios que quedarían libres sin

pendentem scopulis en relación a la pendiente pronunciada de toda la ciudad.

Al margen de las viviendas (aunque ninguna excavada en su totalidad) exhumadas durante las excavaciones de los años setenta, como la Casa de la Fortuna, deberíamos destacar una manzana de viviendas –todavía en proceso de excavación– situadas en el denominado Barrio de la Termas. Este conjunto se ubicó en la misma terraza de las Termas, situadas en la parte noroeste de la ciudad. Las dimensiones de la Insula, formada por tres *domus*, son 72,80 m. de longitud y 24,70 m. de anchura máxima. Su forma fue bastante desigual al ir adaptándose la estructura a la irregularidad del terreno, encontrándose enmarcadas por tres calles, debido a que el cerramiento sur estuvo compuesto por un frente de roca retallada sobre el que descansaba la tercera *domus*⁵⁹.

edificación. A esta visión romántica contribuye la última cita de Marcial sobre *Bilbilis*: “*acutis pendentem scopulis*” (X, 13, 2) y que repetirá unos años después Paulino de Nola. Otra vez la imagen de un panorama recortado (“*acutis*”) en la orografía vuelve a estar presente. Pero, por ello, no hay que caer en el romanticismo de autores anteriores.

Simplemente, deberíamos pensar, que todas estas referencias hacen alusión a la evidente dificultad de implantar una trama urbana ortogonal en niveles carentes de homogeneidad, sin horizontalidad en ningún caso y sin esa armonía que le presta el urbanismo romano clásico al concepto reticular.

⁵⁹ Aparte de las viviendas recogidas en el catálogo, también se han podido documentar las siguientes que, ante la escasez de datos, hemos decidido mencionar simplemente:

-BC. II: dos estancias asociadas a materiales del I d. C.

- Bajo el foro: localizadas en la zona sur y este del mismo foro, fueron amortizadas para su construcción. Bastantes simple: muros de zócalo de mampuesto y alzado de adobe, revestidos con mortero de cal blanca y suelos de tierra apisonada. Martín-Bueno (1996:179) las data, por los materiales recuperados, en torno a la segunda mitad del I a. C.

- SB. II: Zona meridional de la ciudad, muro asociado a materiales del I d. C.

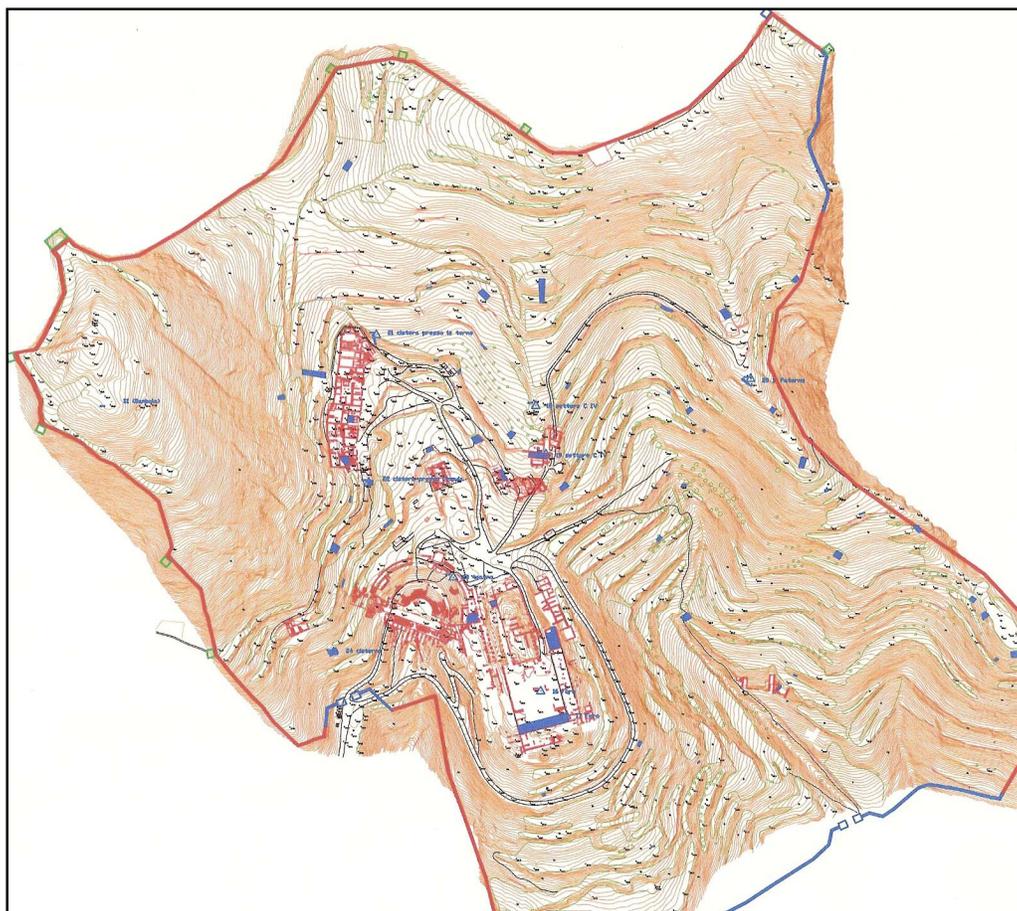


Fig. 21. Plano fotogramétrico de *Bilbilis* (Dibujo de L. Lanteri y C. Vacarella).

1. Domus I

Yacimiento: I a. C.- IV d. C. **Vivienda:** finales I a. C. - mediados I d. C. (*tabernae* III d. C.)

Datos cronológicos⁶⁰:

a) Datos más antiguos: *opus signinum* de rosetas.

b) Datos del abandono: ausencia de *terra sigillata* hispánica y cerámica de paredes finas hispanas, puertas tapiadas.

c) Fases: se documentan dos momentos constructivos por la edificación de diversos muros sin zócalo pétreo que pertenecen a la remodelación de la vivienda para la construcción de un *balneum*. La datación de esta remodelación no se puede determinar con precisión, pero parece que la nueva instalación termal fue usada durante un periodo de tiempo bastante breve. Sin embargo, la planta inferior estuvo en uso hasta el siglo III d. C. por los datos cerámicos y de numerario. (Martín-Bueno y Sáenz, 2001-2002:132) (Uribe, 2004:207)

Descripción:

La vivienda se encontraba estructurada en tres plantas⁶¹ de las que sólo se han conservado la dos inferiores. En el segundo piso se situó la zona residencial y la terraza inferior fue ocupada por un frente de tabernas.

El acceso principal se efectuó a través de la escalera lateral que arrancaba directamente del nivel de la calle donde se ubicaría una puerta, posiblemente de una hoja, enrejada, desembocando directamente en las *fauces* de la casa. Una segunda entrada se situó en este pasillo por la que se accedería directamente a la calle escalonada

⁶⁰ Agradecemos a mi tutor, el profesor Martín-Bueno y al subdirector de las excavaciones de *Bilbilis* J. C. Sáenz toda la información y colaboración aportada sobre la edilicia doméstica de *Bilbilis*. En especial sobre esta *Domus* I que fue el objeto de estudio de nuestro Diploma de Estudios Avanzados.

⁶¹ La documentación de esta tercera planta es bien sencilla y clara en este caso. Aparte del material de derrumbe documentado, observamos la diferencia de altura que existe entre el suelo de la segunda planta (con una cota de -2, 30 m.) y la calle que discurrió por la terraza superior (a 1, 30 m.) a la que daría la fachada posterior de la casa. Con esta notable diferencia de alturas es posible argumentar la presencia de una tercera planta.

existente entre la Insula y las termas. De este acceso únicamente se ha conservado la impronta dejada en el mortero por los sillares que formaban el umbral.

Desde este reducido *vestibulum*, (1) que conectaba las *fauces* con el *atrium* (2), arrancaba una escalera interior mixta de piedra y madera, que daba acceso directo, tanto a la segunda planta, como a la calle situada en la terraza superior, en donde se ubicará el tercer acceso.

El espacio residencial quedó organizado en torno a un atrio tetrástilos (2), alrededor del cual se distribuyeron los espacios. Este atrio, de forma ligeramente cuadrangular, presentaba unas dimensiones de 7,5 x 7,2 m., donde sus cuatro basas sobre plinto de alabastro indican su carácter porticado. Parece, por lo que se deduce de las fotos del sondeo, que en un primer momento pudo existir un pequeño murete que uniese las cuatro basas. Por otro lado, el atrio presentaba un empedrado regular de cantos de río, que podríamos denominar como *opus barbaricum*, de tamaño medio. Aunque este no debió ser el pavimento primitivo, ya que se aprecian diversas reparaciones a modo de parcheos, además que el nivel del empedrado quedó por encima del plinto de las columnas, tapando parte del toro de la basa.

Se realizó un sondeo para localizar el posible impluvio que finalmente dio negativo pero: "*se pudo apreciar entre las basas de las columnas, sobre el último empedrado, la huella y restos de una posible balaustrada, ya desaparecida desde antiguo, para su reutilización en otros menesteres*" (Martín- Bueno y Sáenz, 2001-2002:132). Sobre el empedrado se recuperó un *dolium* y un gran lebrillo decorado mediante aplique sogueado que recorría todo su cuerpo y que según Martín-Bueno y Sáenz (2001-2002:132) pudieran utilizarse como recipientes para almacenar agua.

Contiguo a las *fauces* se encontraba una habitación (3), que pudo tratarse de la *cella ostiaria* o *penaria*. Su pavimento se aparta de la tónica general del resto de las habitaciones, al ser la roca natural retallada y regularizada con mortero de cal. No quedaron restos de

ningún tipo de pavimento, lo que sorprende si tenemos en cuenta que es la antesala de la vivienda. Posiblemente en su momento lo tuvo y a raíz de las obras de remodelación se arrancó en previsión de la colocación de otro más lujoso que nunca llegó a realizarse. Las paredes también carecían de revestimiento, lo que parece confirmar la remodelación a que se estaba sometiendo la habitación, máxime tratándose de la única estancia de la casa que carece de él.

En la crujía oeste del atrio se situaron los espacios de representación divididos en tres habitaciones. La central estuvo ocupada por el *tablinium* (4) decorada con un pavimento de *opus signinum* de rosetas y pinturas del III estilo. Junto a este, en su lado oeste, se encontraba una habitación de forma oblonga que venimos denominando como triclinio (5), debido a su forma, pavimento de mortero y un pequeño vasar que fue hallado en la estancia (Martín-Bueno y Sáenz, 2001-2002:137) (Uribe, 2004:202). Las habitaciones de la crujía sur se han identificado como *cubicula*.

- Segunda fase:

La segunda fase de la *domus* se relaciona también con el momento de abandono de la vivienda. En esta remodelación se dotó a la casa de una instalación termal que conllevó la reestructuración del espacio primitivo. De este modo, se redujeron las dimensiones del *tablinium* (4) y se instaló el *balneum* (8) y el *praefurnium* (9), desplazando el muro oeste de la *cella* (3) para crear un pasillo a través del cual se accediese al *praefurnium* situado bajo la escalera.

En la habitación nº 8 aparecieron bañera y letrina juntas, así como una entrada acodada para evitar ser vistos. La bañera, con dimensiones de 180 x 120 cm y de forma rectangular, fue construida en fábrica de ladrillo y adobe revestido de mortero, conservándose sólo su mitad interior, habiéndose perdido el resto, lo que ha imposibilitado calcular su capacidad (Martín-Bueno y Sáenz, 2001-2002: 135). En su parte inferior, formando parte de la misma fábrica de la bañera que apareció hundida en el *hipocaustum*, se aprecian embutidas escorias de

hierro, a modo de grandes pellas, que absorbían el calor y lo transmitían a la bañera calentando el agua, manteniendo de esta manera la temperatura. Sin lugar a dudas, el paralelo más cercano lo encontramos en las propias termas bilbilitanas, donde la piscina del *caldarium* de su primera fase fue construida del mismo modo (Martín-Bueno y Liz Guiral, 1989: 83-99).

El segundo elemento destacable en la estancia es la *latrina*, de la que no ha quedado su asiento, posiblemente de madera, pero sí una perforación de 30 cm. de diámetro abierta directamente en el pavimento. Se hallaba oculta a la vista desde la entrada por un murete de adobe que creaba un pequeño reservado creando en cierto modo una cierta privacidad (Martín-Bueno y Sáenz Preciado, 2001-2002: 135). Concebida de este modo la habitación, el edículo se diseñó adaptando su decoración a las necesidades implícitas en este tipo de instalaciones.

La *Domus* I se completaba con un conjunto de tabernas (10, 11, 12, 13) ubicadas en la terraza inferior a modo de planta baja. Estos establecimientos comerciales se unificaron formando un único espacio que identificamos con una taberna o *popina*.

Elementos decorativos:

- Pavimentos:

- Habitación 3: Se trató de un pavimento de austera composición con pequeños motivos decorativos de cruces y aspas de cinco teselas blancas, irregulares de caliza blanca (8/10 mm.), dispuestas en hileras paralelas a modo de tapiz, enmarcado todo ello mediante una línea continua de teselas, también blancas. Esta orla aparece perdida en su zona norte debido a las obras de eliminación del muro primitivo de separación de las estancias 3 y 4 que alteró la composición armónica del conjunto.

La zona central, ocupada por el emblema, así como la más próxima a la puerta, está perdida, pudiendo comprobarse que no responde al impacto del hundimiento de la planta superior, sino más

bien al hecho de que cuando se abandonó la casa el pavimento se estaba sustituyendo por otro más moderno, acorde con las nuevas modas (Martín-Bueno, Saenz, 2000-2001: 136) . En definitiva este pavimento se fecharía a finales del I a. C.-principios del s. I d. C., observando de este modo el desfase cronológico que existió entre la decoración musivaria y la parietal.

- Habitación 8 o *balneum*: el pavimento se realizó con mortero de color verde-grisáceo, apreciando que en su elaboración se habían empleado pequeños cantos de río muy pulidos de una media de 10/15 mm de diámetro. Sobre él, un bocel de media caña o modillón hidráulico recorre la totalidad de la estancia, cuya esquina se perforó para ubicar en ella el desagüe de la estancia, conservándose *in situ* su bocal de bronce.

- Habitaciones 5-6: pavimento de mortero blanco.

- Pinturas:

- Habitación 4: se conservan *in situ* entre una altura de 120 y 135 cm. de pintura del III Estilo. Su zócalo esta compuesto de paneles rojos enmarcados por filetes verdes, separados entre sí por bandas alternantes de amarillo o morado decoradas con elementos vegetales muy estilizados, similar al Conjunto D de las Termas bilbilitanas. El rodapié es de fondo negro que imita lastras graníticas mediante un fino salpicado multicolor, similar al que presenta el conjunto B de la Casa del Ninfeo de *Bilbilis*. De este modo, observamos un desfase cronológico bastante importante entre el pavimento y las pinturas que nos sitúan en la época augusto-tiberiana.

Bibliografía:

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

GARCIA-ENTERO, V. 2005. *Los balnea domésticos -ámbito rural y urbano- en la Hispania Romana. Anejos de AEspA XXXVII*. Madrid.

MARTÍN-BUENO, M. y SAENZ, C. 2001-2002. "La insula I de Bilbilis" *Salduie*, I., 127-158.

MARTÍN-BUENO, M; SÁENZ, C; REKLAITYTE, I. y URIBE, P. 2007. "El balneum de la domus I, Insula de las Termas, Municipium Augustam Bilbilis (Calatayud)" *Zephyrus*, 60, 205-223.

URIBE, P. 2004. "Arquitectura doméstica en Bilbilis, la Domus " *Salduie*, 4, 191- 220.

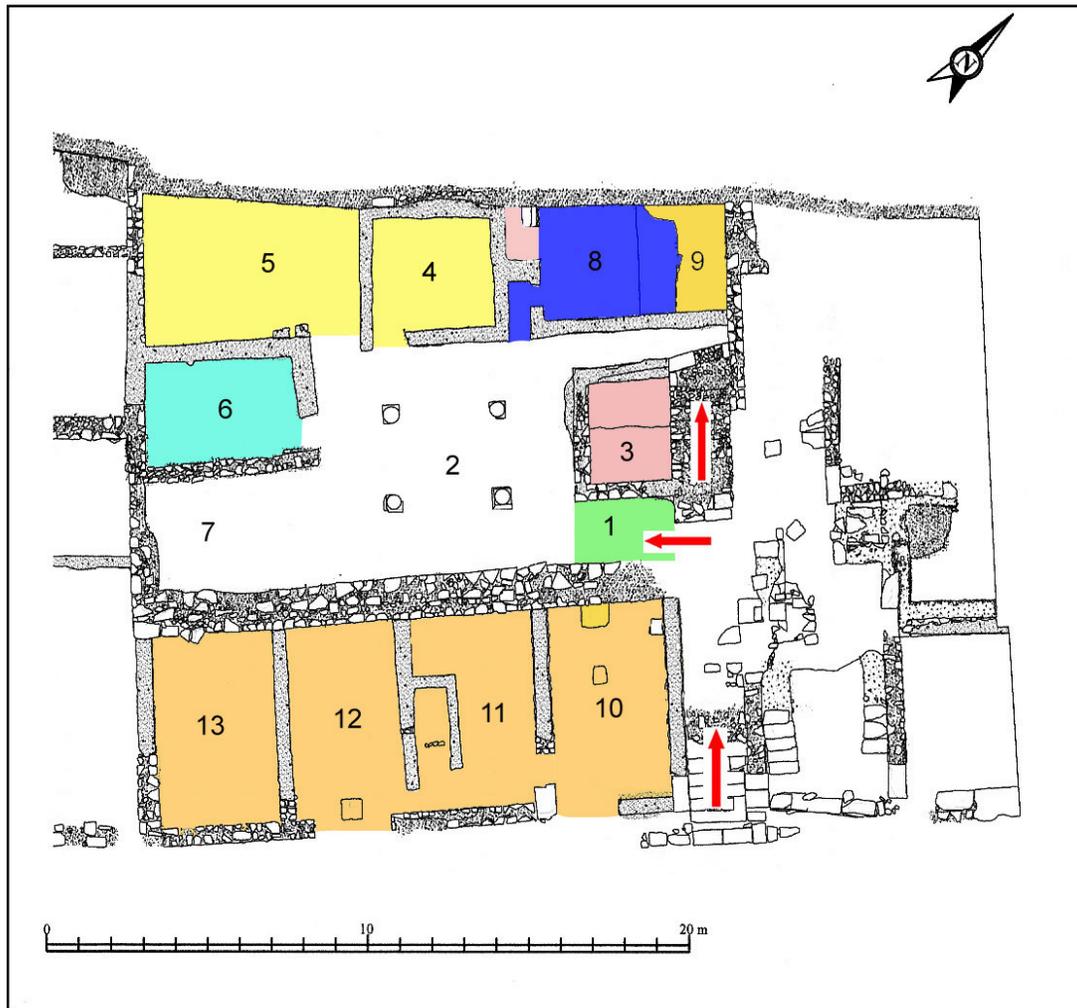


Fig. 22. *Domus I* (a partir del dibujo de L. Lanteri y C. Vacarella).

2. Domus 2

Yacimiento: I a. C.- IV d. C. **Vivienda:** fin. I a. C. - III d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: *T. S. I.* bajo los espacios 11, 12,13.

b) Datos del abandono:

c) Fases: Una segunda fase de ocupación quedaría constituida por la amortización del almacén, datada en las primeras décadas de la Era por el material recuperado (Martín-Bueno y Sáenz, 2001-2002:143). Los escombros de las pinturas indican que desde Augusto hasta Claudio se utilizaron los repertorios pictóricos del II y III estilo, el cambio al IV en Bilbilis vendría entorno al año 50 d. C.; fecha en la que se podría pensar que se están renovando las habitaciones.

Descripción:

Para Martín-Bueno y Sáenz (2001-2002: 140) el espacio 1 podría tratarse de un atrio toscano o testudinado, en torno al cual se distribuían las habitaciones. La ausencia de impluvio les hace pensar más en un atrio testudinado, además estuvo pavimentado un mortero blanco similar al del resto de la vivienda. La presencia de una cisterna como parte estructural de la casa hace que estos autores desplacen el atrio toscano a este lugar, en el que se recogería el agua del *compluvium*, pasando a ser un atrio secundario.

Según Beltrán (2003:21) este espacio no es más que un patio de servicio y no un atrio toscano. Para nosotros cabe la posibilidad que existiese un patio de servicio, tal y como apunta Beltrán (2003:21) situado en torno a la cisterna que comparte muro con la vivienda en su parte suroeste y que hemos podido documentar, a pesar de la diferencia de años, en Cosa en la Casa de los *Salvii* (primer cuarto del II a. C.). El otro planteamiento es que la función de dar luz a la vivienda la pudo desempeñar la estancia 5, debido a que su pavimento bastante

erosionado estaba rehundido en medio, a modo de balseta, y de ella partía un canalillo descubierto que desaparecía bajo el muro sur.

Así las cosas, la vivienda tenía un doble acceso. El principal, que daba paso a la planta noble, se realizaba a través de una escalera adosada al lateral sur de la cisterna. Por el segundo, se accedería al piso superior y por consiguiente a la calle, a través de otra escalera que arrancaba desde el espacio 1.

Delante de la cisterna, apoyadas directamente en su muro exterior y a la misma cota que las tabernas de la contigua *Domus* I, se encontraban tres estancias de pequeño tamaño (11,12,13) con una función indefinida. Los autores no descartan una relación con la taberna 10, aunque entre ellas existió una diferencia decorativa notable. Mientras estas estancias aparecieron decoradas con paneles rojos e interpaneles negros del III estilo y pavimentos de terrazo negro, la decoración de la taberna se limitó a un simple pavimento de mortero de cal y paredes revestidas por una capa pictórica blanca.

Ya en la planta noble (segunda planta), la habitación 2 ha sido interpretada como tablino debido a su apertura completa al atrio. El *triclinium* se ubicaría en el espacio 4 (300 x 510 cm.), del cual ha desaparecido la zona correspondiente al acceso del atrio (al igual que el tablino no fue excavada hasta el final a causa de una potente caída de pinturas). La habitación contigua (3) la identifican cómo una *culina* debido a que el pavimento consistía en un empedrado con cantos rodados de mediano tamaño sobre el que se aplicó una ligera capa de mortero. Además, en distintas zonas se apreciaron bolsadas de cenizas directamente sobre el pavimento en las que se recuperaron fragmentos de madera y el hallazgo de un ánfora *in situ* a la entrada de la habitación.

En cuanto a los *cubicula*, los sitúan en la zona este de la vivienda, cómo por ejemplo en la habitación 8, de la que sólo se ha conservado su zona inferior que era un ámbito ciego macizo que actuaba de cierre de las tabernas.

La habitación 6/7 parece la más interesante en cuanto a materiales y conjuntos pictóricos. Posiblemente se tratase de un semisotano/almacén, como se desprende de la gran cantidad de cerámica de almacenaje recuperada directamente sobre el suelo (dolias, ánforas 2/4 y sus tapas, tapaderas y ollas reductoras del Grupo IV de *Celsa*). En un momento posterior la estancia queda sellada y amortizada (se tapia la puerta con adobes) arrojando desde la esquina S. W. los escombros de dos conjuntos pictóricos: uno perteneciente al II Estilo o estilo arquitectónico y otro del III Estilo. Estas pinturas pertenecerían a la remodelación de un cubículo del que desconocemos su ubicación. De este piso superior, se conservaron en esta zona las improntas dejadas por las vigas de la techumbre, por lo que se sabe que la altura del almacén era de 2,46 m.

Se vinculan a esta vivienda las tabernas 9 y 10, el acceso a la primera se realizaría a través de una puerta de tablas deslizantes, mientras que la puerta de la 10 sería de dos hojas. Esta misma taberna presentaba un cuarto trasero en el que se ubicaba la escalera que comunicaba con el almacén 6/7. La diferencia de cota entre las tabernas y el *atrium* es casi de 5 m. lo que hace pensar a Martín-Bueno y Sáenz (2000-2001:141) en un doble piso de madera que funcionaría de almacén, del cual se han conservado perforaciones en el suelo para encajar las vigas que lo sustentaban. Las paredes estaban revestidas de un sencillo manteado de barro, sobre el que se aplicó un enlucido de cal.

Elementos decorativos:

- Pavimentos: casi todas las estancias presentaron pavimentos de mortero blanco, salvo 11, 12 y 13 que son negros.
- Pintura: en las habitaciones 11, 12, 13 se recuperaron pinturas del III estilo *in situ* con paneles rojos y separación de interpaneles negros. En la estancia 2 se conserva la caída todavía sin levantar del III Estilo. Finalmente, cabe mencionar el conjunto recuperado en el escombros del almacén amortizado perteneciente a un cubículo del II estilo.

Estructuras para el agua:

La cisterna ha conservado su altura completa (410 cm.) ya que quedan restos del arranque de su cubierta que debió ser plana, pudiendo servir de suelo, o base para el pavimento (Martín-Bueno y Sáenz, 2001-2002:141). A simple vista se aprecian las improntas dejadas por los tablones de 26/28 cm. empleados en el encofrado que se realizó con *caementa* de desigual tamaño. Las medidas interiores de la cisterna muestran una planta ligeramente irregular de 293/307 x 319/321 cm. con un grosor de los muros de *opus caementicium* de 30 cm., hallándose el conjunto revestido de un muro de *opus vittatum* de 45 cm. de grosor.

En el interior de la cisterna se individualizaron una serie de muros de 30 cm. de grosor y 90 cm. de altura, compuestos a base de mampuestos muy irregulares. Éstos formaban una estructura de tres espacios, pero sin que se localizasen restos de escalera, puertas o accesos entre los espacios. Su funcionalidad es desconocida, según Martín-Bueno y Sáenz (2001-2002: 141), ya que carecían de cualquier tipo de revestimiento que pudiese indicar su funcionalidad, descartando un uso hidráulico o de decantación del agua.

Bibliografía:

- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- LOPE, J. 2007. "La pintura mural romana en Bilbilis: el II estilo en las viviendas del barrio de las termas (Calatayud, Zaragoza)" *Actas del IX Congreso Internacional de AIPMA*, 185-190.
- MARTÍN-BUENO, M. y SAENZ, C. 2001-2002. "La insula I de Bilbilis" *Salduie*, I., 127-158.
- MARTÍN-BUENO, M; LOPE, J; SÁENZ, C y URIBE, P. 2007. "La Domus 2 del barrio de las termas de Bilbilis: La decoración del II estilo pompeyano" *Musée Gallo-Romain Saint-Romain-en-Gal- Vienne*, en prensa.

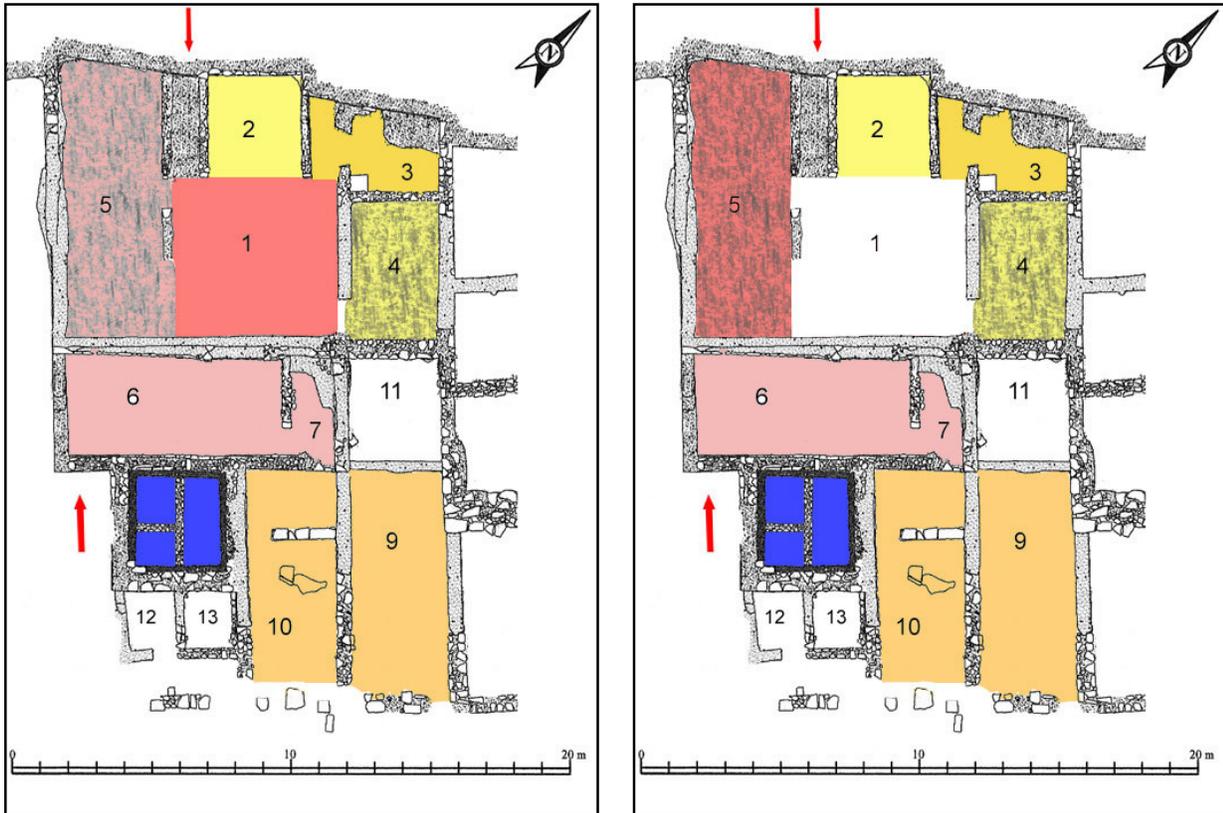


Fig. 23. La Domus 2: a) Según Martín-Bueno y Sáenz (2000-2001); b) Según Uribe (a partir del dibujo de L. Lanteri y C. Vacarella).

3. Domus 3

Yacimiento: I a. C.- IV d. C. **Vivienda:** finales I a. C.-primera mitad del I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: muros de una fase anterior bajo los pavimentos y unas escaleras excavadas en la roca, fragmentos de una pátera barniz negro B, cerámica indígena y as *Bilbilis*.

b) Datos del abandono:

c) Fases: Es un espacio bastante complicado que fue remodelado en diversos momentos. 1) En primer lugar, pudo configurarse cómo dos casas celtibéricas, separadas entre si por las escaleras excavadas en la roca. 2) En un segundo momento, augusteo quizás, si nos planteamos el momento de la municipalización como remodelación de las estructuras anteriores, basado también en el relleno de la escalera (que también fue tapiada) y *T. S. I.* en la zanja de cimentación del muro de las tabernas, se construye la vivienda romana en sí de tres plantas. 3) En su momento final, debió de ser derribada en su mayor parte para servir de plataforma a otra edificación, como se desprende de la aparición de cerámicas oxidantes y reductoras con cronología tardía. (Martín-Bueno y Sáenz, 2003:357)

Descripción:

Cabe señalar que se ha documentado una fase anterior que podría tratarse de dos casas indígenas separadas por las escaleras excavadas en la roca. Sin embargo, por encontrarse todavía en fase de estudio no las incluimos en nuestro trabajo.

En época augustea, debido a que en la zanja de cimentación del muro de la taberna se localizó *T. S. I.* perteneciente a esta época (Martín-Bueno, Sáenz, 2003:358), se reestructura este espacio tapiando la escalera y rellenándose los espacios que existían a sus lados. De esta forma el espacio puede comprenderse a través de dos hipótesis.

La primera de ellas sería que todo el espacio hubiese funcionado como una única vivienda. Esta poseería una planta inferior configurada por dos tabernas con un acceso al segundo piso a través de la estancia 7 y 3. En esta planta se situaron un semisótano almacén y los cajones de cimentación de la estructura de aterrazamiento (los espacios junto a la escalera y la escalera). Por último, la tercera planta estuvo constituida por la zona residencial donde se documentaría un triclinio (2) y el resto de las estancias que tendrían acceso por la calle oeste. La planta residencial se extendería por encima de las tabernas, del mismo modo que en la *Domus I* o 2, documentándose fragmentos de *opus tessellatum* blanquinegro en el relleno de la taberna 6.

Con todo, nos parece una mejor opción pensar que las dos tabernas permanecieron independientes, como shop-house. Éstas es posible que fuesen construidas con un segundo piso de madera, del que se han documentado los postes en el suelo para sujetar sus vigas. De este modo, los espacios 5, 4, 3, con los cuales no queda muy clara su conexión, serán simplemente cajones de cimentación del muro de cierre de las tabernas y vivienda. La casa quedaría delimitada, en este caso, por el muro de cierre de las tabernas y la calle del oeste, a través de la cual se accedería. En ella, por lo menos, habría dos plantas, la inferior configurada por el semisótano almacén y la planta superior, de la que sólo conocemos el triclinio (el cual daría acceso al semisótano) y que conformaría la planta noble.

En un momento que no se ha podido determinar, asociado sin embargo a cerámicas oxidantes y reductoras con cronología tardía, la vivienda fue derribada, empleándose el escombros resultante en el aterrazamiento de la zona. Hay que señalar que a distintas cotas, bien diferenciadas, se pudo apreciar la presencia de niveles formados por grandes adobes que sellaban amplios espacios pertenecientes a la estructura antigua, dando como resultado una plataforma de gran amplitud y consistencia. Los motivos de esta reforma obedecen seguramente a problemas estructurales de la primitiva vivienda;

posiblemente un mal asentamiento de las cimentaciones que descansaban directamente sobre la roca, sin que en ésta se aprecie retalle alguno.

En segundo lugar, se ha verificado un hecho bastante significativo, ninguna de las cotas máximas de los muros conservados se halla por encima del nivel de los pavimentos de las termas. Es más, todos los muros, ya sean perimetrales o de compartimentación interna de la Ínsula aparecen truncados a la altura del umbral de la puerta tapiada en época tardía, que existe en el *apodyterium* de las termas. Este hecho, así como la cronología del abandono y derribo de las viviendas, segunda mitad del s. I d. C. hace que Martín-Bueno y Sáenz plantear la hipótesis de que tal vez estas obras, que tuvieron como finalidad la construcción de esta gran plataforma, pudieran tener como finalidad última, la de dotar a las termas de una zona de esparcimiento, tal vez una palestra. (Martín-Bueno y Sáenz, 2003:356-357).

Elementos decorativos:

- Pintura: los fragmentos recuperados como caída pertenecen al III estilo con sucesión de paneles anchos rojos con motivo central, en uno de los casos la representación de una musa, alternando con otros estrechos negros decorados con candelabros de tipo metálico. El zócalo en uno de los conjuntos es liso, de color morado; y en otro presente macizos vegetales decorados con pequeñas aves. Sobre este zócalo se ubica un friso intermedio con elementos vegetales en el que alternan pequeñas vasijas, aparentemente jarras metálicas, con felinos. (Martín-Bueno y Sáenz, 2003:357). Otro conjunto recuperado estaba decorado con un pavo picoteando unos frutos.

Respecto a la pintura *in situ* se pudo recuperar durante la excavación del muro oeste de la habitación 2 un conjunto de pinturas *in situ* pertenecientes al zócalo de la estancia del tercer piso. El conjunto ocupaba toda la pared (8.45m.) con una decoración dividida en dos zonas por una pilastra de estuco de color negro: la primera situada en la parte de la entrada y ocupando un tercio de la pared estuvo decorada

por paneles rojos enmarcados por una banda blanca con un rodapié inferior moteado (ocre, verde, amarillo, blanco) y fondo negro; la segunda parte estuvo decorada por este rodapié moteado de fondo negro enmarcado en este caso por una banda roja. Gracias a los datos que nos ofrece el repertorio decorativo hemos interpretado esta estancia como un triclinio.

- Pavimentos: durante la excavación se recuperaron fragmentos de *opus tessellatum* blanquinegro con decoración de triángulos, hallado en el relleno de la habitación 6 que pertenecerían a la planta noble.

Bibliografía:

MARTÍN-BUENO, M; SAENZ, C. 2001-2002. "La insula I de Bilbilis" *Salduie*, 2, 127-158.

MARTÍN-BUENO, M; SAENZ, C. 2003. "El barrio de las Termas de Bilbilis: Insula I, Domus 3 y 4" *Salduie*, 3, 355-362.

MARTÍN-BUENO, M; SAENZ, C; URIBE, P. "Excavaciones arqueológicas en Bilbilis (Calatayud-Zaragoza): Informa preliminar de la Campaña de 2003" *Salduie*, 4, 2004, 473-487.

MARTÍN-BUENO, M; SAENZ., C; URIBE, P. "Informe preliminar de la XXXIII campaña de excavaciones (2004)", *Salduie*, 5, 2005, 343-354.

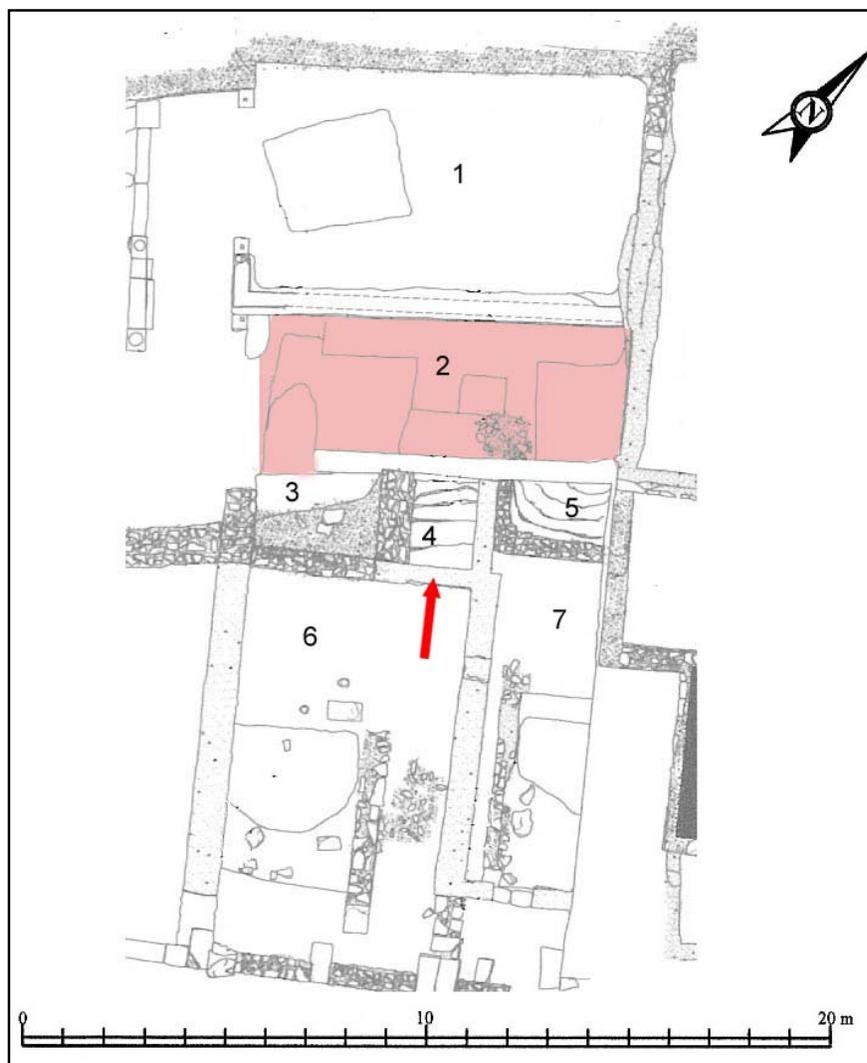


Fig. 24. La Domus 3 (a partir del dibujo de L. Lanteri y C. Vacarella)

4. Bámbola Corte I (BCI). Casa de las escaleras

Yacimiento: I a. C.- IV d. C. **Vivienda:** fin. I a. C. - II d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: barniz negro, cerámica indígena, monedas indígenas pero se desconoce la estructura a la que irían asociada

b) Datos del abandono:

c) Fases: Por los restos materiales se distinguen dos fases: 1) una sobre el cambio de era hasta primera mitad del I d. C. 2) La segunda fase desde la mitad del I d. C. hasta la segunda mitad del I d. C. según Martín-Bueno (1991:170-171) .

Descripción:

Se trataría de una serie de cajones de cimentación formados por el muro de aterrazamiento y otros transversales a éste. Estos espacios se utilizaron cómo bodegas o almacenes a las que, en un primer momento, se accedía desde el exterior. A mediados del I d. C. se cierra la puerta exterior y sobre el relleno se construye unas escaleras en piedra de yeso, blanca, que conducían desde el piso principal a las bodegas.

Los suelos de la planta superior no se han conservado, sólo su derrumbe siendo de *signinum* o mortero blanco, pero si sus huellas en los muros de las estructuras leñosas. En cambio, la pavimentación de los almacenes semisubterráneos es prácticamente inexistente o simplemente de tierra batida. La amplitud de las estancias se distribuye no de forma homogénea pero si guardando unas distancia tipo que puede evaluarse en torno a los cinco metros (Martín-Bueno, 1991:170-171). En definitiva, nos encontramos ante las substrucciones de una vivienda que serían utilizadas como almacén o bodega.

Elementos decorativos:

Se documentaron elementos arquitectónicos decorativos (columnas) que pudieron formar parte de la decoración de un atrio, peristilo o patio abierto según Guiral y Martín-Bueno (1996:259).

- Pintura:

En el denominado nivel b, formado por los escombros de las habitaciones superiores, se hallaron numerosos fragmentos de pinturas murales, cornisas y columnas de estuco estudiadas por Carmen Guiral. De los fragmentos recuperados se distingue dos grupos: el conjunto "b" caracterizado por su simplicidad decorativa, datado en la primera mitad del I d. C. y adscrito por tanto al III estilo. El conjunto "a" datado en época flavia y para Guiral adscrito al mismo taller que trabajó en las termas de la ciudad y en las casas del Ninfeo y de la Cisterna. Aunque, por su articulación decorativa, como por los motivos ornamentales las pinturas de este conjunto estarían emparentadas con el IV estilo, Guiral no las sitúa en este periodo debido a que para ella se incluirían en el grupo de las decoraciones simples, reservadas para habitaciones de segundo orden. (Guiral, Martín-Bueno, 1996:264).

Bibliografía:

GUIRAL, C; MARTÍN-BUENO, M. 1996. *Bilbilis I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*. Zaragoza.

MARTÍN-BUENO, M. 1975. *Bilbilis. Estudio histórico-arqueológico*. Zaragoza.

MARTÍN-BUENO, M. 1991. "Bilbilis: Arquitectura doméstica" *Actas de la Casa Urbana Hispanorromana*, Zaragoza, 165-180.

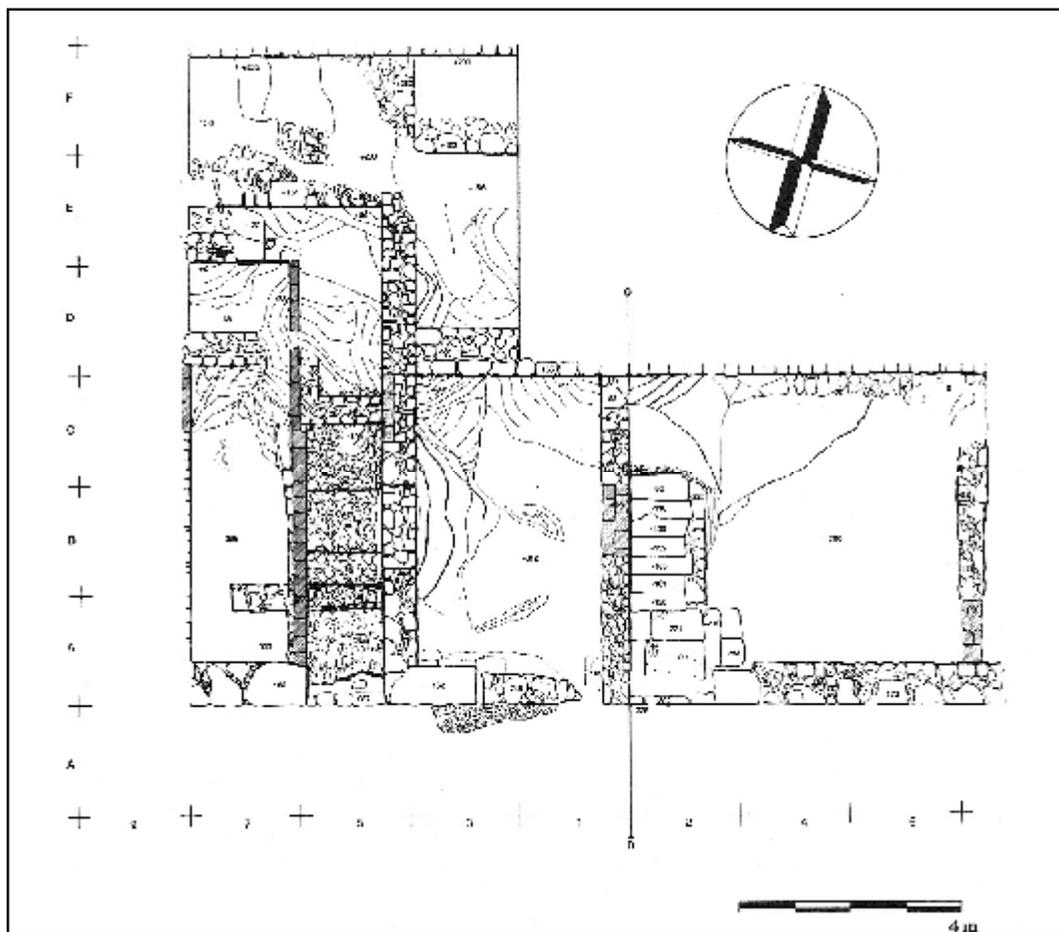


Fig. 25. Casa de las Escaleras, BCI (Guiral y Martín-Bueno, 1996).

5. SPP. Casa de la Fortuna

Yacimiento: I a. C.- IV d. C. **Vivienda:** I d. C.-comienzos del II d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: muros de otra estructura bajo el pavimento pertenecientes a la segunda mitad del I d. C. Además, dentro de la segunda repisa, hecha de obra, se documentó *T. S. H Drag. 37 y 35*.

b) Datos del abandono:

c) Fases: 1) A la primera fase corresponde una estancia decorada con pinturas de color rojo uniforme (bajo el pavimento de la de la fortuna) que debió comenzar a construirse a principios de era y se abandona en la segunda mitad del I d. C. 2) En una segunda fase se construye la nueva vivienda de la que sólo se conoce el pasillo, las escaleras, el primer altar y la pintura situada sobre él, todo ello fechado en la segunda mitad del I d. C. (época flavia). 3) En un tercer momento se realiza el altar de obra y el banco corrido a lo largo de la pared de derecha del pasillo. Los materiales aparecidos en el interior de estas dos estructuras ofrecen una fecha aproximada de finales del s. I d. C. o comienzos del s. II d. C. (Guiral, Martín-Bueno, 1996:236).

Descripción:

Solamente se exhumó el pasillo de entrada o vestíbulo de la vivienda, cuyas habitaciones principales se situaban en el piso superior. Este pasillo estaba abierto hacia el barranco, lo que ha supuesto la destrucción de su entrada, y giraba hacia la izquierda, donde se situó una escalera, con su caja correspondiente, de la que se conservan siete peldaños formados cada uno de ellos por dos lajas de piedra caliza. Los muros de mampostería estaban enlucidos por una capa de mortero blanco y en el fondo de este pasillo se halló la pintura *in situ* que representa a Fortuna. La pintura se alzaba sobre una repisa de obra de 130 cm. de anchura, 97 cm de altura y 30 cm. de profundidad, construida aprovechando un saliente en la roca natural del terreno en

la parte inferior y con fragmentos de *tegulae* unidos con argamasa en la zona superior; todo ello recubierto por una capa de mortero. A la derecha de esta primera repisa se encontraba otra, construida con posterioridad ya que recubre parte de la primera, junto a este segundo altar se pudo documentar un banco corrido que correría adosado a la pared y del que se conserva la impronta en el enlucido de la pared.

Elementos decorativos:

- Pintura: hallada *in situ* -de 120 cm. de altura x 97 cm. de ancho- consiste en una figura femenina, pintada sobre un rectángulo de fondo negro que está enmarcado por un filete blanco y una banda roja, todo ello sobre el fondo rojo de la pared. A la figura, en pésimo estado, le falta la cabeza y también ha desaparecido el color de la parte superior del cuerpo, dando la sensación de estar semidesnuda, aunque existen restos del vestido rojo en el pecho. El personaje está representado de pie, con la rodilla izquierda doblada y balanceando el cuerpo hacia el lado contrario; el brazo sujeta una cornucopia y el otro brazo que se separa del cuerpo sujeta un timón que apoya sobre una rueda, todo ello atributos de la diosa Fortuna. Fechado por Guiral y Martín-Bueno (1996:236) en época Flavia.

Bibliografía:

GUIRAL, C; MARTÍN-BUENO, M. 1996. *Bilbilis I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*. Zaragoza.

MARTÍN-BUENO, M. 1975. *Bilbilis. Estudio histórico-arqueológico*. Zaragoza

MARTÍN-BUENO, M. 1991. "Bilbilis: Arquitectura doméstica" *Actas de la Casa Urbana Hispanorromana*, Zaragoza, 165-180.

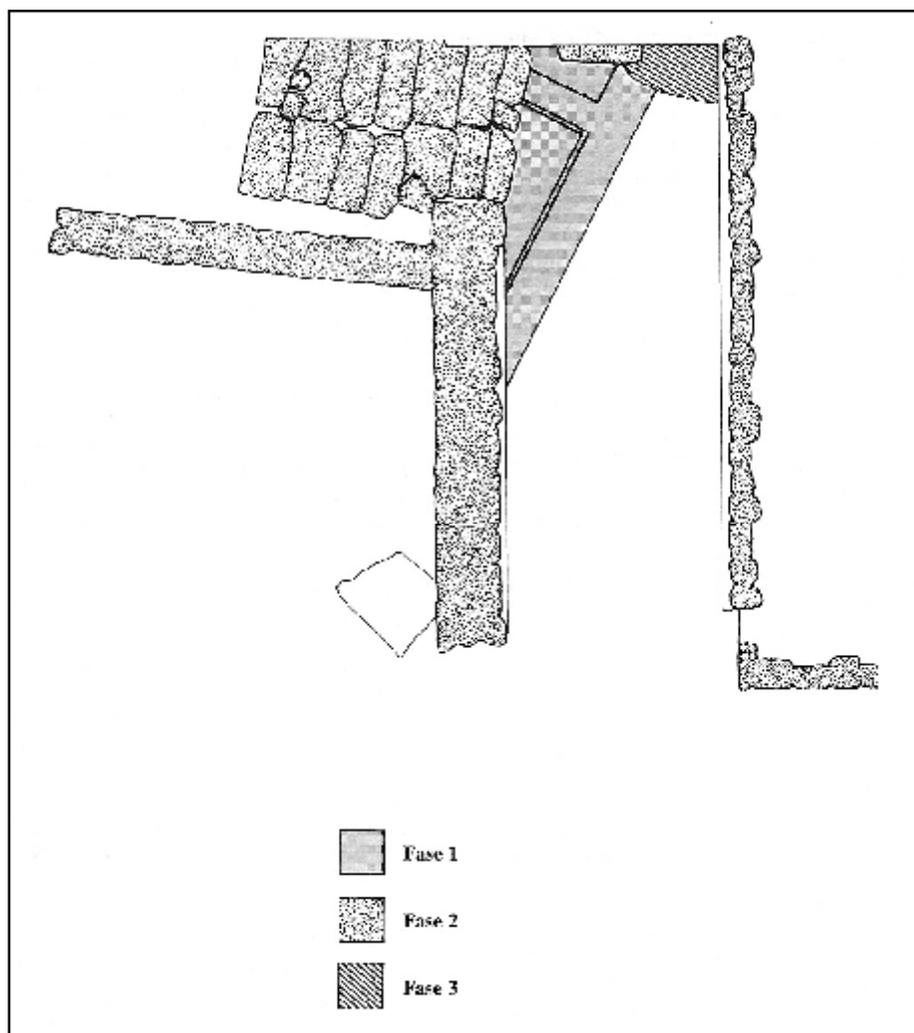


Fig. 26. Casa de la Fortuna (Guiral y Martín-Bueno, 1996).

6. SPIII

Yacimiento: I a. C.- IV d. C. **Vivienda:** finales del I d. C. - II d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: T. S. H y lucernas flavias.

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Se conoce la existencia de cuatro habitaciones, dos de ellas correspondientes a un piso superior a nivel de la calle y las otras dos al piso inferior que debió utilizarse como almacén o bodega (Guiral, Martín-Bueno, 1996:287).

Elementos decorativos:

- Pintura: se recuperó un conjunto perteneciente a las estancias superiores. El zócalo de fondo blanco salpicado, la zona media resuelta mediante una alternancia de paneles de fondo negro con filetes dobles de encuadramiento e interpaneles de fondo blanco decorados con una columna de capitel corintio muy esquemático. Por el tipo de ejecución Guiral piensa que se trataría de un taller local (Guiral, Martín-Bueno, 1996:287).

Bibliografía:

GUIRAL, C; MARTÍN-BUENO, M. 1996. *Bilbilis I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*. Zaragoza.

MARTÍN-BUENO, M. 1975. *Bilbilis. Estudio histórico-arqueológico*. Zaragoza.

MARTÍN-BUENO, M. 1991. "Bilbilis: Arquitectura doméstica" *Actas de la Casa Urbana Hispanorromana*, Zaragoza, 165-180.

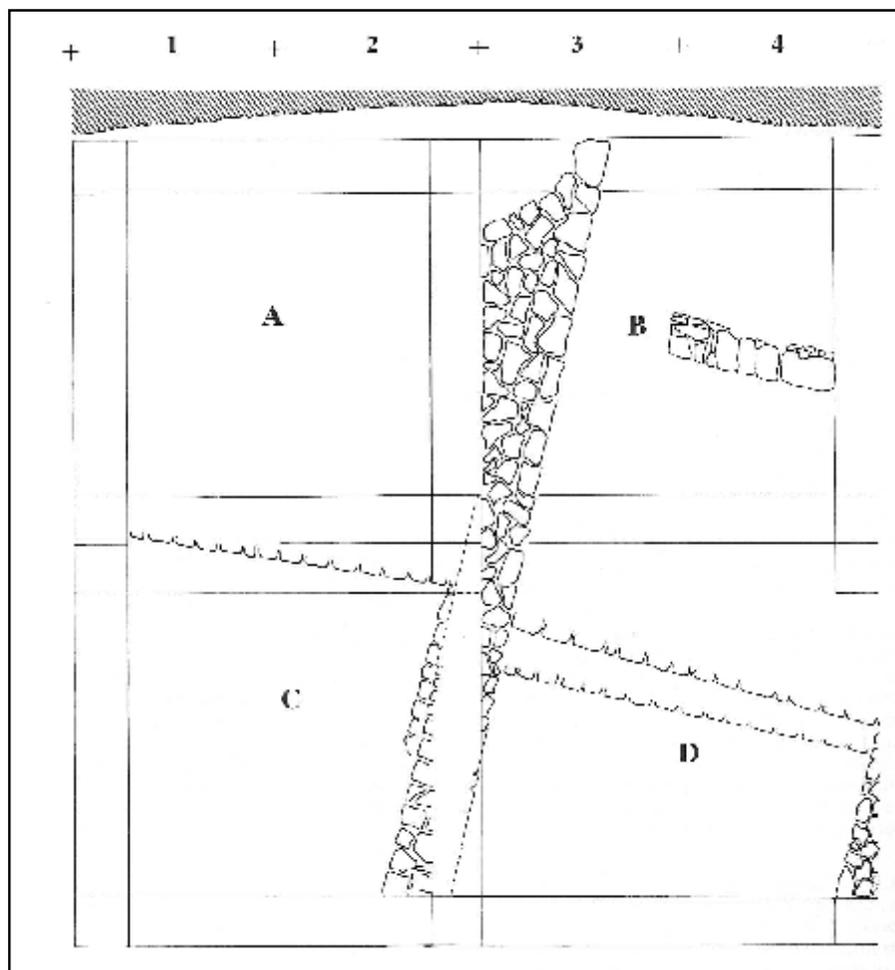


Fig. 27. Casa de SPIII (Guiral y Martín-Bueno, 1996).

7. BC. III. Bámbola parte superior

Yacimiento: I a. C.- IV d. C. **Vivienda:** finales I a. C. - ¿?

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Se trata de una estancia rectangular con un pequeño rebanco, de tan sólo 10 cm. de altura en todo su perímetro. Éste cómo el suelo estuvo revestido por un mortero de cal blanco, que apareció en excelente estado de conservación. En un lateral, en el centro de la estancia había un depósito con un reborde de unos 7 cm., y una perforación para recoger líquidos (esta realizado en un lateral del reborde). El entorno de la estancia era otra habitación de suelo de tierra batida sobre la roca preparada, de la que se delimitó durante su excavación parte del muro Oeste y Sur, así cómo dos soportes para sendos pies derechos (Martín-Bueno, 1991:175). Para Martín-Bueno (1991:175) se trataría más bien de un recinto artesanal, mas que de una vivienda (aunque esta zona podía estar adosada a la casa) y derivaría de las casas de tipo indígena corrientes en la zona y con paralelos muy similares en el Bajo Aragón cómo en Tiro de Cañón (Alcañiz).

Bibliografía:

MARTÍN-BUENO, M. 1975. *Bilbilis. Estudio histórico-arqueológico*. Zaragoza.

MARTÍN-BUENO, M. 1991. "Bilbilis: Arquitectura doméstica" *Actas de la Casa Urbana Hispanorromana*, Zaragoza, 165-180.

8. C. II Foro. Casa de la Cisterna

Yacimiento: I a. C.- IV d. C. **Vivienda:** s. I a. C. - II d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: muros de sillares alabastrinos.

b) Datos del abandono:

c) Fases: 1) la primera fase queda conformada por los tres muros paralelos de sillares alabastrinos datados en época augustea. 2) Su segunda fase se correspondería con la segunda vivienda, en este caso de fabrica más pobre, que tanto por su material cómo por los conjuntos pictóricos conservados ha sido datada en época flavia (Martín-Bueno 1991:176).

Descripción:

Existe una superposición de estructuras que abarca desde época augustea hasta el s. IV d. C.:

La primera estructura delimitada estaba constituida por tres muros paralelos de sillares de yeso bandeado. La separación de estos muros permite identificarlos con la estructura del patio de una vivienda, un atrio o un peristilo, aunque con la reducida extensión de la excavación no permite alcanzar más (Martín-Bueno 1991:176).

La estructura fue modificada, rebajando hasta los niveles inferiores, para construir una nueva vivienda, cuyos muros están realizados en aparejo de pequeñas piedras. A esta segunda fase pertenece la cisterna, de planta poligonal al exterior y rectangular con los extremos redondeados. Los muros son muy gruesos, de las mismas características que los restantes y estuvo revestida por mortero hidráulico. Esta fase ha sido datada en la segunda mitad del I d. C. por los materiales.

Finalmente, sobre estos restos, ya abandonados y arruinados, según la estratigrafía se diferencian dos fases distintas que son datadas en los ss. III y IV d. C.

Elementos decorativos:

- Pintura: recuperada en los niveles de escombros perteneció a la segunda vivienda datada en época flavia. La decoración se estructuraba de la siguiente forma: una zona inferior decorada en primer lugar por un rodapié de fondo gris salpicado de rojo, amarillo y blanco y un zócalo de fondo negro que imitaba mármol vetado con bandas ondulantes en diagonal verdes y amarillas. La zona media se componía de paneles amarillos y rojos decorados por cenefas caladas (Guiral, Martín-Bueno, 1996:318).

Estructuras para el agua:

Perteneciente a la segunda fase fue la cisterna, de planta poligonal al exterior y rectangular con los extremos redondeados al interior. Los muros son muy gruesos, de las mismas características que los restantes y estuvo revestida por mortero hidráulico. Difiere del resto de las conocidas para el yacimiento.

Bibliografía:

GUIRAL, C; MARTÍN-BUENO, M. 1996. *Bilbilis I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*. Zaragoza.

MARTÍN-BUENO, M. 1975. *Bilbilis. Estudio histórico-arqueológico*. Zaragoza.

MARTÍN-BUENO, M. 1991. "Bilbilis: Arquitectura doméstica" *Actas de la Casa Urbana Hispanorromana*, Zaragoza, 165-180.

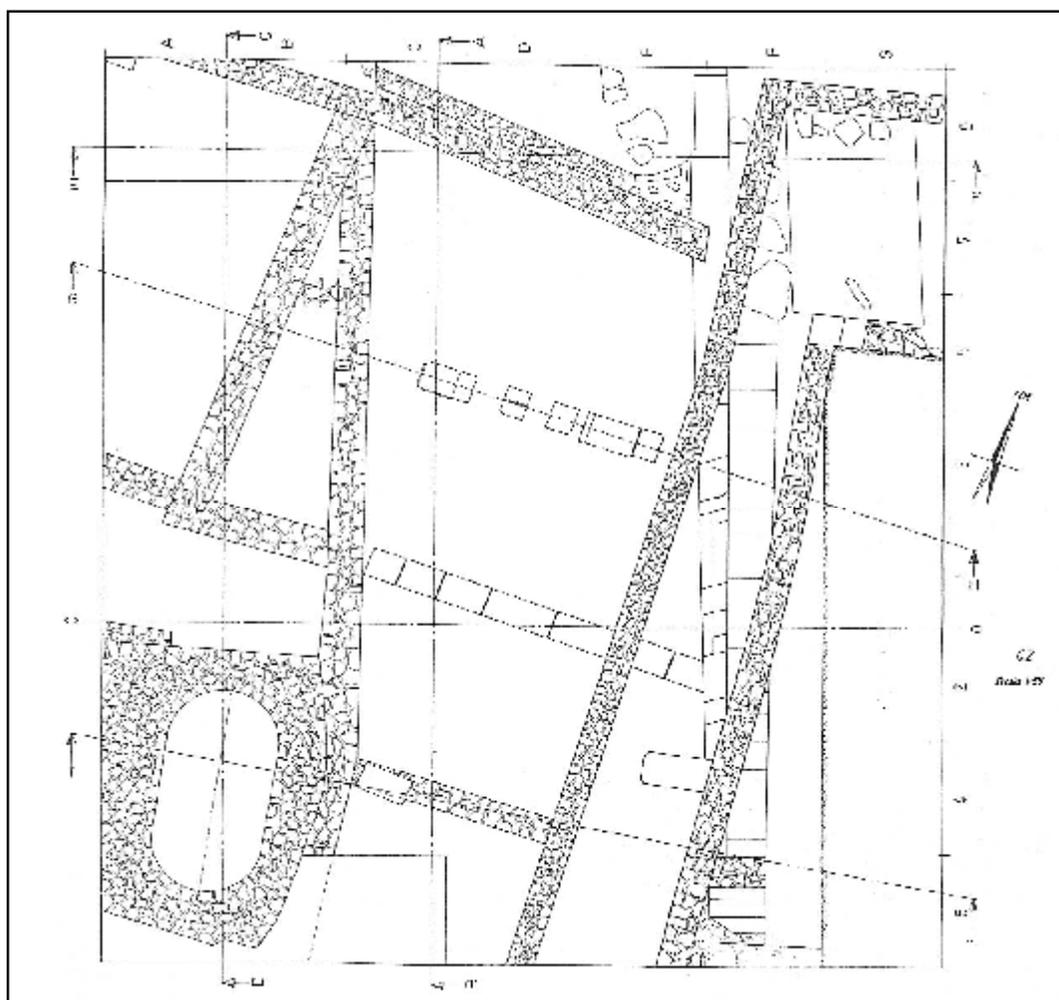


Fig. 28. Casa de la Cisterna, CII (Guiral y Martín-Bueno, 1996).

9. Casa del Ninfeo. CIV.

Yacimiento: I a. C.- IV d. C. **Vivienda:** principios I d. C.- segunda mitad del I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: materiales y restos pictóricos datados a principios del I d. C.

b) Datos del abandono: olla trípode con incineración infantil, cubierta con media cantimplora de cerámica engobada del taller de Tarazona que imitaba una Helmet 13. Esta se depositó en el nivel de escombros de la vivienda y pertenecería según Guiral y Martín-Bueno (1996:347) a la segunda mitad del I d. C., momento en el que se comienza a fabricar este tipo de cerámica en el taller de Tarazona.

c) Fases: Para Guiral y Martín-Bueno (1996:347) existieron tres fases: 1) la primera perteneciente a los materiales datados a principios del s. I d. C.; 2) la segunda relacionada con unos muros pétreos de aparejo irregular, anulados algunos de ellos cuando se construye el ninfeo. Por último, 3) la tercera fase, momento en que se realizó el ninfeo.

Descripción:

Las excavaciones pusieron de manifiesto la existencia de habitaciones ligadas a un ninfeo monumental constituido por una cisterna doble y tres vasos semicirculares, uno central y dos laterales. La vivienda situada al sur de esta fuente monumental, se estructuró de forma aterrazada y de ella sólo se conocen cuatro estancias y los inicios de otras dos en la parte más oriental. Actualmente en fase de excavación.

Elementos decorativos:

- Pintura: se recuperaron diversos conjuntos pictóricos:

Los conjuntos B y C emparentados con el III estilo, que decorarían las estancias 2 y 3 correspondientes a la segunda fase constructiva

(Guiral, Martín-Bueno, 1996:318). El conjunto B se articulaba a través de un zócalo negro moteado y en la zona media paneles separados por falsas columna. El conjunto C muy simple con paneles divididos por orlas de filetes de diferentes colores.

Los conjunto A y D pertenecerían ya a la época de la construcción del ninfeo, es decir a la segunda mitad del I d. C. El conjunto D estuvo compuesto por un zócalo moteado y una zona media dividida por candelabros que representan un tirso estilizado. El A, más complejo, estuvo decorado por zócalos salpicados, una zona media separada por candelabros vegetales, un friso con flores de loto estilizadas y una zona superior dividida en casetones a través de bandas (Guiral, Martín-Bueno, 1996:318).

Bibliografía:

GUIRAL, C; MARTÍN-BUENO, M. 1996. *Bilbilis I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*. Zaragoza.

MARTÍN-BUENO, M. 1975. *Bilbilis. Estudio histórico-arqueológico*. Zaragoza.

MARTÍN-BUENO, M. 1991. "Bilbilis: Arquitectura doméstica" *Actas de la Casa Urbana Hispanorromana*, Zaragoza, 165-180.

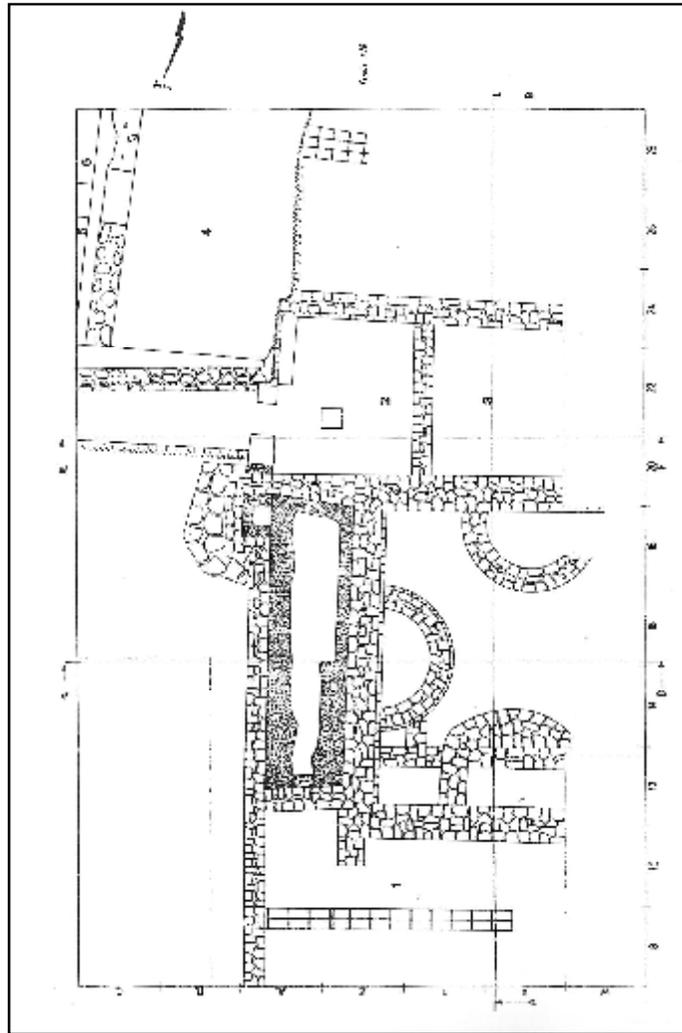


Fig. 29. Casa de CIV (Guiral y Martín-Bueno, 1996).

BURSAO (BORJA, ZARAGOZA)

La ciudad celtibérica de *Bursau*, al parecer perteneciente al pueblo de los lusones, se fundaría en un momento indeterminado en la margen izquierda del río Huecha, afluente del Ebro por el Sur, en una zona de transición entre el valle del Ebro y el Moncayo, en el somontano de éste último. El testimonio más antiguo de su existencia corresponde a sus acuñaciones monetales en bronce con leyenda ibérica *Bursau*.

La urbe se desarrollaría hipotéticamente a partir del siglo III a. C. con origen en el cerro de "La Corona", existiendo una continuidad entre el hábitat celtibérico y el romano imperial. A partir del siglo III d. C. se constata una decadencia urbana, frente al resurgimiento de algunos asentamientos agrícolas cercanos.

El resultado de las escasas excavaciones ha puesto en evidencia la ubicación de la ciudad celtibérica de *Bursau* sobre una pequeña cadena de cerros de relieve tabular, apéndice de la denominada Muela de Borja, localizada sobre el casco antiguo de la Borja actual. Se trataría de un asentamiento de notable extensión, pero difícil de delimitar con exactitud debido a que se encuentra parcialmente bajo el casco urbano de Borja. Carecemos por ello de cualquier dato acerca de la estructura urbanística de esta ciudad.

Respecto a la única noticia que poseemos sobre la su edificación doméstica destacaríamos la situación de la Torre del Pedernal en el llano Sur, al pie de los cerros. Este hecho hace que nos planteemos la posibilidad de que se tratase más bien de una vivienda suburbana.

Finalmente queremos agradecer a Isidro Aguilera toda su colaboración y amabilidad por dejarnos consultar los informes correspondientes a sus campañas de excavación en la Torre del Pedernal.

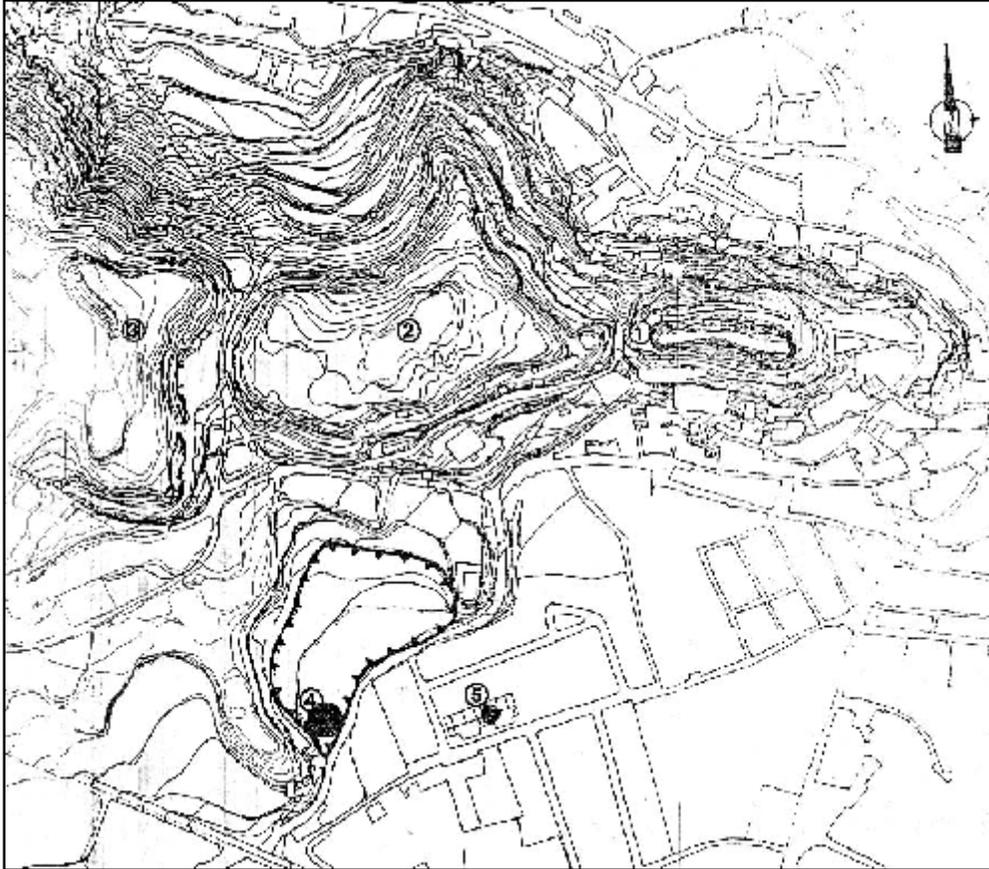


Fig. 30. Plano general de *Bursao* (Gómez, 1986-1987)

1. Casa del solar de "La Torre del Pedernal"

Yacimiento: V a. C. - III d. C. **Vivienda:** finales del I d. C. - II d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: muros de dos casas celtibéricas debajo de la vivienda itálica (materiales: cerámica indígena, barniz negro, ánforas Dressel 1A y 1B).

b) Datos del abandono: *T. S. H.* de Tricio (*Accunici* con marca de propiedad *Attici*), cerámica vidriada, cerámica africana (desconocemos si se refieren a sigillata o de cocina).

c) Fases: Aguilera (1986) sitúa la construcción de la vivienda romana, en relación con el mosaico y las pinturas más a finales del I d. C. Bajo el patio se documentaron estructuras celtibéricas.

Descripción:

Los restos arquitectónicos documentados en la excavación pertenecerían según sus excavadores a la "*parte trasera de una domus romana de gran envergadura*". La estancia 1 poseyó dos puertas de acceso con correspondientes umbrales de sillares con ranuras. La primera de ellas, de grandes dimensiones daría acceso al espacio 11, denominado en su publicación como *hortus*, que nosotros citaríamos mejor como patio. La puerta más pequeña conectaba con el espacio 2 y estuvo decorada en su exterior por una basa y un fuste de pilastra acanalada de piedra. La habitación 1 fue decorada con pinturas bastante sobrias, pero no así su pavimento realizado con un *opus tessellatum* policromo dividido en dos zonas: dos tercios ocupados por una zona central con emblema y un tercio con elementos geométricos. Esta estancia la hemos interpretado como un cubículo de aparato.

La estancia 2, considerada como un zaguán poseyó unas dimensiones de 2,3 x 2,1 m. El pavimento era de tierra apisonada, elemento que contrasta con la riqueza de sus pinturas murales y el

pavimento de la estancia 1. En este distribuidor aparecieron tres peldaños de escalera, realizados con sillares, que conducían hasta un espacio elevado, una plataforma de adobes que daba salida a un canal excavado en la roca y que servía para sanear y drenar el agua que descendería por la ladera en la que se apoyaba la vivienda. El canal en sí recorrió todo el perímetro conocido de la vivienda (Aguilera, 1986).

El acceso a la habitación 3, desde este zaguán, se realizó de la misma manera que la entrada de la estancia 1, con un umbral similar y con una pilastra adosada. En la excavación aparecieron dos magníficas molduras de mármol pertenecientes a los dinteles de ambas puertas, así como abundantes fragmentos de placas de mármol correspondientes a los revestimientos interiores (Aguilera, 1986).

El patio estuvo cerrado por su parte norte por una tapia en la que se abrió una gran puerta, para carruajes (Gómez 1986-1987: 435-436), mientras que en las zonas meridional y oeste se abren varias habitaciones. En el espacio 6 aparecieron importantes restos de pintura mural, tanto in situ como en el relleno, que contrasta con su configuración como un espacio alargado, oblongo, pavimentado con tierra y con un pequeño espacio empedrado con cantos rodados.

Elementos decorativos:

- Pavimentos: mosaico policromo localizado en la estancia 1 y dividido en dos partes bien diferenciadas: la primera se situaba en los dos tercios delanteros. Formada por un emblema central, que prácticamente ha desaparecido, estuvo rodeado de un sogueado de teselas blancas y negras realizadas con caliza; y otras, de mármol, con colores rojos y marfil. Rodeando el emblema se documentó una serie de motivos geométricos de series de triángulos y semicírculos en teselas negras sobre fondo blanco. Las esquinas estuvieron decoradas con ramas de laurel y cañas. La segunda parte, colocada en el fondo de la estancia, conformaba un rectángulo con líneas de círculos rellenas de estrellas de cuatro puntas, inscritas en cuadrados.

- Pintura:

- Habitación 1: "*bandas de color rojo y azul, rematados por cornisas pintadas de un color anaranjado, en la pared quedaba la preparación de un mortero rosa con grandes fragmentos de cerámica y piedras plana adosadas*" (Aguilera, 1986).

- Habitación 2: poseyó un zócalo que imitaba mármoles verdes y marrones, sobre la cual se desarrollaba un espacio de fondo blanco con dibujos en verde, amarillo y azul de plantas estilizadas, tipo acanto, entre cuyo follaje se encuentra al menos una figura humana desnuda saltando. En el centro de este espacio y flanqueado por motivos arquitectónicos de capiteles corintios sobre columnas estriadas existió una escena central (Guiral en Aguilera, 1986).

- Habitación 6: el conjunto pictórico fue reconstruido del siguiente modo: la zona inferior estaría compuesta por un rodapié negro y un zócalo de fondo rojo anaranjado decorado con macizos vegetales de hojas verdes, sin que existiera compartimentación alguna (hecho no muy normal dentro de estas composiciones). Una banda roja bordeada por filetes blancos separaba la zona inferior de los paneles intermedios de fondo rojo que alternaban con interpaneles blancos. Los paneles únicamente estuvieron decorados por un filete de encuadramiento interior blanco con puntitos en la diagonal de los ángulos. La separación de los interpaneles se realizó mediante una banda de color amarillo flanqueada por filetes blancos y negros alternativamente. Éstos últimos estuvieron decorados con candelabros vegetales, multicolores, representando ramilletes de flores. Todo el conjunto quedaba rematado por un friso horizontal de fondo blanco decorado con ovas que sustituye la cornisa de estuco. Datadas en el informe de 1987 entre la mitad del I d. C. y II d. C. con paralelos en Mérida y Tiermes y por lo tanto, pertenecientes al IV en adelante.

Bibliografía:

AGUILERA, I. 1986 *Informe de la excavación redactados para DGA*. Inédito.

AGUILERA, I. 1987 *Informe de la excavación redactados para DGA*. Inédito

AGUILERA, I. y PAZ, J. 1981. "Excavaciones arqueológicas en el nº 59 del polígono de la Romería, Borja (Zaragoza)", *Cuadernos de Estudios Borjanos VII-VIII*, 77-107.

BONA, I. J; AGUILERA, I; ROYO, J. I. 1979. "Primera campaña de excavaciones arqueológicas en Bursao, Borja (Zaragoza). Contribución al estudio de la Celtiberia Citerior", *Cuadernos de Estudios Borjanos III*, 35-85.

GÓMEZ, F. 1991. "Excavaciones arqueológicas en la Torre del Pedernal (Bursao, Borja). Convenio INEM-DGA 1987", *Arqueología Aragonesa 1986-1987*, 433-436.

ROYO, J. I. y AGUILERA, I. 1981. "Avance de la segunda campaña de excavaciones arqueológicas en Bursao, 1979 (Borja, Zaragoza)", *Cuadernos de Estudios Borjanos VII-VIII*, 27-73.

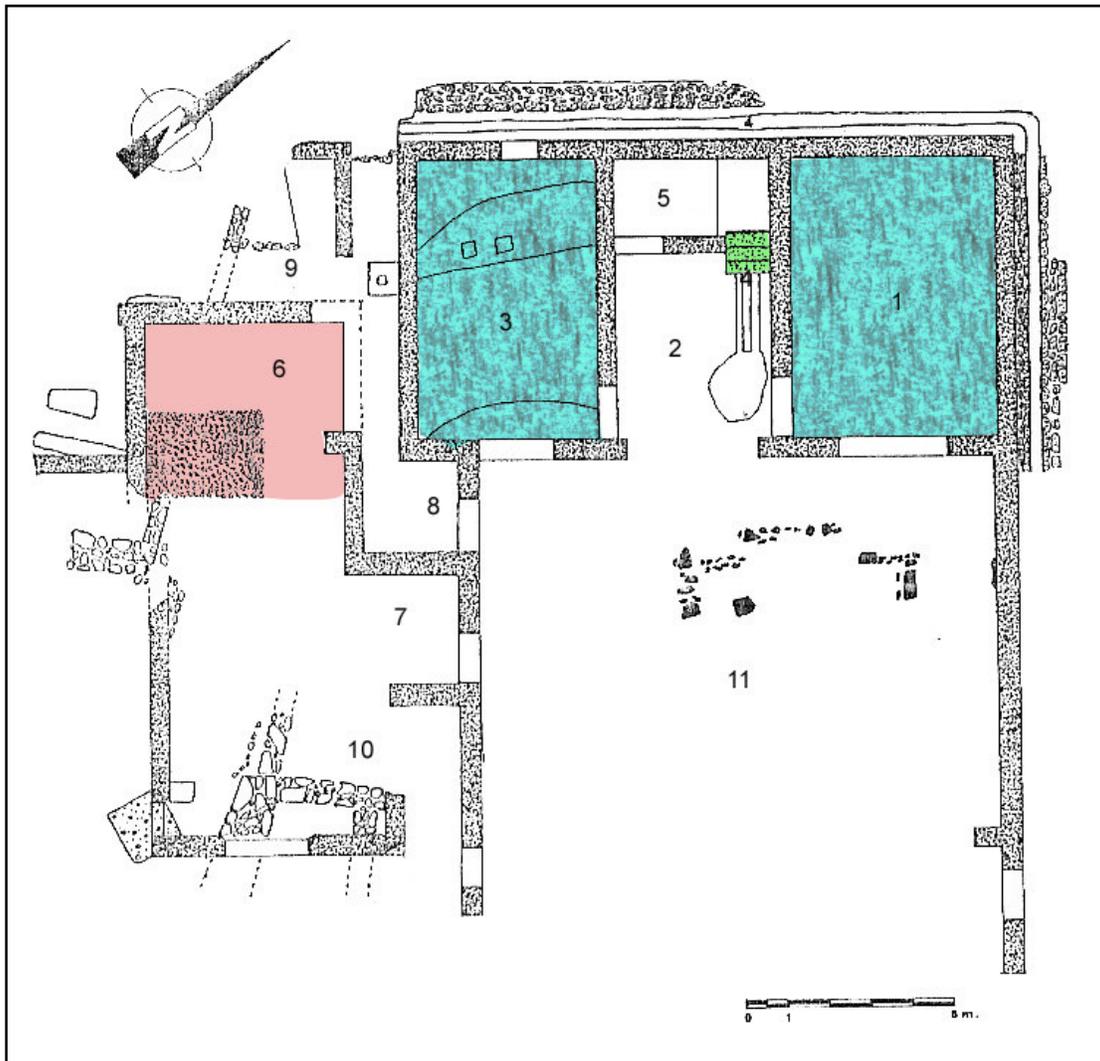


Fig. 31. Casa del solar de "La Torre del Pedernal" (a partir de Aguilera, 1987).

COLONIA CAESAR AUGUSTA (ZARAGOZA)

La ciudad de *Caesar Augusta* fue fundada en torno a los años 15-14 a. C. por Augusto para asentar a los veteranos de las legiones IV, VI y X. Situada en un punto estratégico del valle del Ebro, la ciudad parece configurarse desde los primeros momentos como punto de encuentro de la población romana e indígena de *Salduie* (Fatas y Beltrán, 1998).

Las excavaciones en Zaragoza se vienen realizando de forma sistemática y organizada desde el año 1975, momento en el que el Museo de Zaragoza se hizo cargo del control de los trabajos arqueológicos. Posteriormente, las competencias pasaron al ayuntamiento de la ciudad, hasta el año 1991, fecha a partir de la cual la mayor parte de los trabajos se hacen por convenio entre Diputación General de Aragón y empresas constructoras.

Estos trabajos han puesto a la luz un gran número de restos, desgraciadamente bastante inconexos –sobre todo en cuanto a edilicia doméstica se refiere-, de los cuales cabría destacar la relativamente reciente musealización del teatro. En si la ciudad se extendería sobre una superficie de 45 hectáreas, repartidas en 40 *insulae* con un abastecimiento de aguas planificado en época augustea. El foro, contiguo en este caso al puerto fluvial de la ciudad, fue realizado en época augustea, configurándose como tal en época de Tiberio. Esta intensiva actividad edilicia continuó en época julio-claudia con la construcción de las termas públicas en las proximidades del foro.

Es también en estos momentos cuando despegaba la edilicia privada⁶² culminando en época flavia con las *domus* suburbanas de la

⁶² Recogemos aquí un breve resumen de solares zaragozanos en los que se hallaron restos posiblemente relacionados con la edilicia doméstica que debido a la ausencia de datos decidimos no incluir en el catálogo:

- solar de las calles Gavín y Sepulcro: Según Beltrán (2007:75) se constituye como una vivienda de amplias dimensiones, de la que descubrimos diversas estancias con suelos de tierra junto un área situada al aire libre (tal vez un *hortus*). La parte anterior, con restos de pavimentos de terrazo blanco resultó imposible de reconstruir. García-Entero (2005:284) añade que se también se documentó una instalación termal.

- solar del Antiguo Instituto de Bachillerato Mixto 4- Plaza Nolasco- c/San Vicente de Paul.: podría tratarse de una casa con peristilo porque se documentaron cinco apoyos que configuraban un pórtico, además de un ninfeo absidiado y decorado. Datado en época de Tiberio y Claudio, a finales del s. I se

Plaza España -aunque todavía hoy no hay datos suficientes para pensar que en realidad se tratase de unas termas suburbanas y no de una vivienda- de Rebolerías o de Heroísmo. Algunas de estas residencias fueron reformadas durante los siglos II y III con la instalación de nuevos mosaicos.

Desde finales del III d. C., se pone de manifiesto, sin embargo, un momento de crisis atestiguado en la arquitectura doméstica con el abandono de ciertas construcciones, hecho generalizado a partir del siglo IV (Beltrán, 1982).

llevaría a cabo una reforma en profundidad creándose de nueva planta otra casa (Alvarez, Mostalac, 1994: 249-260).

- solar de la c/ Manifestación y c/ Muralla: se documentan varias estancias, una de ellas pavimentada con *spicatum* (Blanco, Cebolla, 1994: 181-186).

- solares de las calles c/San Agustín 3 y c/Coso 168-170: se trata de unos pocos muros, con superposición de tres fases distintas (la primera con materiales del cambio de era), de la que destaca la pintura *in situ* recuperada en sus muros más tardíos (segunda mitad del I d. C.) (Cebolla, Blanco, 1991: 257-262).

- solar de la Iglesia del Temple de Zaragoza: existió una vivienda desde I d. C., con un mosaico policromo de una fase posterior, desafortunadamente no ha sido excavado en su totalidad (Casabona, 1991: 275-278).

- solar de la c/ Prudencio 34-38: vivienda de época de Claudio, supuestamente, con una pequeña instalación termal a la que se vincula a unos canales realizados con *opus signinum* y abundantes ladrillos de *hypocaustum*. (Beltrán, 1982:57 y 66; Beltrán *et alii*, 1985:85; Beltrán y Fatás, 1998:52; Garcia-Entero, 2005:284; Beltrán 2007:76 lo sitúa en época final julio-claudia).

- solar de la c/Palomeque 12 y Vía Imperial: restos de una *domus* de época flavia. La pintura revela la presencia de un larario (Beltrán Lloris, 1982:31). Según Beltrán (2007: 78) esta vivienda estuvo situada fuera del perímetro amurallado y poseyó diversos muros aparejados con cantos rodados, correspondientes a un espacio ajardinado, con restos de seis estancias de carácter indefinido y zócalos pintados imitando mármoles de diversas tonalidades. En una de las estancias apareció un larario en forma de templete *in antis*, soportando un frontón estucado con molduraciones y ovas, con la hornacina interior simulando un mármol veteado.

- solar de San Juan de los Panetes: denominada como la "Casa de Orfeo" se fechó a finales del s. II d. C. y comienzos del s. III d. C., proporcionando estancias de aparato y recepción de grandes dimensiones, posiblemente distribuidas en torno a un peristilo no conservado. Entre las documentadas sobresale una gigantesca de 7 x 10 m., un triclinio de aparato con emblema central de Orfeo, separada de una antecámara precedida por dos apoyos para columnas, con pavimento de colores blanco y negro. Junto a ella se documentó otra habitación de grandes dimensiones con representaciones de Venus, Eros y Pan y otra estancia de 8, 30 x 5, 90 con mosaico de estilo florido, representaciones del *thiasos* dionisiaco e imágenes de Musa y sátiro. Además de otra estancia de prestigio, muy similar a la de *Borsao*, de 47 m2, con representación de la Musa *Clio* (fin II o comienzos del III d. C.), tema dionisiaco y división entre 1/3 y 1/2, orientada de NE a NO y abierta al NE (Beltrán, 2007:80).

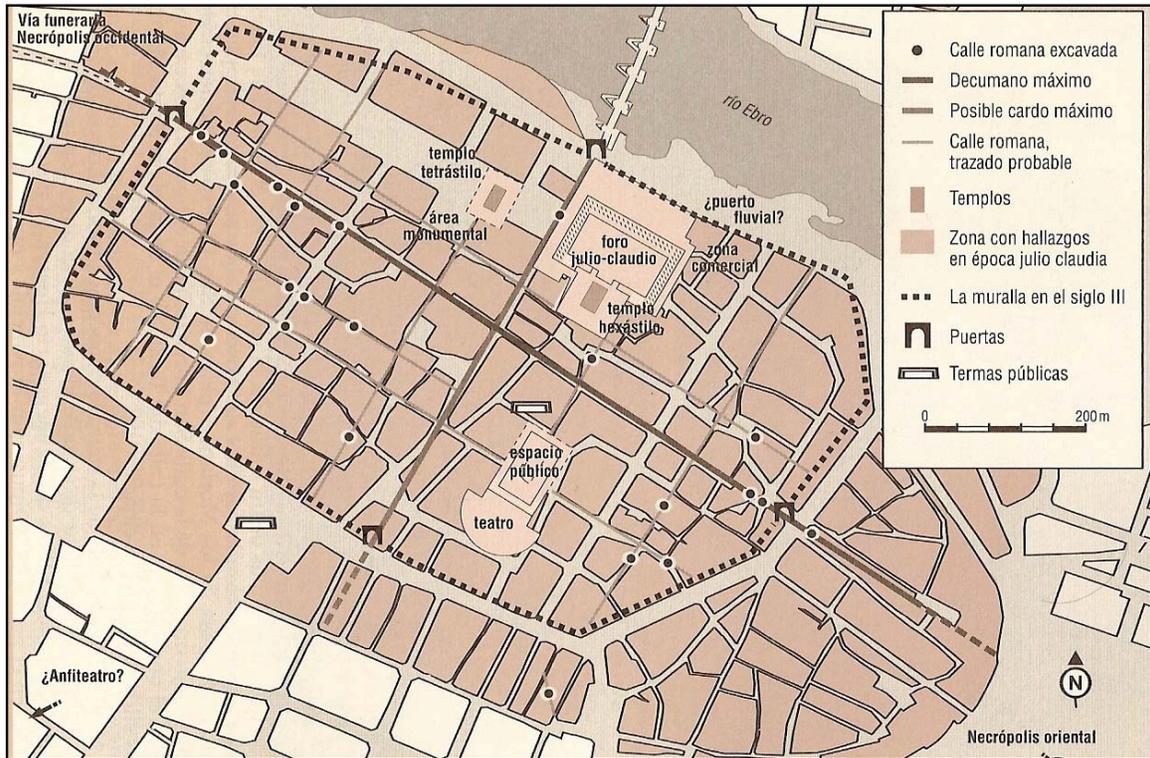


Fig. 32. Plano general de *Caesar Augusta* (Galve y Cebolla, 2007).

1. Casa de la c/ Don Juan de Aragón, 9.

Yacimiento: I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** II/I a. C.- finales I a. C.
(35/30)

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: hogares y silos de época ibérica, en el relleno de uno de los muros apareció una moneda oriental de Apamea fechada en el primer cuarto del I a. C.

b) Datos del abandono: sobre los muros iberromanos se construyen los muros de una casa del s. V d. C. que los aprovecha como cimentación.

c) Fases: 1) la primera fase estaría en relación con la casa ibérica sobre la que 2) en el primer tercio del I a. C. -datación obtenida a través de los fragmentos cerámicos que emplearon para la confección del pavimento- se realiza un *opus signinum* (Galve, 1996:54).

Descripción:

Del periodo de ocupación más antiguo se conservan un suelo y algunas depresiones (hogares y silos) que fueron localizados bajo el pavimento de *opus signinum*. La presencia de elementos en un mismo espacio de hogar y almacén sugiere que la habitación tuvo la función de cocina-despensa. El suelo es de tierra batida mezclada con gravilla y alcanza un grado de dureza considerable. En él se documentaron tres silos y un hogar formado por los hombros de un ánfora grecolatina. (Galve, 1996:33-36).

De la estancia triclinar, perteneciente a una segunda fase del solar, se exhumaron más de 30 m² de *opus signinum* y dos muros de cierre: el occidental y el septentrional (Galve, 1996:36). El esquema compositivo del pavimento es bastante claro para definirlo como un triclinio. Para Galve (1996:36) se trataría de un comedor de invierno, siguiendo las normas vitruvianas, por su acceso orientado hacia SW. Respecto a su ubicación dentro de la casa ha sido imposible detectarlo

ya que es la única habitación que se ha conservado de la vivienda. Sin embargo, en la zona sur del solar se documentaron una serie de estancias que pertenecieron a la misma época que la del triclinio. Se trataría de espacios adyacentes documentados en la fase final de Azaila o Alto Chacón que sugieren la utilización de estas estancias para trabajos agrícolas de transformación y, de igual modo, como cocina-despensa. Los distintos apartamentos de forma rectangular están adosados unos a otros, constituyendo quizás viviendas independientes. Los hogares aparecen en todas las estancias excavadas, e incluso en algunas de ellas había más de uno, casi todos próximos a los muros y preferentemente en zonas angulares. También, se documentó en otra habitación una pileta de yeso con abundantes fragmentos de una olla hecha a mano de tradición hallstática. Por todos estos datos, Galve llega a la conclusión que pudieron tratarse de habitaciones familiares de tipo indígena. (Galve, 1996:56-61)

Elementos decorativos:

- Pavimentos: la plantilla decorativa del *opus signinum* se corresponde con las proporciones 1/2-1/2, es decir, concediendo gran importancia a la zona de recepción. Ésta tuvo como motivo principal de su decoración la inscripción de círculos en un cuadrado. Dentro del círculo central se encontraba una estrella de diecinueve puntas de la que partían 19 radios, de este modo se creaba una retícula de rombos imbricados. Este círculo estaba rodeado por una cenefa de olas y otra de meandros de esvástica de doble vuelta. Las enjutas estuvieron decoradas cada una por dos delfines, que cómo detalle curioso poseen cuatro aletas cuando en las demás representaciones aparecen siempre con dos. El área de los *tria lecti* estaba realizada por retículas romboidales cuyo eje mayor mide 40 cm. y el menor 8 cm. Las zonas laterales ocupaban la totalidad de las bandas mientras que la parte del lecho central era más pequeño simplemente por el espacio que le dejaban los laterales. La parte central estuvo decorada por un emblema: su zona interior pudo estar

constituida por una roseta de galones, enmarcada por una cenefa de hojas de yedra.

Por lo tanto, el esquema compositivo es totalmente itálico en sus características y parece depender, así mismo, de la tradición romana de época republicana. Sin embargo, también, es importante la tradición helenística que se observa en este pavimento por la decoración del delfín, con paralelos en Delos, y las hojas de yedra. (Galve, 1996:56-61)

- Pintura: en esta misma estancia se conservó un zócalo que presentaba una pigmentación de color bistre, uniforme (Galve, 1996:56-61).

Bibliografía:

BELTRÁN, F (ed.) *Ciudades romanas de Hispania. Las capitales provinciales: Zaragoza Colonia Caesar Augusta*. 2007. Zaragoza.

GALVE, M. P. 1991. "¿Salduie en el centro histórico de Zaragoza? Hallazgo de estructuras iberorromanas". *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 203-209.

GALVE, M. P. 1996. *Los antecedentes de Caesaraugusta. Estructuras domésticas de Salduie*. Zaragoza.

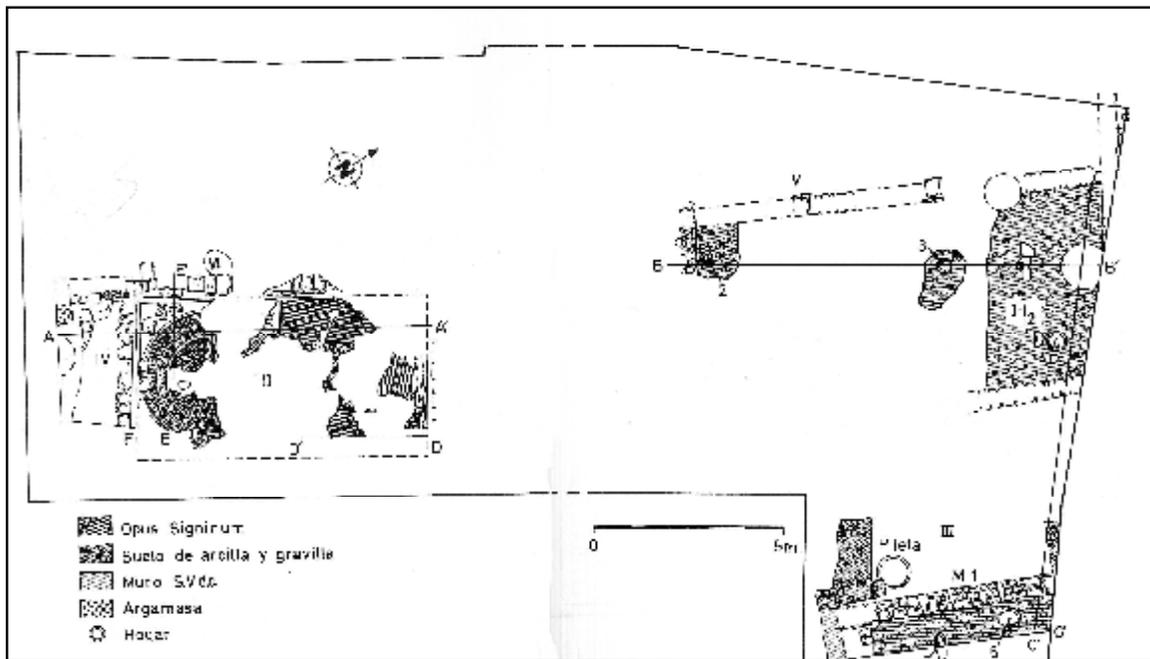


Fig. 33. Casa de la calle Don Juan de Aragón (Galve, 1996).

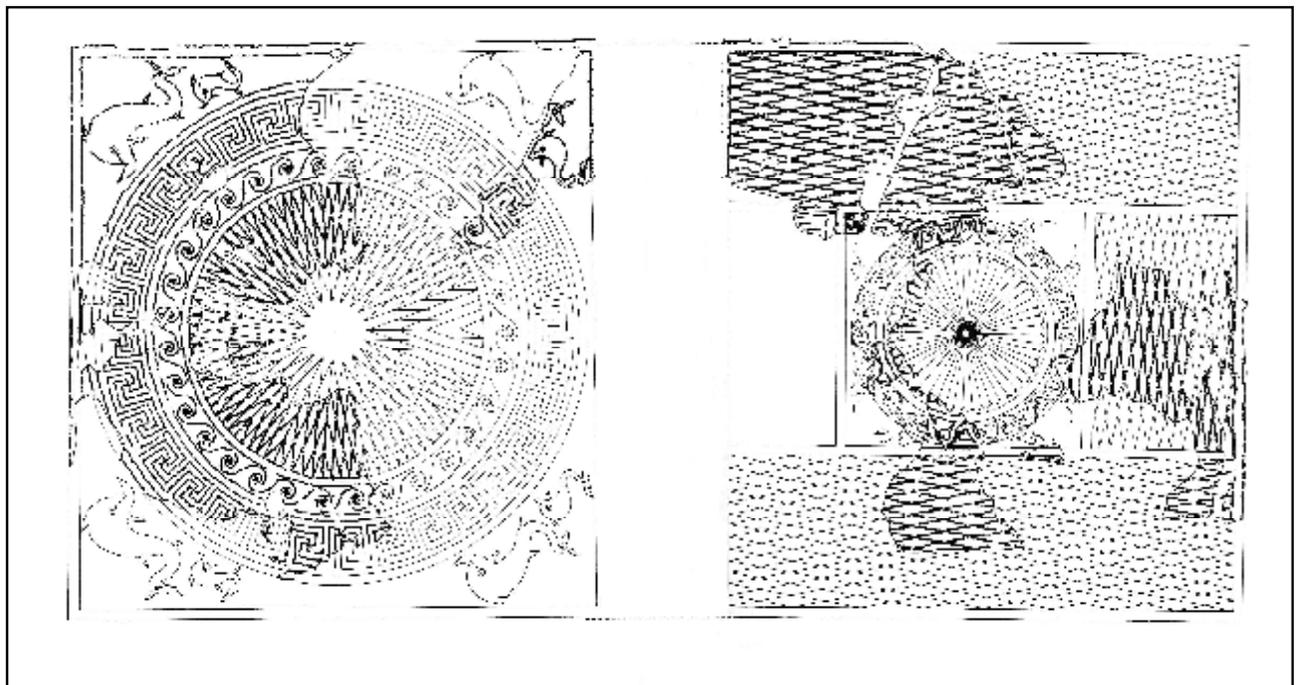


Fig. 34. *Opus signinum* de la calle Don Juan de Aragón (Galve, 1996).

2. Casa de la c/ Añón esquina c/ Heroísmo y c/La Torre

Yacimiento: I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** segunda mitad del I d. C.- II d. C. La casa del triclinio se sitúa en el s. I d. C. según Mostalac, Beltrán, Corral (2007: 258).

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: a una cota de -1/-1,5 al -3 m. se documentan los datos más antiguos *T. S. I.* servicios Halter II y III algunos decorados a molde y *T. S. H.* Drag. 29 y 37 decoradas. Este estrato cubría las cimentaciones de alabastro (Pérez:1990:198).

b) Datos del abandono:

c) Fases: 1) el terrazo blanco y el techo del triclinio de época de Claudio (Mostalac, Beltrán, Corral, 2007: 258). 2) En una segunda fase las paredes se pintan en un maduro IV estilo y se cambia el emblema por un mosaico policromo en época flavia.

Descripción:

Se documentaron dos *insulae* de época alto imperial separadas por un eje viario. La insula occidental, por estar mejor conservada, permitió cierta interpretación funcional que los autores describen de este modo: (Pérez, 1990:199) "*se encuentran unas fauces, pasillos de distribución, probable atrium y cubicula, impluvium asociado a un planteamiento de peristilo abierto al oeste y canal de evacuación de los vertidos a la cloaca. El área de servicio de la domus pudo estar localizada en el sector septentrional*".

La insula oriental poseyó una instalación termal: piscinas, cámara de fuego y cámara de *hypocaustum*, *suspensura* y conducciones tubulares de arcilla. Para García-Entero (2005:286) los datos sobre el *balneum* son insuficientes como para plantear cualquier hipótesis sobre la distribución de éste.

En relación al triclinio descubierto en la calle Añón (esquina calle La Torre), reconstruido hoy en día en el Museo Provincial de Zaragoza,

estuvo decorado con pinturas del IV estilo y un pavimento de *opus signinum*. Según Beltrán y Paz (2003:150-152) la residencia que integraba esta estancia se configuraría como una vivienda de atrio con *impluvium* y ocho ambientes abiertos a éste entre lo que se identifican un posible *tablinum*, varios *cubicula* y el triclinio. Desgraciadamente no poseemos planimetría de esta vivienda.

Elementos decorativos:

- Pavimentos: en el nivel de escombros aparecieron numerosos ladrillos romboidales y rectangulares, aunque sólo se conservaron restos de pavimentos hidráulicos de varios receptáculos y canales. En cuanto al pavimento del triclinio: se trataría de un pavimento de mortero blanco con teselas incrustadas, al centro un emblema de *opus tessellatum* decorado con peltas (mitad del I d. C., contemporáneo con las pinturas) que se añade en un momento posterior. La zona de acceso poseyó un diseño de retícula de cuadrados decorados en su parte central por una roseta de cuatro pétalos (Balmelle, Barbet y Guiral, 2003:256). Para Beltrán y Paz (2003:150-152) la habitación quedaba compartimentada según el pavimento en 1/3 para el emblema y 2/3 para los lechos.
- Pintura: para las dos *insulae* únicamente existe este dato: "un zócalo con revestimiento pictórico a base de fondos rojos y amarillos moteados con diversos tonos" (Pérez, 1990:199).

Por otro lado, las pinturas de triclinio se sitúan en época julio-claudia, tratándose de un plinto con imitación de granito gris y una zona media decorada por paneles amarillos con orlas caladas y bandas de separación con columnas corintias de fuste estriado y basa sobre fondo negro. En la zona media de los paneles se distingue dos pequeños Amorcillos que portan el rayo de Júpiter y un cántaro y un genio alado con un tirso. Todo ello, rematado por una cornisa de estuco de molduras simples (Balmelle, Barbet y Guiral, 2003:254).

El techo, según Beltrán y Paz (2003:150-152), fue plano, únicamente se ha conservado la zona correspondiente a los lechos con un esquema geométrico de forma rectangular con motivos circulares en

las esquinas, a modo de clipeos en azul egipcio y sucesión de casetones con delfines afrontados. Se completa la decoración con guirnaldas verdes de flores y frutos, orlas caladas en blanco además de dos panteras en actitud de reposo, relacionadas con la iconografía dionisiaca, divinidad que debió presidir este espacio.

Bibliografía:

BALMELLE, C; BARBET, A; GUIRAL, C. 2003. "Peintures et mosaïques des édifices urbains à l'époque julio-claudienne dans le conventus Caesaraugustanus et dans la province d'Aquitaine" *L'Aquitaine et L'Hispanie Septentrionale à l'époque julio-claudienne: organisation et exploitation des espaces provinciaux. Aquitania, suppl.* 13, 251-266.

BELTRÁN, F (ed.). 2007. *Ciudades romanas de Hispania. Las capitales provinciales: Zaragoza Colonia Caesar Augusta*. Zaragoza.

BELTRÁN, M; PAZ, J. J. 2003. "El triclinio espacio de convivencia" *VV. AA Guia del Museo de Zaragoza*, 150-152.

MOSTALAC, A; BELTRÁN, M; CORRAL, R. 2007. "La decoración pictórica del triclinio de la casa romana de la calle Añón de Zaragoza (España)" *Actas del IX Congreso Internacional de AIPMA*, 255-261.

PEREZ, J. A. 1990. "Excavación de estructuras domésticas de época altoimperial romana, en el solar de c/ Heroísmo con c/ Añón de Zaragoza" *Arqueología aragonesa*, 12, 197-200.



Fig. 35. Reconstrucción del triclinio de la calle Añón (Beltrán, Paz, 2003).

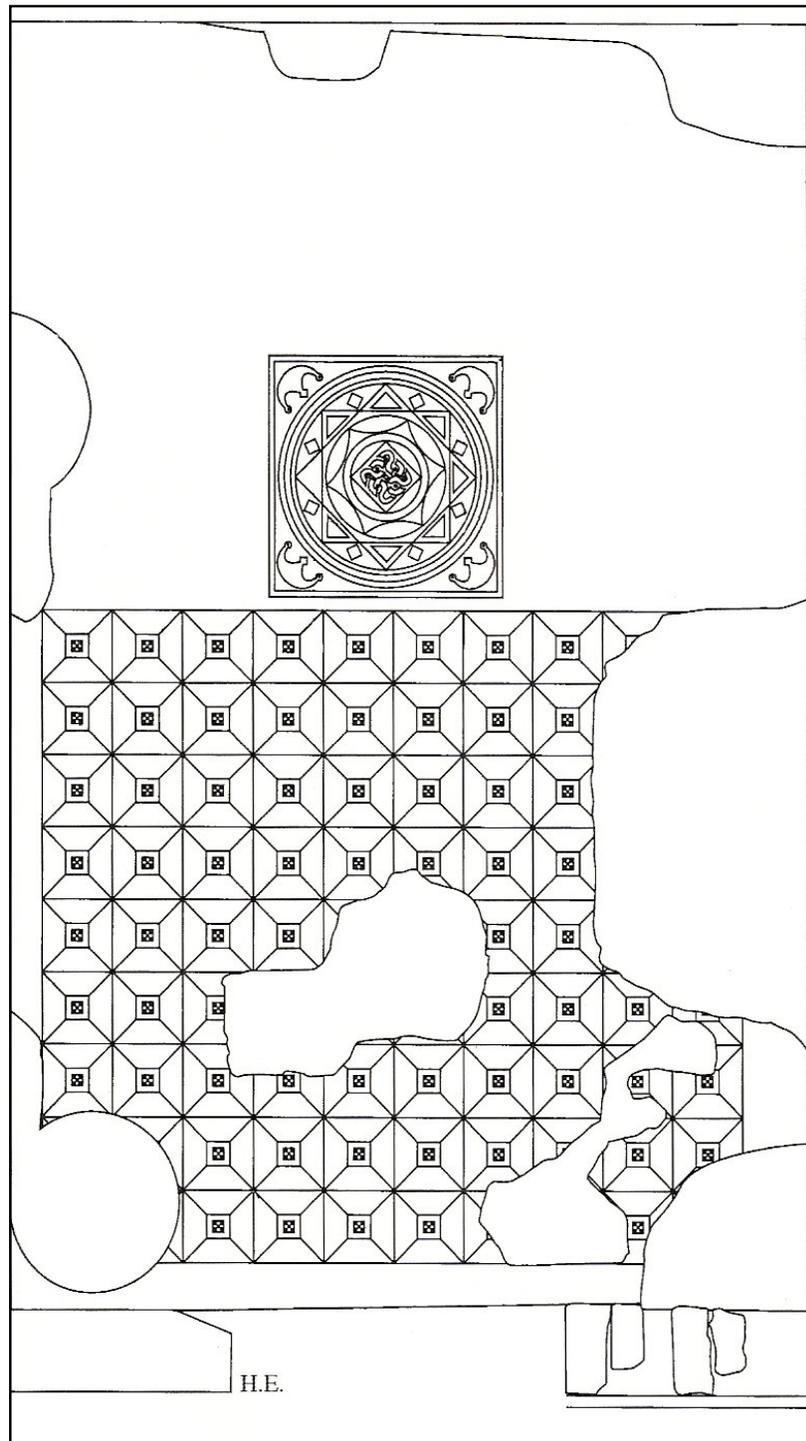


Fig. 36. Pavimento del triclinio de la calle Añón (Balmelle, Barbet, Guiral, 2003, dibujo de M. J. Arbues).

3. Casa de la c/ Fuenclara y c/ Candalija.

Yacimiento: I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** finales I a. C.- primera mitad del I d. C. - II / III d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: sobre el relleno en el que se asentaba el signino se documentaron *T S. I. Goud. 25b*, barniz negro C y engobe interno rojo pompeyano.

b) Datos del abandono:

c) Fases: Un nivel con carácter muy residual fechado en el siglo I/II d. C. correspondería con importantes reformas de una de las *domus* localizadas (Casabona, Delgado, 1988-1989).

Descripción⁶³:

Se descubrieron en este solar los restos de una calle paralela al *kardo* máximo con su correspondiente cloaca y los restos de las casas a las que servía. A los lados de la calle se han conservado los vestigios de dos casas, estando mejor conservada la del lado W., donde se han podido distinguir, varias habitaciones con sus correspondientes pavimentos, uno de ellos teselado. Un nivel con carácter muy residual y fechado en el siglo I/II d. C. se correspondería con importantes reformas en una de las *domus* localizadas. Bajo los pavimentos de una casa romana aparece un potente nivel que a falta de un estudio exhaustivo podrá situarse en época tiberiana.

- *Domus* 1: se localiza en el lado oeste y en ella se distinguen tres estancias. Se constata una importante reforma en el II d. C. época a la que pertenece el mosaico policromo. El recrecimiento de varios muros de sillarejo bien escuadrados lo atribuyen a la primera fase constructiva de la vivienda en el I d. C.

⁶³ Queremos agradecer a F. Casabona su amabilidad por permitirnos fotocopiar el informe presentado en la DGA y a P. de la Fuente por todo su ayuda.

- *Domus 2*: situada en el lado Este, se encontró muy alterada por las construcciones de época posterior conservándose sólo restos de cuatro muros realizados con sillarejo de alabastro bien escuadrado. En posible relación con esta vivienda se exhumó un muro de cantos rodados en su esquina sureste y en él que se observó una separación de dos estancias.

Elementos decorativos:

- Pavimentos: durante la excavación se pudo documentar un emblema decorado con amorcillo y pájaro fechada en el s. II. Todo el emblema estuvo enmarcado por una orla de peltas.

Bibliografía:

CASABONA, J. F; DELGADO, J. 1988-1989. "Excavación arqueológica del solar c/ Fuenclara- c/ Candalija". *Arqueología Aragonesa*, 341-344.

BELTRÁN, F (ed.) 2007. *Ciudades romanas de Hispania. Las capitales provinciales: Zaragoza Colonia Caesar Augusta*. Zaragoza.



Fig. 37. Casa de la c/Fuenclara y c/Candalija (Casabona, 1989).

4. Casa de la c/ Predicadores, 24-26.

Yacimiento: I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** fin I a. C. - II d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: los mampuestos de alabastro, en la caja del muro apareció una *T. S. H. 37* de las primeras producciones y sobre el suelo moneda de Celsa de Augusto/Tiberio.

b) Datos del abandono: materiales pertenecientes al II d. C.

c) Fases:

Descripción⁶⁴:

Las excavaciones documentaron un muro doble que pudo actuar como medianil entre el patio de una vivienda -hacia el norte no se documentó ninguna estructura por lo que pensamos que se tratase de un espacio abierto- y las estancias de la residencia contigua. De esta última se distinguen hasta dos: la denominada como habitación 1 ha sido interpretada cómo una cocina por la aparición de un nivel con abundantes cenizas y carbones, además de observarse la acción del fuego en los propios adobes de la pared. Parece, que también se documenta un canal de tiro, revestido de arcilla y con una capa residual importante de arcilla excavado en el suelo (Galve, 1987-1988:107) además de un hogar (tapado quizás por la pieza que hacia de tiro: un ánfora o tubo cerámico)(Galve, 1987-1988:151). Dentro de la estancia también se documentó la caída de ladrillos cuadrados de *spicatum* y pintura, por lo que cabría pensar en una segunda planta, basándonos asimismo en el potente muro doble y en la altura del muro de adobes caído.

En la contigua habitación 2 se halló pintura *in situ* y un *dolium* entero fragmentado. A pesar de estos datos, no se puede establecer con

⁶⁴ Queremos agradecer a P. Galve, con todo nuestro cariño, su ayuda por prestarnos toda la información a su alcance sobre las excavaciones concernientes a la calle Predicadores y sobre todo, por su disponibilidad y paciencia.

claridad la relación entre las dos habitaciones debido a que no se aprecia ningún vano en el muro que las separa.

Elementos decorativos:

- Pintura: en la estancia 2 apareció *in situ* un zócalo, en principio considerado como de tipo *sporgente*, de fondo amarillento con un moteado rojo y negro. Una banda roja y un saliente convexo en la zona superior del zócalo separarían éste de la zona intermedia de la pared. Analizadas y revisadas las fotografías sobre la pintura conservada *in situ*, junto con el cotejo del denominado *zocollo sporgente*, nos parece más bien, que el zócalo no sobresale sino que, al contrario, se retrotrae hacia dentro de la pared para luego separarse de la zona media a través de un saliente convexo que no se ha conservado en toda su amplitud.

Bibliografía:

BELTRÁN, F (ed.). 2007. *Ciudades romanas de Hispania. Las capitales provinciales: Zaragoza Colonia Caesar Augusta*. Zaragoza.

CEBOLLA, J. L. 1994. "Excavación arqueológica del solar de calle Predicadores 12-16. Zaragoza. Casco histórico". *Arqueología Aragonesa*, 21, 281-285.

CEBOLLA, J. L; BLANCO, A. 1993. "Excavación arqueológica de los solares de calle Predicadores 18 y calle Arpa, 4. Zaragoza. Casco histórico" *Arqueología Aragonesa*, 20, 173-179.

DELGADO, C. 1991a. "Informe de la excavación del solar sito en la c/ Arpa, 3. Zaragoza" *Arqueología Aragonesa*, 17, 283-288.

DELGADO, C. 1991b. "Informe de la excavación realizada en el solar sito en la calle Predicadores 88-90. Zaragoza" *Arqueología Aragonesa*, 17, 289-292.

DELGADO, C. 1991c. "Informe de la excavación realizada de los solares sitios en la calle Predicadores 92-94. Zaragoza" *Arqueología Aragonesa*, 1991, 283-295.

GALVE, M. P. 1986-1987. "Arqueología urbana en Zaragoza. Calle Predicadores, 24-26". *Arqueología Aragonesa*, 289-292.

GALVE, M. P. *Cuaderno de campo de la excavación, 1987-1988*, Inédito.

HERNÁNDEZ, J. A; NUÑEZ, J. 2000. "La ordenación del espacio de la Zaragoza prerromana y romana", *Salduie*, I, 181-202.



Fig. 38. Casa de la c/Predicadores 24-26 (Galve, 1987-1986).



Fig. 39. Pintura *in situ* y *dolium* (fotografía de P. Galve)



Fig. 40. Pintura *in situ* (fotografía de P. Galve)

5. Casa de la c/ Coso 172.

Yacimiento: I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: niveles augusteos debajo de esta estructura.

b) Datos del abandono: *T. S. I.* de época tiberiana, aunque los materiales recuperados en el canal de desagüe datan de un momento más avanzado: segunda mitad del I d. C.

c) Fases:

Descripción:

Únicamente se descubrió un estanque rectangular y extremo absidial (5 x 2,60 m.) realizado con mortero de cal y un canal adosado en el lateral norte que pudo servir para controlar el nivel máximo de agua almacenada (Cebolla, 1994:270). Desafortunadamente carecemos de una planimetría.

Bibliografía:

BELTRÁN, F (ed.). 2007. *Ciudades romanas de Hispania. Las capitales provinciales: Zaragoza Colonia Caesar Augusta*. Zaragoza.

CEBOLLA, J. L. 1994. "Excavación arqueológica del solar de calle Coso 172. Zaragoza. Casco histórico". *Arqueología Aragonesa*, 21, 269-274.

6. Casa del solar de las c/ Gavín nº 8-10 y c/ Palafox nº 17-19-21.

Yacimiento: I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** finales I a. C. - mitad I d. C. (Nerón-Claudio).

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: por debajo de las estructuras se documentaron niveles republicanos, ibéricos y de Edad del Hierro.

b) Datos del abandono: T. S. G, paredes finas, engobe interno pompeyano.

c) Fases:

Descripción:

Según el informe de Cebolla existió una primera fase republicana sellada por los pavimentos de mortero blanco de la segunda fase. Esta reforma se data en época augustea donde se documentan: un conjunto de estancias con pavimentos de mortero blanco con decoraciones geométricas realizadas con teselas grises y blancas formando motivos lineales. Existiría un brocal y un pozo desplazados del eje de simetría, por lo que cabe afirmar, ante la ausencia de columnas, que se trataría de un atrio toscano. El deambulatorio también estuvo decorado con teselas grises incrustadas en su pavimento de mortero blanco.

Elementos decorativos:

- Pavimentos: realizados con mortero blanco estuvieron decorados por una línea de teselas grises y blancas.

- Escultura: se descubrió un fragmento escultórico de pequeño tamaño que representa a un efebo. La talla es muy tosca incidiendo en la representación de los atributos masculinos.

Bibliografía:

BELTRÁN, F (ed.). 2007. *Ciudades romanas de Hispania. Las capitales provinciales: Zaragoza Colonia Caesar Augusta. Zaragoza.*

BELTRÁN, M. 1982. *La Arqueología de Zaragoza: Últimas investigaciones*. Zaragoza.

BELTRÁN, M; FATÁS, G. 1998. *Caesaraugusta. Ciudad Romana. Historia de Zaragoza*, 2. Zaragoza.

BELTRÁN, M; MOSTALAC, A; PAZ PERALTA, J; AGUAROD, M. C. 1985. "La arqueología urbana en Zaragoza" *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*. Zaragoza, 57-116.

CEBOLLA, J. L; NOVELLÓN, C. 1994. "Excavación arqueológica de los solares de calle Gavín nº 8-10 y calle Palafox nº 17-19-21. (Zaragoza, Casco histórico)". *Arqueología Aragonesa*, 21, 275-280.

CEBOLLA, J. L. *Informe de la excavación presentado a la DGA*. Inédito.



Fig. 41. Restos arqueológicos del solar de la c/Gavín y c/Sepulcro (M. Beltrán y J. Paz, 2007, dibujo de A. Blanco).

7. Casa del solar de c/ Alonso V y c/Rebolerías.

Yacimiento: I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** II d. C. - IV-V d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Se localizó una fuente cuadrada de unos dos metros de lado, formada en sus pretilos exteriores por piedras calizas alargadas determinando un espacio de escasa profundidad cuyo pavimento fue realizado con losetas "*puestas de canto*" combinadas con *opus spicatum*. En el lado sur del estanque y en su punto medio, estaba la fuente, que arrancaba de un odre de piedra, donde apoyaba la cabeza un efebo dormido (Beltrán, A. 1953:29).

Asimismo se descubrió parte del pórtico del peristilo, en cuyo centro se situaría la fuente, con columnas realizadas en caliza gris oscura de Calatarao y estriadas por la mitad del cilindro del fuste que miraba a la parte del patio, quedando lisas a la parte interior del peristilo.

Elementos decorativos:

- Escultura: el efebo durmiente, que descansa su cabeza sobre un odre, fue utilizado como la boca de una fuente. Según A. Beltrán (1953:34) estaría en estrecha semejanza con una figura del voto de Atalo de Pérgamo en la Acrópolis de Atenas. Para Kopel y Rodà (2007: 120) estuvo realizada con mármol de Tásos, datándola entre los reinados de Adriano y Antonino Pío (pleno II d. C.).

Bibliografía:

BELTRÁN, A. 1953. "Una casa romana en Zaragoza" *Publicaciones del Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesa*, 2, 27-57.

BELTRÁN, F (ed.). 2007. *Ciudades romanas de Hispania. Las capitales provinciales: Zaragoza Colonia Caesar Augusta*. Zaragoza.

KOPPEL, E. M^a. y RODÁ, I. 1996. "Escultura decorativa de la zona nororiental del conventus tarraconensis" *II Reunión sobre escultura romana en Hispania*, 135-181.

8. Domus de la c/ Ossau esquina C/Méndez Núñez.

Yacimiento: I a. C.- VI d. C. **Vivienda:** época flavia (segunda mitad I d. C.) - III d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases: en el siglo IV d. C., sobre el antiguo *frigidarium*, se construyeron nuevas instalaciones domésticas (Beltrán, 1982:61 y 70).

Descripción:

Únicamente se conoce de esta vivienda el *balneum*. En la intervención arqueológica se exhumaron 80 m² divididos en cuatro dependencias enmarcadas por muros de 50 cm. de mampostería. Se documentó una sala calefactada de planta rectangular identificada como *caldarium* con *hypocaustum* de *pilae* (20 localizadas realizadas con ladrillos *bessales*) y *suspensura* en *opus signinum*. Al sur de esta sala se encontraba el *tepidarium*, de planta cuadrada, decorado con un *signinum* y losas de mármol en el umbral. Éste comunicaba con el tercer ambiente situado al sur, parcialmente excavado, también con un pavimento de *opus signinum*. En el flanco noroccidental de estas dependencias, que presentan alineación norte-sur, aparece una gran estancia rectangular, de al menos 6,2m. de longitud, con cabecera absidiada al sur, ha sido interpretada como *frigidarium*. Según García-Entero (2005:283) se trataría de una instalación termal con cuatro dependencias dispuestas en un plan lineal, de recorrido muy probablemente retrogrado. Esta estructura cabe relacionarla con los restos de la calle Santa Cruz nº 6 (Delgado, de Sus, Pérez Casas, 1994:291).

Bibliografía:

BELTRÁN, F (ed.). 2007. *Ciudades romanas de Hispania. Las capitales provinciales: Zaragoza Colonia Caesar Augusta*. Zaragoza.

DELGADO, J; de SUS, M. L; PÉREZ CASAS, J. A. 1994. "Informe de la excavación arqueológica del solar de la calle Santa Cruz nº 6 (Zaragoza)". *Arqueología Aragonesa*, 21, 287-291.

GARCIA-ENTERO, V. 2005. *Los balnea domésticos -ámbito rural y urbano- en la Hispania Romana. Anejos de AEspA XXXVII*. Madrid.

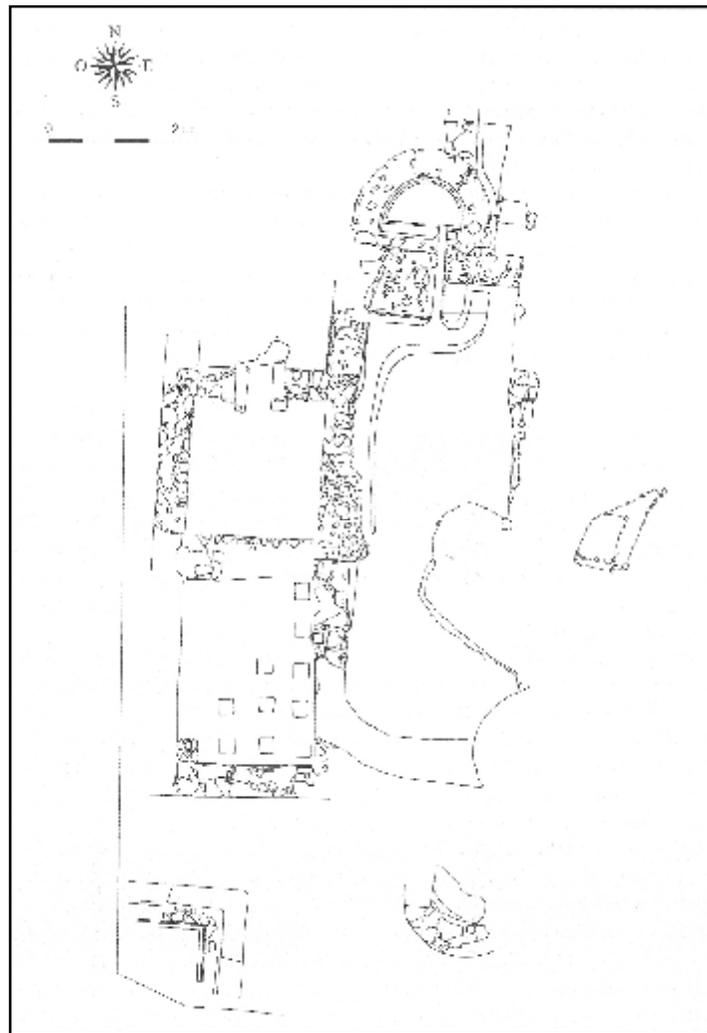


Fig. 42. Casa de la C/Ossau esquina c/Méndez Nuñez (Beltrán, 2007)

MUNICIPIUM CALAGURRIS IULIA NASSICA (CALAHORRA, LA RIOJA)

Topográficamente la antigua ciudad de *Calagurris*, actual Calahorra, estuvo situada en lo alto de un cerro erosionado por el Cidacos, a unos tres kilómetros de la confluencia de este río con el Ebro. Esta situación estratégica, y la fertilidad de sus llanuras colindantes explican, el asentamiento humano en esta zona. Según Gómez-Pantoja (1978:186) el asentamiento romano fue creado de nueva planta, tras el arrasamiento del *oppidum* por Pompeyo, en una zona cercana a éste cómo son los barrios cercanos a la Catedral que adoptan una forma marcadamente ortogonal. Lugar donde se sitúa también el Solar de la Clínica.

El momento de mayor esplendor de la ciudad debió corresponder al último tercio del siglo I y comienzos del siglo II d. C., con la dinastía Flavia hasta Trajano. En el siglo III d. C., *Calagurris* no sufrió directamente los efectos destructivos de las invasiones, pero fue a finales de este siglo cuando amuralló su zona más alta, reduciéndose considerablemente el perímetro urbano.

De la antigua ciudad se conoce más bien poco debido a la superposición de las ciudades indígena, romana, medieval, moderna y contemporánea, que impiden conocer los aspectos globales de su urbanismo antiguo. A pesar de ello, se ha puesto al descubierto parte de su antigua muralla y el circo construido extramuros, además de varias termas, necrópolis, *domus* y cloacas.

El solar de las excavaciones que ponemos en relieve ha sufrido un sin fin de avatares que ha provocado que, hoy en día, los restos sigan sin musealizarse, a pesar de las críticas y denuncias de Asociación de Amigos de la Historia de Calahorra, a cuyo director, J L. Cinca, queremos agradecerla toda su ayuda⁶⁵. Desde el s. XIX se documentan en este solar hallazgos fortuitos, escasamente documentados, pero que evidenciaban su importancia arqueológica. Este hecho impulsó su

⁶⁵ Asimismo queremos agradecer F. Pina su colaboración y su ayuda prestada.

excavación por parte de Urbano Espinosa desde 1980, cuyos posteriores resultados han sido parcialmente publicados. Tras un largo abandono en los años 80, se interviene en el solar para consolidar las estructuras (1990) y a finales de los 90 se incluye en el proyecto *Calagurris Iulia*, llevándose acabo una excavación en el 2001 que pone al descubierto los restos de unas termas.

1. Casa del Solar de La Clínica

Yacimiento: V a. C- VI d. C. **Vivienda:** primera mitad del I d. C.- segunda mitad del III d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: según Espinosa (1984:134) se data su construcción en los últimos decenios del I d. C. por sus pinturas y por otros elementos, aunque no especifica qué elementos.

b) Datos del abandono: *T. S. H, T. S. A.* (Espinosa, 1984:134).

c) Fases: Según una prospección geofísica del terreno (Valdés *et alii*, 2000: 26) existieron diversas fases: 1) la primera con materiales de la primera mitad del I d. C. de la que no existen restos arquitectónicos; 2) una segunda fase donde aparecen suelos de cantos rodados y de tierra (elementos arquitectónicos poco notables) que pertenecerían a la mitad del I d. C. 3) Finalmente, un tercer momento, hacia finales del I d. C. que pertenecería al inicio de la construcción de la *domus* flavia, si aceptamos la fecha de Espinosa.

Al final del s. III d. C. se construye la muralla. La *domus* queda extramuros, arruinada pero no arrasada, ya que de forma esporádica se van a utilizar algunas de sus habitaciones hasta el V d. C. En época visigoda o musulmana, se vertió sobre la ruina de la casa tierras procedentes de otros puntos de la ciudad; entre ellas es frecuente encontrar abundantes fragmentos de la primera Edad del Hierro y de la fase ibérica. (Espinosa, 1980:34).

Las pinturas a las que se refiere Espinosa han sido datadas por Guiral *et alii* (2003: n.7) en torno al 35-45 d. C., por lo tanto, pertenecientes a época julio-claudia, habría que adelantar la construcción de la vivienda a este momento y no a la época flavia como señaló Espinosa.

Descripción:

Espinosa (1984) no realiza ningún tipo de descripción de la vivienda, sólo presenta la planimetría de las excavaciones de 1980 con varios muros adosados a otro de mayor grosor, que suponemos sería el muro que contenía la terraza. También aparece en el lado suroeste una columna, que según la foto parece estriada, sin que podamos apreciar si posee plinto o no.

La vivienda se organizó en tres plantas y según Espinosa (1980: 32) las estancias se distribuían de la siguiente forma: *"la más al noroeste, aunque no descubierto aún su cierre extremo debía de ser de grandes dimensiones (7x10 m.); una gran losa en el suelo apunta la posibilidad de que estuviera dotada de columnas o de pilastras. La siguiente, dirección sur, cuya superficie es conocida parcialmente, destaca por tener su piso a más profundidad que las dos anteriores y porque en ella se ha descubierto in situ la parte inferior de un magnífica columna parcialmente estriada; bien pudiera tratarse de una primera columna en una serie de varias más aún ocultas; lo que sugeriría que estamos ante un posible atrio"*.

Se desconoce si la casa estaría relacionada con las termas encontradas en el solar cercano en excavaciones recientes.

Elementos decorativos:

- Mueble: aplique de bronce con cabeza de negroide, datada por Espinosa (1984:134) a partir del II d. C. Martín-Bueno y Cancela (1984:80) desechan esta interpretación de negroide o "etíope" en otras publicaciones, tratándose simplemente de una figura masculina de niño con paralelos norteafricanos en *Volubilis*. Asimismo, la supuesta Minerva Pacífica o la llamada "Dama de Calahorra" fue hallada en este solar pero se desconoce donde, así cómo un fragmento de cerámica con grafito *FELICES FRUCTUS*.

-Pintura: No apareció nada *in situ*. Para Espinosa (1980:33) los fragmentos recuperados debían estructurarse en un zócalo de más de

un metro de altura y por encima una compartimentación en campos cuadrados o rectangulares sobre fondo blanco. Las ubica en un marco cronológico de época flavia complementado por los perfiles de las cornisas.

El conjunto estudiado por Mostalac en 1984, sin especificar la habitación a la que pertenecen, es distinto al anterior y se caracterizó por un zócalo con fondo rosa y salpicado imitando mármol. Al tratarse del zócalo entero adscribe el conjunto al III Estilo, aunque la cronología queda muy abierta entre Augusto y los flavios.

García, Garbosa y Trujillo (1985) distinguen hasta tres sistemas decorativos diferentes:

a) Cenefas: (realmente la adscribe como una orla calada) flores de loto alternando con estilizaciones de peltas, de color negro sobre fondo blanco. Presentes ya en el III estilo pero que se desarrollan totalmente en el IV. Otra segunda cenefa decorada con arcos de dos centros en cortina alternativamente granates y verdes entre cuyos espacios superiores se alojan tripétalas, y en cuyo interior se inscriben motivos triangulares superpuestos. Ambas decoraciones las adscriben al IV y a la zona media y superior de la pared.

b) Imitaciones de mármol: en sus tres variedades: moteado, fragmentos blancos con motas rojas; veteado, fondo amarillo con vetas rojo-naranja y brocatel de fondo ocre con óvalos marrones. Pertenecientes a la zona baja de la pared y quizás también a las estancias principales del edificio, en razón del empleo reservado de este tipo de decoraciones a tales zonas.

c) Candelabros: De fondo negro con decoraciones de pájaros y restos de plantas, los candelabros constan de un tallo del que parten hojas divergentes, constituyendo un capitel con volutas el remate superior de uno de ellos. De éste mismo formaría parte un medallón, rematado también con volutas y una piña. Con una extensión cronológica entre los años 50-150 d. C. (la de los candelabros) es frecuente en época de Trajano.

Balmelle, Barbet y Guiral (2003: n.7), según un reciente análisis, remontan su cronología hacia los años 35-45 d. C.

Bibliografía:

BALMELLE, C; BARBET, A; GUIRAL, C. 2003. "Peintures et mosaïques des édifices urbains à l'époque julio-claudienne dans le conventus Caesaraugustanus et dans la province d'Aquitaine" *L'Aquitaine et L'Hispanie Septentrionale à l'époque julio-claudienne: organisation et exploitation des espaces provinciaux. Aquitania, suppl.* 13, 251-266.

BERMÚDEZ, A. 1991. "Intervención de adecuación y rehabilitación en el sector arqueológico de La Clínica (Calahorra)" *Estrato* 3, 22-25.

CINCA, J. L. 2002. *Informe del 2002 para su declaración como BIC.*

ESPINOSA, U. 1982. "Excavaciones en el municipio *Calagurris Iulia* (campana 1980)" *Exposición de Arqueología Calagurritana*, 31-48.

ESPINOSA, U. 1984. *Calagurris Iulia*, Logroño.

GARCÍA, S; GARBAJOSA, I; TRUJILLO, E. 1985. "Pintura mural romana de La Clínica (Calahorra)" *II Coloquio de Historia de La Rioja*, Logroño, 173-181.

GÓMEZ-PANTOJA, J.L. "La ciudad romana de Calahorra" BELTRÁN, A. (ed.) *Symposionde la ciudades Augusteas*, II, 1978, 185-190.

LASHERAS, J. A. 1984. "Restos musivos romanos en Calahorra" *Calahorra Bimilenario de su fundación*, Madrid, 121-127.

MOSTALAC, A. 1984. "Notas para el estudio de la pintura mural romana de Calahorra" *Calahorra. Bimilenario de su fundación*, Madrid, 93-120.

VALDÉS, L; PUJANA, I; REINA, J; MUÑOZ, R. 2000. "La prospección geofísica y la excavación arqueológica del solar de La Clínica" *Estrato* 11, 18-27.

MANZANARES, M°. A y GARCÍA, A. 1991. "Materiales procedentes del solar La Clínica" *Miscelánea de Arqueología de Calahorra*, 117-135.

MARTÍN-BUENO, M y CANCELA, M°. L. 1984. "Arqueología Clásica de Calahorra y su entorno" *Calahorra. Bimilenario de su fundación*, Madrid, 77-91.

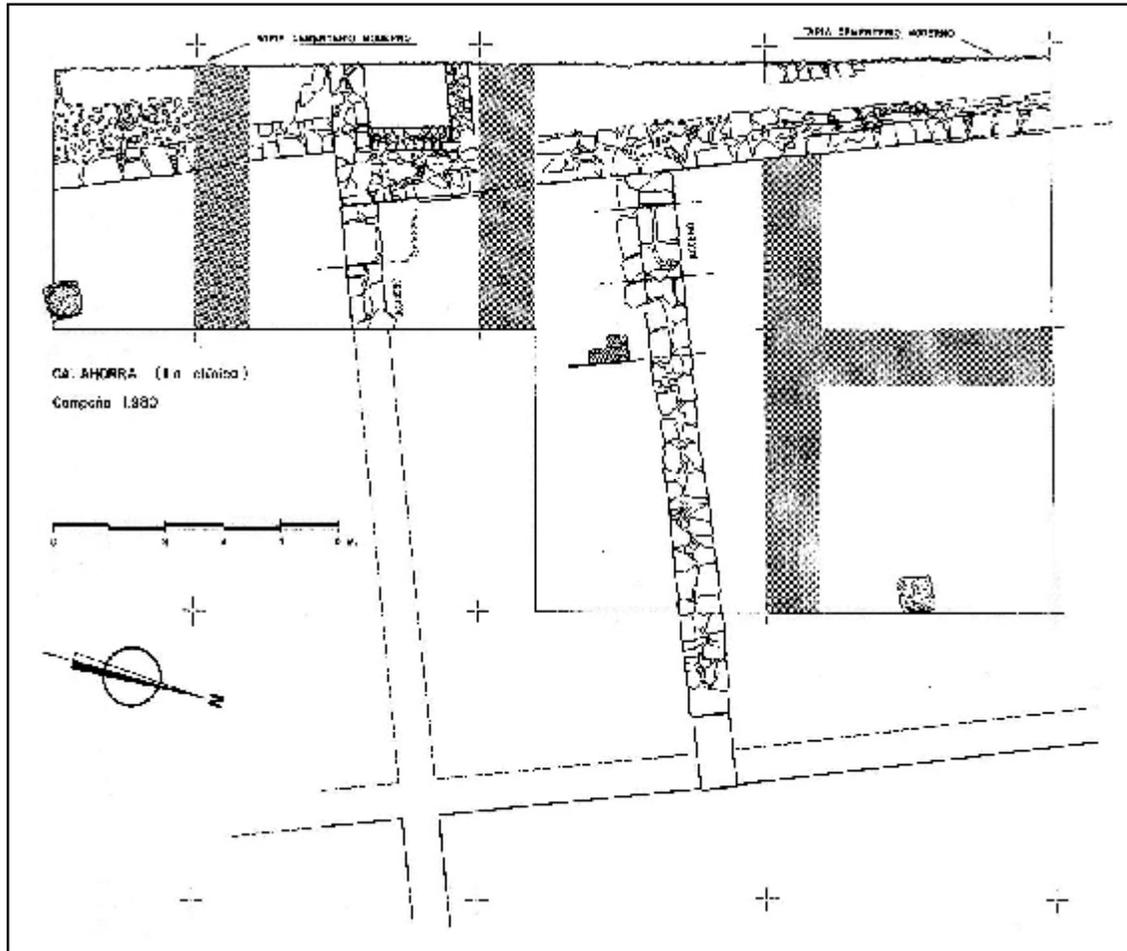


Fig. 43. Las estructuras del solar La Clínica (Espinosa, 1984).

2. Casa de la c/ Navas

Yacimiento: V a. C- VI d. C. **Vivienda:** mediados del I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: por el material cerámico encontrado en la tierra que trababa los paramentos se fecha a mediados del I d. C., no se especifica el tipo de material.

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

El conjunto se compone de dos habitaciones paralelas y una posible estancia. La carencia de estructuras al norte de la estancia 1, podría interpretarse como un espacio dedicado a patio interior. La estancia 1 queda al norte y conserva unas dimensiones 4,25 x 5m., si bien las medidas totales nos son desconocidas, ya que sólo tenemos constancia de tres de los paramentos. La habitación 2 estuvo situada al sur de la anterior estancia y fue paralela a ésta. Tuvo unas dimensiones de 4,20 x 5 m., conservándose únicamente dos muros, por lo que ésta podría prolongarse tanto hacia el este como al oeste. Esta habitación presentó un pavimento de argamasa de 10 cm. de potencia, que descansaba sobre una cimentación de cantos rodados. Por último, la habitación 3 estaría definida por un muro de *opus vittatum*. Desafortunadamente no poseemos su planimetría.

Bibliografía:

ANDRÉS, G. 1998. "Seguimientos arqueológicos en varios puntos del Casco Antiguo de la ciudad de Calahorra" *Estrato*, 9, 35-44.

MUNICIPIUM CASCANTUM (CASCANTE, NAVARRA)

La ciudad de *Cascantum* aparece citada en Ptolomeo (*Ptol.* II, 6, 67) como perteneciente a los vascones. Tito Livio (*Liv. frag.* XCI), aludiendo a las campañas de Sertorio, la cita entre las ciudades celtíberas en un contexto de comienzos del siglo I a. C. De este modo, se trataría un caso muy similar al de *Calagurris*, en el que la ciudad celtibérica pasó a ser un enclave vascónico en un momento no bien determinado, quizá en el siglo I a. C.

El nombramiento como municipio tendría lugar en tiempos de Augusto, o quizá más probablemente con Tiberio, coincidiendo con el inicio de las emisiones monetales latinas. Por el momento, su urbanismo sigue siendo un gran desconocido, documentándose, únicamente, la intervención que nosotros hemos recogido en este catálogo. Por lo tanto, no se conoce exactamente cuál era la situación y límites de la ciudad romana.

1. Casa del opus signinum

Yacimiento: I a. C- V d. C. **Vivienda:** 70-50 a. C.- II d. C.

Datos cronológicos⁶⁶:

a) Datos más antiguos: Barniz negro A: Lamb. 33, 26; Barniz negro B: Lamb 5; ánfora Dressel 1 B, cerámica indígena, ausencia de T. S. I.

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Se pudieron documentar tres habitaciones con muros paralelos y perpendiculares a otro gran muro, realizado en este caso con magníficos sillares, que servía de contención de la ladera, cortada expresamente según Mezquíriz (1971:278), para realizar la vivienda. La estancia central se encontró dividida en dos (2-3) por un muro transversal con una puerta de comunicación, cuyo dintel de piedra se conservó en perfecto estado, posiblemente un cubículo por su disposición de cámara y antecámara. La habitación 1 por su pavimento podría tratarse de un triclinio. Las otras estancias fueron parcialmente destruidas (4), por lo que resulta imposible plantear una hipótesis sobre el tipo de vivienda que pudo ser. Sin embargo, según Mezquíriz (1971:278) tanto por el aparejo como por la decoración se deduce que fue una vivienda rica e importante.

Elementos decorativos:

- Pinturas: Según Mezquíriz (1971: 279) "*existía un magnífico estuco*" en colores rojo, blanco, verde, negro y amarillo, formando franjas, dibujos geométricos y florales. Diversos fragmentos: fondo negro sobre el que se

⁶⁶ Los niveles que se encontraban sobre los pavimentos fueron retirados en su práctica totalidad por la pala excavadora, de este modo, los fragmentos de cerámica recogidos en superficie se encontraron revueltos y sin posibilidades de establecer ninguna serie estratigráfica. Únicamente, en alguna parte del ángulo que formaba el muro y el pavimento quedaba un poco de tierra sin tocar y por lo tanto los fragmentos hallados en este lugar, Mezquíriz (1971) los considera *in situ*. Quizás lo más fiable sean los materiales hallados bajo el pavimento cuando se procedió a su extracción.

pinta un arbusto (zócalo), con hojas verdes y frutos de color amarillo. Otro con una zona decorada con motivos circulares compuesta por un círculo verde relleno de pintura roja, en medio de la cual va un rombo en blanco, y separando estos motivos otro de tipo lineal y geométrico. (Mezquíriz, 1971:289). De este modo, Mezquíriz adscribió estas pinturas al III estilo comparándolas con la de la Casa de los Ciervos.

- Pavimentos:

- Habitación 1: *opus signinum* con argamasa de color claro y teselas negras formando hexágonos secantes, que dan lugar a unas líneas de rombos de dibujo perfectamente regular. Todo este dibujo queda limitado en su contorno por una franja de 0,50 m. de anchura de argamasa lisa en tres de sus lados, y en el cuarto, esta zona es de 1,10 m. Posible triclinio por el diseño del pavimento.

- Habitación 2: en uno de sus compartimentos también se documenta un pavimento de *opus signinum*, decorado con una flor esquemática muy simple, compuesta por cuatro teselas negras. Posible cubículo.

El resto de las estancias fueron pavimentadas con argamasa lisa igual que las anteriores (terrazo ¿?).

Bibliografía:

MEZQUÍRIZ, M^a. A. 1971. "Descubrimiento de pavimentos de *opus signinum* en Cascante (Navarra), *Homenaje a D. José Esteban Uranga*, Pamplona, 277-307.

MEZQUÍRIZ, M^a. A. 1996. "Claves del urbanismo romano en el territorio de Navarra", Querol, M. A. y Chapa, T. (eds). *Homenaje al profesor Manuel Fernández Miranda. Complutum Extra* 6-I, 441-449.

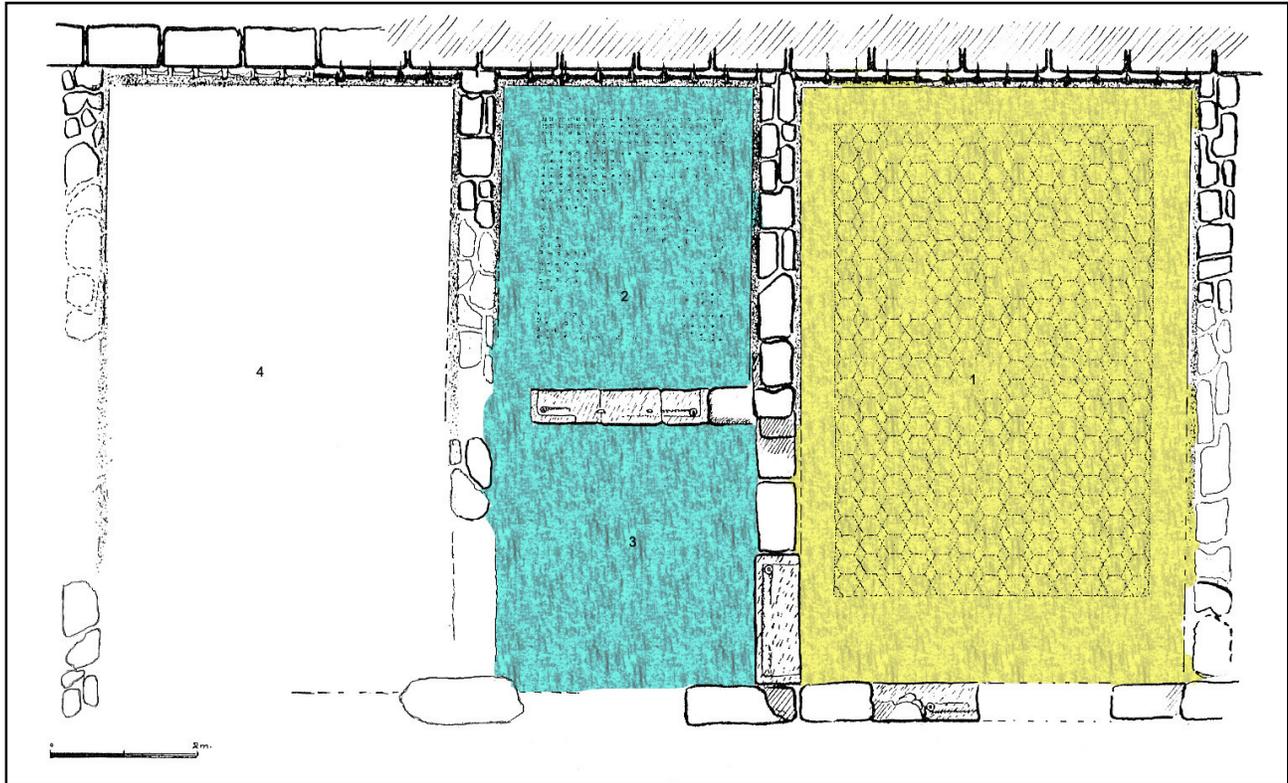


Fig. 44. La Casa del *opus signinum* (a partir de Mezquíriz, 1971).

COLONIA VICTRIX IULIA LEPIDA/CELSA (VELILLA DEL EBRO, ZARAGOZA)

La *colonia Celsa* fue el primer asentamiento fundado por los romanos con este privilegiado estatuto jurídico en el Valle del Ebro, bajo la denominación de *Colonia Victrix Iulia Lepida*. Tomaría su nombre del *cognomen* de su fundador *Marcus Aemilius Lepidus*, seguramente en el 44 a. C. durante su segundo mandato en Hispania, siendo éste procónsul de la *Hispania Citerior*. Hacia el 36 a. C. la caída en desgracia del triunviro Lépido motivó, al parecer, la supresión de su nombre en beneficio del viejo topónimo de su predecesora ibérica *Kelse*, pasando a denominarse *Colonia Victrix Iulia Celsa*.

La creación de esta nueva ciudad de estatuto privilegiado supondría la revitalización de un área geográfica, el sector central del Ebro, sistemáticamente devastado y despoblado en buena parte de sus asentamientos urbanos durante la Guerra Sertoriana. Posiblemente los pobladores de la colonia fueran inmigrantes itálicos y veteranos legionarios, ciudadanos romanos que recibieron una parte proporcional de tierra.

La colonia tuvo una vida muy efímera, ya que comenzó a ser abandonada paulatinamente a partir de la época final de Claudio en algunos sectores de la ciudad. Otros espacios fueron abandonados bajo el reinado de Nerón (64 d. C), tras apenas un siglo de existencia, sin que parezca mediar destrucción violenta y sin que se conozcan por el momento las causas de este abandono.

Las primeras excavaciones, aunque no documentadas, fueron llevadas a cabo por la Academia de San Luís en el año 1920. En 1972, durante la construcción de una canalización, aparecieron los pavimentos de la Casa de los Delfines estudiadas por investigadores de la Universidad de Zaragoza (Domínguez, 1973). Posteriormente, las excavaciones sistemáticas del Museo de Zaragoza, bajo la dirección de Miguel Beltrán, se llevaron a cabo durante los años 1976-1986, momento en que se interrumpieron para el estudio y publicación de los

materiales aparecidos hasta entonces, poniendo al descubierto el área residencial de la ciudad compuesta por viviendas y establecimientos comerciales, siendo la Casa de los Delfines la residencia mejor publicada hasta este momento del territorio que nos ocupa.

A pesar de los importantes restos de la colonia romana que pueden ser contemplados en las Eras de Velilla, nada se puede decir con seguridad sobre su antecesora indígena, ya que no ha sido hallado nada de su urbanismo ni de su cultura material, siendo conocida únicamente a través de la epigrafía y de las emisiones numismáticas indígenas bilingües con el nombre de *Kelse*. Posiblemente la ciudad ibérica de *Kelse* estaría situada en las elevaciones ocupadas hoy por las ermitas de San Nicolás y San José (Beltrán, 1995, 106).

La arquitectura y el urbanismo de la colonia en el momento de su fundación prácticamente *ex novo* en el 44 a. C., y durante sus primeros años resultan poco conocidos. Lo más probable es que hubiera un reparto del terreno a colonos itálicos y romanos junto con una parcelación a partir de dos ejes singulares: uno paralelo y el otro perpendicular al Ebro, situándose la colonia en el centro teórico de estos dos ejes. De este modo, la colonia se extendió por una amplia zona de monte y de la vega del río, alcanzando una superficie de unas 44 hectáreas, y rodeándose por un largo foso de unos 20 m de anchura media.

Se distinguen varias fases de urbanización de la ciudad, aunque la planificación general del esquema urbano sería efectiva en época de Augusto, dando como resultado una ciudad inscrita en una forma cuadrangular, sin murallas, distribuida en ínsulas trapezoidales, sin que se haya localizado por el momento la zona forense donde se enclavarían los edificios públicos.

En relación a su arquitectura doméstica por el momento se han excavado hasta once casas en la *colonia*, de las cuales se conocen las plantas y datos arqueológicos de nueve (algunas de ellas no excavadas en su totalidad) distribuidas en ínsulas. El resultado, a la espera de

nuevas excavaciones, es una diversidad morfológica de plantas residenciales con grandes influencias itálicas.

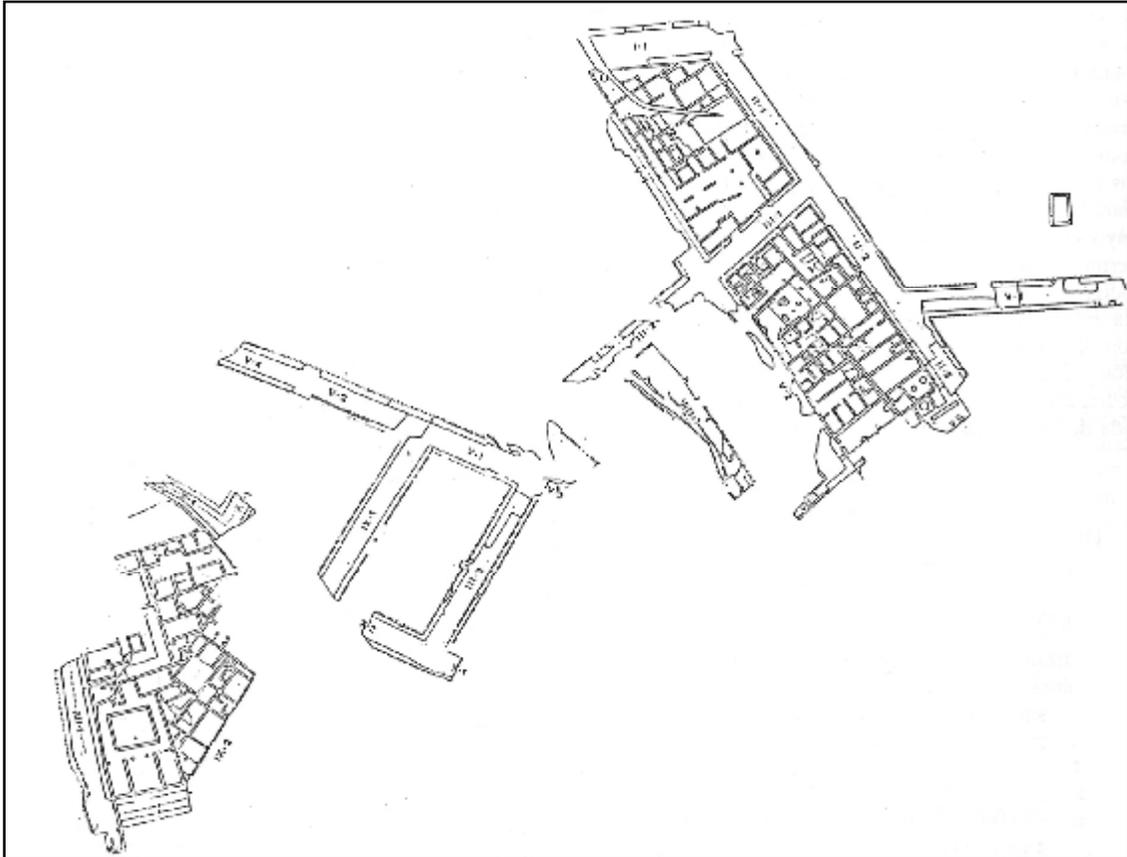


Fig. 45. Plano general de Celsa, escala 1:50 (Beltrán, 1991).

1. Casa de Hércules

Yacimiento: 48-47 a. C.-58 d. C. **Vivienda:** Augusto (27 a. C.-14 d. C.) - Nerón (54-68 d. C.).

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: *T. S. I* clásica, barniz negro residual y cerámica indígena.

b) Datos del abandono: *T. S. G:* Drag. 24/25, Dr.27, Rit.8, Dr.29, *T. S. H:* Dr. 29, 36, 37, paredes finas (aretinas, barbotina, rugosas) lucernas de volutas, ánforas: Pasc. 1. Dr. 1, 2/4.

c) Fases: se han documentado dos fases en el desarrollo de la casa: 1) en un primer momento la vivienda se organiza en torno al espacio central (3), un atrio toscano. 2) Posteriormente, en época tardoaugustea, se añade todo el cuerpo perpendicular desde la estancia 12 a la 15 y se clausuran las habitaciones 6, 5, 4.

Descripción:

El acceso se realizaba a través de la calle XII, mediante unas estrechas y profundas *fauces* (1), que dejaban a un lado la supuesta *cella ostiaria* (2), con enlosado pétreo, desembocando directamente en el atrio (3). A este atrio toscano (13 x 12 m.), dotado de *impluvium* (8), se abrió una gran estancia a modo de tablino (7). En frente de este espacio, en la crujía norte, se documenta un “*oecus triclinar*” (5) flanqueado por un cubículo biclinar y una pequeña alcoba (4 y 6). Todo este espacio inscrito en la zona del atrio se complementaba, según Beltrán (1991:151) con otro triclinio (12) de dimensiones muy semejantes a la habitación número 5.

En época tardoaugustea la vivienda presentó unas modificaciones importantes que la configuraron tal y como la conocemos hoy. Se añadió en su lado sur un peristilo, concebido a modo de pequeño *viridarium*, según Beltrán (1991:151). Se accedía a dicha área a través de la habitación 11 en la que se salvaba el desnivel existente mediante

tres escalones. Hacia el peristilo se abrió una “exedra” (14) con dos columnas *in antis* rematadas por capiteles corintios, este espacio estuvo flanqueado por dos supuestas alcobas (15, 16).

Elementos decorativos:

- Pavimentos:

- Habitación 5 (salón de aparato): el pavimento de *opus signinum* está dispuesto en dos zonas centradas por roseta hexapétala y delfines y cuadrícula enmarcada por orlas de esquematizaciones vegetales, bandas de esvásticas, retículas de hexágonos adyacentes y bandas de rosetas de cuatro pétalos.

- Pinturas:

- Habitación 5: pertenecientes al II Estilo poseen representaciones con alusiones al ciclo de Hércules (la cierva Cerinnia, las aves del Lago Estinfalos, héroe con el jabalí de Erimanto). El techo fue plano en la zona de la entrada y abovedado en su parte final. Por lo tanto, la división que marcaba el pavimento 1/1, no corresponde con las del repertorio pictórico (1/3, 2/3)

- Habitación 2: zócalos de imitación marmórea y ortostatos de encuadramiento interior, además de un friso de rosetas en la zona de transición, típico del II estilo.

- Materiales: el capitel de tipo corintio de las columnas (habitación 14), se distingue, según Beltrán (1991:151) por una típica roseta sobre el *kalathos*, circunstancia que aparece en Roma en torno al año 30 a. C., como se documenta en el templo de Apolo Palatino. Sin embargo, el cáliz abierto, zonas de sombra y el aspecto evolucionado aconseja una fecha posterior.

Estructuras para el agua:

El impluvio del atrio toscano (8) fue realizado y protegido por un murete. El agua recogida a través de éste atrio era conducida a un aljibe doble (9) instalado bajo la habitación 7.

Bibliografía:

- BALMELLE, C; BARBET, A; GUIRAL, C. 2003. "Peintures et mosaïques des édifices urbains à l'époque julio-claudienne dans le conventus Caesaraugustanus et dans la province d'Aquitaine" *L'Aquitaine et L'Hispanie Septentrionale à l'époque julio-claudienne: organisation et exploitation des espaces provinciaux. Aquitania, suppl.* 13, 251-266.
- BELTRÁN, M. 1985a. "Excavaciones arqueológicas en la colonia de Celsa. Campaña 1985" *Boletín del Museo de Zaragoza*, 4, 308-310.
- BELTRÁN, M. 1985b. *Celsa. Guía arqueológica. Zaragoza*. 86-92.
- BELTRÁN, M. 1986. "Excavaciones arqueológicas en Celsa. Campaña 1986" *Boletín del Museo de Zaragoza*, 5, 412-419.
- BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana, Zaragoza*, 131-164.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BELTRÁN, M; LASHERAS, J. A. 1986. "La Colonia Celsa" *Arqueología Espacial*, 10, 57-76.
- BELTRÁN, M; MARTÍN-BUENO. M 1982. "Bilbilis y Celsa dos ejemplos de ciudades romanas en el Aragón antiguo" *Caesaraugusta*, 55-56, 143-163.
- GUIRAL, C; MOSTALAC, A. 1993. "Influencias itálicas en los programas decorativos de cubicula y triclinia de época republicana y altoimperial en España. Algunos ejemplos representativos" *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I*, 6, 365-392.
- LASHERAS, J. A. 1989. "Pavimentos y mosaicos de la *Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa*" *Mosaicos romanos in memoriam Manuel Fernandez-Galiano, Madrid*, 85-105.

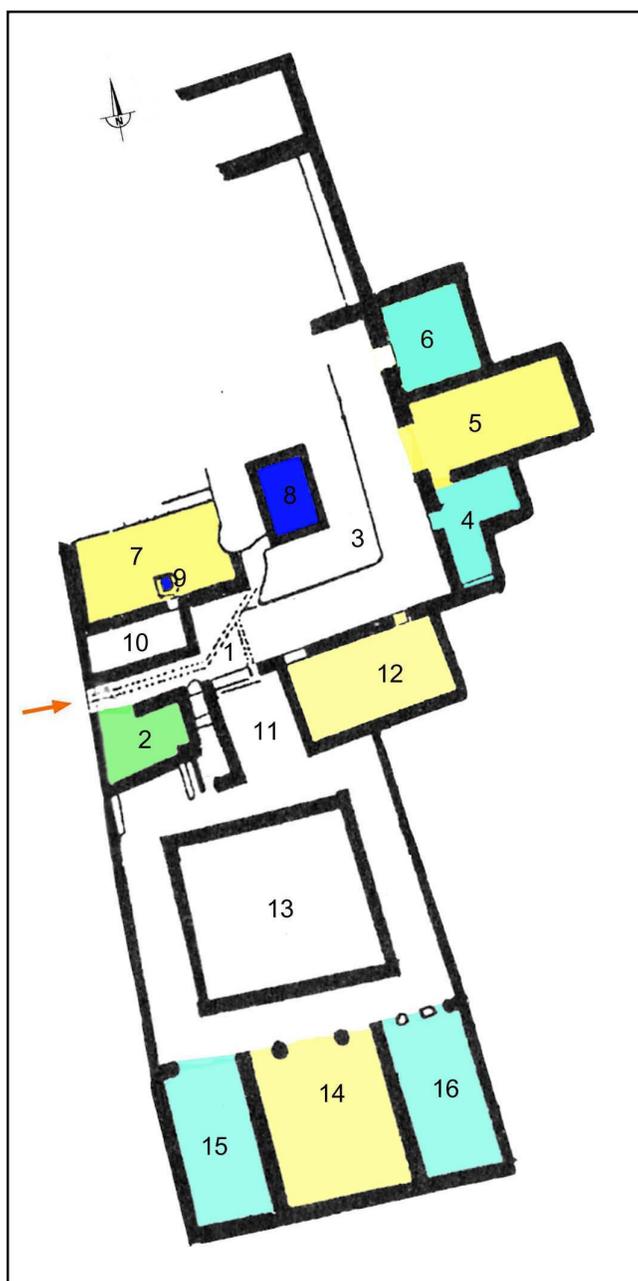


Fig. 46. Casa de Hércules (a partir de Beltrán, 1991, sin escala en la publicación).

2. Casa de la Tortuga

Yacimiento: 48-47 a. C.-58 d. C. **Vivienda:** II Triunvirato (36-35 a. C.- 10 d. C.) - 58 d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: los materiales (Camp. A, cerámica gris, anf. Dr. 1A, cerámica indígena) de este primer momento son bastante escasos, documentándose sólo en las habitaciones 4 y 7. En el cubículo 4 aparece el enterramiento de un niño en posición fetal

b) Datos del abandono: *T. S. I.* de formas avanzadas (sello de *Primus Naevius*), *T. S. G.* (Dr. 27, 24/25, 15/17), paredes finas (barbotina, arenosa y cáscara de huevo), lucernas de volutas tiberoclaudianas, ánforas (Dr. 2/4, haltern 70, Pascual 1) y monedas de Claudio.

c) Fases: se conservan síntomas evidentes de reformas menores en la casa, en forma de paredes repintadas o la infrautilización del triclinio, sobre cuyo suelo, se colocó un tosco hogar, compuesto por una mesa de arcilla, fragmentos de losas calizas y restos de ímbrices.

Descripción:

Se accede a través de una entrada acodada que conduce a un amplio vestíbulo (1). Éste daba acceso a un triclinio (3) y a un ambiente enlosado (11) que sirve de tránsito hacia el *hortus* (12), situado en paralelo al eje de la casa, hoy en día parcialmente excavado. El vestíbulo conducía hacia el eje central de la vivienda, el atrio, al que se abren el resto de las habitaciones. Los espacios 9, 8, 7, 4 han sido interpretados como cubículos, mientras que el espacio 6 respondería a las características de un *tablinum*. La habitación a la derecha del tablino (5), ha sido interpretada como un *oecus minor* (Beltrán, 1991:144).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: la gran mayoría son de mortero blanco (5, 1, 2, 6) y de tierra en 4, 7, 10 o de gravilla muy fina en 9, 8, 6. En el umbral, sobre el terrazo blanco se lee: *cave cane*.
- Pinturas: halladas de deshecho en el *hortus*, indica una posible renovación. Pertenecientes al III estilo representaban diversas figuras, entre ellas un fragmento con leyenda *IVPITER*.

Además, junto a los escombros de estas pinturas se documentaron también fragmentos de pavimento blanco con plaquitas de mármol (*scutulatum*).

Epigrafía:

- A la entrada del umbral, se encontró inscrito en el pavimento: *cave cane*, notése el error gramatical ya que debería decir *cave canem*.
- Leyenda en la pintura mural figurada: *IVPITER*

Bibliografía:

- BELTRÁN, M. 1986. "Excavaciones arqueológicas en Celsa. Campaña 1986" *Boletín del Museo de Zaragoza*, 5, 412-419.
- BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BELTRÁN, M; LASHERAS, J. A. 1986. "La Colonia Celsa" *Arqueología Espacial*, 10, 57-76.
- LASHERAS, J. A. 1989. "Pavimentos y mosaicos de la Colonia *Victrix Iulia Lepida Celsa*" *Mosaicos romanos in memoriam Manuel Fernandez-Galiano*, Madrid, 85-105.



Fig. 47. Casa de la Tortuga (a partir de Beltrán, 1991, sin escala en la publicación).

3. Casa B, Ínsula II

Yacimiento: 48-47 a. C.-58 d. C. **Vivienda:** 40-30 a. C. - 58 d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: perteneciente a la primera ocupación de la colonia, entre un periodo determinado por la ausencia de *T. S. I.* y posterior a la fundación de la colonia, este nivel subyace en gran parte de la Insula II debido a que representa el aterrazamiento inicial de la misma para la construcción de los distintos lotes en los que se dividió.

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

El acceso se realiza mediante un estrecho y profundo pasillo (1), de 6 m., con una pequeña *cella* (2) a la izquierda y un cubículo (3). A través de este pasillo se accedía al atrio testudinado (4) y se desemboca en una única estancia, la de mayores dimensiones, denominada como triclinio (5).

La vivienda estuvo comunicada con el área de las tabernas que se abrían a la calle III-1, al menos con la primera de ellas, espacio 19. Dicho paso entre ambas áreas se clausuró posteriormente. Además conviene anotar el hallazgo de seis enterramientos infantiles en la denominada estancia (2), correspondientes a la segunda ocupación.

Bibliografía:

BELTRÁN, M. 1986. "Excavaciones arqueológicas en Celsa. Campaña 1986" *Boletín del Museo de Zaragoza*, 5, 412-419.

BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BELTRÁN, M; LASHERAS, J. A. 1986. "La Colonia Celsa" *Arqueología Espacial*, 10, 57-76.

LASHERAS, J. A. 1989. "Pavimentos y mosaicos de la *Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa*" *Mosaicos romanos in memoriam Manuel Fernandez-Galiano*, Madrid, 85-105.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

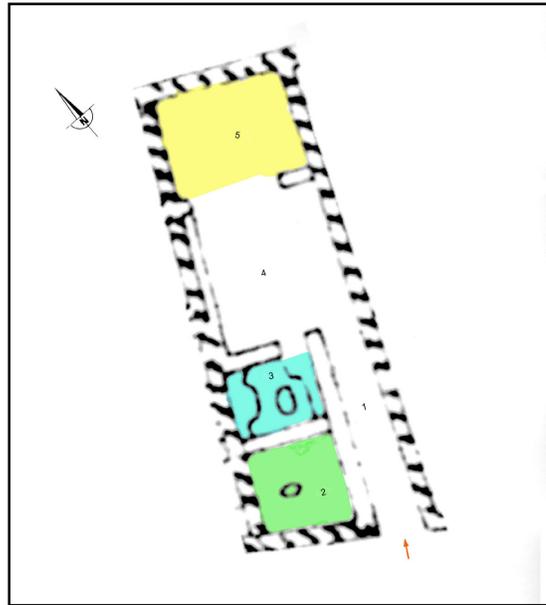


Fig. 48. Casa B, II (a partir de Beltrán, 1991, sin escala en la publicación).

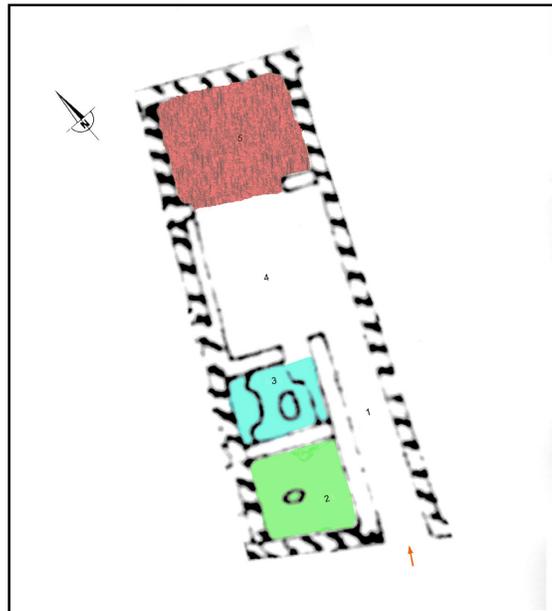


Fig. 49. Casa B, II según Uribe (a partir de Beltrán, 1991).

4. Casa D, Ínsula II

Yacimiento: 48-47 a. C.-58 d. C. **Vivienda:** 40-30 a. C. - 58 d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: perteneciente a la primera ocupación de la colonia, entre un periodo determinado de ausencia de *T. S. I.* y posterior a la fundación de la colonia, este nivel subyace en gran parte de la Insula II debido a que representa el aterrazamiento inicial de la misma para la construcción de los distintos lotes en los que se dividió.

b) Datos del abandono: se conservaron pinturas de un zócalo decorado perteneciente al III Estilo.

c) Fases: por lo tanto se documentan dos fases: 1) la inicial perteneciente a la fundación de la colonia. 2) La segunda fase como una reforma que podría datarse por las pinturas en época de Tiberio (14-37 d. C).

Descripción:

Se accedía a través de un vestíbulo enlosado (1) que conducía al atrio testudinado (3), junto a esta entrada aparece un espacio en el lado izquierdo que ha sido interpretado como *cella ostiaria* (2). Las habitaciones del fondo 5 y 6, a través de los paralelos pompeyanos de la Regio I, Insula II, han sido interpretados (Beltrán, 1991:143) como una asociación entre triclinios o cuartos de estar y *cubiculum*. De este modo la habitación 6 desarrollaría las funciones de triclinio y la contigua (5) de *cubiculum*. Finalmente, la habitación 4 cabría interpretarla como un pequeño *cubiculum*.

Elementos decorativos:

- Pintura: en la estancia 6 se documenta un amplio zócalo decorado con pinturas del III Estilo y las molduras de una ventana que estaría abierta al *hortus* de la casa vecina.

- Materiales: cabe destacar una pequeña árula hallada en la supuesta *cella ostiaria* (2) y una paloma de alabastro encontrada en la habitación 5.

Bibliografía:

BELTRÁN, M. 1986. "Excavaciones arqueológicas en Celsa. Campaña 1986" *Boletín del Museo de Zaragoza*, 5, 412-419.

BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BELTRÁN, M; LASHERAS, J. A. 1986. "La Colonia Celsa" *Arqueología Espacial*, 10, 57-76.

LASHERAS, J. A. 1989. "Pavimentos y mosaicos de la *Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa*" *Mosaicos romanos in memoriam Manuel Fernandez-Galiano*, Madrid, 85-105.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

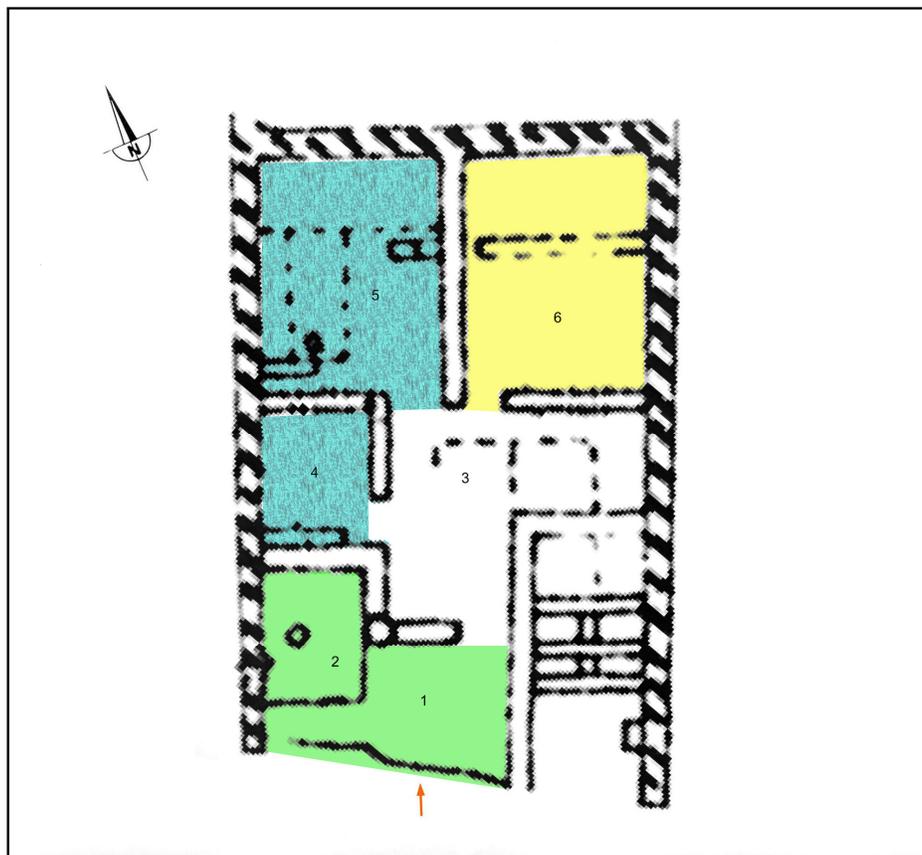


Fig. 50. Casa D, II (a partir de Beltrán, 1991, sin escala en la publicación).

5. Casa H, Ínsula II

Yacimiento: 48-47 a. C.-58 d. C. **Vivienda:** 40-30 a. C. - 58 d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: perteneciente a la primera ocupación de la colonia, entre un periodo determinado de ausencia de *T. S. I.* y posterior a la fundación de la colonia, este nivel subyace en gran parte de la Insula II debido a que representa el aterrazamiento inicial de la misma para la construcción de los distintos lotes en los que se dividió.

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

El acceso (1) se realizó desde la calle II-2, ubicándose a la derecha de éste una habitación denominada como *cella ostiaria* (2). A través de este pasillo se accedería al atrio (5) presidido por el *tablinium* (4), adosado al muro perimetral. Según se desprende del texto de Beltrán (1991:144), posteriormente se penetraba hacia un estrecho pasillo, flanqueado por un pequeño triclinio (7) y cubículos (8, 9) (éstos de adscripción no muy clara), que daban al *hortus* (12) situado al sur, que ocupaba el 30% de la casa. Hacia el *hortus* se abrieron dos pequeñas estancias que compondrían el área de servicio (10-11).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: los fueron de mortero blanco, incluso el del atrio con decoración geométrica realizada con teselas negras.

Bibliografía:

BELTRÁN, M. 1986. "Excavaciones arqueológicas en Celsa. Campaña 1986" *Boletín del Museo de Zaragoza*, 5, 412-419.

BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BELTRÁN, M; LASHERAS, J. A. 1986. "La Colonia Celsa" *Arqueología Espacial*, 10, 57-76.

LASHERAS, J. A. 1989. "Pavimentos y mosaicos de la *Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa*" *Mosaicos romanos in memoriam Manuel Fernandez-Galiano*, Madrid, 85-105.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

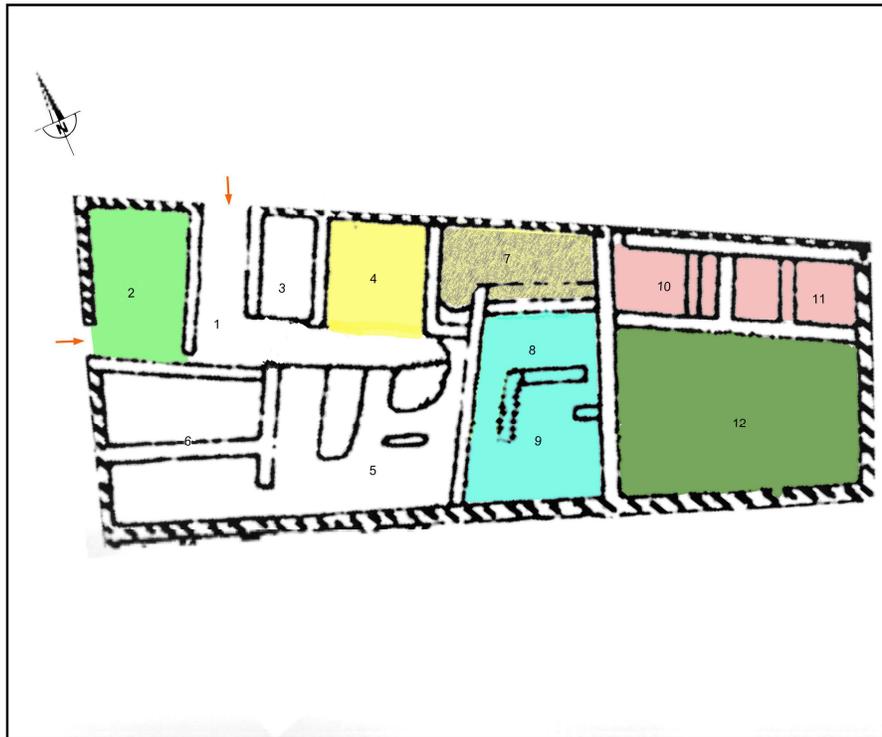


Fig. 51. Casa H, II (a partir de Beltrán, 1991, sin escala en la publicación).

6. Casa del Emblema

Yacimiento: 48-47 a. C.-58 d. C. **Vivienda:** 10/15 d. C.- 54-60 d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: la construcción de la casa se adapta a las viviendas preexistentes, por lo tanto sus excavadores la sitúan en una época posterior.

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

La vivienda poseía una entrada, no axial, mediante estrechas y largas fauces (1), que según Beltrán (1991:145), dejaba a un lado, la *cella ostiaria* (2) y un pequeño cubículo (3). Al final del pasillo se encontraba un vestíbulo (4), el cual distribuía el paso hacia el triclinio (12), y el atrio testudinado (6). A este atrio, ciego en su pared posterior, se abrió el *tablinium* (7). Este último espacio quedó flanqueado por un estrecho pasillo (9,10), que debemos pensar que conducía hacia una zona de servicios (11). En este pasillo se puede observar la caja de la escalera que permitía el acceso al piso superior. El espacio 14 tendría la función de captar la luz para la vivienda pero no se dice en la publicación (Beltrán 1991:145) que tipo de espacio es (si es un *hortus* o no).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: se utilizaron pavimentos de mortero blanco para las zonas de acceso y de signino rojo para el atrio y las estancias adyacentes. De ellas destaca el tablino (7) donde aparece un emblema central realizado con *tesellatum*, que reproduce formas geométricas de un cuadrado ajedrezado. Igualmente a la entrada del tablino, se separó este ambiente del atrio a través de una tira de nudos de *tesellatum*. En la entrada de las *fauces* aparece también la inscripción: *cave cane*.

Epigrafía:

A la entrada del umbral, se encuentra inscrito en el pavimento: *cave cane*, nótese el error gramatical ya que debería decir *cave canem*.

Bibliografía:

BELTRÁN, M. 1986. "Excavaciones arqueológicas en Celsa. Campaña 1986" *Boletín del Museo de Zaragoza*, 5, 412-419.

BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BELTRÁN, M; LASHERAS, J. A. 1986. "La Colonia Celsa" *Arqueología Espacial*, 10, 57-76.

LASHERAS, J. A. 1989. "Pavimentos y mosaicos de la *Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa*" *Mosaicos romanos in memoriam Manuel Fernandez-Galiano*, Madrid, 85-105.



Fig. 52. Casa del Emblema (a partir de Beltrán, 1991, sin escala en la publicación).

7. Casa A, Ínsula I

Yacimiento: 48-47 a. C.-58 d. C. **Vivienda:** 36 a. C.- 10/15 d. C. como una sola casa.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: Barniz negro B oïde, ausencia de *T. S. I.*, cerámica indígena, (en hab.17), fundación de los muros más grandes: 0,43 cm.

b) Datos del abandono: a comienzos del principado conforma con la casa B, la Casa C o Casa de los Delfines. La fecha ha sido aportada por los materiales del aterramiento: *T. S. I.*, ausencia de *T. S. G.*, introducción del vidrio soplado.

c) Fases: A-1) muros más gruesos, pinturas; A-2) pavimentación mortero blanco (2, 3, 6) (*scutulata, salve*), muros más estrechos; A-3) *opus signinum* de las habitaciones 4 y 8.

Descripción:

La vivienda quedó configurada, tal y como la podemos apreciar hoy, en la fase denominada III-A-3. La distribución de los espacios en los periodos anteriores, desde el punto de vista arquitectónico y según Beltrán *et alii* (1991: 141; 1984:71), parece reproducir, aunque con algunas variantes, el mismo esquema que después se ha conservado.

El acceso se realizaba a través de la calle II-1, mediante un estrecho y largo pasillo, de casi 4 m. de longitud (1), que conducía al atrio testudinado (4,8 x 6 m.) (4), espacio en torno al cual se distribuyeron el resto de las estancias. La función de éstas, en el primer momento de ocupación de la vivienda, es bastante imprecisa debido a que no se conservan ni sus pavimentos ni sus dimensiones exactas.

En una segunda fase, cuando se pavimentan los suelos de las habitaciones 2, 3 y 6, se inscribe en el pavimento de esta última un letrero alusivo de *SALVE*, por ello se ha considerado a esta habitación como un espacio de recepción (Beltrán, 1991: 142). Las estancias 3 y 8

responderían a los *cubicula*, sumando también a este grupo, según sus excavadores, la estancia 5, hecho que nos parece más bien discutible.

La habitación 2, por sus dimensiones y aspecto, ha sido identificada como un “*oecus minor*” aunque para nosotros se trataría más bien de una zona de almacén o despensa. El otro espacio de representación lo compondría la estancia 7 identificada como *tablinium*, situada en la zona de tránsito entre la zona cubierta y descubierta de la vivienda, el *hortus*⁶⁷ (9).

Elementos decorativos:

- Pintura: pequeño fragmento *in situ* de color negro en la habitación 3, pared b.
- Pavimentos: las habitaciones 2, 3 y 6 en la segunda fase pavimentados con suelos de mortero blanco. En el suelo de la habitación 6 se inscribe *SALVE* realizado mediante la incrustación, en la última capa de mortero, de irregulares fragmentos de caliza negra colocados con cierta tosquedad y descuido.

Ya en una tercera fase se pavimentaron los espacios 4, es decir el atrio, y 8 con *opus signinum*. El centro del atrio (4) fue decorado por un rectángulo, dibujado por tres líneas sucesivas de teselas y conteniendo en su interior un rombo relleno de un campo de esvásticas romboideas y rombos. Los espacios triangulares resultantes entre el rombo y los rectángulos exteriores están ocupados por una retícula de rombos. Por último, la simultaneidad de ejecución entre el pavimento de la habitación 8 y el atrio, queda constatada, según Beltrán *et alii* (1984:93), por su relación con el umbral que figura entre ambos pavimentos. A éste se le adosa el suelo del atrio y se le superpone parcialmente. Este pavimento no contó con una decoración concreta sino que las teselas blancas fueron dispuestas por toda la habitación uniformemente pero sin ninguna composición o alineamiento concreto.

⁶⁷ Sus dimensiones no han sido bien definidas y Beltrán *et alii* (1984:93) no descartan que la casa A y B compartiesen este espacio.

Epigrafía:

En la estancia 6 se halló inscrito en el pavimento, con teselas negras de caliza, junto a la entrada de la habitación: *SALVE*. Elaborado de manera bastante tosca se realiza con letras capitales, que pese a su regularidad se clasifican como arcaicas (Beltran *et alii*, 1984:86); destaca la "V" cuyo pedúnculo por debajo de la intersección de los trazados oblicuos le confiere un claro carácter rústico.

Bibliografía:

- BELTRÁN, M. 1984. "Excavaciones arqueológicas en Celsa" *Boletín del Museo de Zaragoza*, 3, 288-291.
- BELTRÁN, M. 1985b. *Celsa. Guía arqueológica*. Zaragoza. 86-92.
- BELTRÁN, M. 1987. "El valle medio del Ebro y su monumentalización en época republicana y augustea (antecedentes, Lepida-Celsa y Caesaraugusta)". *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, 174-204.
- BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BELTRÁN, M; LASHERAS, J. A. 1986. "La Colonia Celsa" *Arqueología Espacial*, 10, 57-76.
- BELTRÁN, M; MARTÍN-BUENO. M 1982. "Bilbilis y Celsa dos ejemplos de ciudades romanas en el Aragón antiguo" *Caesaraugusta*, 55-56, 143-163.
- BELTRÁN, M. *et alii*. 1984. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. Zaragoza. I: Arquitectura de la Casa de los Delfines*. Zaragoza.
- BELTRÁN, M. *et alii*. 1994. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. Zaragoza. II: Estratigrafía y pinturas*. Zaragoza.
- BELTRÁN, M. *et alii*. 1998. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. Zaragoza. III: Instrumentum*. Zaragoza.
- LASHERAS, J. A. 1989. "Pavimentos y mosaicos de la Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa" *Mosaicos romanos in memoriam Manuel Fernandez-Galiano*, Madrid, 85-105.

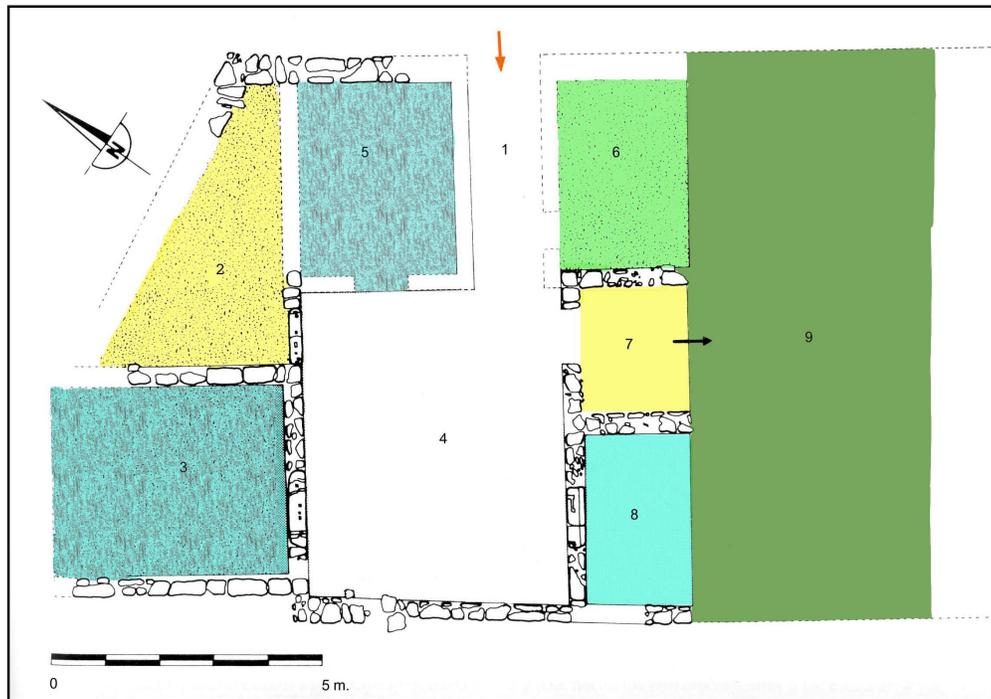


Fig. 53. Casa A, Ínsula I (a partir de Beltrán *et alii*, 1984).

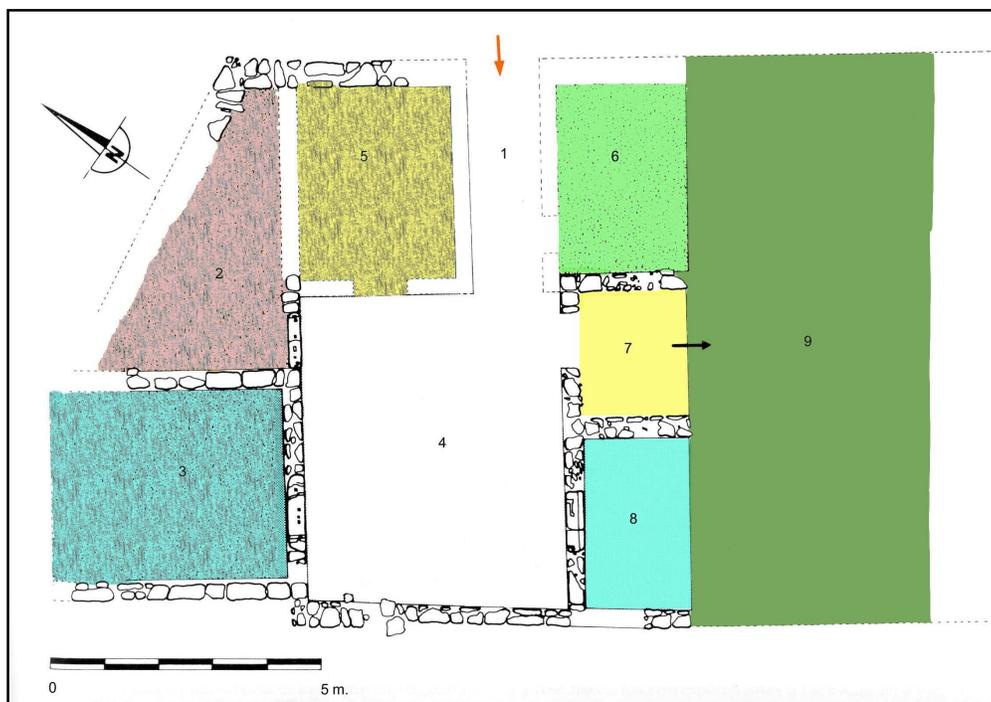


Fig. 54. Casa A, Ínsula I según Uribe (a partir de Beltrán *et alii*, 1984).

7. Casa B, Ínsula I

Yacimiento: 48-47 a. C.-58 d. C. **Vivienda:** 36 a. C. - 10/15 d.C como una sola casa.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: relleno bajo pavimento de la estancia 15: Barniz negro B, jarrita de cerámica gris, cerámica indígena, pinturas parietales, reutilización de sillares de arenisca.

b) Datos del abandono: a comienzos del principado conforma con la casa A, la Casa C o Casa de los Delfines. La fecha ha sido aportada por los materiales del aterramiento: *T. S .I.*, ausencia de *T. S. G.*, introducción del vidrio soplado.

c) Fases: se documenta una remodelación, datada hacia el 32-30 a. C., en el que sólo varía el acceso a la habitación 4.

Descripción:

Al Norte, presenta en primer lugar, un espacio trapezoidal destinado a una taberna con entrada independiente. Además de un patio abierto enlosado (5), al cual dan una serie de habitaciones, algunas de ellas mal conocidas debido a su estado de conservación y un estrecho pasillo con la función de unir la parte septentrional y la meridional de la casa. El patio pudo contar con un impluvio que, de existir, se ubicaría en la zona ocupada por el de la Casa C (Beltrán y Lasheras, 1986: 64).

El acceso se realizaba a través de la calle IV-1, conservándose en la actualidad el umbral de la puerta. A través de ella, se penetraba, o bien al pasillo (1a), que daba acceso a las estancias 17 y 18, denominadas como *procoeton* y alcoba, o al vestíbulo (2). Este de planta rectangular conserva: un pilar central, creando así dos huecos espaciosos a través de los cuales se podía acceder a la *cella* 3 y al patio 5, además de un banco corrido de arcilla.

Al vestíbulo 2 y al patio 5 se abrieron una serie de estancias (6, 7, 9), en muy mal estado de conservación, por lo que se desconoce su utilidad. El pasillo 10, que comunicaba la zona trasera y delantera de la casa, conducía a la estancia 11, con acceso directo al *hortus*, y al estrecho corredor 12. A través de éste se penetraba en las estancias: 15, interpretada como cocina por los restos de ceniza y la enorme densidad de fragmentos cerámicos, y 16, de uso completamente incierto. También se accedía a otra zona privada de la vivienda como fueron las habitaciones 13 y 14, ésta última con un pequeño ábside cuadrangular.

Al ser integrada la Casa B en la C, se colmatan todas las estancias salvo la 13 y 14 que se insertan en la nueva construcción doméstica con una función diferente de la que habían desempeñado hasta entonces.

Elementos decorativos:

- Pintura:

- Habitación 13: la pared "a" presentaba un sistema decorativo rígido, cerrado y sobrio que recuerda a esquemas compositivos presentes en las decoraciones de la fase I del II estilo. A pesar de ello y debido la paleta de colores utilizados y sobre todo al repertorio ornamental, Mostalac (1994:55) sitúa este conjunto en la II fase del II estilo (40-20 a. C.).

- Habitación 14: en la fase III A1 tuvo el ábside plano. Al incorporarse a la casa C pasó a formar parte de una amplia cocina reaprovechándose el ábside como fogón.

- Habitaciones 17 y 18: en ellas se han recuperado pinturas *in situ* pertenecientes a zócalos de color rojo. Éstos se englobarían dentro del tipo "*zocollo sporgente*" o zócalo saliente que Beltrán y Mostalac (1994:68) atribuyen a un carácter funcional, aislante de humedad y protector de la parte baja de los muros, descartando la posibilidad de considerar a este tipo de decoraciones como un sistema decorativo propio de estancias secundarias. Además este tipo de zócalo suele

aparecer en aquellas paredes que están sometidas a cambios bruscos de temperatura (hornos, termas) o a un exceso de humedad (fachadas, *atria*, pórticos, jardines) o en zonas de mucho tránsito (tiendas, tabernas, termopolios). Este tipo de zócalo prueba la presencia de *tectores* itálicos en la colonia Celsa y en este caso procedentes o con influjos campanos.

Estructuras para el agua:

En el patio 5 no se ha documentado con exactitud la existencia de *impluvium*, por lo que piensan que simplemente la pendiente, detectada en el desgaste de las losas del pavimento, era suficiente para evacuar las aguas de lluvia a la calle IV-1 (Beltran *et alii*, 1984). En la fase III B-1 se sitúa una cisterna descentrada respecto al eje del patio.

Bibliografía:

- BELTRÁN, M. 1984. "Excavaciones arqueológicas en Celsa" *Boletín del Museo de Zaragoza*, 3, 288-291.
- BELTRÁN, M. 1985b. *Celsa. Guía arqueológica*. Zaragoza. 86-92.
- BELTRÁN, M. 1987. "El valle medio del Ebro y su monumentalización en época republicana y augustea (antecedentes, Lepida-Celsa y Caesaraugusta)". *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, 174-204.
- BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BELTRÁN, M; LASHERAS, J. A. 1986. "La Colonia Celsa" *Arqueología Espacial*, 10, 57-76.
- BELTRÁN, M; MARTÍN-BUENO. M 1982. "Bilbilis y Celsa dos ejemplos de ciudades romanas en el Aragón antiguo" *Caesaraugusta*, 55-56, 143-163.
- BELTRÁN, M. *et alii*. 1984. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. Zaragoza. I: Arquitectura de la Casa de los Delfines*. Zaragoza.
- BELTRÁN, M. *et alii*. 1994. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. Zaragoza. II: Estratigrafía y pinturas*. Zaragoza.

BELTRÁN, M. *et alii*. 1998. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa*. Zaragoza. III: *Instrumentum*. Zaragoza.

GUIRAL, C; MOSTALAC, A. 1993. "Influencias itálicas en los programas decorativos de cubicula y triclinia de época republicana y altoimperial en España. Algunos ejemplos representativos" *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, 6, 365-392.

LASHERAS, J. A. 1989. "Pavimentos y mosaicos de la *Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa*" *Mosaicos romanos in memoriam Manuel Fernandez-Galiano*, Madrid, 85-105.

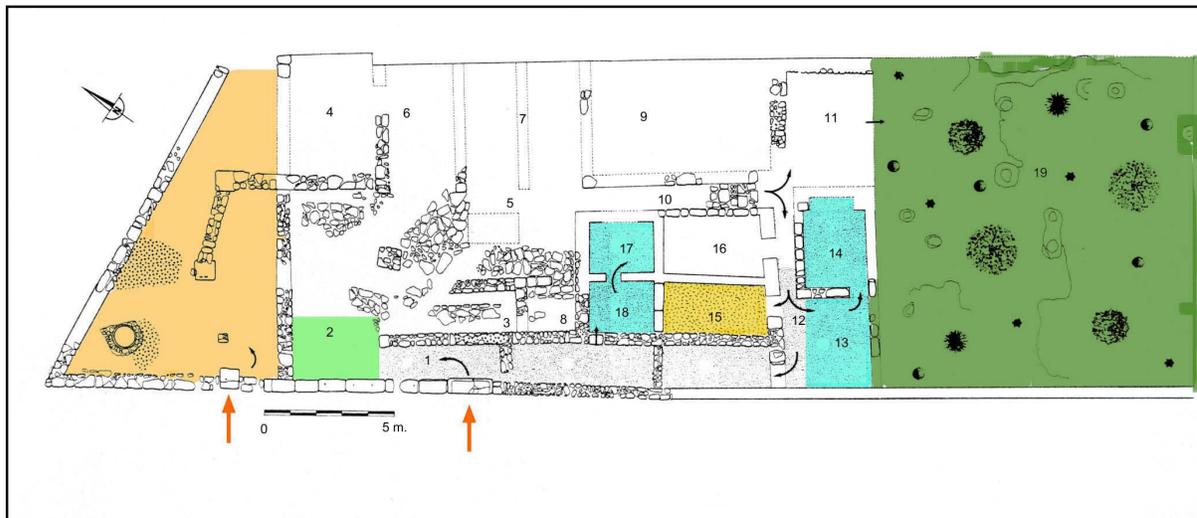


Fig. 55. Casa B, Insula I (a partir de Beltrán *et alii*, 1984).

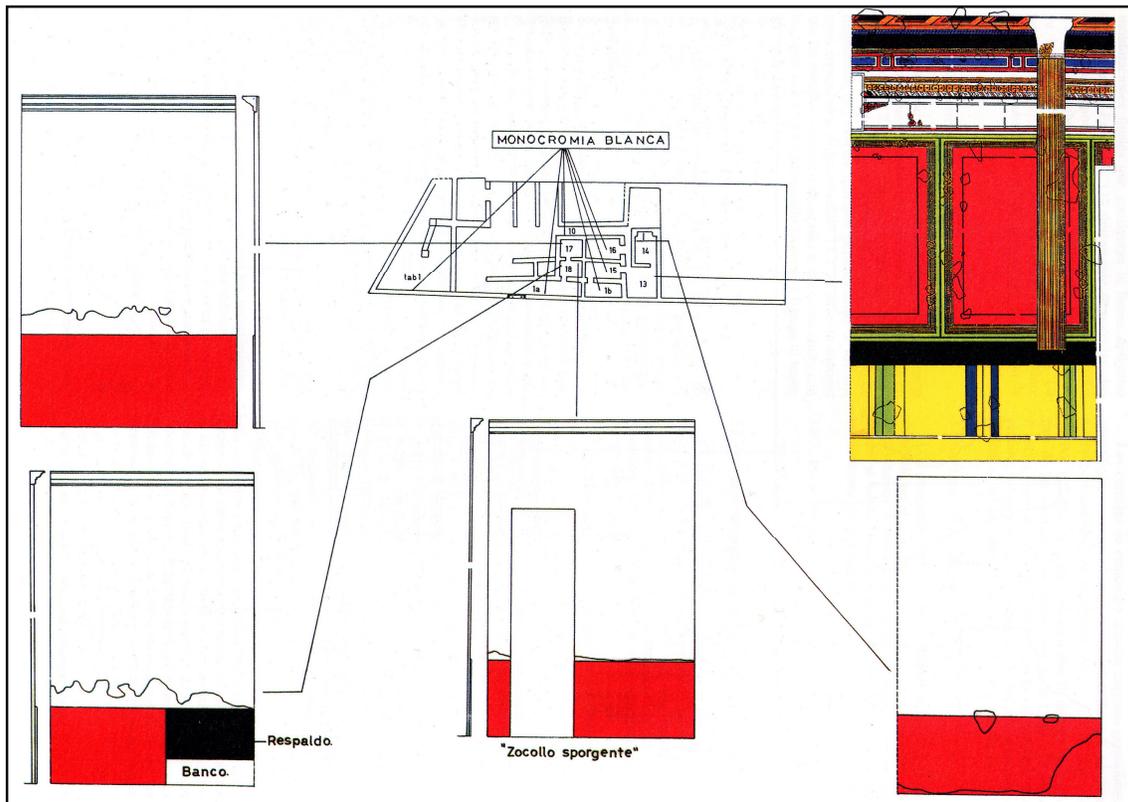


Fig. 56. Pinturas de la Casa B (Beltrán et alii, 1994).

7. Casa C, Ínsula I o Casa de los Delfines

Yacimiento: 48-47 a. C.-58 d. C. **Vivienda:** 10/15 d. C. - 54-60 d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: unión de las casas A y B, introducción del III estilo y *T. S. G.*

b) Datos del abandono: *ex silentio*: ausencia de *T. S.* tardoitálica, *T. S. G.* ausencia de Drag. 35 y 36, Hermet 29, 29A y 9, ausencia de *T. S. H.*

c) Fases: poco antes del abandono se anula la cocina y desaparece la taberna II. Además se ha comprobado como la casa, tal y como se halló en el momento de excavación, se encontraba en una profunda transformación arquitectónica, debido a que por causas que se desconocen la vivienda se abandona en el momento en que se estaba elevando el nivel de algunas habitaciones mediante el escombro resultante del derribo de paredes y techos de diversas estancias.

Descripción:

Creada como consecuencia de la unificación de las dos viviendas preexistentes A y B, se consigue igualar la cota a base de levantar el nivel de la unidad B. De este modo, se crean unos espacios mayores, de aspecto ciertamente monumental y con un claro cambio en la concepción y visualización de las distintas áreas.

Se continuaría manteniendo la entrada por la calle principal accediendo a un gran patio (2) provisto de un aljibe. El núcleo íntimo se organiza en torno al atrio testudinado (3), que incorporaba como *alae* las estancias 5 y 7 que se encontraban sobre elevadas. El antiguo cubículo se convierte en un tablino (6), al pasar el tablinium de la antigua Casa A al convertirse en *cubiculum* (8). Dentro de la antigua casa B observamos como el espacio 14 ha sido interpretado como una exedra en conexión con la estancia de grandes dimensiones 12 que, en

este momento, desempeña las funciones de habitación de gran aparato como “*oecus*”. A este gran espacio se accedería a través de 10 y 11 que se configuraron como antecámaras.

A través de un estrecho pasillo se accedía a la cocina (15) que aprovechó parcialmente la cabecera rectangular de la antigua e íntima estancia 14 para acomodar un grueso hogar con piezas de arenisca. De este modo, el área de la cocina quedó constituida no sólo por el espacio de la antigua habitación mencionada sino también por el área de las antiguas habitaciones 11 y 13. Este espacio fue amortizado en una reforma posterior, realizada momentos antes de abandonar la casa, creándose la denominada habitación 24.

Finalmente, los espacios destinados a servicios se organizaron en torno al *hortus* (22), porticado y con una parte central abierta que debió de servir de rudimentario jardín. La habitación 19 fue utilizada como espacio de almacenamiento, caracterizada por los dos apoyos de arenisca, reutilizados en un muro, y que han sido interpretados para sostener las vigas de un piso intermedio destinado al grano. La estancia 18, de gran longitud, se caracteriza por encontrarse en su zona central unos apoyos alineados que sirvieron para sustentar pies derechos de madera, siendo este espacio interpretado como una almacen-establo.

Elementos decorativos:

- Pintura:

- Habitación 6: se recuperaron pocos fragmentos pero se ha podido realizar una restitución, donde encontraríamos un panel medio de fondo negro con trazos de encuadramientos interiores e exteriores de color blanco. Coronando el ortostato, habría una franja violeta con filetes blancos. A continuación, en la zona de transición entre la zona media y la superior, aparece una banda de color ocre amarillo con una sucesión de triángulos en blanco y negro.

- Habitación 12: se recuperó la caída del techo de la habitación. Según Mostalac (1994: 87-117) el techo estuvo dividido en dos zonas: una

zona abovedada, más amplia que la plana, de fondo negro decorada por casetones regulares, algunos rellenos por elementos florales, y cuatro emblemas laterales y cuadro central. En el emblema principal se representaría dos tritones una figura femenina y partes de una concha marina. Esta escena se ha interpretado como la representación de Venus marina y los cuatro emblemas laterales como el cortejo de las Nereidas. La parte plana del techo estuvo realizada también sobre fondo negro y su estructura compositiva se basó en un rectángulo con orla de enmarque dentro del cual se inscribe un *losange* formado por *thyrsos*, dedicando el espacio central al emblema. Pertenería a un conjunto del III Estilo.

- Habitación 14: zócalo de color gris rosáceo con imitación de granito mediante la aspersion de pintura roja, negra y blanca.

En resumen, las pinturas fueron realizadas entre los años 20-54-60 d. C (Mostalac, 1994:117).

- Pavimentos:

-Habitación 12: se sustituye un *opus signinum* por un terrazo blanco, este fenómeno se desarrolla en la colonia durante la época de Augusto. Además se documentan terrazos blancos, suelos de tierra batida o lastras.

Estructuras para el agua:

El área central del patio se encontraba ocupada por la cisterna de *opus caementicium* que se abrió sobre una anterior. Ésta tuvo unas dimensiones de 1,45 x 1,33 m. en los lados cortos y 3,45 y 3,50 m. para los lados rectos del rectángulo. Su profundidad fue de 3,40 m. y aunque no se documentó ningún tipo de desagüe en su zona inferior, fue provista de un modillón hidráulico para facilitar su limpieza. Para ella se ha calculado una capacidad de 17.255 litros. No existieron compartimentos interiores por lo que el agua se decantaba por si sola. Además, la cisterna poseyó un desagüe en su ángulo N. O., a través del

cual, salvando una cota de 96 cm., vertería hacia la calle el sobrante de la cisterna una vez llena.

Por otro lado, la recogida de aguas se realizó mediante un canal que bajaba verticalmente desde la cubierta y que se alojó en el suelo en forma de embudo. Éste, con una embocadura circular de 0,3 m. de anchura, se unía con la cisterna a través de un canal que discurría bajo el pavimento del patio.

En el interior del aljibe, en la zona más profunda, aparecieron diversos sillares de caliza que han sido interpretados como una posible cubierta de la cisterna. Según Beltrán (1984:117) hay que pensar forzosamente en la existencia de una tapa perforada y de un *puteus* independiente, sobre el que debió instalarse el rodillo para extraer el agua.

Epigrafía:

- *Sigillum* en alabastro: se trata de un sello en alabastro local, con el texto grabado en negativo, con unas dimensiones de 5 x 7 x 2,5 cm. Apareció en la estancia 8 de la Casa de los Delfines correspondiente al nivel de la última ocupación de la casa (Tiberio- Claudio). En él se puede leer: *L (uci) Lici(ni) At(?)*, relacionándose con el último propietario que pudo habitar en la casa. *At* ha sido interpretado como *Attico*, siendo este personaje perteneciente a la importante familia de los Licinios, pudiendo ser liberto de L. Licinio Sura, *duumvir* de la Colonia Celsa durante los años 15-14 y 12 a. C. según las acuñaciones monetarias. Éste, a su vez, fue hijo del *praefectus* L. Sura, magistrado monetario que entre los años 39-37 a. C. se trasladó a *Tarraco* con objeto de continuar su *cursus honorum* en la capital, siguiendo su *gens* ligada a Celsa (Cisneros, 1998: 15).

Bibliografía:

BELTRÁN, M. 1984. "Excavaciones arqueológicas en Celsa" *Boletín del Museo de Zaragoza*, 3, 288-291.

- BELTRÁN, M. 1985b. *Celsa. Guía arqueológica*. Zaragoza. 86-92.
- BELTRÁN, M. 1987. "El valle medio del Ebro y su monumentalización en época republicana y augustea (antecedentes, Lepida-Celsa y Caesaraugusta)". *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, 174-204.
- BELTRÁN, M. 1991. "La Colonia Celsa" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 131-164.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BELTRÁN, M; LASHERAS, J. A. 1986. "La Colonia Celsa" *Arqueología Espacial*, 10, 57-76.
- BELTRÁN, M; MARTÍN-BUENO. M 1982. "Bilbilis y Celsa dos ejemplos de ciudades romanas en el Aragón antiguo" *Caesaraugusta*, 55-56, 143-163.
- BELTRÁN, M. *et alii*. 1984. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. Zaragoza. I: Arquitectura de la Casa de los Delfines*. Zaragoza.
- BELTRÁN, M. *et alii*. 1994. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. Zaragoza. II: Estratigrafía y pinturas*. Zaragoza.
- BELTRÁN, M. *et alii*. 1998. *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa. Zaragoza. III: Instrumentum*. Zaragoza.
- CISNEROS, M. 1998. "El empleo privado del mármol en el Valle del Ebro: la Colonia Victrix Iulia Lepida/Celsa (Velilla del Ebro, Zaragoza)" *Caesaraugusta*, 74, 13-36.
- DOMINGUEZ, A. 1973. "Un pavimento de *opus signinum* en Velilla de Ebro" *Estudios*, II, 139-150.
- GUIRAL, C; MOSTALAC, A. 1993. "Influencias itálicas en los programas decorativos de *cubicula* y *triclinia* de época republicana y altoimperial en España. Algunos ejemplos representativos" *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, 6, 365-392.
- LASHERAS, J. A. 1989. "Pavimentos y mosaicos de la Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa" *Mosaicos romanos in memoriam Manuel Fernandez-Galiano*, Madrid, 85-105.



Fig. 57. Casa de los Delfines (a partir de Beltrán *et alii*, 1984).

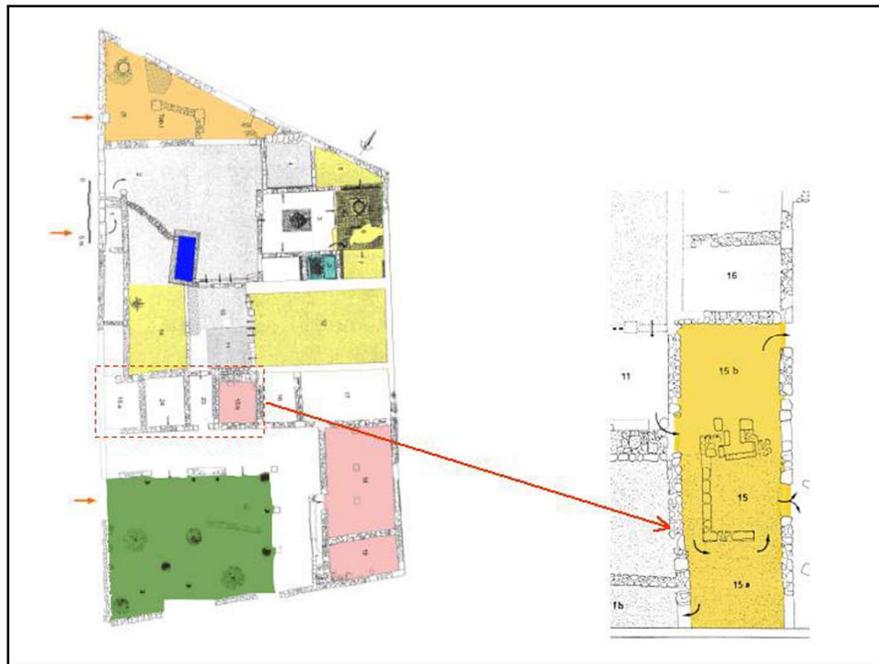


Fig. 58. Casa de los Delfines con la *culina* en el momento de su abandono (a partir de Beltrán *et alii*, 1984).

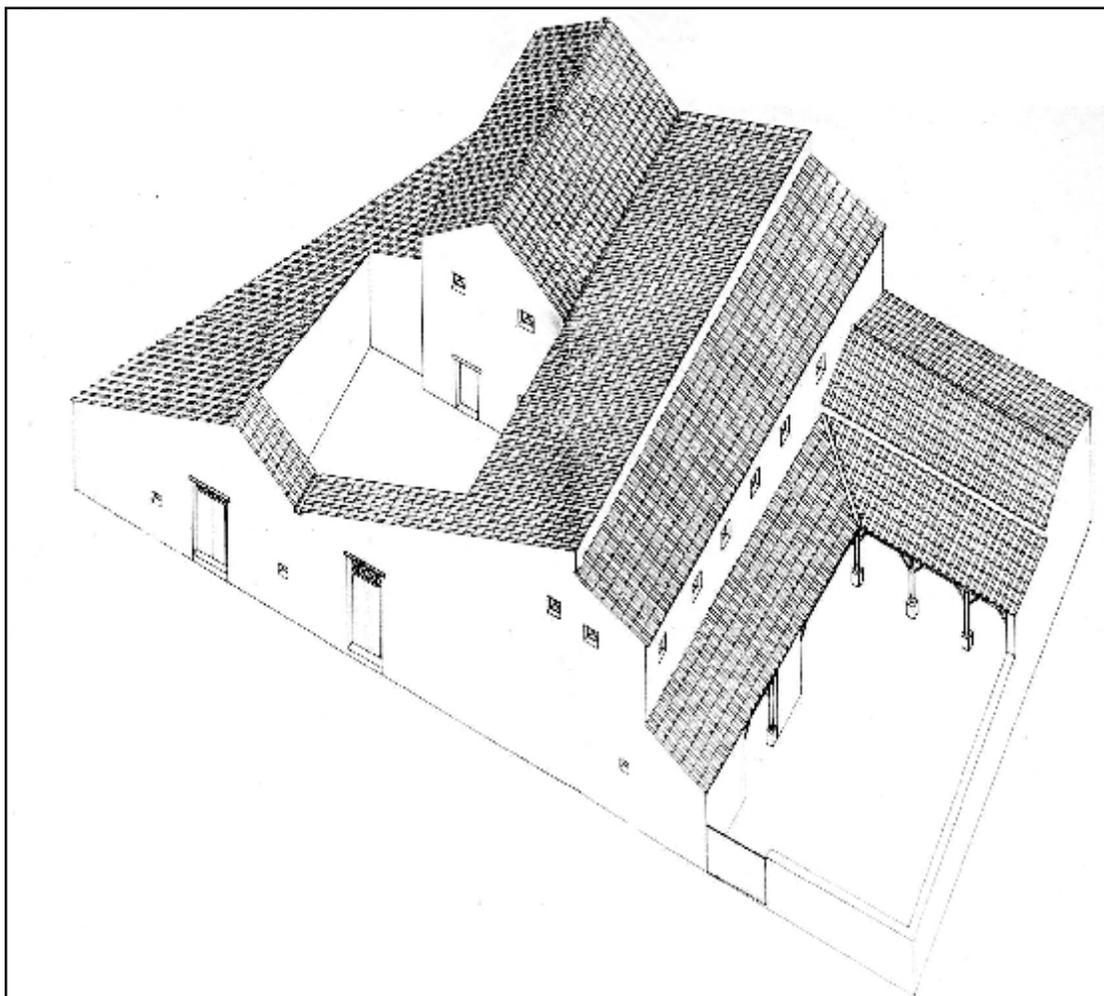


Fig. 59. Reconstrucción de la Casa de los Delfines (Beltrán *et alii*, 1984).

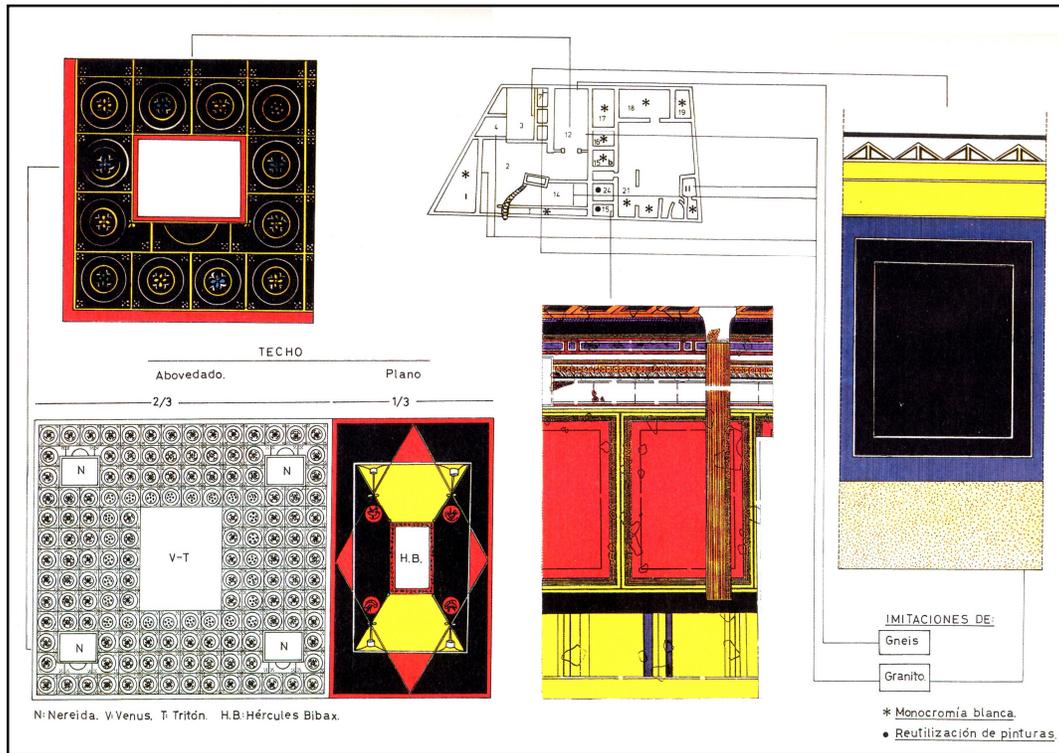


Fig. 60. Repertorio pictórico de la Casa de los Delfines (Beltrán *et alii*, 1994).

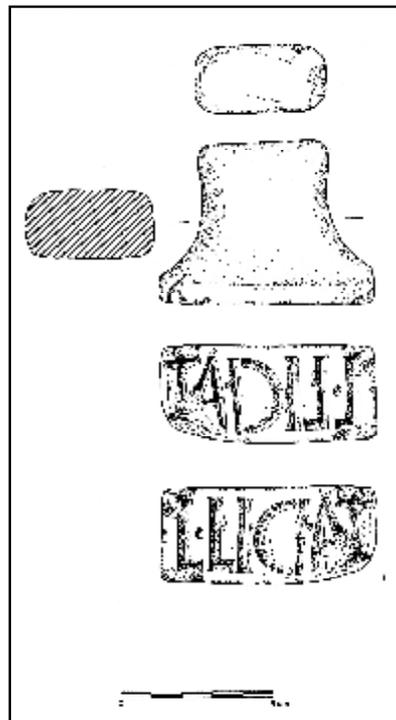


Fig. 61. *Sigillum* de alabastro (Beltrán *et alii*, 1998).

COLONIA CLUNIA SULPICIA (PEÑALBA DE CASTRO, BURGOS)

La ciudad romana de *Clunia*, asentada *ex novo* en la proximidades de un importante establecimiento arévaco, jugó un papel preeminente en los enfrentamientos entre Pompeyo y Sertorio. Ahora bien, hasta mediados del I a. C., durante las guerras celtibéricas, la ciudad no será sometida definitivamente, correspondiendo su fundación al año 55 a. C.

Elevada al rango de *municipium* en los primeros años del Imperio –Tiberio- alcanzó con Claudio un protagonismo esencial en la Meseta norte, convirtiéndose en uno de los más amplios *conventus iuridici* de la provincia tarraconense. Será a finales del I d. C., tras los hechos del 68 d. C. (renombrada en este momento como *Clunia Sulpicia*) cuando alcance el estatuto de colonia.

El urbanismo de la ciudad está determinado por la adaptación del trazado de sus calles e implantación de sus *insulae* y edificios públicos a la propia topografía del Alto del Castro que alcanza una superficie de 130 hectáreas, espacio no totalmente ocupado por la ciudad romana. De la época fundacional conocemos principalmente algunos de sus edificios privados que posteriormente comentaremos. Es en época julio-claudia cuando *Clunia* asiste al primer momento de monumentalización al que se asocia la construcción de un gran complejo foral situado en la confluencia de los dos grandes viales de la ciudad. Conformado por una amplia plaza, contó con una basílica al norte, el templo de Júpiter al sur y el *sulpi augusti* en el centro del flanco oriental (Palol, Guitart, 2000). También en este mismo periodo, y en consonancia con el florecimiento económico de la ciudad, se construye un teatro a las afueras de la ciudad. En época flavia las instalaciones urbanas se complementan con la construcción de un *macellum*, para cuya edificación se amortizaron algunas construcciones privadas. Por último, en el extremo noroeste de la ciudad, en relación quizás, con la facilidad para el abastecimiento de agua, se construyeron, a lo largo del siglo I d. C., dos grandes complejos termales públicos –Los Arcos I y Los Arcos II-

El final de la ciudad parece acelerarse a partir de finales del siglo III d. C. en consonancia con la creciente pérdida de poder de Clunia. No obstante, la vida se mantuvo en algunas partes de la ciudad hasta el s. V d. C, reconstruyéndose en el siglo IV d. C. la Casa Palacio y el foro.

Respecto a su edilicia doméstica se conocen algunos rasgos elementales, muy parciales, debido a que casi todos los estudios recientes se han centrado en su arquitectura pública. A ello, se une el problema de la Casa Palacio o Casa de Taracena, construida en época fundacional, es imposible reconocer su configuración original debido a la profunda reforma sufrida en s. IV d. C., quedándose, de este modo, fuera de nuestro marco cronológico.

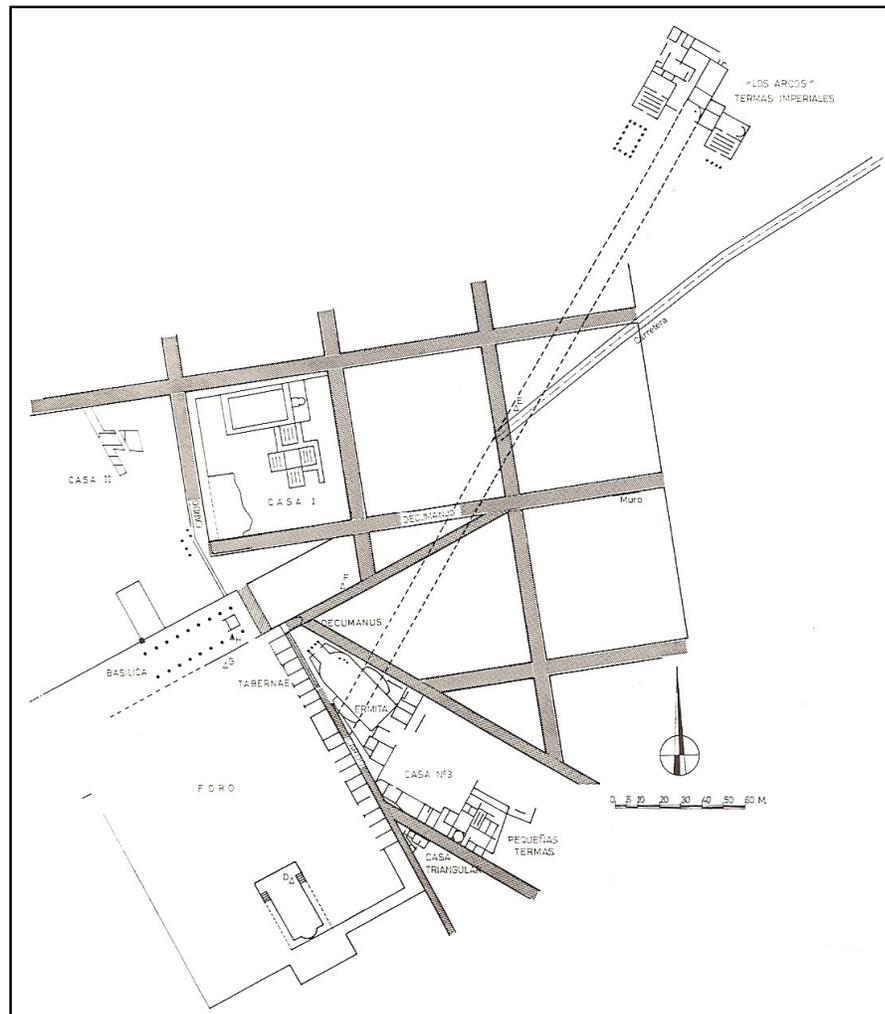


Fig. 62. Plano general de Clunia (Palol, 1994).

- **Casa Palacio o Casa de Taracena (1)**

Yacimiento: 55 a. C- V/VII d. C **Vivienda:** Tiberio- V d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: aretina augustea o tiberiana (Palol, 1994:47).

b) Datos del abandono:

c) Fases: moneda de Constantino en el *rudus* de uno de los pasillos del Norte.

Descripción:

Según Palol (1994:47) la casa tuvo todas las características de una rica vivienda para una región de clima frío. Tuvo pocos patios abiertos, excepto el peristilo del fondo y, en general, se pueden señalar tres zonas distintas. En primer lugar, un ambiente central formado por un conjunto de habitaciones dispuestas en un gran rectángulo. En su última fase conservó un amplio triclinio de verano, la número 6 de Taracena, con doble puerta pavimentado con mosaicos. Éste espacio se ubicó en el centro de una distribución cruciforme con cuatro patios abiertos ajardinados. Uno de ellos, situado al este, es el antiguo atrio de la vivienda que estuvo rodeado por cuatro pasillos pavimentados con mosaicos.

García-Entero (2005:217) analiza el *balneum* edificado parcialmente sobre el viario público a mediados del II d. C (Palol, 1965:181; 1994:48), a pesar del estado en que se encuentra actualmente. El acceso al *balneum* debió de producirse desde un espacio abierto situado al oeste del cuerpo central de dependencias. Estuvo constituido por cinco espacios independientes en los que es posible identificar un *apodyterium*, *frigidarium* con piscina, *tepidarium*, un *caldarium* y un *praefurnium* integrado en un *propnigeum*.

Respecto a las habitaciones subterráneas observamos en Taracena (1946:45) las del sector oriental: “*excavadas en la roca blanda*

y con profundidad media actual de casi tres metros, formando cámaras donde la pared rocosa se revistió de muros de mampostería”, afirmando que constituían habitaciones aisladas con acceso desde la corraliza. Para nosotros pudo tratarse de un espacio independiente a la supuesta vivienda ya que en la habitación 36 se encontró un ara dedicada a Júpiter *in situ IOVI OPTUMO MAXUMO* (Taracena, 1946: fig. 23). En la estancia 59 se documentó una gran *culina* (55) con un horno, existiendo también, sin que se especifique cuales y porqué, habitaciones calefactadas (Taracena, 1947).

De este modo, observamos que se trataría una vivienda difícil de interpretar espacialmente debido a las excavaciones antiguas y a la amplia modificación que sufre en el siglo IV d. C. (aunque las primeras reformas se datan ya en el II d. C). Asimismo, apenas existen datos sobre la residencia fundacional, muy mal documentada desgraciadamente. Así las cosas decidimos simplemente incluirla en nuestro trabajo pero no analizarla.

Epigrafía:

Durante la excavación de la vivienda se documentaron una gran cantidad de aras con inscripción⁶⁸.

Bibliografía:

- GARCIA-ENTERO, V. 2005. *Los balnea domésticos –ámbito rural y urbano- en la Hispania Romana. Anejos de AespA XXXVII*. Madrid.
- PALOL, P. 1959. *Clunia Sulpicio. Ciudad Romana. Su historia y presente*. Burgos
- PALOL, P. 1965. “Notas de arqueología cluniense”, *Pyrenae*, I, 181-184.
- PALOL, P. 1994. *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Burgos.
- PALOL, P. y VILELLA, J. 1987. *Clunia II. La epigrafía de Clunia*. EAESP, Madrid.
- PUIG, M. R. 1977. “Pintura romana de Clunia” *XIV Congreso Nacional de Arqueología*. Vitoria 1975, 869-870.

⁶⁸ Para más información ver el apartado dedicado a los espacios de culto.

TARACENA, B. 1947. "El Palacio romano de Clunia" *Archivo Español de Arqueología*, XIX, 29-69.

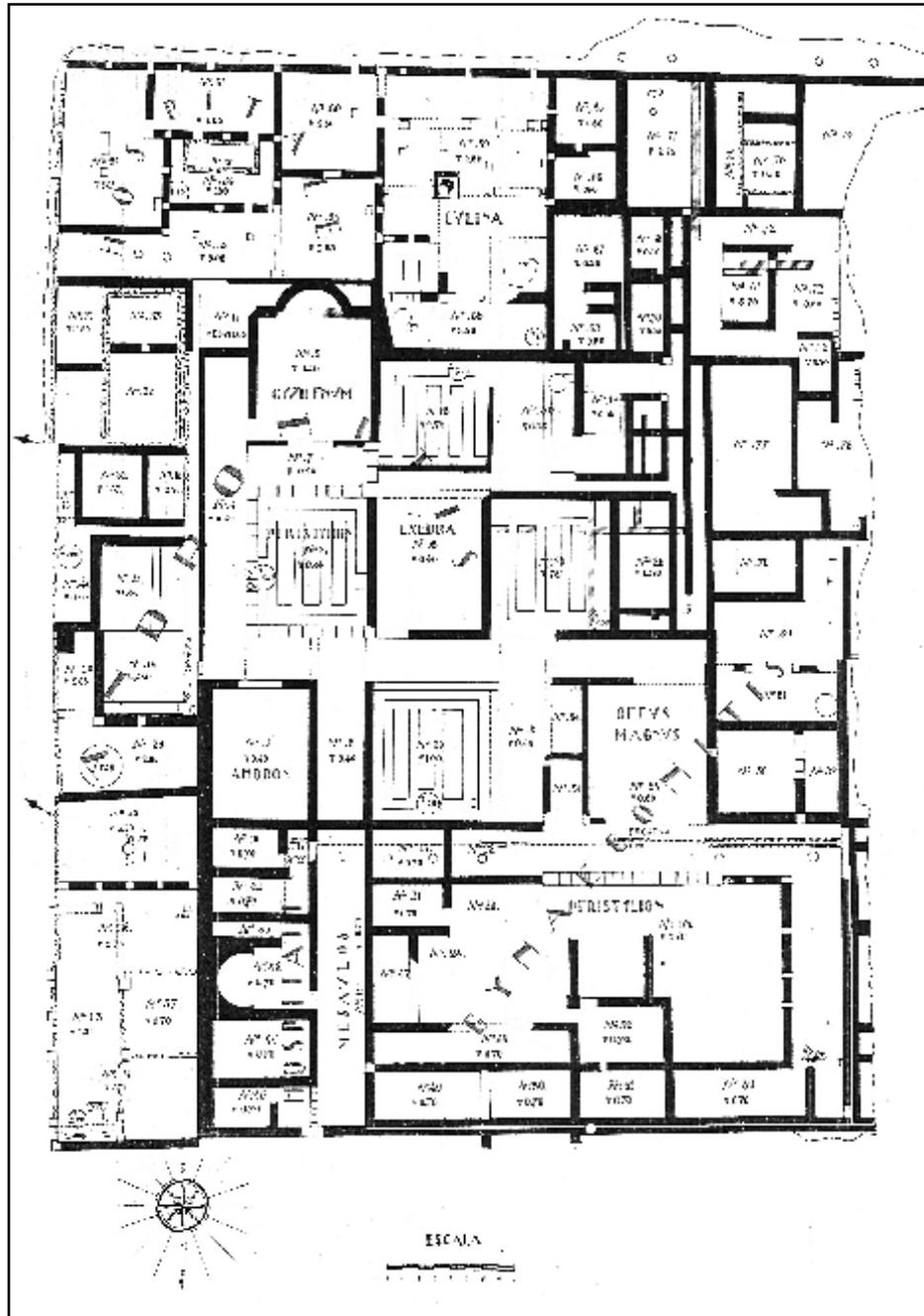


Fig. 63. La Casa Palacio (Taracena, 1946).

2. Casa de las Cuevas Ciegas

Yacimiento: 55 a. C- V/VII d. C. **Vivienda:** Tiberio.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Según Palol (1994:56) se distinguen tres partes claramente diferenciadas. En el centro, marcada por la presencia de los umbrales, las *fauces*, abiertas al decumano. Por otro lado un peristilo, sin aparente conexión con las *fauces*, por lo que cabe pensar que se accedería por alguna de las estancias que se ha perdido en el precipicio. Poseía un *impluvium* y cisterna central. Las galerías del peristilo presentaron pretiles con pequeños tramos de columnas (hasta 14) barroteras. Por el este se comunicaba con un grupo de habitaciones que hemos identificado como un triclinio (3) con cubículo adyacente. Por el oeste un muro corrido separaba el núcleo de un ámbito doble, con salida a la calle. Por último, en el extremo se halló una gran cisterna, cubierta mediante columnas y capiteles, que para Palol podría tratarse de un atrio toscano.

Estructuras para el agua:

Impluvio y dos cisternas.

Bibliografía:

PALOL, P. 1959. *Clunia Sulpicio. Ciudad Romana. Su historia y presente*. Burgos

PALOL, P. 1965. "Notas de arqueología cluniense", *Pyrenae*, I, 181-184.

PALOL, P. 1994. *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Burgos.

PALOL, P. y VILELLA, J. 1987. *Clunia II. La epigrafía de Clunia*. EA Esp, Madrid.

PUIG, M. R. 1977. "Pintura romana de Clunia" *XIV Congreso Nacional de Arqueología*.
Vitoria 1975, 869-870.

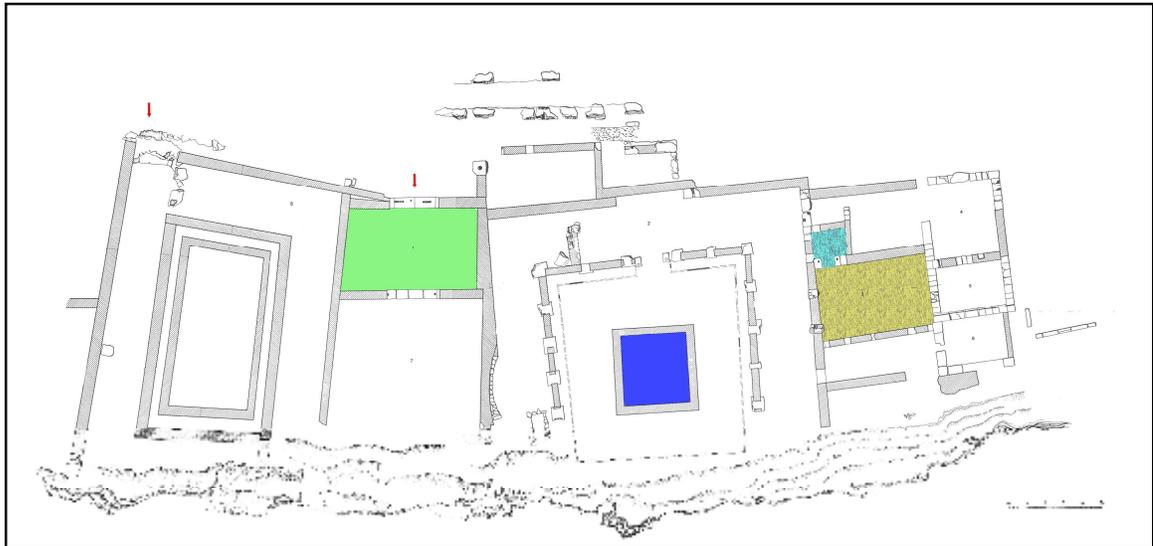


Fig. 64. La casa de las Cuevas Ciegas (a partir de Palol, 1994).

3. Casa nº 3 o de la ermita

Yacimiento: 55 a. C. – V/VII d. C. **Vivienda:** primera mitad I d. C. – 280 d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: anterior al *macellum*, excavación bajo el pavimento de las cráteras: dos fragmentos de Drag. 27 sudgálica y cuatro de hispánica al que hay que añadir un borde de *T. S. H.* tardía, cerámica de Pedregales (Navarro, Rodríguez, 1996-1997:678).

b) Datos del abandono: ermita medieval situada encima de la vivienda.

c) Fases: se documentan diversa reformas: mosaico y pinturas de la habitación 8 de época severiana (Navarro, Rodríguez, 1996-1997:680); en el relleno de adobes del sótano se halló *T. S. H.* tardía y numerario de Galerio a Honorio-Arcadio (Navarro, Rodríguez, 1996-1997:674) por lo tanto lo fechan antes del IV d. C Otra habitación rellena con adobes fechan su relleno entre el 60-70 d. C porque estuvo ausente la *T. S. H* 37.

Descripción:

Esta vivienda presentó una disposición de ejes totalmente diversa a la de Taracena o al propio foro (Palol, 1994:61). Se conoce un “*oecus*” en el lado Este de la casa, que quedaría abierto a la galería de un peristilo (del que no se han hallado columnas ¿?). Sus muros estuvieron decorados con pinturas de plafones verdes con imitación de pilastras además de poseer un *opus signinum* con flores. Hacia el este, se documentaron otras cámaras laterales donde se instaló un *prae-furnium*, estando las habitaciones del norte cortadas por la exedra lateral del *macellum*. Hacia el oeste existió una gran habitación rectangular con grandes ventanas de ventilación para el sótano. En un momento determinado se rellena con adobes y se utiliza solo la parte de arriba.

Elementos decorativos:

- Pavimentos: la habitación 8 (5,61 x 5,56 m.) presentó un mosaico geométrico y vegetal con ocho círculos cruzados, en los que se representaban sendas cráteras, al igual que en los triángulos resultantes del tema central y las bandas laterales. Según Navarro y Rodríguez (1996-1997:676) el mosaico estaba realizado en los siguientes colores: blanco, negro, amarillo ocre, rojo de Venecia y gris perla. Sin embargo, a pesar de esta policromía, aún respiraba cierto aire blanquinegro en los ribetes y en las orlas de enmarque. Las propias bandas marginales, que tocan directamente las paredes, estuvieron cubiertas por hileras de teselas preferentemente grises, que contrastaban con el fondo blanco del tapiz musivo. El mosaico desarrolló una posición centrada, a base de círculo dentro de cuadrado (4,8 m.) rodeada por una trenza de dos cabos en cuyas esquinas se ubican cráteras semiesféricas doradas. Dentro del gran círculo, se encadenaron a ocho menores, en cuyos intervalos se asientan esbeltas cráteras campaniformes, con asas de volutas, alternativamente en amarillo y gris, mientras que en las enjutas se adosaron flores partidas de seis pétalos. Navarro y Rodríguez (1996-1997:678), de acuerdo con los planteamientos de F. Regueras para el ejemplar de Astorga, fechan el pavimento en época Severiana, afirmando que incluso ambos pavimentos pudieron pertenecer al mismo taller.

- Pintura: también en la habitación 8 se conservó pintura *in situ* en la pared norte: zona media compuesta por un fondo gris oscuro, con guirnaldas curvilíneas, formadas por cinco hojas de laurel, en verde, que desarrollaban cuadrados curvilíneos que convergían en torno a un espacio en forma de ojiva. Dentro de cada cuadrado se inscribía otro menor, finalmente ribeteado en amarillo con perlas y puntos que no llegaban a alcanzar los ángulos. En la parte central del mismo, sólo se veían algunas hojas alargadas trifidas junto a un elemento vegetal, en rojo. Para su datación se recurre al elemento vegetal que quedó

totalmente subordinado al geométrico entre los siglos III y IV (Abad (1982, 322).

Epigrafía:

Grafitos en la pintura de la estancia 8 que representan caballos. (Navarro, Rodríguez, 1996-1997:677).

Bibliografía:

NAVARRO, R; RODRÍGUEZ, A. 1996-1997. "El contexto del mosaico de las cráteras de Clunia" *Annals de L'Institut d'Estudis Gironins*, 37, 673-686.

PALOL, P. 1959. *Clunia Sulpicio. Ciudad Romana. Su historia y presente*. Burgos

PALOL, P. 1965. "Notas de arqueología cluniense", *Pyrenae*, I, 181-184.

PALOL, P. 1994. *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Burgos.

PALOL, P. y VILELLA, J. 1987. *Clunia II. La epigrafía de Clunia*. EAEsp, Madrid.

PUIG, M. R. 1977. "Pintura romana de Clunia" *XIV Congreso Nacional de Arqueología*. Vitoria 1975, 869-870.

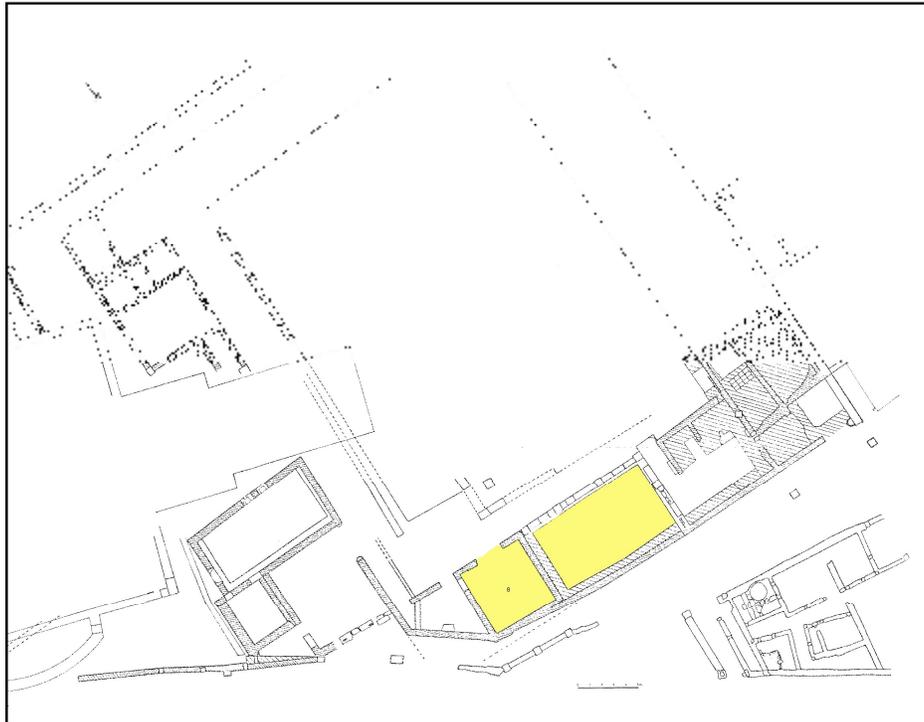


Fig. 65. La Casa nº 3 o de la ermita (a partir de Palol, 1994).

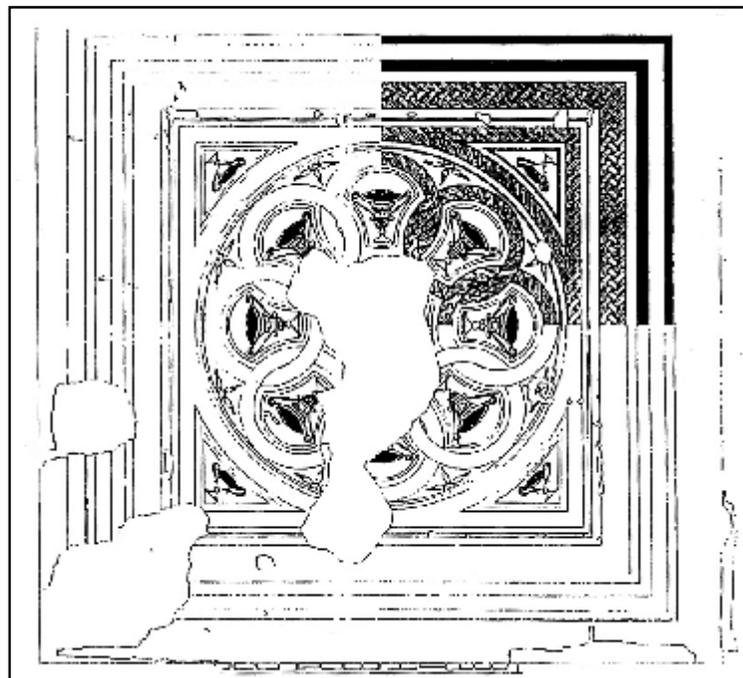


Fig. 66. Dibujo del mosaico de las cráteras (Navarro y Rodríguez, 1996-1997).

4. Casa triangular

Yacimiento: 55 a. C. – V/VII d. C. **Vivienda:** 1º mitad del I d. C.- III d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: anterior a la explanación del foro en tiempos de Claudio.

b) Datos del abandono: hallazgos monetales del III d. C.

c) Fases:

Descripción:

Esta vivienda responde a una morfología triangular debido a su adaptación a la explanación del foro, es decir se trataría de un antiguo edificio sacrificado por la extensión del foro (Palol, 1994:78). En una de las habitaciones apareció un mosaico blanquinegro, con decoración figurada de cráteras en las que crece una parra sin uvas con dos aves a sus lados, todo ello rematado en la parte superior por dos granadas. Este mosaico enmarcaba un pilar cuadrado utilizado como pie de un mueble adosado y al muro. Para Palol (1994:80) pudo tratarse de un altar cristiano, sin embargo por cronología y paralelo con un mosaico de Astorga (medallones de animales, crátera igual que en *Clunia*) lo relaciona con un esquema órfico fechado en el III d. C. En nuestra opinión podría tratarse simplemente de un larario.

Elementos decorativos:

- Pavimentos: mosaico blanquinegro, con decoración figurada de cráteras en las que crece una parra sin uvas con dos aves a sus lados, todo ello rematado en la parte superior por dos granadas.

Bibliografía:

PALOL, P. 1959. *Clunia Sulpicio. Ciudad Romana. Su historia y presente*. Burgos

PALOL, P. 1965. "Notas de arqueología cluniense", *Pyrenae*, I, 181-184.

PALOL, P. 1994. *Clunia. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*. Burgos.

PALOL, P. y VILELLA, J. 1987. *Clunia II. La epigrafía de Clunia*. EA Esp, Madrid.

PUIG, M. R. 1977. "Pintura romana de Clunia" *XIV Congreso Nacional de Arqueología*. Vitoria 1975, 869-870.

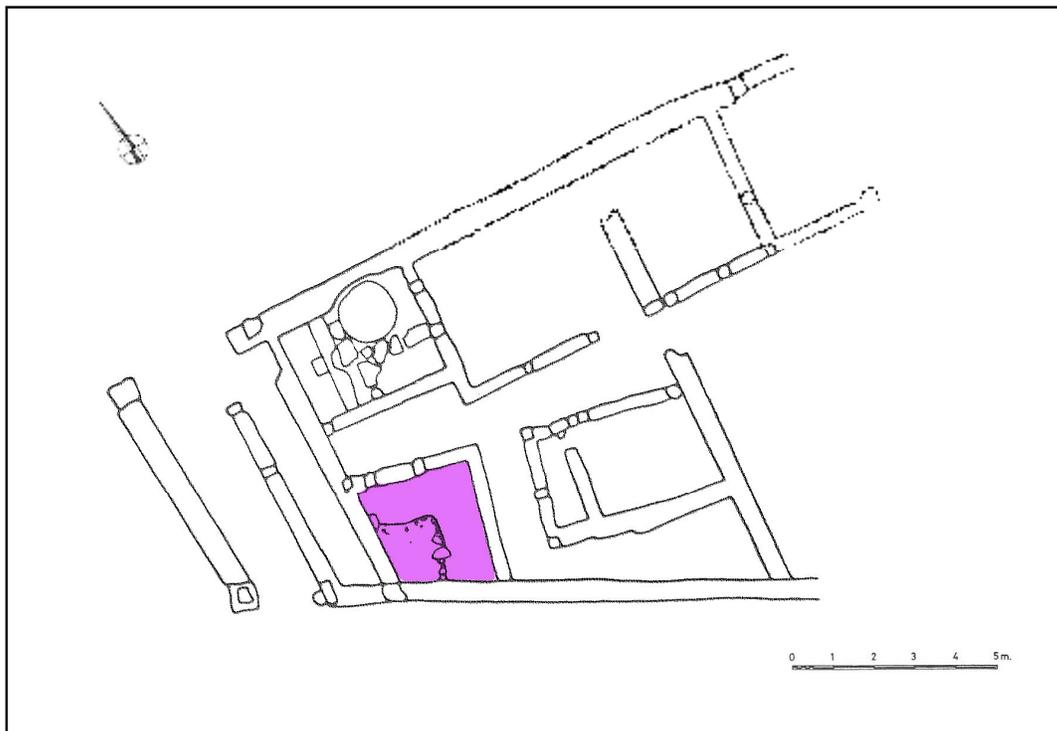


Fig. 67. La Casa triangular (a partir de Palol, 1994).



Fig. 68. Mosaico blanquinegro del larario (Palol, 1994).

CONTREBIA BELAISCA (BOTORRITA, ZARAGOZA)

El poblado situado en la cumbre del cabezo de las Minas en Botorrita estuvo dominado por una “acrópolis”, coronada, a su vez, por el controvertido “edificio de adobes”. Del resto de la ciudad poco más se conoce, salvo el extraordinario hallazgo del “Bronce de Botorrita” y la “*Tabula Contrebiensis*” hoy en día expuestos en el Museo Provincial de Zaragoza.

La única vivienda documentada, por el momento, se ubicó en la zona denominada actualmente como "Eras Bajas" (Beltrán, A. 1991). Este espacio se encontraba fuera del acrópolis y al oeste de una robusta muralla de grandes sillares que perfila el cerro por esta parte. En esta zona existieron habitaciones residenciales e instalaciones agrícolas y comerciales. Las excavaciones se realizaron a partir de 1970, como labores de urgencia provocado por la construcción de una fábrica que destruyó parte del yacimiento. A este hecho hay que sumarle que una parte del atrio de la vivienda fue arrasada por un torrente y por lo tanto, ha sido imposible su reconstrucción.

1. Casa Republicana o Casa agrícola

Yacimiento: III a. C.- I d. C. **Vivienda:** primer cuarto del I a. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: cerámica indígena

b) Datos del abandono: Barniz negro A tardío, barniz negro B, ánforas republicanas.

c) Fases:

Descripción:

A la vivienda se accedió a través de un vestíbulo (1), de forma irregular, pavimentado por un *opus siginimum* sin decoración. La puerta de acceso poseyó dos batientes de los que se conservan los encajes del bastidor de madera y huellas de la escotadura. Tras el pequeño vestíbulo, se penetraba por un pasillo (4) en forma de "L" que conducía directamente al patio (de 4 m. de lado). En este caso también estuvo decorado con *opus signinum* y pintura. En la esquina noroeste apareció una tinaja de pie que según A. Beltrán (1991:186) serviría para almacenar agua para uso doméstico.

La habitación 2 realizó las funciones de cubículo, siendo éste un pequeño espacio irregular decorado con *opus signinum* y pinturas parietales con una falsa pilastra. Este espacio estaba conectado con la gran sala 3 que pudo utilizarse como triclinio, debido a sus dimensiones y a su decoración: un *opus signinum* con emblema central. Además, según A. Beltrán (1991:187) el espacio estuvo elevado sobre la zona agrícola, pudiendo existir un gran ventanal que permitiese contemplar el paisaje.

Al otro lado del pasillo, se ubicó un gran espacio artesanal (5), que al parecer no tuvo conexión con la casa. Según A. Beltrán (1982: 323) este espacio se encontraba abierto, con un gran patio central, (puede ser identificado por el espacio delimitado por los sillares), donde se hallaron tres piedras de molino apoyadas en la pared medianera de

la calle y una instalación de molinera *in situ*. Para A. Beltrán (1991:187) estos molinos serían usados no para servicio exclusivo de la vivienda, sino que debido a su tamaño la explotación sería de tipo industrial o de molinera pública.

Una vez recorrido todo el pasillo, el tránsito al patio (7), se realizaba a través de una habitación (6) sobre elevada respecto al pasillo y que A. Beltrán (1991:187) denomina como *alae*. Del patio (7) se conserva menos de la mitad, debido a que las estructuras fueron arrasadas por un torrente, pero se ha podido identificar (A. Beltrán 1982:324; 1991:187) el *tablinium* en la habitación 8, debido a su planta cuadrada y al hallazgo de un *opus signinum* muy arrasado.

Finalmente, la zona agrícola envuelve casi totalmente los elementos conservados de la vivienda. Este espacio quedó constituido por un núcleo esencial (10), un patio abierto de 4 m. de lado con las paredes de adobe sobre apoyos de toscos sillares y pavimento de tierra apisonada (es en este lugar donde se encontró el Bronce de Botorrita). A través de este patio se accedía al espacio 11, donde se hallaron *in situ* once tinajas y un aljibe. Por último, el espacio 12 sido interpretado como un almacén o unas cuadras, debido a que se configuró como una nave de más de 10 m. de largo, con muros estucados sobre el adobe, pavimento de argamasa simple y pies derechos para postes. A este espacio se accedía a través del pasillo 9.

Elementos decorativos:

- Pinturas: existen unas pinturas del I estilo (que no se sabe muy bien a que habitaciones corresponden, según Guiral y Mostalac a la habitación 2) con imitaciones de sillares almohadillados, marmóreas a través de líneas rojas onduladas y cornisas denticuladas (en las que se han trazado las líneas partiendo de someras incisiones). La estancia 2 se decoró con paredes rojas y los zócalos negros con una falsa pilastra (Guiral y Mostalac, 1993:366).

- Pavimentos: realmente son escasos los datos y fotografías que se han publicado sobre estos pavimentos de *opus signinum*. El de la habitación

2 se caracterizaría por estar decorado con svásticas y temas estrellados. El *opus signinum* de la estancia 3 poseyó un motivo central de roseta realizado con teselas blancas.

Bibliografía:

BELTRÁN, A. 1982. "Excavaciones arqueológicas en *Contrebia Belaisca*" *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 321-355.

BELTRÁN, A. 1991. "Las casas del poblado de *Contrebia Belaisca*. Planteamiento de problemas y estado de la cuestión" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, 181-202.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

MARTÍN-BUENO, M. 1968. "Yacimiento ibero-romano, en Botorrita (Zaragoza)" *Congreso Nacional de Arqueología XI*, 685-694.



Fig. 69. La Casa Republicana (a partir de A. Beltrán, 1991, sin escala en la publicación).

MUNICIPIUM EMPORIAE (LA ESCALA, GERONA)

Fundada como *Emporion* por los griegos foceos hacia el año 600 a. C., la ciudad ocupó una pequeña isla –*Palaiapolis*– en el Golfo de Rosas. El enclave, enriquecido por el comercio entre las colonias griegas del sur de Francia y las poblaciones tartésicas del sur de España, pronto se configuró como una floreciente colonia ya en tierra firme –la Neápolis de Puig i Cadafalch– cuya extensión alcanzaba 4 hectáreas.

La alianza de la colonia con los intereses de Roma frente a los cartagineses, convirtió a *Emporion* en un centro estratégico con la instalación de un *praesidium* permanente a escasos metros de la Neápolis. Desde entonces resultará ser el epicentro de la penetración romana hacia el interior de la Península Ibérica.

Mantuvo la ciudad su intensa actividad comercial durante los siglos II y I antes de la Era gracias a la importancia de su puerto, fruto de este pujante periodo es la profunda remodelación acontecida en la Neápolis. Durante estas dos centurias se ampliaron las murallas, se construyó un espigón en el puerto y un *agora* en el centro de la ciudad (Mar y Ruíz de Arbulo, 1988), se ampliaron los santuarios y se enriquecieron algunas de las residencias más destacables (Olmos, 1989). Por lo tanto, la consecuencia de esta importante transformación urbanística supuso la modificación de todo el entramado urbano precedente.

Por otro lado, la ciudad romana asentada sobre el primitivo *praesidium* del II a. C., quedó configurada entorno al año 100 a. C. El espacio urbano, que alcanzó las 22,5 hectáreas, quedó compartimentado en 63 *insulae* de 70 x 35. En la confluencia de sus dos vías principales se edificó el foro, del que conocemos su templo Capitolino levantado sobre un criptopórtico (Aquilué *et alii*, 1984). En época de Augusto, elevada al rango de *municipium*, experimenta otro periodo de florecimiento con la instalación de dos nuevos templos de culto imperial, una basílica y la curia.

A pesar de la decadencia, evidenciada en la ciudad a partir de la fundación de *Tarraco*, la actividad de Ampurias pervivió, con cierta intensidad durante el siglo I a. C. y la primera mitad del I d. C. Esta circunstancia se hace espacialmente evidente en la arquitectura privada, que ofrece sin lugar a dudas los dos mejores ejemplos -Casas 1 y 2- de edilicia doméstica republicana en *Hispania*, ampliadas en época augustea.

La ciudad es parcialmente abandonada en el s. II d. C., hecho que se agudiza en el III, momento en el que la población se retrotrae al antiguo núcleo de la *Palaiapolis*.

En relación a la arquitectura doméstica⁶⁹ de la Neápolis cabe señalar que se trataría de viviendas de pequeño tamaño que han tenido que adaptarse al reducido espacio disponible, reutilizando, también, en algunos casos, estructuras anteriores. Esto condiciona en gran manera el resultado de la planta y motiva un alejamiento notable de lo que podríamos considerar el esquema tipológico ideal. Carecen de axialidad en sus diseños y existe una ausencia de uniformidad tipológica en los múltiples ejemplos (aunque no hay que descartar aquéllas que reciben los influjos itálicos prontamente). Este hecho ha motivado que Balil (1972:43-45) las comparase con las viviendas de *Olinto*, *Priene*, etc.... no obstante para Santos (1991:21) es mejor considerarlas como el resultado de una adaptación peculiar, en una ciudad con una dilatada evolución urbanística y con una tradición cultural propia.

⁶⁹ Queremos agradecer a X. Aquilué y M. Santos su colaboración.



Fig. 70. Plano general de la Neápolis (Ruíz, Mar y Aquilué, 1981-1985).

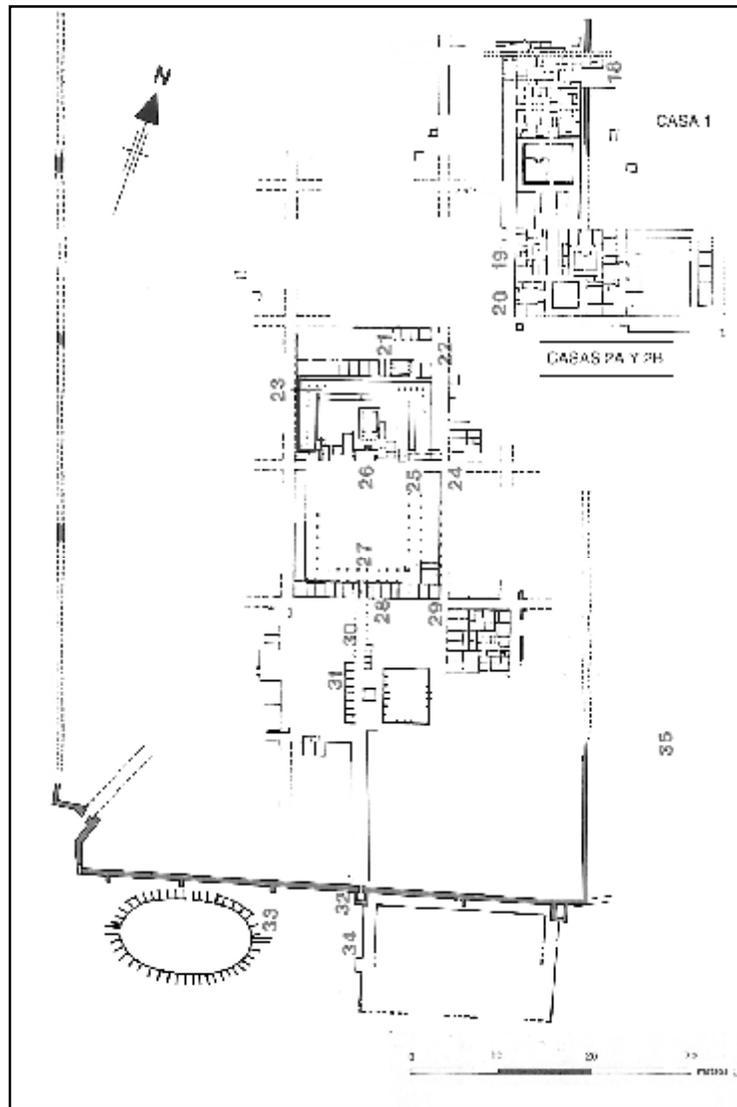


Fig. 71. Plano general de la ciudad romana (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993).

1. Casa 1 o Casa Villanueva

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** I a. C. - II d. C.

Datos cronológicos⁷⁰:

a) Datos más antiguos: la cronología que se propone para la primera construcción de la vivienda con atrio se relaciona con el momento fundacional de la ciudad romana y la primera ocupación de las parcelas en que se distribuye el espacio urbano. Este momento ha sido datado en la primera mitad del s. I a. C., a través de la aparición de estructuras precedentes y de la estratigrafía obtenida en las excavaciones de M. Almagro (1947:190-192) en el pozo-cisterna de la zona inferior de la vivienda (materiales: barniz negro imitación B, lucerna Dressel 2, *kalathoi* ibéricos pintados, gris emporitana y ausencia de *terra sigillata*). Sin embargo, para Beltrán (2003:22) su construcción habría que llevarla a la mitad del I a. C. porque los datos que se poseen para afirmar su origen a primeros de la centuria se basan únicamente en el relleno de la cisterna, sin más datos estratigráficos. Además, destaca que la lucerna Dr. 2 aparece en Ampurias sobre estas fechas (nivel V 100-70).

b) Datos del abandono: su abandono se sitúa a finales II d. C., momento en el que se cierra la entrada a la vivienda por el antiguo atrio.

c) Fases: se documentan tres: por la planta (que muestra una articulación no muy lograda entre atrio y peristilo), por la técnica constructiva y la presencia de estructuras arrasadas en la parte noroeste. La segunda fase se fecha en torno a los años finales del s. I d. C. Otro dato cronológico es aportado por Meyboon (2007:98) quien documenta paralelos de los emblemas de *vermiculatum* (la paloma, la

⁷⁰ La estratigrafía de la vivienda es más bien escasa a causa de sus excavaciones antiguas. P. Villanueva, propietario de parte de los terrenos donde se ubicaba la casa, inició a título privado las excavaciones a principios del siglo XX, exhumando los restos de la zona septentrional. Posteriormente, en 1923 y 1936, se llevaron a cabo los primeros trabajos de excavación ya con carácter oficial, bajo la supervisión de E. Gandia. Estos trabajos no se reemprendieron hasta 1942, bajo la dirección de M. Almagro quien en sucesivas campañas, hasta 1947, acabó de poner al descubierto la práctica totalidad de los restos conservados.

maskara y el gato) en la Casa del Fauno con dataciones pertenecientes a los años 100-90 a. C. y 75-50 a. C.

Descripción:

- Primera fase:

Las dimensiones de la vivienda inicial son menores respecto a su configuración final debido a que en su diseño carece de peristilo. El núcleo más antiguo de la casa estaba constituido por el sector central de la vivienda, el atrio tetrástilo, y una zona de servicios en la zona Este del atrio – con una diferencia entre ellos de 2 m-. La parte más occidental se dispuso sobre una plataforma creada mediante un potente muro de contención y se organizó en torno a un atrio central, con *impluvium* y dos puteales, uno de ellos cuadrado (Balil, 1972:98), alrededor del cual se distribuyeron las habitaciones. Su acceso se realizaba a través de las *fauces* (1), situadas en el eje axial del plano, totalmente alineadas con el impluvio y el tablino del fondo. Esta entrada se abrió en el lado oeste de la vivienda, posiblemente en defensa del viento del Norte, la tramontana, predominante en invierno (Balil, 1972:93). A ambos lados de las *fauces* se situaron dos habitaciones de similares dimensiones con acceso directo desde el atrio (2-3) que en la publicación de Santos (1991: 21) su funcionalidad queda sin concretar. Para Balil (1972:93) se trataría de dos cubículos, incluso el situado más al norte, conservando uno de ellos restos de un tabique transversal de tapial, pudiendo haber sido en tiempos una *cella ostiaria*. Lo mismo ocurre con las estancias situadas en los lados N. y S. del atrio (4 -9) sin identificar.

Al fondo del atrio, Santos (1991:23), identifica el tablino (10), abierto completamente al atrio, al cual se accedía a través de un escalón que permitía salvar la diferencia de nivel. Dentro de la tradición de la tripartición de la cabecera del atrio, se situaron dos habitaciones abiertas al atrio y al mismo tiempo comunicadas con el tablino, interpretadas por Santos (*Ibid.*) como dos cubículos (11-12), por el diseño de sus *signina*.

De los espacios situados en los ángulos del atrio con el tablino, nada se dice en la publicación, aunque Santos (*Ibid.*) argumenta que la vivienda carece de las perceptivas *alae* del antiguo atrio itálico, por lo que descarta que estos espacios quedasen configurados como éstas. Para Balil (1972:95) la estancia 13 pudo actuar como cocina debido a la canalización que la atraviesa. Las estancias 15-16 se consideran como posibles *tabernae*, cerradas a la vivienda y con comunicación directa a la calle.

La crujía oriental de este sector (tablino y estancias adyacentes) se prolonga en parte sobre el muro de contención que forma la terraza del atrio, y por encima de un estrecho corredor inferior. La función de este corredor, no debía ser otra que la de permitir, a través de unas escaleras, el acceso desde el atrio a la terraza inferior, donde se situaron las habitaciones de servicio de la vivienda y diversas estructuras para el almacenamiento de alimentos -un silo- y agua -una cisterna circular (17)-.

A pesar de todos estos datos, para Mar y Ruíz de Arbulo (1993:397) la vivienda se diseñaría desde un principio como una casa de atrio y peristilo.

- Segunda fase

En concreto, en esta segunda fase constructiva se sitúan las siguientes remodelaciones: la edificación del peristilo en la parcela sur contigua a la vivienda, la ampliación del *impluvium* y la consecuente adición de dos columnas más como soportes del atrio, conformándose, de este modo, como un hexástilo según Santos (*Ibid.*). Balil (1972:93) y Mar y Ruíz de Arbulo (1993:397) consideran el atrio como hexástilo desde un principio. El peristilo se añadió en posición lateral al atrio, sobre una gran plataforma, modificando de esta manera el ala meridional del atrio, que queda abierta a este espacio a través de un estrecho pasillo (18) y dos grandes habitaciones que han sido interpretadas como *triclinia* u “*oeci*” (19,20) (Santos, 1991:26). A su vez el triclinio 20 estuvo comunicado con un pequeño *cubiculum* (21)

también abierto al peristilo. La estancia 23 por su planta cuadrada y su amplia abertura al peristilo ha sido interpretada como una posible exedra (Santos, 1991:26). Los ambulacros (24) del peristilo se apoyaron sobre un criptopórtico inferior (25), aprovechando la gran plataforma creada, accesible desde el jardín, e iluminado mediante lucernarios abiertos en los intercolumnios del pórtico.

Además, en el peristilo un sistema de atarjeas que rodeaba los porticados, permitía la desviación del agua de lluvia recogida desde las cubiertas hacia las dos grandes cisternas situadas en el subsuelo.

- Tercera fase

La siguiente ampliación de la casa se realiza en el extremo opuesto, hacia el N., transformando completamente la superficie restante de la ínsula desde el sector del atrio hasta la muralla transversal. Este sector septentrional, organizado esencialmente en torno a tres núcleos de distribución, se edifica en un mismo nivel obtenido mediante la prolongación del aterrazamiento hasta el límite de la ínsula. Este sector se prolonga incluso sobre la calle que limita la casa por el oeste, y también hasta la misma muralla transversal, que fue utilizada como pared de cierre de las habitaciones limítrofes con ella.

La parte más oriental estuvo dominada por una gran sala (39), interpretada como un *oecus* (Santos, 1991:29), abierta en toda su anchura hacia un pequeño patio porticado (38) mediante un acceso enmarcado por dos columnas dobles. Este doble soporte fue el resultado de la utilización de una columna lisa del pórtico para conformar la entrada a la habitación. Entorno a los ambulacros en forma de "U" se disponen una serie de habitaciones de menores dimensiones (43/47). Santos interpreta que este grande salón se configuraría también como una *diaeta* (esto ya afirmado por Balil, 1972:96), mediante grandes ventanales, que se abrirían a la zona ajardinada inferior. Para Balil el resto de habitaciones que se abren a los ambulacros serían cubículos.

La parte central de este sector estuvo aglutinada en torno a un espacio (54) alrededor del cual se distribuyeron diversas habitaciones, algunas de dimensiones considerables que denota su función como salas convivales. La ausencia de impluvio y de la decoración musiva parecen hacer pensar que se trataba de un espacio cubierto a modo de atrio testudinado (Balil, 1972:95 lo describe como "*oecus en forma de T invertida*" y lo denomina *oecus hiemalis*). La habitación meridional (48), también definida como un gran triclinio, parece presentar un ancho ventanal que comunicaría con este patio. A él se abren, también, dos pequeñas habitaciones (52, 53), comunicadas con él en toda su anchura, a modo de pequeñas alcobas o exedras. El más oriental (57), por su posición y por los corredores laterales que discurren a su alrededor del atrio, se asimila a la idea del antiguo tablino. En las estancias edificadas a expensas de la vía pública volvemos a observar la repetición del esquema tripartito centrado en una pequeña exedra axial (61).

Finalmente, en la parte más meridional de la vivienda, en la crujía sur del peristilo, se documenta también un gran triclinio (31), Balil propuso que se trataba de un *triclinium aestivum* (1972, 99), flanqueado por dos estancias de menor tamaño. Además en el cuadrante N. O. del jardín se dispone una zona pavimentada, delimitada por *plutei* uniendo las columnas del pórtico, y por un muro rematado en merlones, que forma una exedra semicircular con banco adosado (63).

Mar y Ruíz de Arbulo (1993:397) sitúan en este tercer momento la construcción del atrio cubierto, al norte, donde se disponen un conjunto de salones. Los muros de esta fase son los denominados como *opus certum* y los pavimentos bícromos con losetas de *sectile*.

Elementos decorativos:

-Primera fase

- Pavimentos: en los cubículos 12 y 11 se documentaron *signina* con diseños geométricos mediante la incustración de teselas. "*En ambos el diseño resultó ser similar: un campo rectangular delimitado por dos*

bandas de meandros, y que está centrado en una caso por un rectángulo menor relleno con retícula de rombos, y en otro por un círculo inscrito y relleno con igual motivo. En el resto de la superficie se disponen cruces de cinco teselas blancas y negras. En ambas habitaciones el pavimento dejaba reservado un espacio al E. destinado a la colocación del lecho" (Santos, 1991:25). El estado actual de estos pavimentos es muy lamentable, habiéndose perdido casi el más meridional.

Del pavimento del atrio sólo se conserva un pequeño testimonio consistente en parte del lecho de mortero para un *sectile*, pero que Santos (*Ibid.*) atribuye a una remodelación posterior relacionada con la ampliación de la anchura del *impluvium*. Éste aparece decorado en su fondo por un *scutulatum* con fragmentos de Carrara, Cipollino, Pavonazzo y Chemtou. La zona que posteriormente será ampliada conserva un signino de peor calidad.

- Decoración arquitectónica:

De las columnas pertenecientes a la primera fase del atrio, sólo se hallaron *in situ* el tambor inferior de las dos más orientales, consistiendo en un núcleo de arenisca recubierto de estuco. La ausencia de basa y el fuste estriado demuestran que debía tratarse del orden dórico. Los restantes tambores que actualmente rodean el impluvio fueron hallados en otras zonas de la casa, sin pertenecer a esta estructura.

- Segunda fase

- Pavimentos: las habitaciones de la crujía norte del peristilo estuvieron decoradas con *signina* teselados. Especialmente con mosaicos de superficie enteramente blancas -con las teselas dispuestas en líneas oblicuas-, salvo por una cenefa de teselas negras que enmarcaba un espacio centrado donde se colocó un emblema en *opus vermiculatum*. Las dos grandes habitaciones centrales tan sólo conservan pequeños restos de mosaico. Este tipo de pavimento igualmente se repite en la estancia de planta cuadrada (22). Así mismo, un pequeño cubículo, que no se especifica en la publicación, más tarde transformado en doble

alcoba, presenta en su parte central, un pavimento similar, de fondo blanco con una cenefa de postas afrontadas en negro, presidido aquí por el emblema que representa una máscara teatral, único de los tres *emblemata*, procedentes de este sector, que ha sido conservado *in situ*. Otro de ellos, muestra una perdiz extrayendo un collar de una píxide, y el tercero, peor conservado, presenta un tema de bodegón (Santos, 1991:27). Todos ellos, obras del mismo taller, son copias de modelos helenísticos de cuya difusión Pompeya ofrece claros testimonios. Este tipo de pavimentos (*tessellatum* blancos enmarcados por una orla en negro, asociados con emblemas policromos) son frecuentes en la ciudad campana a partir de finales del II a. C., en la transición del I al II estilo. Para estos tres ejemplares ampuritanos A. Balil (1961:41-52) propuso una datación a partir de época augústea, más concretamente a fines de este periodo o comienzos de los julio-claudios. Sin embargo, Santos (1991:27) prefiere situarlos en una fecha anterior, dentro de la segunda mitad del I a. C., tal y como demuestran también sus paralelos en la Casa del Fauno (Meyboon, 2007:98).

- Tercera fase

- Pavimentos: esta fase se caracteriza por pavimentos geométricos bícromos realizados bien en *sectile* o bien en *tessellatum* blanco y negro, datados en la primera mitad, quizás ya avanzada, del s. I d. C.

-Escultura: en las habitaciones contiguas al triclinio más meridional, apareció una cabeza femenina, que por su peinado (una variante del de Octavia) pertenecería a los principios de la época imperial.

- Pintura *in situ*: en la habitación 8 el cuerpo inferior era un zócalo de color ocre de 45 cm. de altura, que quedaba separada del cuerpo central por una banda blanca de 5 cm. En el cuerpo central existieron una serie de rectángulos rojos de 55 cm. de base, que aparecen separados por estrechas franjas verdes. Cada rectángulo rojo aparece enmarcado interiormente y a 10 cm. de sus lados por una fina línea blanca (Nieto, 1979-1980:284). También se ha documentado pintura *in*

situ en otras estancias, pero peor conservada y de menor tamaño, en la que se repiten los mismos esquemas.

- Reconstrucción de paneles:

- Panel A: constituido por fragmentos "que el señor Villanueva encontró en su terreno al hacer algunos agujeros en la zona noroeste de la casa". Estos fragmentos fueron abandonados junto a los pozos de sondeo y recogidos más tarde por Gandía, quien no pudo precisar el lugar exacto en el que habían aparecido. El esquema compositivo de este panel representa un cuadro central flanqueado por interpaneles decorados con columnas helicoidales que reposan sobre copas ovoides. Según Nieto (1979-1980, 287) estos elementos arquitectónicos irreales y frágiles pertenecerían al Tercer Estilo del primer periodo, debido a que no existe abuso de columnas demasiado finas y estilizadas, por la ausencia de grutescos y el que la obra sea parca en desbordamientos decorativos.

- Escultura: el lujo decorativo en este sentido parece eclosionar en época augustea (Koppel y Rodá, 1996:162) con el conocido retrato de una dama anciana peinada a la manera de Octavia-Livia, como la aparición de diversos oscilla. Gimeno (1991:260) atribuye unos fragmentos de capiteles corintios a esta casa (1284-1285) correspondientes a prototipos protoaugusteos. Aunque señala que las reminiscencias de estos tipos son abundantes en esta región, por lo que la tipología en este caso no debe aceptarse como elemento cronológico.

Estructuras para el agua:

La vivienda contó con nueve cisternas, *impluvium* y canalizaciones (Santos, 1991:29; Burés 2000:271). Burés calcula, según una fórmula⁷¹ tomada por los estudios de Tsuk en Zikkrin (Israel), que la capacidad de agua que pueden recoger es de 1.047,6 m³. De acuerdo con los cálculos, las cisternas se pueden llenar tres veces al año y abastecer agua para

⁷¹ El agua recogida es igual a la superficie de la casa dividido para dos (que es el agua que se pierde) por la precipitación anual también dividido por dos (el agua que se pierde), que aplicado a esta vivienda significa: (3,492 m²:2) x 0,6 m=1.047,6 m³.

115 habitantes. Aunque, según las características de la vivienda que posee grandes zonas ajardinadas, habitaciones de recepción...etc. sugiere que los habitantes utilizarían poco este agua que iría destinada a éstos usos.

Bibliografía:

ALMAGRO, M. 1947. "La estratigrafía de la ciudad helenístico-romana de Ampurias" *Archivo Español de Arqueología*, XX, 190-192.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BALIL, A. 1960-1961. "Arte helenístico en el Levante español" *Archivo Español de Arqueología*, XXXIII-XXXIV, 41-52.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

GARCIA-ENTERO, V. 2005. *Los balnea domésticos -ámbito rural y urbano- en la Hispania Romana. Anejos de AEspA XXXVII*. Madrid.

GIMENO, J. *Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del Nordeste de Hispania*. Tesis doctoral. 1991. Madrid. Inédita.

KOPPEL, E. M^a. y RODÁ, I. 1996. "Escultura decorativa de la zona nororiental del conventus tarraconensis" *II Reunión sobre escultura romana en Hispania*, 135-181.

LAMBOGLIA, N. 1955. "Scavi italo-spagnoli ad Ampurias" *Rivista di Studi Liguri*, XXI, 206 y ss.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

MEYBOON, G. P. P. 2007. "Iphigenia in Ampurias" *Actas del IX Congreso Internacional de AIPMA*, 97-101.

NIETO, F. J. 1979-1980. "Repertorio de la pintura mural romana de Ampurias", *Ampurias*, 41-42, 279-342.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos, 1*, Barcelona, 555-565.

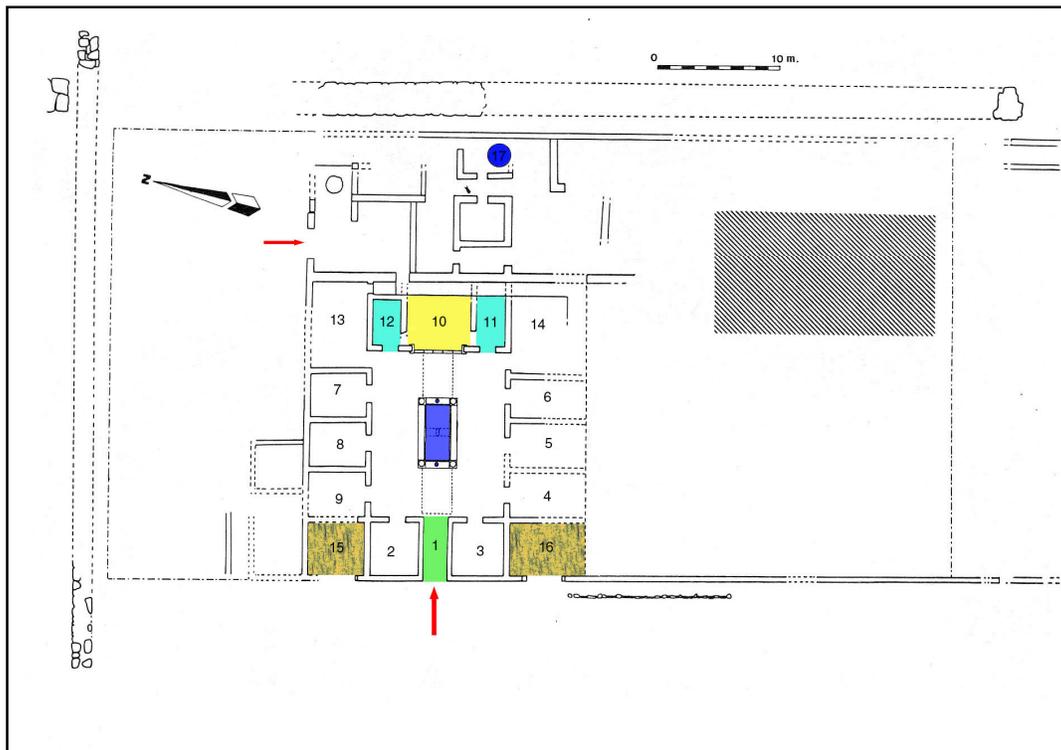


Fig. 72. Casa de 1 o de Villanueva primera fase (a partir de Santos, 1991).

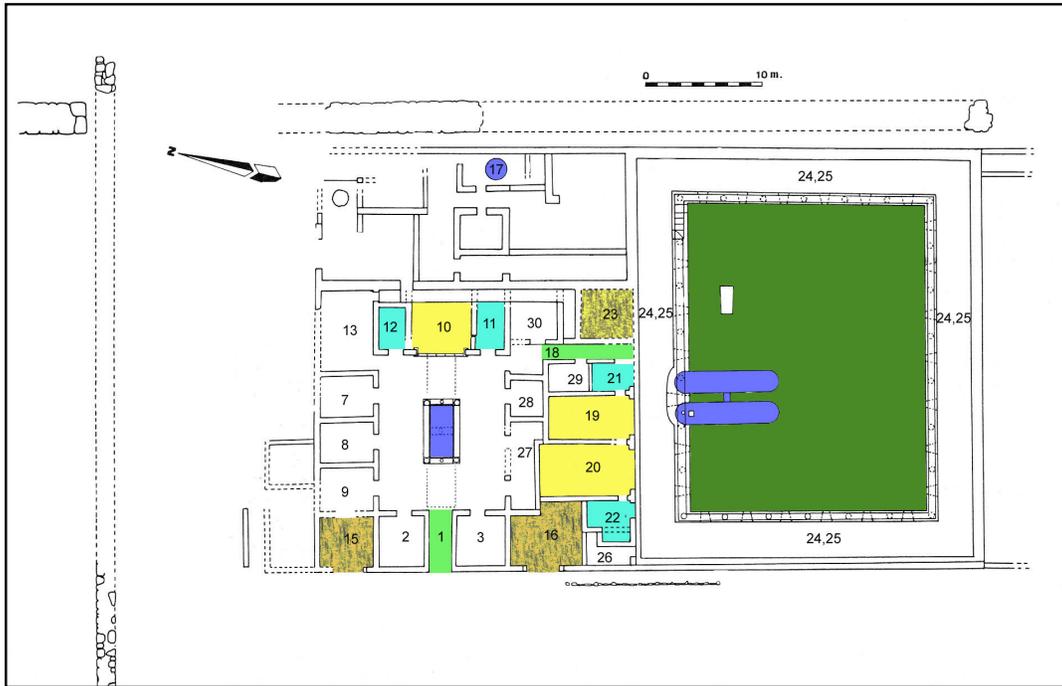


Fig. 73. Casa de 1 o de Villanueva segunda fase (a partir de Santos, 1991).

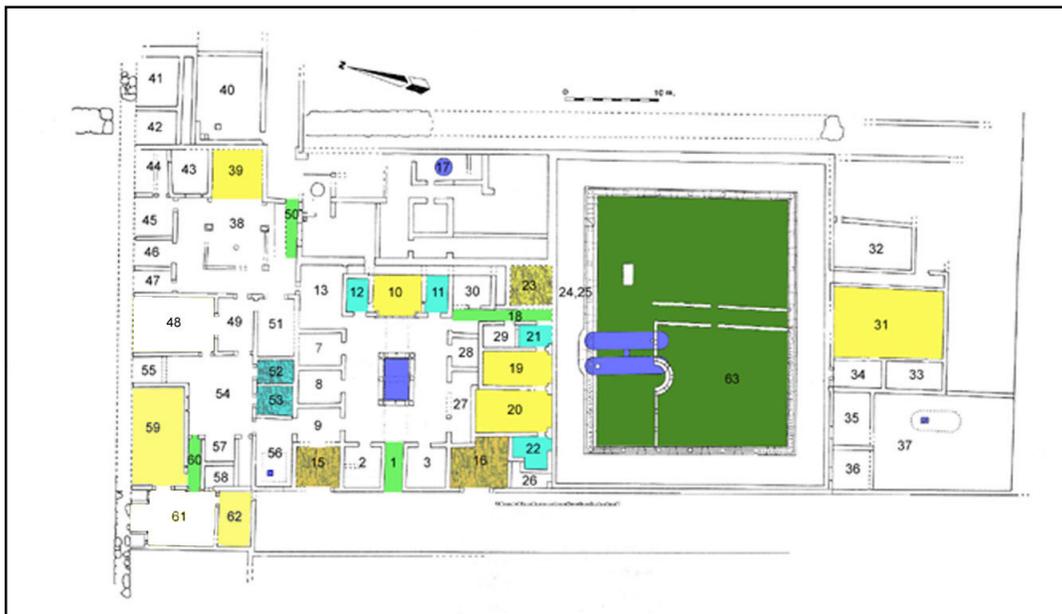


Fig. 74. Casa de 1 o de Villanueva segunda fase (a partir de Santos, 1991).



Fig. 75. Pavimento de *opus signinum* de la estancia 11 o 12 (Aquilué et alii, 1997).

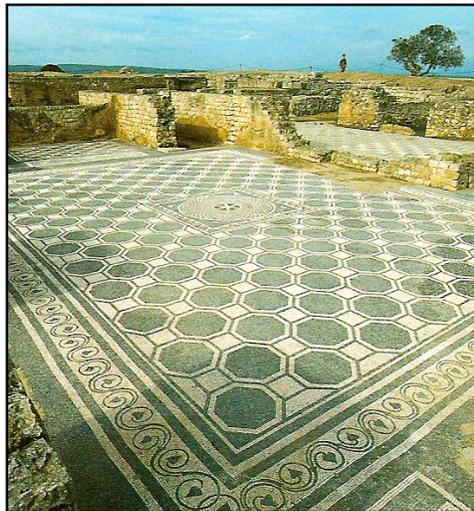


Fig. 76. Pavimento blanquinegro de la estancia 54 (Aquilué et alii, 1997).

2. Casa 2A

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** principios I a. C. - II d. C.

Datos cronológicos⁷²:

a) Datos más antiguos: para Nieto (1979-1980:318) fue construida con anterioridad a la 2B porque los muros de ésta se apoyaban sobre los de la 2A. También destaca que la aretina se documentó en gran cantidad, así como que esta vivienda fue la única que se encontraría situada dentro de la muralla cesariana que posteriormente arrasa la Casa 2B. Según Mar y Ruíz de Arbulo (1993:240) cabría situarla a principios del I a. C. por su ubicación dentro de la ciudad, así como su tipología y repertorios decorativos.

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

- Primera fase

Conserva solo parcialmente la disposición inicial en torno al atrio central, puesto que fue bastante modificada por las posteriores reformas que afectaron especialmente a la crujía septentrional. Los elementos del primer proyecto son: el atrio tetrástilo, algunos *cubicula* y la triple puerta de acceso al *hortus*. De este modo, en su organización inicial, la casa disponía de un gran atrio al que no se accedía de forma axial. Carecía de *tablinum* enfrentado al acceso y la comunicación con el *hortus* se realizaba mediante una triple puerta. El modelo tipológico se remonta a algunas casas pompeyanas desprovistas de *tablinum*, como la de los *Vetii*, donde el acceso al peristilo se soluciona con una triple puerta que asume la función de *tablinum* (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993: 241-242).

⁷² No se cuentan con secuencias estratigráficas obtenidas para esta zona (Santos, 1998:565).

- Segunda fase

En esta zona posteriormente se dispuso una amplia sala pavimentada con un mosaico blanquinegro, en posición transversal al atrio, mientras que el resto de la superficie pasó a incorporarse a la casa lindante al sur (Santos, 1991:31).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: solo la habitación 9 poseyó una decoración musiva en su pavimento (*tessellatum* compuesto por teselas blancas que dibujan cuadrados y teselas negras que representan rectángulos).

- Pintura: recuperadas *in situ* en la habitación 7. El zócalo con alternancia de compartimentos anchos -decorados con animales, en este caso una gallinácea de cuerpo verde y alas marrones, con manchas blancas y verdes, frente al ave y en pleno salto una liebre, de color marrón, surgiendo de una vegetación presumiblemente acuática, ondulante y ligera- y compartimentos estrechos ornados con imitaciones de mármoles, en este caso, verde vetado en rojo.

Carrión (1992: 81-86) fecha este conjunto en el último cuarto del I d. C. y finales del II d. C., una cronología bastante amplia que estaría incluyendo la vivienda en el momento en el que formaba parte de la 2B.

Estructuras para el agua:

Los calculos que Burés (2000:271) realiza para esta vivienda son $648 \text{ m}^2:2 \times 0.6=194 \text{ m}^3$. Esto significa que su única cisterna, situada bajo el *impluvium*, poseía una capacidad de 70 m^3 , siendo rellenada tres veces al año para 21 personas.

Bibliografía:

ALMAGRO, M. 1947. "La estratigrafía de la ciudad helenístico-romana de Ampurias" *Archivo Español de Arqueología*, XX, 190-192.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

- BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.
- CARRIÓN, I. 1992. "Un tema recurrente de la pintura mural romana en el Museo de Ampurias". (ed.) JIMENEZ, J. L. *I Coloquio de Pintura Mural Romana en España*. 81-86.
- DE CHAZELLES, C. A. 1990. "Les constructions en terre crue d'Empuries à l'époque romaine" *Cypsela*, 101-118.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.
- GIMENO, J. *Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del Nordeste de Hispania*. Tesis doctoral. 1991. Madrid. Inédita.
- KOPPEL, E. M^a. y RODÁ, I. 1996. "Escultura decorativa de la zona nororiental del conventus tarraconensis" *II Reunión sobre escultura romana en Hispania*, 135-181.
- LAMBOGLIA, N. 1955. "Scavi italo-spagnoli ad Ampurias" *Rivista di Studi Liguri*, XXI, 206 y ss.
- MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.
- NIETO, F. J. 1979-1980. "Repertorio de la pintura mural romana de Ampurias", *Ampurias*, 41-42, 279-342.
- SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.
- SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565

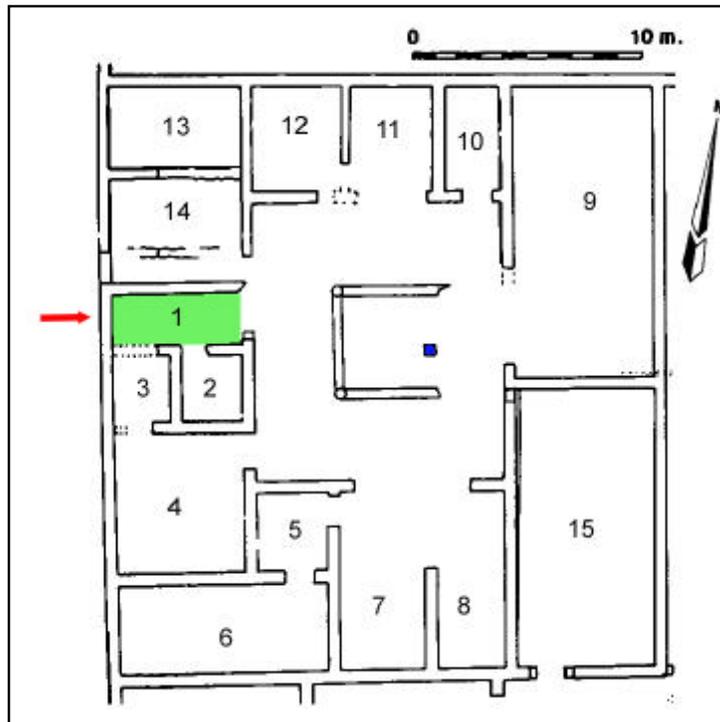


Fig. 77. Casa 2A (a partir de Santos, 1991).

3. Casa 2B

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** primer cuarto del I a. C. - II d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: Balil (1972:103) considera la casa 2 como de construcción única, planteando que la vivienda sería algo posterior a la construcción del conjunto del atrio y peristilo de la Casa 1, pero anterior a su tercera fase. Como afirmación de peso expone que fue posterior a la época cesariana debido a que la vivienda arrasa la muralla del mismo periodo. Por su ornamentación la sitúa entre el periodo 50-70 d. C. Sin embargo, Carrión y Santos (1993) retoman la idea, que ya defendió Nieto (1979-1980: 313), de la existencia de dos unidades domésticas desde el principio, hecho documentado a través de: el estudio de la pintura mural, la existencia de un *decumanus minor* que fue posteriormente cerrado, el muro de cierre norte de las dos - ambos son rectos pero no están alineados en su unión, ya que presentan una desviación aprox. de 40 cm.-. Tampoco existió ningún tipo de abertura que comunicase ambas casas, ni diferencia en los paramentos, ni desnivel entre los suelos de las casas y por último, además que los muros de la Casa 2B se apoyaron sobre los de la 2A. De esta forma, sitúan el inicio de esta residencia en el primer cuarto del s. I a. C. por su programa decorativo tan unitario (pinturas: II estilo y pavimentos: *signina* y *scutulatum*).

b) Datos del abandono: Respecto a su abandono destaca la abundancia de *T. S. H.* (que en Ampurias comienza a aparecer entorno 60-70 d. C.), *T. S. A.* clara y los olpes de "barro gris" que deben situarse en el s. II d. C.

c) Fases: 1) la primera fase ha sido fechada por Carrión y Santos en el primer cuarto del s. I a. C., debido al programa decorativo tan unitario (pinturas: II estilo y pavimentos: *signina* y *scutulatum*). Esta cronología también queda corroborada por Mar y Ruíz de Arbulo

(1993:242). Sin embargo, Guiral y Mostalac (1993:386) aseguran que la cronología dada a algunas de las pinturas es ciertamente desmesurada situando las pinturas del triclinio 16 en torno a los años 40 a. C. o incluso posteriores.

2) Una segunda fase viene relacionada con la inserción del peristilo, gracias al arrasamiento, en este sector oriental, del antiguo entramado urbano. Este fenómeno se generaliza en casi toda Ampurias a partir de mediados del I a. C., por lo que Carrión y Santos (1993:105) utilizan esta cronología como *terminus post quem*. No obstante prefieren llevar esta remodelación hasta plena época augustea, debido a que poseyó una articulación planimétrica más elaborada. Esta datación queda corroborada por el tipo de pavimentos que se utiliza en la reforma, que aunque son *signina* teselados, pertenecen a una fase más avanzada en relación a su calidad y a las composiciones utilizadas.

3) El tercer gran periodo de construcción, perteneciente ya al I d. C., provee a la vivienda de una pequeña instalación termal y tres grandes salas, abiertas hacia un segundo jardín. La realización del gran triclinio 46, situado en la parte central de la zona oriental, se trató de una refacción posterior perteneciente a la remodelación de toda la fachada que se puede situar a finales del s. I d. C. y principios del II d. C.

Descripción:

- Primera fase

El esquema original, alterado posteriormente, es bastante simétrico y tradicional. El acceso a la vivienda se realiza por uno de los *kardines* de la ciudad a través de unas *fauces* amplias pero de escasa prolongación. El atrio toscano fue el espacio centralizador de la vivienda en la época republicana, con unas dimensiones de 8,90 x 8,05 m. (Carrión y Santos, 1993:103), donde se puede observar unos espacios abiertos totalmente que podrían interpretarse como *alae* (18 y 24). Sobre el mismo eje axial se alinearon *fauces*, *impluvium* y *tablinum* (51). El *impluvium* estuvo ocupado por un pequeño estanque conectado con

una cisterna inferior, practicable mediante un pozo abierto al interior del atrio. Junto al *impluvium*, y situado en el eje de la casa, se dispondría el *cartilubum* del que quedaron huellas de su basamento. A ambos lados del tablino se ubicaron dos estancias (17 y 26), no conectadas con éste, sino con dos espacios oblongos de gran tamaño (16 y 25) que han sido interpretados como *triclinia*. En la parte noroeste del atrio aparecen tres estancias también conectadas entre sí que han sido interpretadas como: la número 20 como una antecámara del cubículo 19 y la de proporciones rectangulares como un comedor de invierno (21). Justo en el ángulo contrario del atrio se encontraba una habitación abierta hacia la calle que pudo tratarse de una taberna o una zona artesanal (27,28, 29).

- Segunda fase

En este momento (mitad del I a. C.) se añade el peristilo en eje longitudinal al atrio. La perspectiva frontal se enriquece con la creación de nuevas alineaciones de los ambulacros, cuya habitación central (40), abierta en su totalidad al peristilo, sobresale como sala convival. Para Mar y Ruíz de Arbulo(1993:392) la cubierta de este “*oecus*” se proyectaría sobre la zona del ambulacro, generando un vestíbulo que jugaría con la ambigüedad de pertenecer tanto al peristilo como al “*oecus*”. Incluso el pórtico oriental presentaba un gran intercolumnio central, de la misma longitud que esta sala, alterando de este modo el ritmo de las otras galerías (seis columnas y cinco intercolumnios) al igual que en la Casa de los *Vetii*. Junto con esta sala, se situaron también: la 15 que se convierte en un gran triclinio, construido sobre la superficie de la casa 2A y por otra parte una serie de estancias, situadas detrás de la gran sala de representación y abiertas al hortus.

- Tercera fase

El tercer gran periodo de construcción, perteneciente ya al I d. C., provee a la vivienda de una pequeña instalación termal (30-32) y tres grandes salas (34-36), abiertas hacia un segundo jardín. Para Mar y Ruíz de Arbulo (1993:394) el *balneum* se dividió: en una primera sala

(30) como vestuario, la 31 el *tepidarium* y la 32 el *caldarium*. Esta última sala poseía una pequeña piscina rectangular adosada al fondo de la habitación y una bañera semicircular situada junto a la puerta de acceso. El espacio 33 estuvo destinado a la colocación del *praefurnium* que apareció muy destrozado. El *caldarium* estuvo calentado por un *hypocaustum* que ha desaparecido. Según García-Entero (2005:226-227) se trataría de una superficie de unos 160 m² y apenas 44 m² útiles. Horno tipo III, plan lineal simple retrogrado, donde el bañista realizaba el circuito caracterizado por la ausencia de piscina de agua fría. Este hecho estuvo presente entre los *balnea* domésticos anteriores a Augusto, documentado por Fabbricotti, individualizándose a partir del I d. C. Esta circunstancia, junto con la disposición en zig-zag de los vanos, la presencia de un *tepidarium* no calefactado y el hecho de que el *propnigeum* compartiera espacio con la cocina -según Palahí y Vivó (1993)- ponen de relieve el aspecto ciertamente arcaizante de esta instalación, añadida en época augustea, julio-claudia o ya en la segunda mitad del I d. C. (Almagro, 1999:466; Santos, 1991; Mar, 1988). Su presencia denota la adecuación de la vivienda a un rango superior al existente anteriormente.

El espacio descubierto, relativamente reducido, estaba bordeado por tres deambulatorios porticados, con columnas unidas a la base de un antiguo muro de piedra. Al norte la habitación principal 35 se prolongó directamente hacia el jardín, a través de una exedra semicircular, la cual estaría compuesta, según Carrión y Santos (1993:107), por un número indeterminado de ventanas. La realización del gran triclinio 46, situado en la parte central de la zona oriental, se trató de una refacción posterior perteneciente a la remodelación de toda la fachada que se puede situar a finales del s. I d. C. y principios del II d. C. Esta habitación concebida como una gran sala de banquetes, se realizó con una entrada tripartita, desarrollada también hacia el pórtico y flanqueada por dos piscinas rectangulares. Para Mar y Ruíz de Arbulo (1993:394) se trataría de un "*oecus cyziceno*" con vistas hacia el mar

como en las villas marítimas. Esta galería, con sus dos deambulatorios laterales, conformarían un vasto jardín.

Elementos decorativos:

Primera fase:

- Pintura: las estancias 16, 17 y 26 presentaron esquemas decorativos comunes: zócalo con imitaciones de mármol decorados con una hilera de aparejos en saliente sobre un muro de fondo, alternando con un primer plano en el que se representa grandes pedestales sujetando falsas columnas. La zona media esta compuesta de ortostatos que varían en su tamaño y colores. La voluntad de representar los volúmenes en el espacio y una perspectiva a través de los claro-oscuros, como sus colores sitúan este tipo de decoración en un II estilo, de cierta similitud con la habitación IV de la Casa de los Grifos en el Palatino (fase IA del II estilo de Beyen) datadas en el primer cuarto de I a. C. (Carrión y Santos 1993:103).

En relación con la estancia 16, en las pinturas *in situ*, se observó una voluntad de crear dos espacios diferentes: cámara y antecámara, coincidiendo sus proporciones (7,80 x 3,75 m.) con el tipo de comedores preferidos por el II estilo.

- Pavimento: el suelo del atrio, las *alae* y el *tablinum* constituyó un pavimento unitario formado por mortero, fragmentos de cerámica y trozos irregulares de mármol blanco-gris (Carrión y Santos 1993:105). Por lo demás, algunas de las habitaciones (no se especifica cuáles) estuvieron pavimentadas con *signinum* decorado con teselas blancas y negras con un repertorio decorativo típico de los pavimentos republicanos: retículas de rombos, esvásticas y cuadrados, rosetas de cinco teselas...etc. La misma cronología republicana se observa para el *scutulatum* del *impluvium*.

Segunda fase:

- Pavimentos: la estancia 40 presentaba un *signinum* con teselas, con un emblema blanco y negro formando por un estrellado de doce puntas.

Por otro lado, en la estancia 15 se documentó un *signinum* decorado con bandas y líneas de teselas blancas y negras, señalando una bipartición del espacio.

-Pintura: desgraciadamente, no se han conservado apenas restos pertenecientes a esta fase, aunque Carrión y Santos (1993:107) citan un panel hallado en el jardín donde aparecen motivos relacionados con el culto a Esculapio.

Tercera fase:

-Pavimentos: en la habitación 35 se documentaron restos de *opus sectile* blanco y negro.

-Pinturas: las estancias 26 y 41 poseyeron decoraciones (candelabros) pertenecientes a los estilos III y IV pompeyanos, datados para el resto de las provincias en época flavia y para Ampurias a finales del I d. C. y principios del II d. C.

- Materiales muebles: el hallazgo de dos soportes de mesa. El primero se trata de una pieza con representación de grotescos con la figura de león alado, una palmera y hojas de acanto. Se situaría pegado a la pared debido a que no repite la decoración en su parte posterior (Tipo III de Cohon). El segundo trapezóforo presenta un sátiro apoyado sobre el brazo izquierdo (Koppel y Rodá, 1996:163-164, fig. 20). Junto a estas piezas debemos añadir el hallazgo de dos hermas-retratos. Todos ellos dentro del estilo perteneciente al I d. C.

Se halló también un ara de culto doméstico con la representación pictórica de: un gallo, dos serpientes enroscadas, cuyas caras se enfrentan en torno a una piña que sobresale de una crátera metálica, iconografía asociada al culto de Esculapio (Nieto, 1971-1972:389).

Bibliografía:

ALMAGRO, M. 1947. "La estratigrafía de la ciudad helenístico-romana de Ampurias" *Archivo Español de Arqueología*, XX, 190-192.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.
- CARRIÓN, I. 1992. "Un tema recurrente de la pintura mural romana en el Museo de Ampurias". (ed.) JIMENEZ, J. L. *I Coloquio de Pintura Mural Romana en España*. 81-86.
- CARRIÓN, I. y SANTOS, M. 1993. "Etude préliminaire de la maison 2B d'Emporiae: programmes décoratifs et phases constructives" (ed.) MOORMANN, E. M. *Functional and Spatial analysis of wall paintings*. Leiden, 103-110.
- DE CHAZELLES, C. A. 1990. "Les constructions en terre crue d'Empuries à l'époque romaine" *Cypsela*, 101-118.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.
- GARCIA-ENTERO, V. 2005. *Los balnea domésticos -ámbito rural y urbano- en la Hispania Romana. Anejos de AEspA XXXVII*. Madrid.
- GIMENO, J. *Estudios de arquitectura y urbanismo en las ciudades romanas del Nordeste de Hispania*. Tesis doctoral. 1991. Madrid. Inédita.
- KOPPEL, E. M^a. y RODÁ, I. 1996. "Escultura decorativa de la zona nororiental del conventus tarraconensis" *II Reunión sobre escultura romana en Hispania*, 135-181.
- LAMBOGLIA, N. 1955. "Scavi italo-spagnoli ad Ampurias" *Rivista di Studi Liguri*, XXI, 206 y ss.
- MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.
- NIETO, F. 1971-1972. "Un ara pintada de Ampurias dedicada a Esculapio" *Ampurias*, 33-34, 385-390.
- NIETO, F. J. 1979-1980. "Repertorio de la pintura mural romana de Ampurias", *Ampurias*, 41-42, 279-342.
- SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.
- SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565

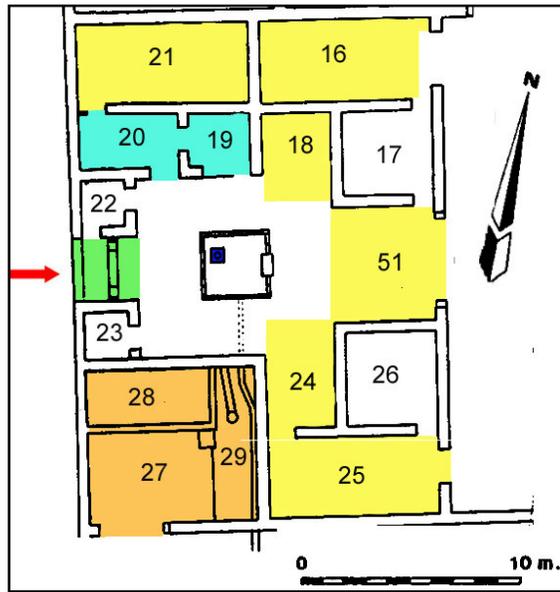


Fig. 78. Casa 2B primera fase (a partir de Santos, 1991).

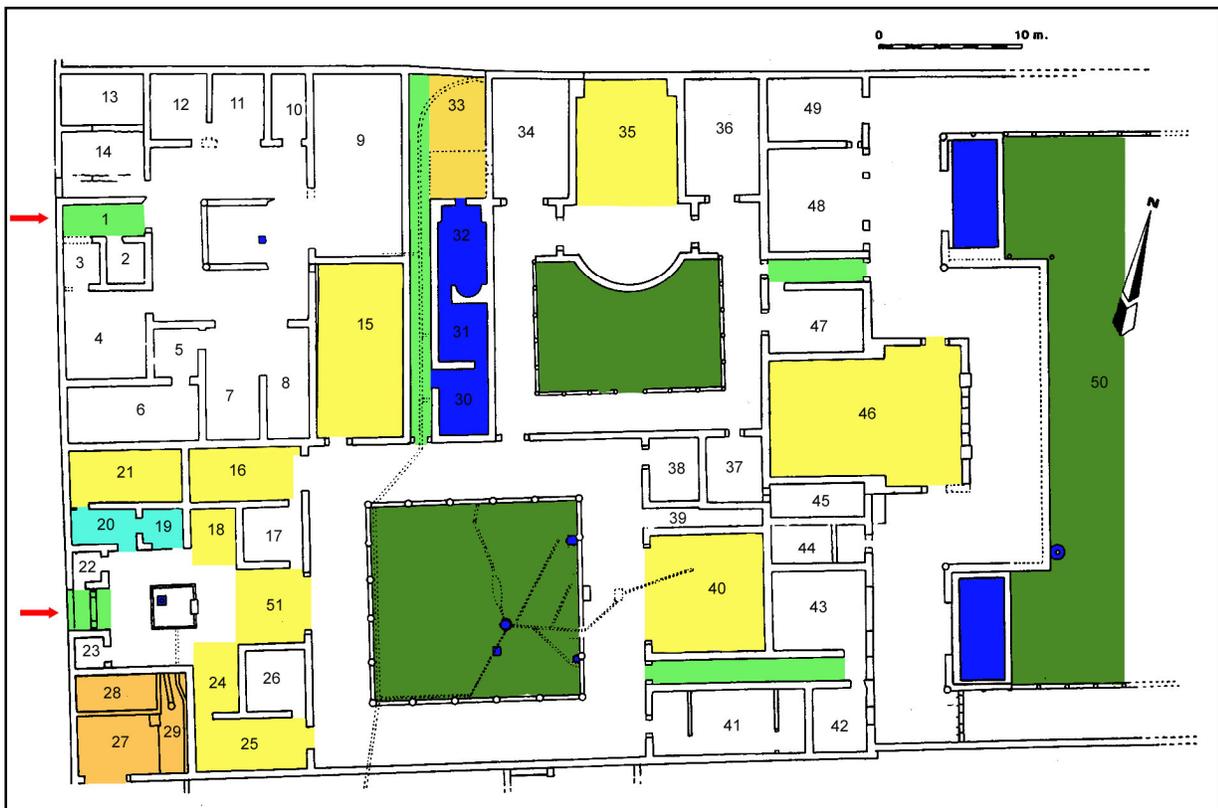


Fig. 79. Casa 2B segunda y tercera fase (a partir de Santos, 1991).

4. Casa 3

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** primer cuarto del I a. C.
- II d. C.

Datos cronológicos:

No se puede precisar muy bien su cronología y el número de reformas que sufriría esta vivienda. Para su construcción hay que ponerla en relación con la construcción del foro.

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Un corredor o *fauces* conducían a un pequeño núcleo central en torno al cual se distribuyen el resto de las habitaciones. Para Balil (1972:107) las estancias 3, 4 y 5 se tratarían de pequeños cubículos. Beltrán (2003:19) la sitúa dentro del grupo de atrios testudinados.

Elementos decorativos

- Pavimentos: algunas habitaciones aparecieron decoradas con *signinum* y el patio abierto con *scutulatum*.

- Materiales muebles: se encontró un fragmento de *labrum* de caliza numulítica de Gerona con la dedicatoria *DE SUO*, fechada en los inicios del imperio. (Koppel y Rodá, 1996: 163).

Balil (1972:108) asegura que "*en una de estas habitaciones se halló un molde de panadero con escenas de venatio*".

Estructuras para el agua:

Un brocal en el patio abierto que desaguaría en la calle a través de una conducción.

Bibliografía

- BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.
- CARRIÓN, I. 1992. "Un tema recurrente de la pintura mural romana en el Museo de Ampurias". (ed.) JIMENEZ, J. L. *I Coloquio de Pintura Mural Romana en España*. 81-86.
- KOPPEL, E. M^a. y RODÁ, I. 1996. "Escultura decorativa de la zona nororiental del conventus tarraconensis" *II Reunión sobre escultura romana en Hispania*, 135-181.
- SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.
- SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565

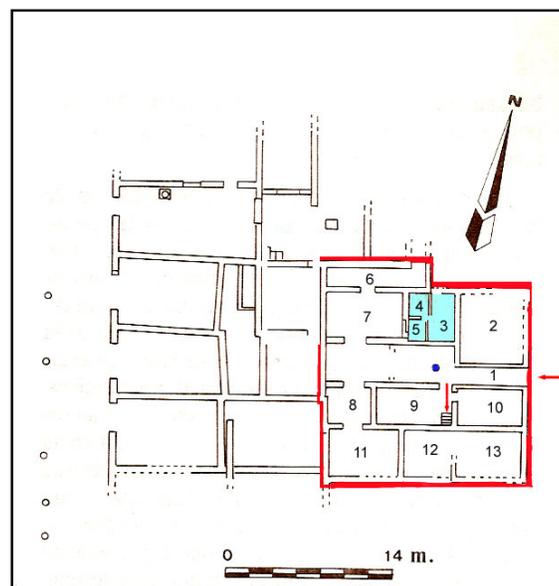


Fig. 80. Casa 3 (a partir de Santos, 1991).

5. Domus de las inscripciones (1)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono: T. S. G, paredes finas arenosas, lucerna Dress. 11 y un bronce de Claudio (Mar y Ruíz de Arbulo, 1994) aunque según Beltrán (2003:29) se trataría de materiales claudios no flavios.

c) Fases:

Descripción:

La entrada conduce directamente al atrio toscano, con impluvio central pavimentado con signino decorado con teselas. Al norte, la habitación 5, se identifica como tablino. Bajo el pavimento existió una cisterna con dos ábsides en los extremos y una derivación lateral para colocar el pozo. En la zona lateral aparecen las dos habitaciones decoradas con signino y con inscripción -en la estancia 7 *xairete* ("salud, buena suerte") y en 8 *eu(t)ych(e)o* ("soy afortunado")- pudiendo desempeñar el papel de pequeñas salas de banquetes. El peristilo está formado por un cuadrado de 6x6 columnas de las que sólo se han conservado las cimentaciones. Las habitaciones 2, 3 y 4 conformarían una taberna que aunque formaba parte de la casa, actuaría de forma independiente (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:358-359).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: signinos decorados con teselas blancas en el impluvio y en las estancias 7 y 8 con inscripción. La habitación 8 se decoró además con un emblema central con de rosa cuadripétala rodeada por una circunferencia.

Estructuras para el agua:

Impluvio, además que bajo el pavimento existió una cisterna con dos ábsides en los extremos y una derivación lateral para colocar el pozo.

Epigrafía:

En la zona lateral aparecen las dos habitaciones decoradas con signino y con inscripción: en la estancia 7 *xairete* ("salud, buena suerte") y en la 8 *eu(t)yche(o)* ("soy afortunado") (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:358-359).

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

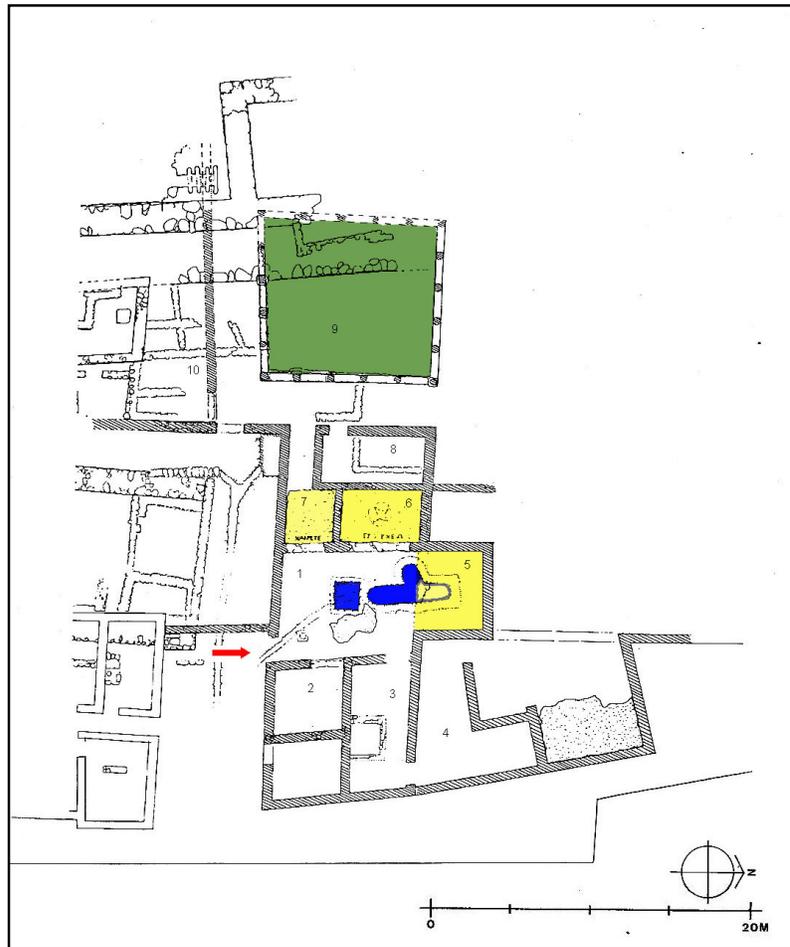


Fig. 81. *Domus de las inscripciones (1)* (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

6. Casa G (5)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

La estructura de la casa se caracteriza por la presencia de un patio posterior. Desde la puerta se accedía a un patio mediante un pasillo. Éste daba acceso a una cocina (3), identificada por la presencia del hogar, mientras que desde el patio se puede acceder a dos habitaciones. Una de ellas, la 4, conecta con una zona de huerto posterior que limita con el lienzo de la muralla oeste, dentro de esta habitación apareció abundante material de hierro. Para Mar y Ruíz de Arbulo (1993:354) se trataría, tipologicamente, de una casa de pasillo, diferente en cuanto a concepto de la clásica casa griega a pastas con su vestíbulo porticado.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior*. *Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

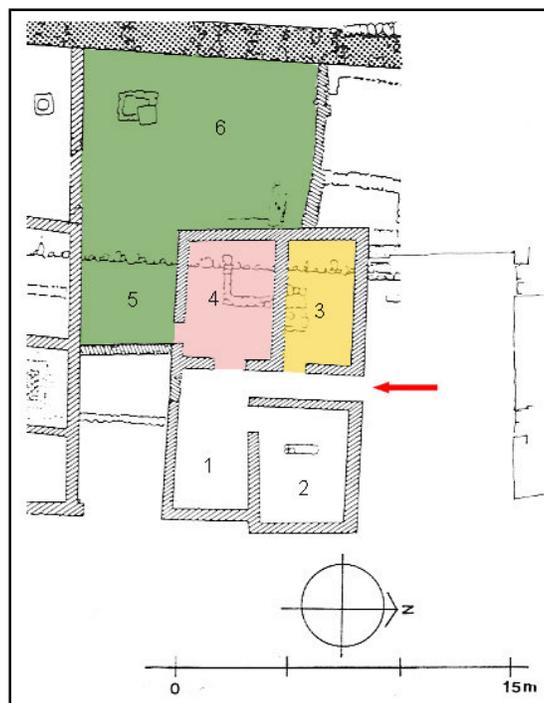


Fig. 82. Casa G (5) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

7. Casa H (7)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

El núcleo central fue el atrio toscano, el cual dispone en su centro un impluvio delimitado por pequeños bloques de arenisca para recoger el agua de las cubiertas, bajo el pavimento se encontraba la cisterna que recogería el agua. Sorprendentemente, esta cisterna se hallaba girada respecto a los muros de la casa, alineándose con otras estructuras anteriores que se han documentado por debajo del pavimento. Poseyó una estancia principal abierta en toda su anchura al atrio con signino, que podría interpretarse como un triclinio (2) por la decoración del pavimento. Para Balil (1973:326) sin embargo, esta habitación se identificaría como *prosta*. La estancia al lado de la entrada pudo funcionar como almacén o establo. Para Mar y Ruíz de Arbulo (1993:366) la estancia 3 desempeñaría las funciones de un *cubiculum* -también decorado con signino. Finalmente, en el espacio 4 se ubicó la escalera que daría acceso a la segunda planta.

Elementos decorativos:

- Pavimentos:

- Habitación 2: el *opus signinum* dibuja en la planta la posición de los lechos. Éstos no pertenecerían a los típicos *triclinia* romanos, más grandes, sino que corresponderían a los *klinidia* griegos, más cortos ya que en ellos se comía recostado y no tumbado.

- Habitación 3: *opus signinum* con retícula de teselas.

Bibliografía:

- AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.
- BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.
- MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.
- SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.
- SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

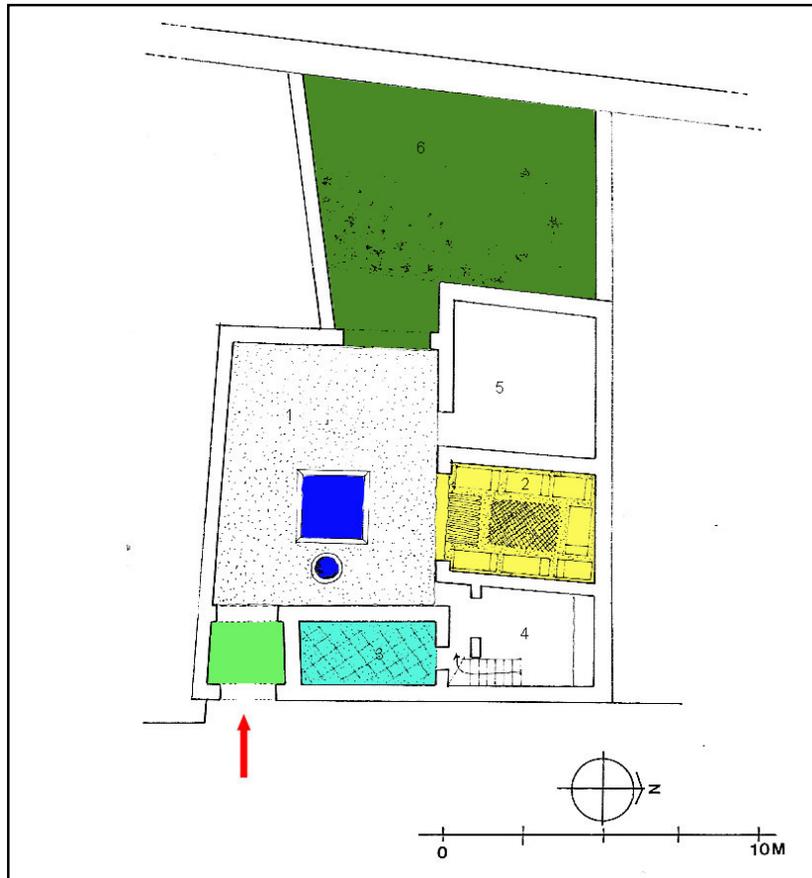


Fig. 83. Casa H (7) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

8. Casa de la escalera (9)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Se trataría de una vivienda de patio posterior, distribuida mediante pasillo lateral. El conjunto estuvo formado por una gran habitación cuadrada (8m.), un pequeño patio con cisterna y una habitación al fondo. La conexión de las habitaciones se realizaba mediante un pasillo lateral. La habitación 1 disponía de un pilar central para sustentar el segundo piso. La existencia de este segundo piso queda confirmado por la topografía del solar: el patio y la habitación del fondo estuvieron elevados cerca de un metro y medio respecto a la estancia 1. La circulación entre los dos niveles se logró mediante una escalera que se desarrollaba en la habitación de la entrada. El pasillo lateral, adosado al patio, conectaría la segunda planta delantera con la parte posterior de la casa. Finalmente, el patio funcionó como colector de la cisterna recogiendo las aguas caídas en todo el solar (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:403).

Estructuras para el agua:

El patio funcionó como colector de la cisterna recogiendo las aguas caídas en todo el solar.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

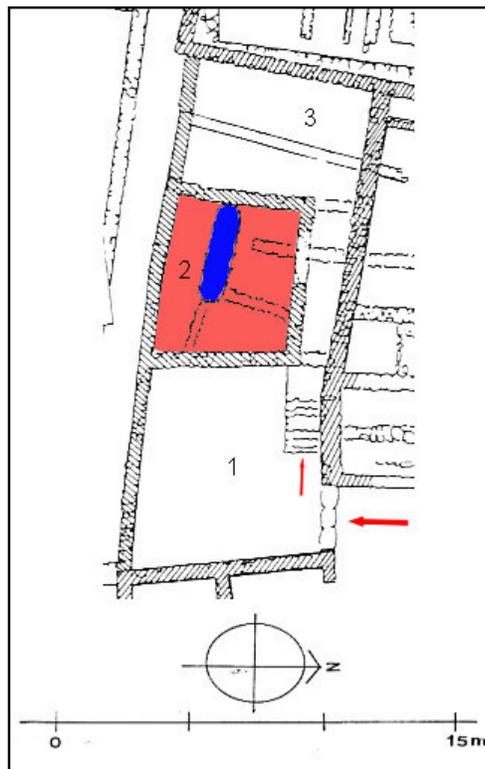


Fig. 84. Casa H (7) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

9. Casa de los cuatro departamentos (10)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

La supuesta residencia es simplemente un conjunto de cuatro habitaciones cuadradas que ocupaban un solar a su vez cuadrado. Éste se adosaba a otra vivienda y quedó rodeada por tres calles. La planta puede ser definida como un cuadrilátero trapezoidal dividido en cuatro ambientes prácticamente iguales mediante dos muros medianeros. El conjunto puede ser interpretado como una casa de patio delantero lateral (1). Al patio se accedía directamente desde la calle, del resto de las habitaciones se desconoce su función (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:355).

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior*. *Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

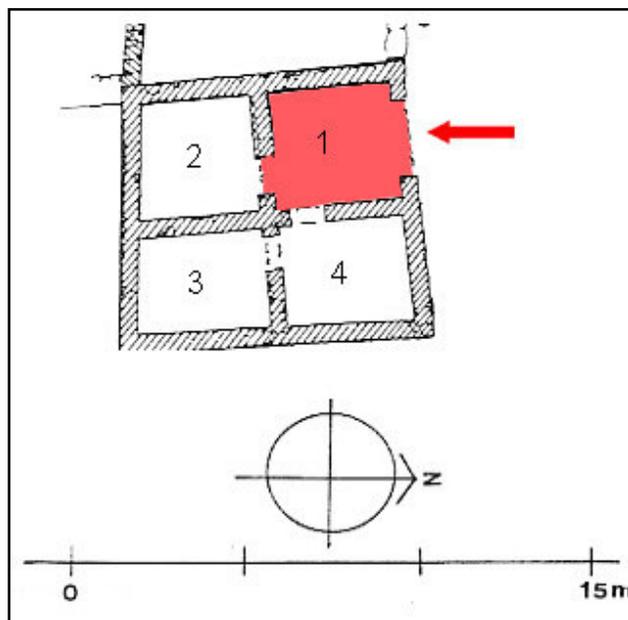


Fig. 85. Casa de cuatro departamentos (10) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

10. Casa (18)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos: barniz negro de los ss. III y II a. C., ánforas grecoitalicas, lucernas de barniz negro y cerámica ibérica.

b) Datos del abandono: cubiletes de paredes finas de borde ganchudo, taza Mayet 39, lucerna Dress. 11 B.

c) Fases:

Descripción:

Esta pequeña residencia se organizó a través de un conjunto de tres habitaciones, cuya distribución correspondería a un pasillo frontal que daba acceso a los dos ámbitos posteriores (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:355).

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les*

estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos, 1, Barcelona, 555-565.

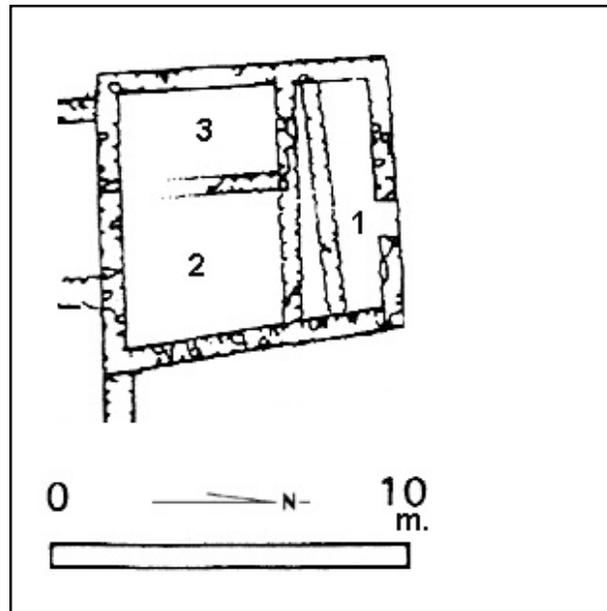


Fig. 86. Casa (18) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

11. Casa (19)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

La vivienda se organizó en dos zonas bien diferenciadas: hacia el este un gran peristilo que ocupaba la mitad del solar, el resto de la vivienda, incluyendo su acceso y patio interior, ocuparía la zona oeste. Se accedería desde la habitación 4, entrando a partir de ésta a un distribuidor (5) desde el que se accedería al resto de las dependencias. En la habitación 3 se encontró la cisterna de la casa con su brocal en el interior. La nº 1 estuvo decorada con signino y la 2 con *tessellatum* blanquinegro. El peristilo se halló muy arrasado, pero ha conservado la cimentación de sus apoyos, por lo que se observa una planta en "U" con pórticos en sus tres lados (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:387). Para estos autores esta casa no asume ningún patrón de organización, sino que respondería al resultado de reutilizaciones y ampliaciones de construcciones anteriores, sin que se perciba una idea de proyecto global.

Elementos decorativos:

- Pavimentos: la estancia 1 estuvo decorada con signino y la 2 con *tessellatum* blanquinegro, sin que sepamos nada más sobre su decoración.

Estructuras para el agua:

Cisterna con el brocal que se halló dentro de ésta.

Bibliografía:

- AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.
- BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.
- MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.
- SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.
- SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

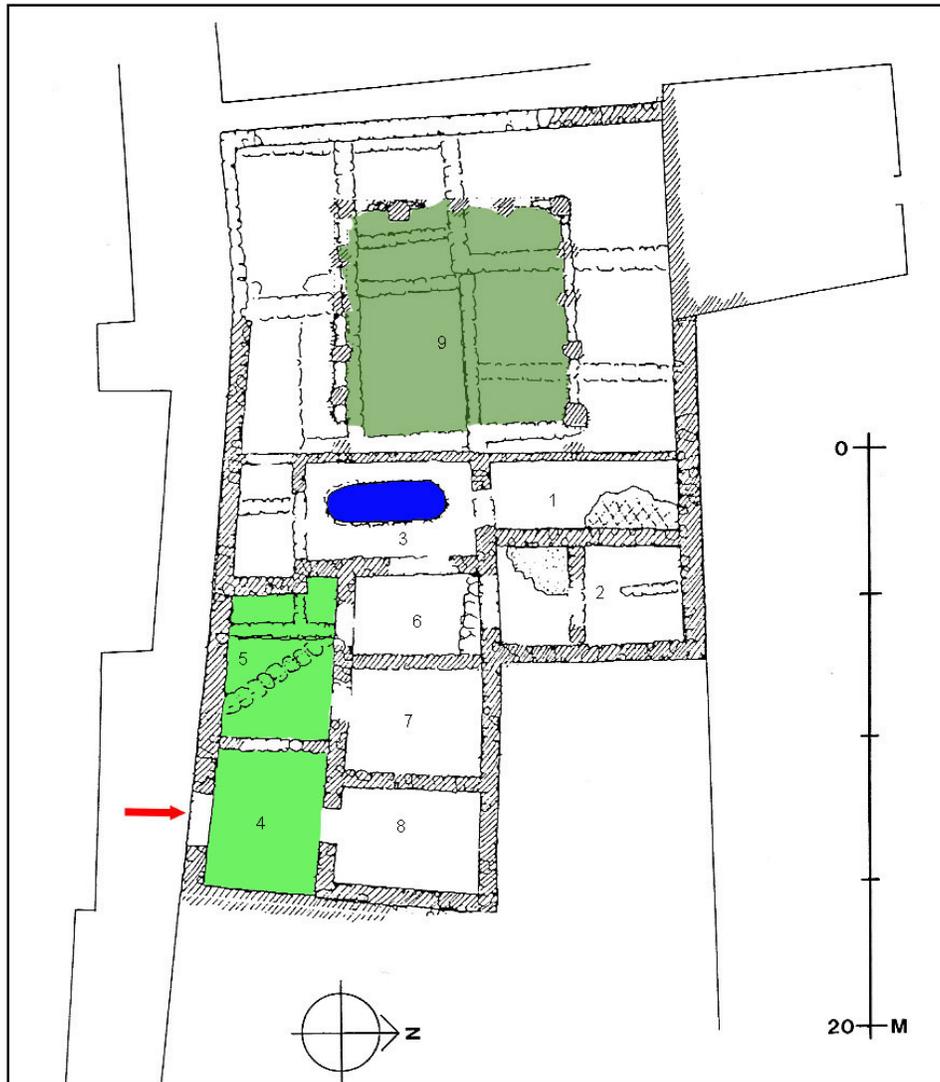


Fig. 87. Casa (19) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

12. Casa del ángulo (20)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

La vivienda se configuró con una articulación relativamente compleja. Situada en dos niveles, recuerda en algunos aspectos a la casa 9. Se accedía directamente al núcleo distribuidor desde donde se alcanzaba el patio posterior y los dos ambientes delanteros, uno de ellos situado a un nivel más bajo. La estancia 2 incluyó una pequeña escalera para descender desde el distribuidor 3 y dispuso de un hogar contra el muro este. Dicha habitación funcionaría como una sala polifuncional según estos autores. Sobre ella se desarrolló un segundo piso que ocuparía la parte delantera de la vivienda extendiéndose sobre los ámbitos 1 y 2 (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:403).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: la estancia 1 estuvo decorada con signino y la 2 con *tessellatum* blanquinegro, sin que sepamos nada más sobre su decoración.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

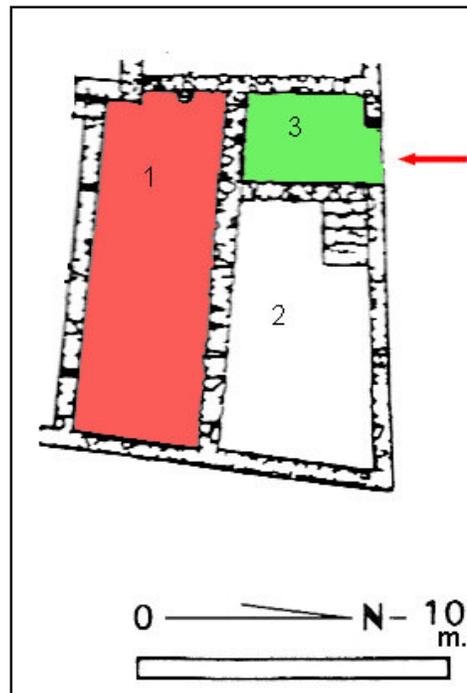


Fig. 88. Casa de ángulo (20) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

13. Casa de la herrería (28)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

En realidad se trataría de dos conjuntos diferentes: una taberna doble (7 y 8) que contenía una pequeña fundición y una casa de patio. Las estructuras están muy arrasadas y no se puede asegurar con claridad si ambos espacios estuvieron conectados. Se accedía desde la calle a través de la estancia 5 o 6. Desde esta entrada se pasaba al patio trasero (4), desde donde a su vez se podía alcanzar la estancia 1 - pavimentada con mosaico- y la estrecha alcoba 2 (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:356).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: el suelo de la estancia 1 estuvo decorado por un mosaico, no se especifica nada más en la publicación.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos, 1*, Barcelona, 555-565.

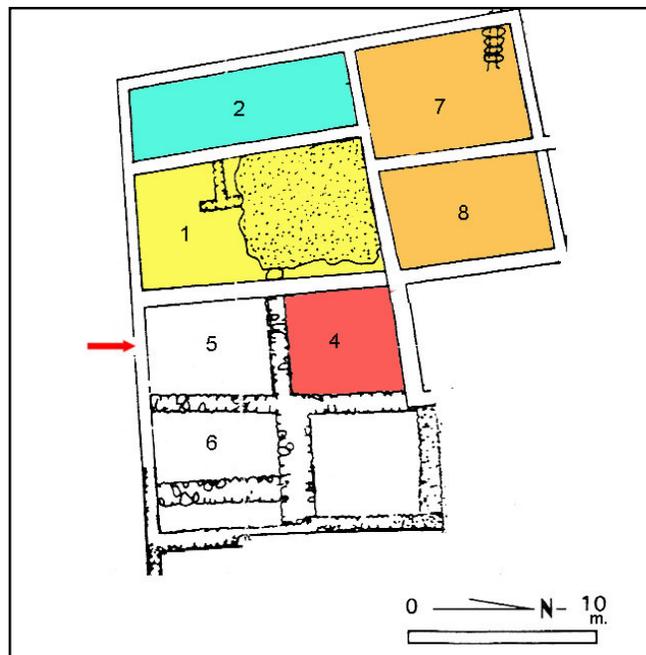


Fig. 89. Casa de la herrería (28) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

14. Casa (32)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

De nuevo nos encontramos con una unidad de cuatro habitaciones aproximadamente iguales, situada en el interior de la *insulae* y a la que se accedería a través de un estrecho callejón. El acceso se realiza por la habitación 1 que daba paso al patio trasero (3), donde se ha documentado un canal de desagüe atravesando la puerta en dirección a la cloaca de la calle (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:356).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: el suelo de la estancia 1 estuvo decorado por un mosaico, no se especifica nada más en la publicación.

Estructuras para el agua:

Canal de desagüe conectado con la cloaca.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior*. Ítaca. Anexos, 1, Barcelona, 555-565.

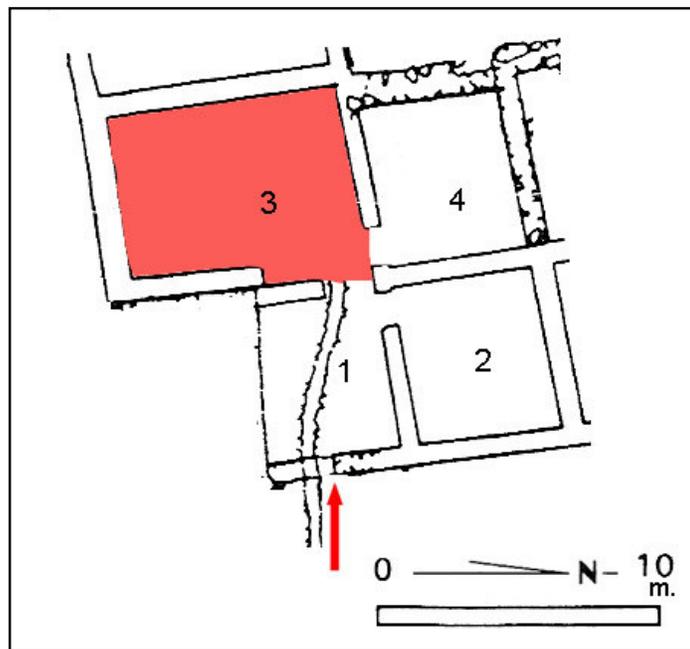


Fig. 90. Casa (32) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

15. Casa del atrio tetrástilo (34)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

El núcleo organizador de la vivienda fue el atrio tetrástilo, dotado de impluvio. Hacia el norte se situó el gran tablino (8), ligeramente más alto que el atrio, al que se abrían las dos *alae* (9 y 10). El atrio estuvo pavimentado con signino, disponiendo además de una gran cisterna. El acceso se realizaba a través de las *fauces* (1) que dejaba espacio lateralmente para dos *cubicula* (4) (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:368-369).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: atrio decorado con un *opus signinum*.

Estructuras para el agua:

Impluvium.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

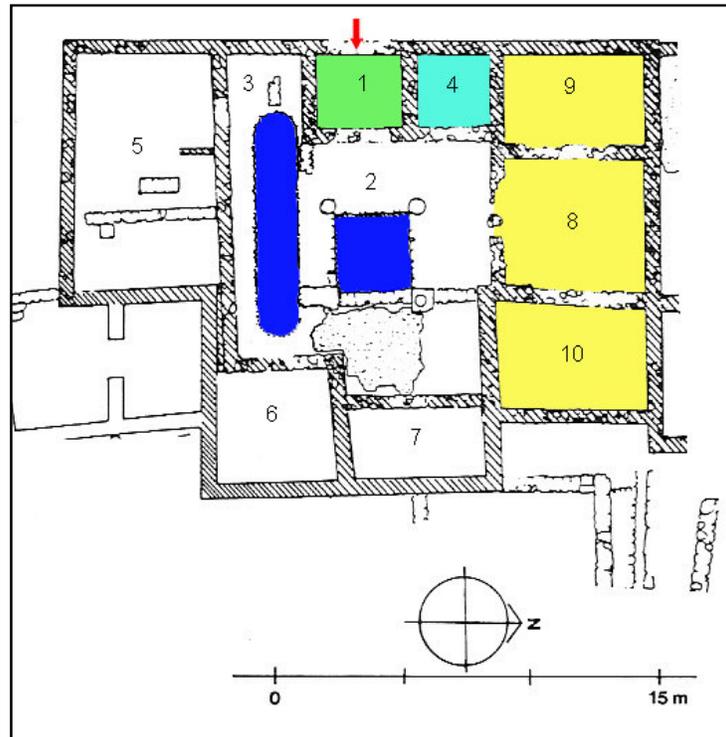


Fig. 91. Casa del atrio tetrástilo (34) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

16. Casa (35)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

La casa ocupaba un espacio en forma de "L" correspondiente a la parte libre que dejó la taberna doble, con la que no mantenía conexión. Su organización se apoyó en un pasillo que conducía a las salas del fondo de la parcela. Junto al inicio del pasillo se instaló una habitación doble pavimentada con un signino (2, 3). La casa careció de patio, pero presentaba una fachada abierta a la calle por los tres lados. Las habitaciones 4, 5 y 6 tendrían un uso polifuncional, mientras que la 2-3, pavimentadas con signino, recibiría las funciones de representación (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:404).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: estancias 2 y 3 decoradas con un *opus signinum*.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Itaca. Anexos, 1*, Barcelona, 555-565.

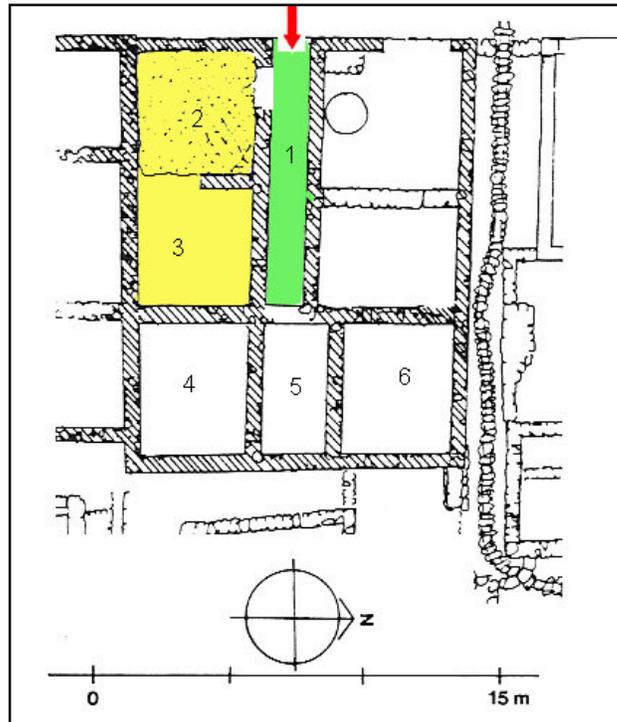


Fig. 92. Casa (35) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

17. Casa de la puerta geminada (41)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono: T. S. G. Drag 36 y 37, Drag 15/16 con *sigillum* de *Scottius*, *terra sigillata marmorata* de Sentrus y paredes finas con decoración arenosa y de escamas de piña.

c) Fases:

Descripción:

Las habitaciones se organizaron en forma de "U" en torno al patio central, el cual dispuso de una cisterna en su centro. La entrada a la vivienda se realizaba a través de la estancia 2 donde se documentó un hogar. A través de una puerta geminada mediante una columna central se accedía al patio. A éste también se podía entrar cruzando la habitación 5. Por todo ello, para Mar y Ruíz de Arbulo (1993:369) el conjunto se componía de un local abierto al público (2 y 3) en conexión directa con una casa de patio (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:368-369).

Estructuras para el agua:

Dispuso de una cisterna en el centro del patio.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

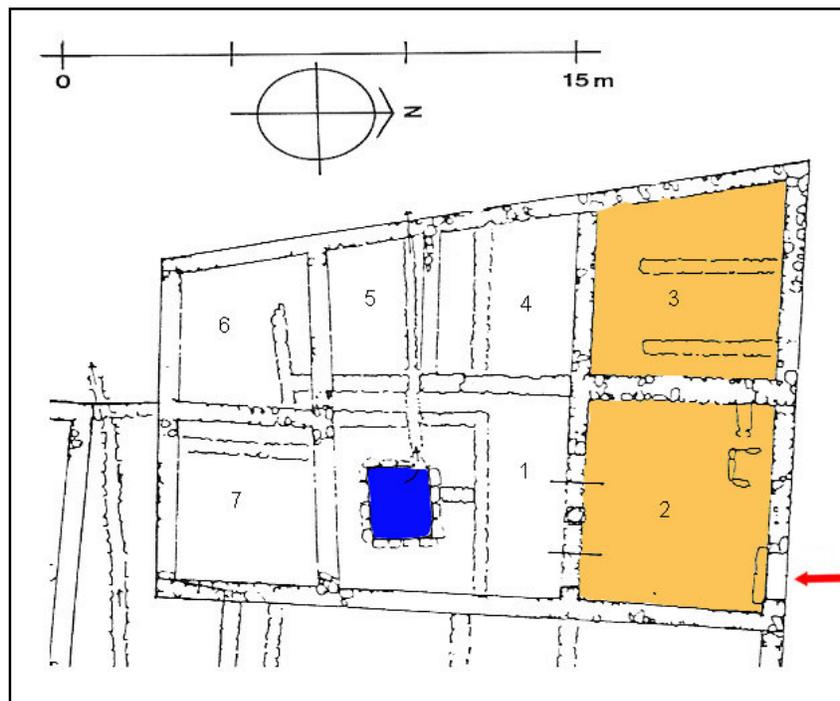


Fig. 93. Casa de la puerta geminada (41) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

18. Casa de la conducción de ánforas (42)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

- a) Datos más antiguos:
- b) Datos del abandono: ánfora Mañá C.
- c) Fases:

Descripción:

La fachada que daba a la calle 9 contaba anteriormente con un portal enmarcado por columnas que más tarde fueron cubiertas por el pavimento de la calle. En su última fase, la vivienda contaba con un patio trasero con cisterna que aliviaba en la calle a través de una conducción formada por un tramo de ánforas Mañá C perforadas. El patio estaba flanqueado por la habitación 2. Como en la casa de la puerta geminada se repite el mismo esquema de una vivienda con espacio delantero abierto al público (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:369).

Estructuras para el agua:

Dispuso de una cisterna que desaguaba en la calle a través de una conducción formada por un tramo de ánforas Mañá C perforadas.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior*. Ítaca. Anexos, 1, Barcelona, 555-565.

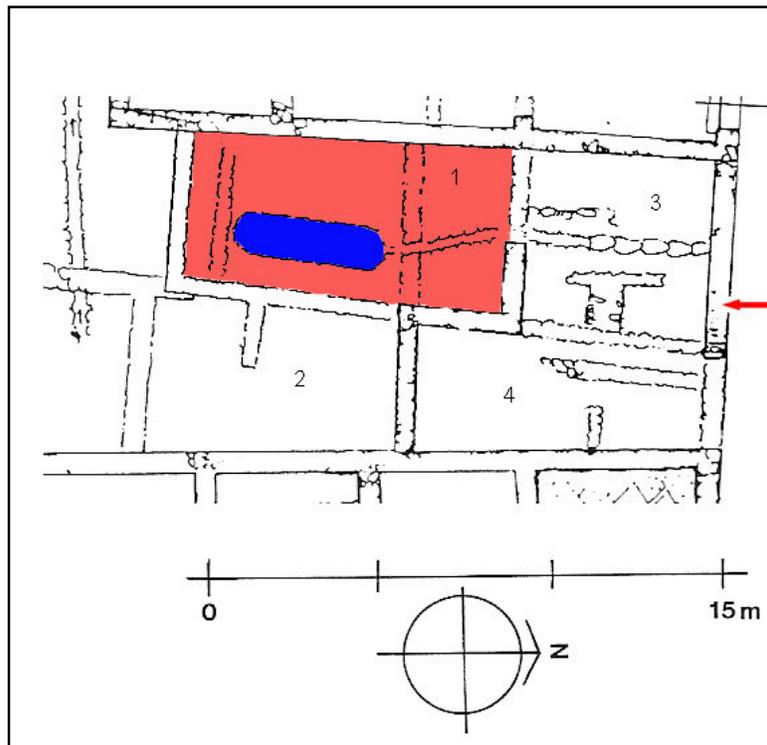


Fig. 94. Casa de la conducción de las ánforas (42) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

19. Casa de la esquina del ágora (43)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono: T. S. sudgálica, Drag. 37 de *Lucundus*.

c) Fases:

Descripción:

Esta unidad residencial estuvo formada por un patio (1) con cisterna que daba paso a una habitación (2) pavimentada con un signino con retícula de teselas y paredes estucadas en rojo. La estancia 3 se trataría de una gran dependencia de servicio, donde se ubicó un pequeño hogar, un depósito y un basamento angular. Su acceso se realizaba desde el ágora a través de una pequeña escalera. El conjunto sugiere la interpretación como la vivienda de un comerciante detallista de productos de lujo. La sala pavimentada serviría como local comercial, en tanto que detrás se desarrollaría la parte residencial (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:357).

Elementos decorativos:

- Pavimentos y pintura: signino de la estancia 2 con retícula de teselas y paredes con pintura de color rojo.

Estructuras para el agua:

Gran cisterna en el patio.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

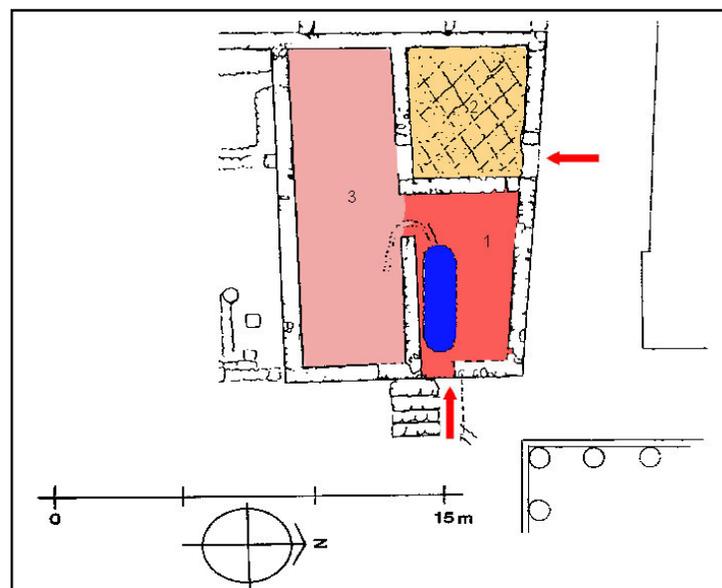


Fig. 95. Casa de la esquina del ágora (43) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

20. Casa (50)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Se trataría de una vivienda construida aprovechando unas estructuras precedentes. De hecho, Mar y Ruíz de Arbulo (1993:357) no llegan asegurar con claridad su uso como estricta residencia. La fachada de la ínsula central hacia la calle 2 de la Neápolis estuvo formada por dos construcciones adosadas: el mercado de la cisterna pública y una hilera de *tabernae*. Esta hilera estuvo compuesta por tres habitaciones estrechas y largas, construidas en un mismo momento, con una misma técnica y en un único proyecto. La taberna situada en el extremo sur permaneció siempre con su forma inicial. Sin embargo, las otras dos *tabernae* se relacionaron con la apertura de una puerta mientras que la situada en el norte se compartimentaba en dos habitaciones. El conjunto, en su configuración final, poseyó una gran similitud formal con la casa número 43, también construida a expensas de una hilera de *tabernae* precedentes. Sin embargo, mientras que esta casa suministra tres elementos fundamentales para comprender su funcionamiento como residencia -el hogar con la cocina, una cisterna con sus canalizaciones correspondientes y el sistema de pavimentación- la casa 50 no proporciona ningún dato funcional.

En definitiva disponemos de dos posibilidades para interpretarla. La primera es pensar que las transformaciones no introdujeron ningún cambio y la segunda que con la puerta y el muro se implanta a la vez un patio trasero en la taberna norte. En la primera hipótesis, el conjunto más que una casa parece adquirir un aspecto industrial. En la

segunda, en cambio, parece más razonable la interpretación como una estructura doméstica (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:357).

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

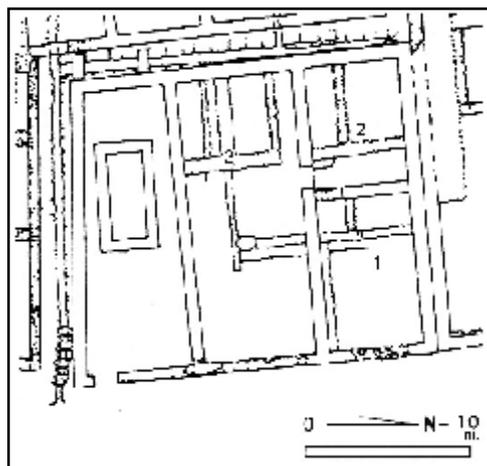


Fig. 96. Casa (50) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

21. Domus del mosaico Hedykoitos (52)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

- a) Datos más antiguos:
- b) Datos del abandono: enterramientos tardíos.
- c) Fases:

Descripción:

Esta casa puede presentarse como un patio al que se accedía desde la calle y en torno al que cual se abrían tres habitaciones. A través de un pasillo (6), dicho patio conectaba con la habitación 5 y eventualmente con el conjunto 7, 8 y 9 si imaginamos una puerta en el muro prácticamente desaparecido. Aunque imaginemos una casa más o menos extendida, la estructura tipológica se presenta bastante clara. La articulación patio-pasillo constituye el elemento que organiza el conjunto, aunque sin alcanzar la categoría de modelo formal de las casas de Olinto y Priene. Sobre la funcionalidad de los ámbitos, únicamente podemos referirnos a la habitación 2, cuyo pavimento ostenta la inscripción *hedykoitos*, característica del *symposion* o banquete, por lo que podría tratarse de un triclinio o *andron*. Además, el dibujo del mosaico respetaba una franja a lo largo de las paredes para situar los lechos (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:358-359). Olmos (1985:46) destaca el carácter asimétrico de la entrada a esta habitación, para él esto se debe a la mala restauración, situando la entrada centrada coincidiendo con la inscripción⁷³. En definitiva la habitación sería usada para *symposia* y no con fines amatorios debido al escaso tamaño de los *kline*. Estos reflejarían más bien un recostarse en compañía pero en lechos individuales, tratándose, quizás, de alguna tradición heredada de la oligarquía focea occidental. Por lo tanto, estaríamos ante la presencia de un fósil cultural que justificaría el

⁷³ Para Balil (Olmos, 1985: n. 17) esta habitación estaría abierta a la calle configurándose como una taberna.

deseo de autoafirmación de una tradición aristocrática, minoritaria, griega, así como el mantenimiento de su propia lengua (Olmos, 1985:52).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: la decoración del pavimento de la estancia 2 es un sencillo reticulado romboidal en el espacio central que enmarcaba con una greca de cruces gamadas y cuadrados alternantes, motivos realizados con teselas de mármol blanco.

Epigrafía:

En el pavimento de la estancia 2 estaba inscrito en la zona de la entrada con teselas blancas: *Hedykoitos* traducido como "dulce estar reclinado" (Olmos, 1985:52).

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1985. "Dos casas con inscripciones en griego en la Neapolis ampuritana" *Mesa redonda sobre el mosaico romano en España*. Madrid, 61-65.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

OLMOS, R. 1985. "*Hedykoitos* y *agathos daimon*. Inscripciones en dos mosaicos tardohelenísticos de Ampurias" *Mesa redonda sobre el mosaico romano en España*. Madrid, 43-59.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior*. Ítaca. Anexos, 1, Barcelona, 555-565.

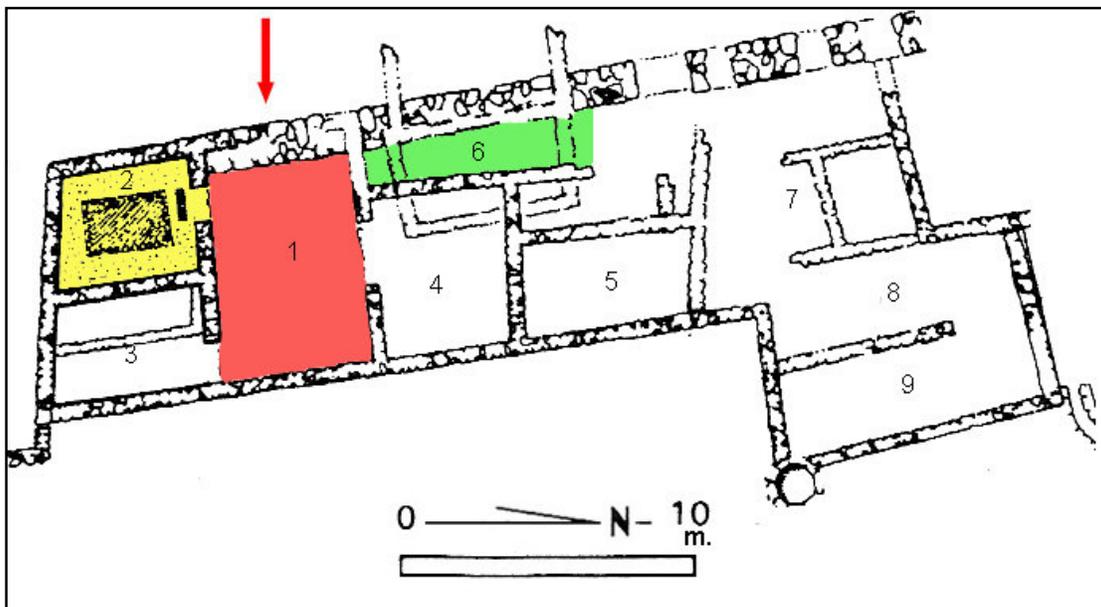


Fig. 97. Casa del mosaico *Hedykoitos* (52) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

22. Casa sobre el depósito de espadas (55)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono: bajo las habitaciones 2 y 4 aparecieron un silo colmatado a inicios del II a. C. y un depósito de espadas respectivamente.

c) Fases:

Descripción:

La casa ocupaba un espacio rectangular, a ella se accedía a través del pequeño patio con cisterna que a su vez conectaba con el resto de las habitaciones, la nº 3 estuvo pavimentada con un signino (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:406).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: la estancia 3 estuvo decorada con un signino.

Estructuras para el agua:

La cisterna del patio conserva parte de su cubierta de losas y las conducciones de llenado y sumidero, además a parecieron en su interior dos brocales

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

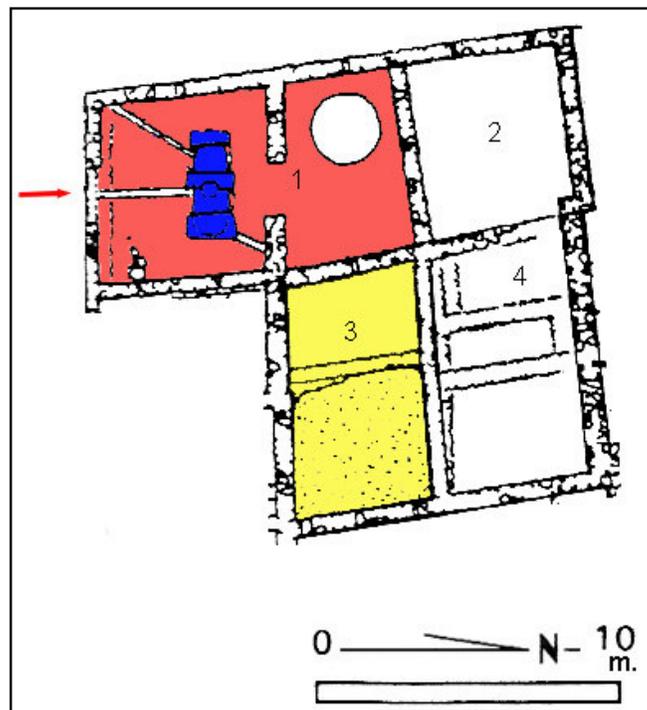


Fig. 98. Casa sobre el depósito de espadas (55) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

23. Casa sobre el horno griego (56)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono: bajo la estancia 2 apareció una casa del s. IV a. C. que incluía un pequeño horno.

c) Fases:

Descripción:

No se poseen datos suficientes para interpretar la secuencia cubierto-descubierto de esta casa, pero Mar y Ruíz de Arbulo interpretan que la estancia 1 no fue un patio porque sino no hubiese necesitado un pasillo, de existir un patio el ámbito más probable sería el 6. Por ello, la clasifican como de patio lateral trasero, con la edificación formando una "L" en torno al mismo (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:406).

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos, 1*, Barcelona, 555-565.



Fig. 99. Casa sobre el horno griego (56) (a partir de Mar y Ruiz de Arbulo, 1994).

24. Casa del horno (57)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases: en su última fase se instaló en el peristilo el taller de un bronzista.

Descripción:

El acceso a la vivienda se realizaba mediante un largo pasillo que dejaba a ambos lados dos *tabernae*. El interior de la vivienda estuvo formado por un peristilo del que se han conservado las cimentaciones corridas de sus apoyos. La casa comunica al norte con dos dependencias, cuyos niveles de pavimentación correspondientes a esta fase han desaparecido dejando a la vista muros pertenecientes a fases precedentes. De esta forma, el conjunto queda formado en planta baja únicamente por estas tres unidades: un peristilo y dos habitaciones. En la última fase de la casa se instaló en ella un taller bronzista cuyo horno apareció en el patio, aprovechando de este modo los recursos acuíferos de la casa. (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:387).

Estructuras para el agua:

Contó con un pozo de 10 m. de profundidad, una cisterna conectada con dos conducciones de ánforas púnicas como conductos de llenado y aliviadero y una pequeña pila relacionada con el taller.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

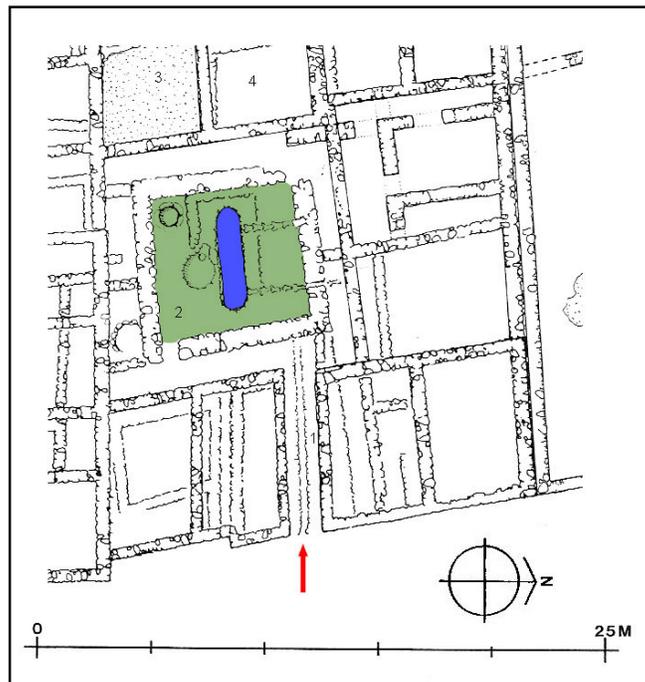


Fig. 100. Casa del horno (57) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

25. Casa (70)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Consta de un núcleo central distribuidor, dotado de un pilar y de un pilón en un ángulo. Para Mar y Ruíz de Arbulo (1993:370) se trata probablemente de una casa sin patio, sin embargo, la ausencia de estructuras hidráulicas, asociadas normalmente a las zonas descubiertas, no permite introducir esta tesis por la presencia de un pilón (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:369-370). Para Beltrán (2003:18) e trataría una vivienda de patio con una columna en el centro.

Estructuras para el agua:

Dispuso de un pilón en el supuesto patio.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior*. *Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

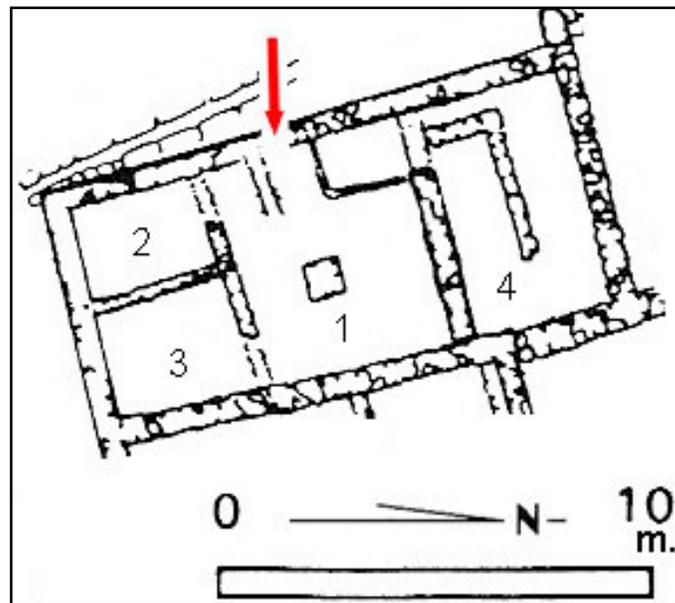


Fig. 101. Casa (70) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

26. Casa (74)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

La habitación 2 funcionó como núcleo distribuidor del resto de las dependencias. Al no haberse excavado la cisterna de la casa no conocemos su disposición, ignorando si este ámbito distribuidor iba o no cubierto. Dado que la puerta de acceso al conjunto se situó en el ámbito 1, resulta probable que dicho espacio fuera un patio desde donde se accediese al núcleo distribuidor. Mar y Ruíz de Arbulo (1993:359) consideran como hipótesis más correcta aquella que permite un acceso más fácil a los núcleos de distribución. Según este esquema, para considerar la habitación 1 como una habitación cubierta y no como un patio, necesitaríamos otra puerta que accediese directamente a la habitación distribuidora (2). Al no existir esta segunda puerta, debemos considerar esta casa como una casa de patio a la que se accede a través de ésta (1) (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:359).

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

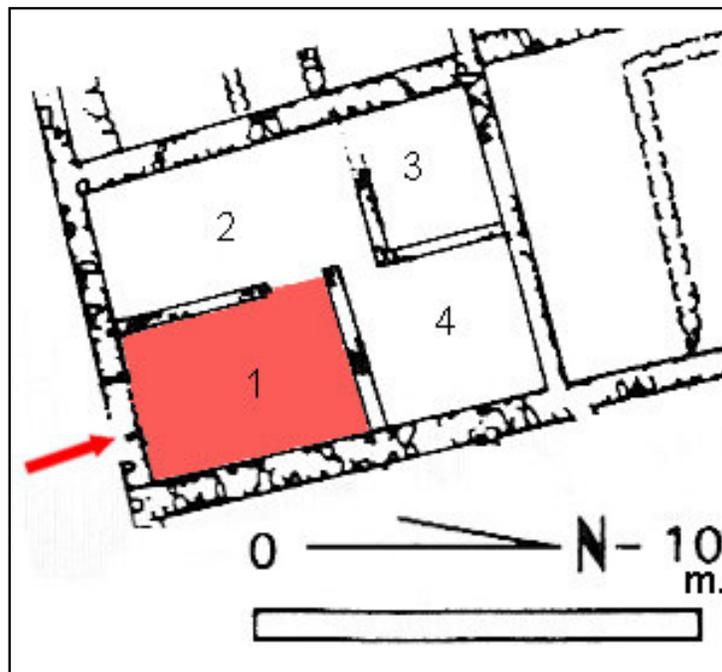


Fig. 102. Casa (70) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

27. Casa de la cisterna en "L" (75)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono: dentro de la cisterna e hallaron once jarras de cerámica común, T. S. G, paredes finas, cerámica de cocina africana y un altarcito doméstico.

c) Fases:

Descripción:

El pasillo de entrada comunicaba con el núcleo distribuidor de la casa, de la que no se disponen elementos para pensar que en el atrio se conservase un impluvio. Desde el patio se accedía a una gran habitación (2) pavimentada con signino decorado con teselas blancas. Hacia el sur entraríamos en un conjunto de habitaciones (3) con dos *cubicula*, extendiéndose hacia el norte el resto de las habitaciones, que marcarían el límite con una terraza o jardín sobre el acantilado del puerto (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:372-373).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: habitación 2 estuvo pavimentada con un signino decorado con teselas blancas que dibujaban una retícula de cuadros girados rodeados por una orla de dos cintas onduladas.

Estructuras para el agua:

El elemento más característico de la vivienda es la cisterna de ábsides en forma de "L" y compartimentada en tres sectores comunicados mediante aberturas en arco. Además, se han conservado en el patio elementos de su sistema de llenado mediante un bajante cerámico y una cubeta de decantación.

Bibliografía:

- AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.
- BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.
- MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.
- SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.
- SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

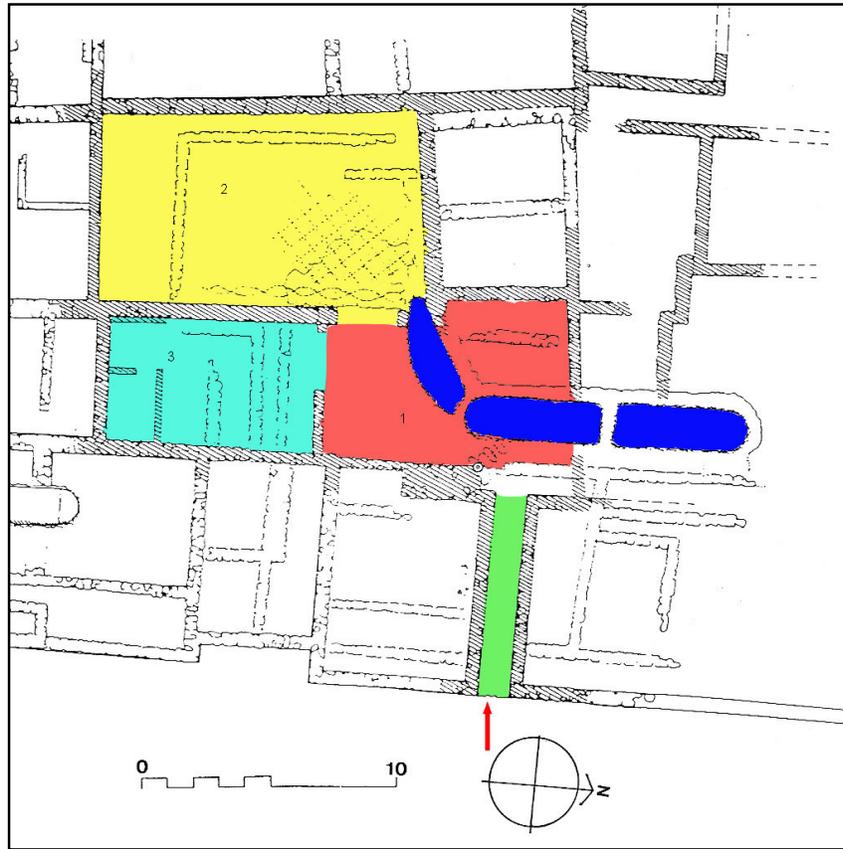


Fig. 103. Casa de la cisterna en "L" (75) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

28. Casa de la cisterna-eremitorio (76)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases: la cisterna fue utilizada en época tardía como un pequeño eremitorio al que se le añadió unas escaleras de obra, una repisa o altar y un nicho.

Descripción:

La vivienda estuvo articulada en dos partes diferenciadas: la zona del atrio, con tablino, y la zona de las dependencias. Aunque no se ha conservado en buen estado el muro medianero, se puede deducir que ambas formarían un conjunto ya que las estancias de servicio no tienen salida a la calle. El atrio ha perdido su impluvio, pero conserva la cisterna. El tablino (2) presentaba lateralmente una habitación larga y estrecha (3) identificable con un ala (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:373-374).

Estructuras para el agua:

Poseyó una cisterna en el patio, que en época tardía fue utilizada como eremitorio, no se ha documentado el impluvio. La cisterna desaguaría a la calle.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

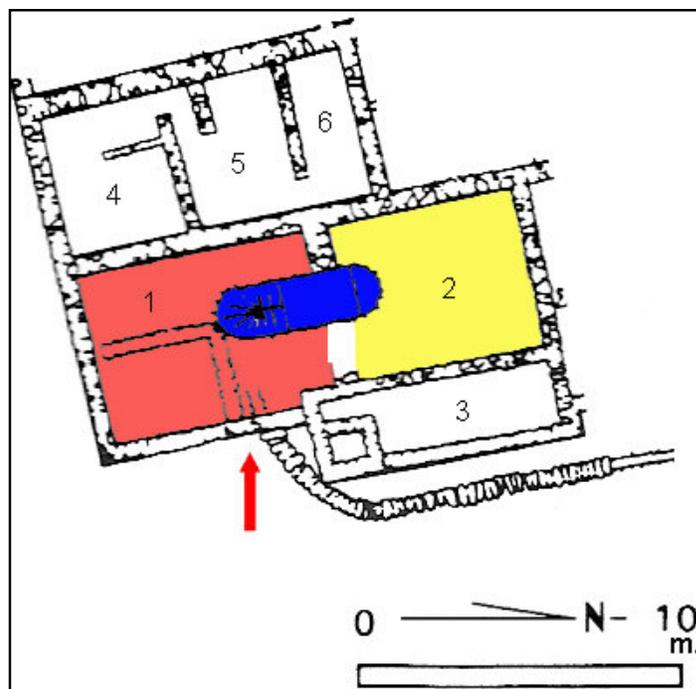


Fig. 104. Casa de la cisterna-eremitorio (76) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

29. Casa con mosaico Xaire Agathos Daimon (80)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

El largo corredor que daba acceso a la casa se desarrolló en declive mediante seis escalones, conduciendo al núcleo central de la estructura, probablemente un atrio toscano. La estancia 3 estuvo pavimentada con un signino decorado con teselas blancas y azules que dibujaban dos cuadros enmarcados por cenefas, con círculos estrellados centrales y palmetas en los ángulos, con la inscripción junto a la puerta: *Xaire Agathos Daimon* ("salud buen demon"). La habitación 4 situada al oeste también estuvo pavimentada con signino, interpretada en este caso como un posible *tablinium*. Por último, las zonas norte y este fueron completamente arrasadas (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:374).

Elementos decorativos:

- Pavimentos:

- Habitación 3: pavimentada con un signino decorado con teselas blancas y azules que dibujaban dos cuadros enmarcados por cenefas, con círculos estrellados centrales y palmetas en los ángulos, con la inscripción junto a la puerta: *Xaire Agathos Daimon* ("salud buen demon"). Los lechos, marcados en el diseño del pavimento, pertenecerían al tipo de *klinidia* griego más cortos que los *triclinia*.

- Habitación 4: poseyó un signino decorado con teselas blancas dispuestas aleatoriamente.

- Atrio: se conserva una pequeña zona con pavimento decorado con un signino quizás parecido al de la estancia 4.

Epigrafía:

Respecto a la inscripción musiva *-Xaire Agathos Daimon-* Olmos asimila el *daimon agathos* con el *genius loci* ya que fue protector de la casa y la vida agraria, en nominativo y no en vocativo porque tendría un sentido casi mágico y epifánico (Olmos, 1985:55). Podría interpretarse como una jaculatoria cristiana que se dice ritualmente al atravesar un umbral o acceder a cualquier lugar. Por otro lado, *Agathos Daimon* estuvo muy ligado al ámbito ptolemaico-alejandrino (templo de Serapis de Ampurias) o también como *deus salutaris* superpuesto al romano Esculapio.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1985. "Dos casas con inscripciones en griego en la Neapolis ampuritana" *Mesa redonda sobre el mosaico romano en España*. Madrid, 61-65.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

OLMOS, R. 1985. "*Hedykoitos y agathos daimon*. Inscripciones en dos mosaicos tardohelenísticos de Ampurias" *Mesa redonda sobre el mosaico romano en España*. Madrid, 43-59.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior*. Ítaca. Anexos, 1, Barcelona, 555-565.

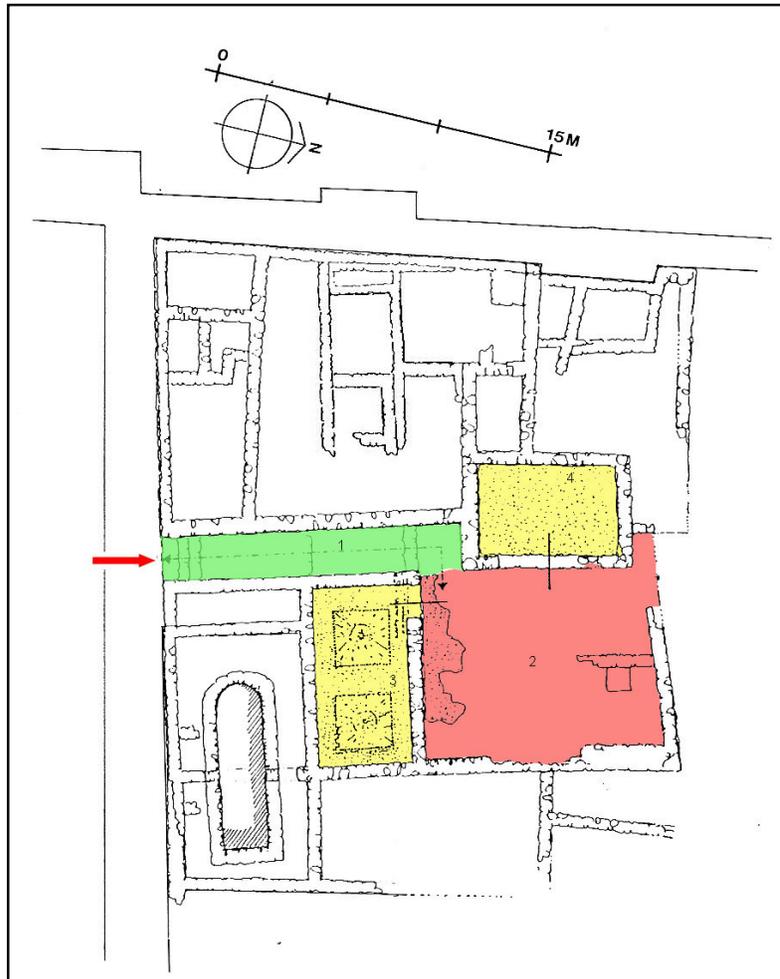


Fig. 105. Casa con mosaico *Xaire Agathos Daimon* (80) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

30. Casa (82)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Mar y Ruíz de Arbulo (1993:359) identifican esta unidad como un conjunto residencial por analogía con otras distribuciones similares en mejor estado de conservación (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:359).

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

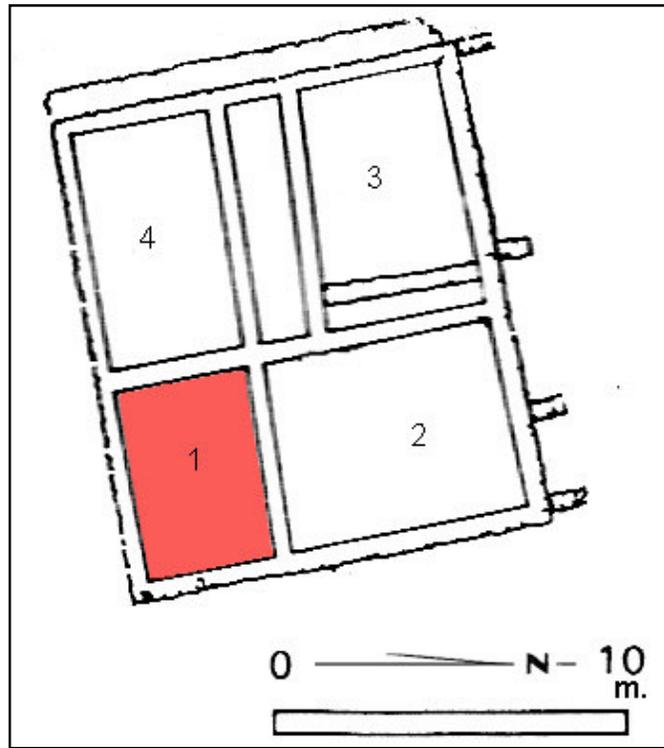


Fig. 106. Casa (82) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

31. Casa de los silos de ladrillo (83)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

El acceso se realizaba a través del pasillo lateral 3. La habitación 2 dotada con un pavimento de cerámica (¿?) funcionaría como sala principal. En la 8 se situaron dos grandes silos construidos con ladrillos enterrados bajo el pavimento. Los espacios 10-14 conformarían la zona de servicios (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:407). El patio contó con dos grandes cisternas gemelas.

Elementos decorativos:

- Pavimentos: la estancia 2 estuvo pavimentada con un *opus testaceum*.

Estructuras para el agua:

El patio contó con dos grandes cisternas gemelas.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed.

HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Itaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

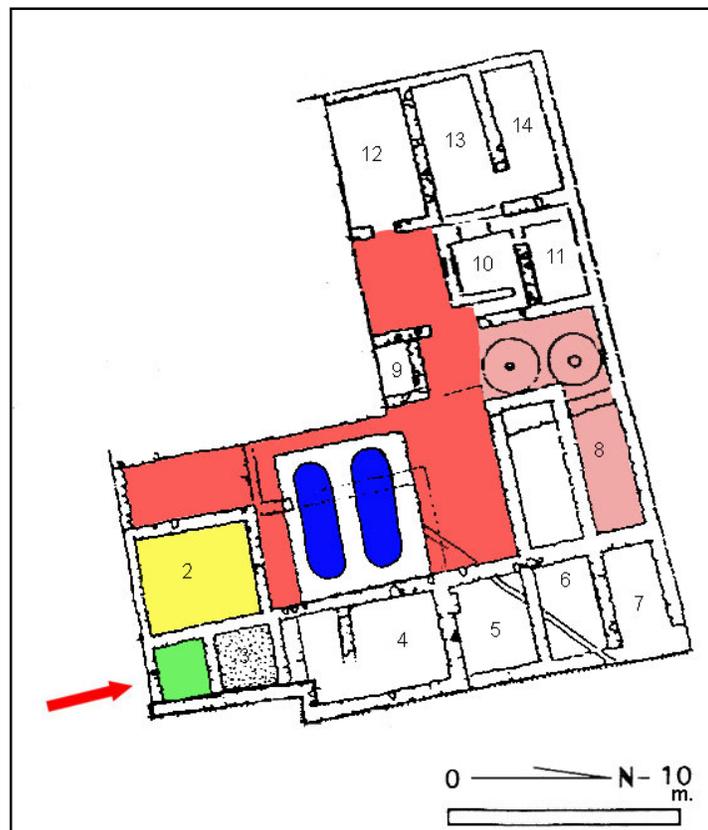


Fig. 107. Casa de los silos de ladrillo (83) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

32. Casa (84)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

El desarrollo del conjunto se efectúa en dos niveles diferentes, ajustándose al descenso de la topografía del terreno hacia el mar. La zona delantera de la casa invadió la calle 10, obligando a la cloaca viaria a efectuar un ligero giro. Sobre la funcionalidad de los ámbitos no se ha podido definir nada (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:359).

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepublicana" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les*

estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca.
Anexos, 1, Barcelona, 555-565.

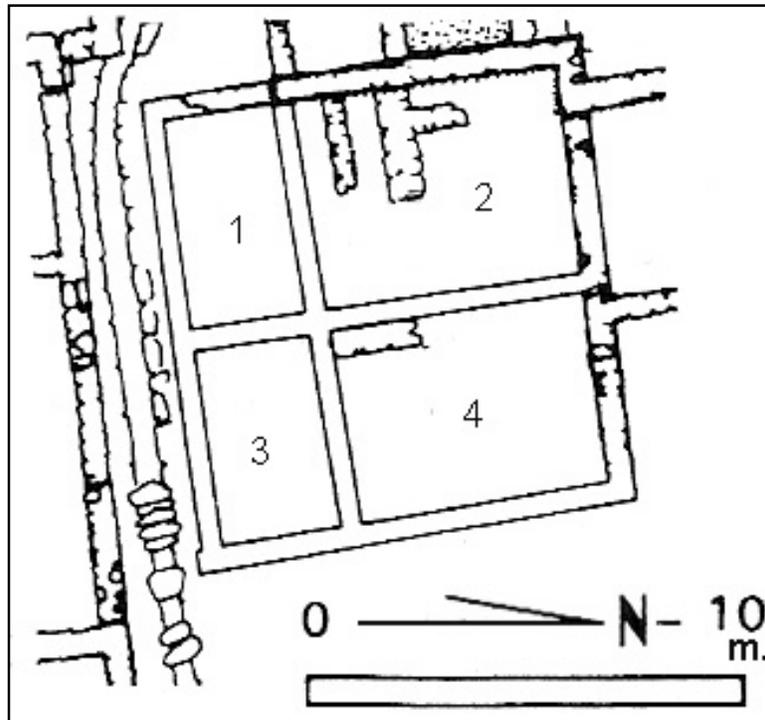


Fig. 108. Casa (84) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

33. Casa del clipeus (85)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

Se trataría de una vivienda organizada en torno al atrio tetrástilo. Su acceso se realizaba a través de la calle 10, entrando directamente al atrio. Éste constaba de un impluvio rodeado por cuatro columnas y decorado por un mosaico que representa la rosa de los vientos. Bajo el pavimento se situó una cisterna accesible a través de un pozo situado en el ángulo del atrio. Del resto de las dependencias no se conoce nada más.

Elementos decorativos:

- Pavimentos: el impluvio estuvo decorado por un mosaico con representación central de la rosa de los vientos.

Estructuras para el agua:

Impluvio y una cisterna accesible a través de un pozo situado en el ángulo del atrio.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

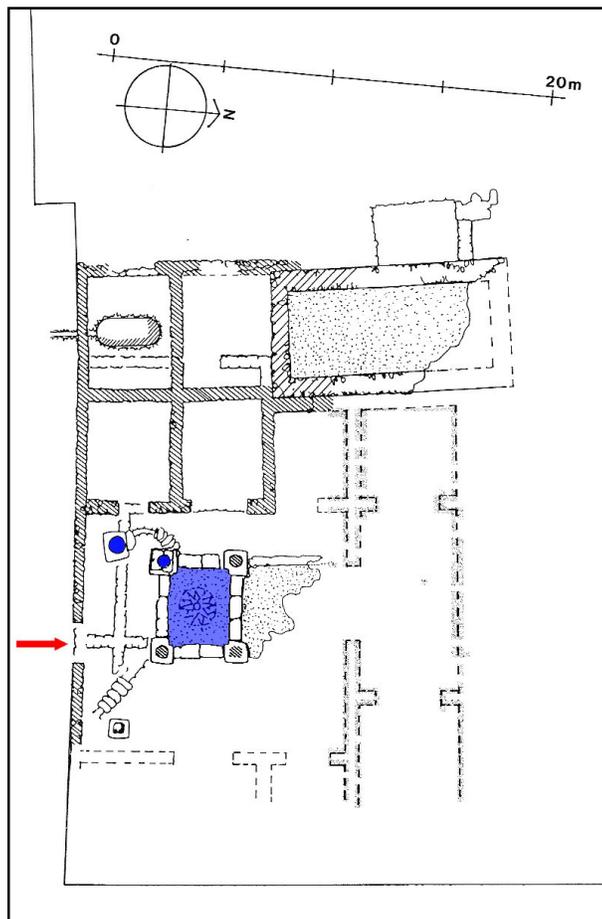


Fig. 109. Casa del *clipeus* (85) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

34. Casa (87)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono: As de Claudio, T. S. G. Drag. 24/25 y 27, lucerna Dressel 9c.

c) Fases:

Descripción:

El acceso a esta pequeña casa se efectuaba desde la calle 2 por medio de un pasillo que conducía a un patio interior. El patio (1) alojaba una cisterna con cubierta de losas planas conservadas en parte. La dependencia principal de la casa (2) se emplazó al norte abierta directamente hacia el patio. Hacia el este, separando el patio de la calle, existieron dos *cubicula* (3 y 4), uno de ellos pavimentado con un *signinum* (Mar y Ruíz de Arbulo, 1993:360).

Elementos decorativos:

- Pavimentos: *cubiculum* pavimentado con signino.

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior*. *Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.

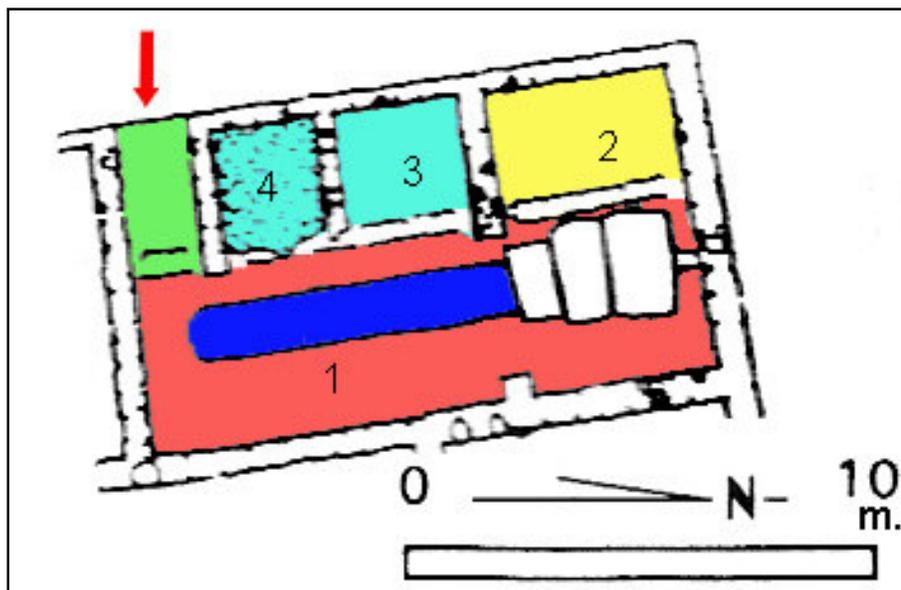


Fig. 110. Casa (87) (a partir de Mar y Ruíz de Arbuló, 1994).

35. Casa (94)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono:

c) Fases:

Descripción:

El solar formaba prácticamente un cuadrado distribuido en tres ámbitos, según un esquema ya habitual en la arquitectura de la Neápolis: una gran habitación rectangular que ocupaba la mitad del cuadrado y otras dos que compartimentan en sectores iguales el rectángulo restante. La gran habitación es el espacio principal de uso de la casa y los dos ámbitos restantes fueron, respectivamente, un patio y una dependencia (Mar y Ruiz de Arbulo, 1993:360).

Bibliografía:

AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.

BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.

BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.

BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed.

HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.

MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.

SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepublicana y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.

SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispana Citerior. Ítaca. Anexos, 1*, Barcelona, 555-565.

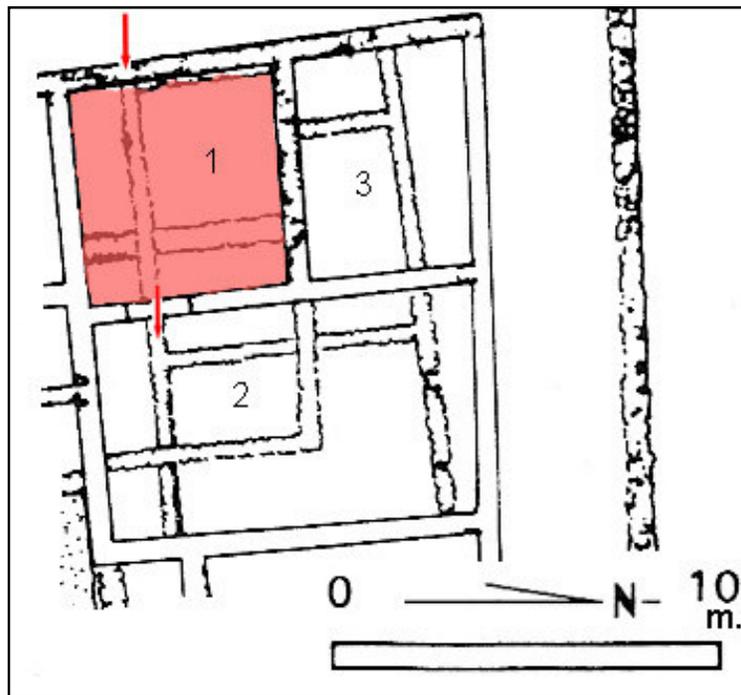


Fig. 110. Casa (94) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).

36. Casa del peristilo (101)

Yacimiento: VI a. C.- III d. C. **Vivienda:** II a. C.- I d. C.

Datos cronológicos:

a) Datos más antiguos:

b) Datos del abandono: cisterna colmatada por materiales flavios: *T. S. G.*, marmorata, as de *Emporiae*, dos ases de Claudio, as de Vespasiano.

c) Fases:

Descripción:

El acceso se realizaba desde el sur, a través de las habitaciones 3 y 3a. Éstas, con el pasillo 3b, formaban un núcleo de acceso con recorrido de doble giro que permitía acceder al peristilo. Éste último dispuso en su centro un pozo y una cisterna rodeado por un porticado de 5 x 7 columnas. Pavimentado con signino, en una segunda fase se construyeron dos pequeños nichos en el porticado occidental. Hacia el norte se ubicó la habitación de aparato (4), *triclinium*, pavimentada con mosaico. Junto a la puerta de acceso a esta habitación se colocó en el peristilo una gran fuente, rodeada por una exedra y ocupando el lugar de la columna central del lado corto del peristilo. A cada lado de la gran sala existirían dos puertas, la oriental conectaba con una pequeña habitación, en tanto que la occidental daba acceso a un conjunto de dependencias. Éstas, a su vez, estuvieron conectadas con dos salas (10 y 11) con pavimentos hidráulicos, relacionados, quizás, con la parte productiva o de servicio de la casa (Mar y Ruíz Arbulo, 1993:389).

Estructuras para el agua:

En la parte central del peristilo un pozo y una cisterna, junto al acceso de la estancia 4 una gran fuente.

Bibliografía:

- AQUILÚE, J; MAR, R y RUÍZ DE ARBULO, J. 1983. "Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era." *Informació Arquelògica*, 40, 127-137.
- BALIL, A. 1972. "Casa y urbanismo en la España antigua". *BSAA*, 38, 55-131.
- BELTRÁN, M. 2003. "La casa hispanorromana. Modelos" *Bolskan*, 20, 13-63.
- BURÉS, L. 2000. "Empúries. A city without an aqueduct" en (ed.) JANSEN, G. *Cura Aquarum in Sicilia*. Leiden, 265-272.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 2000. "La casa de atrio en la España romana" Ed. HERNÁNDEZ, L; SALCEDO, A; SOLANA, M^a. J^o. *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años*, Valladolid, 681-697.
- MAR, R. y RUÍZ DE ARBULO, J. 1993. *Ampurias Romana*. Sabadell.
- SANTOS, M. 1991. "Distribución y evolución de la vivienda urbana tardorrepública y altoimperial en Ampurias" *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza. 19-34.
- SANTOS, M. 1998. "Una aproximación al estudio de la arquitectura doméstica en la Ampurias tardorrepública" en (ed.) MAYER, M; NOLLA; PARDO, J. *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Ítaca. Anexos*, 1, Barcelona, 555-565.



Fig. 111. Casa del peristilo (101) (a partir de Mar y Ruíz de Arbulo, 1994).